

The background of the cover is a dark red, textured surface. A large, irregularly torn piece of parchment is centered, revealing a blue background underneath. A scroll is visible within the blue area, partially obscured by the text.

COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA

NUEVO TESTAMENTO

El trasfondo cultural de cada
versículo del Nuevo Testamento

Craig S. Keener

Editorial Mundo Hispano

Apartado 4256, El Paso, Texas 79914, EE. UU. de A.
www.editorialmh.org

Comentario del contexto cultural de la Biblia. Nuevo Testamento. © Copyright 2003, Editorial Mundo Hispano. 7000 Alabama St., El Paso, Texas 79904, Estados Unidos de América. Traducido y publicado con permiso. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

Publicado originalmente en inglés por InterVarsity Press. Downers Grove, Illinois, bajo el título *The IVP Bible Background Commentary. New Testament*, © copyright 1993.

Editores: Juan Carlos Cevallos, Adelina Almanza, María Luisa Cevallos,
Vilma Fajardo y Hermes Soto.

Ilustrado por: Gloria Williams-Méndez

Diseño de la portada: Cecilia Gonzales

Ediciones: 2003, 2005

Clasificación Decimal Dewey: 225.7

Tema: Comentarios - Nuevo Testamento

ISBN: 0-311-03060-2

EMH Núm. 03060

2.5 M 3 05

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Contenido

| | |
|--|-----|
| LISTA DE ABREVIATURAS | 6 |
| CÓMO USAR ESTE COMENTARIO | 7 |
| LA NECESIDAD DE UN COMENTARIO HISTÓRICO-CULTURAL | 18 |
| LOS EVANGELIOS | 31 |
| MATEO | 35 |
| MARCOS | 128 |
| LUCAS | 181 |
| JUAN | 256 |
| HECHOS | 318 |
| CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO | 408 |
| ROMANOS | 411 |
| 1 CORINTIOS | 450 |
| 2 CORINTIOS | 489 |
| GÁLATAS | 515 |
| EFESIOS | 535 |
| FILIPENSES | 552 |
| COLOSENSES | 563 |
| 1 TESALONICENSES | 577 |
| 2 TESALONICENSES | 591 |
| 1 TIMOTEO | 598 |
| 2 TIMOTEO | 615 |
| TITO | 628 |
| FILEMÓN | 636 |
| HEBREOS | 641 |
| SANTIAGO | 680 |
| 1 PEDRO | 699 |
| 2 PEDRO | 716 |
| 1 JUAN | 726 |
| 2 JUAN | 738 |
| 3 JUAN | 740 |
| JUDAS | 742 |
| APOCALIPSIS | 746 |
| GLOSARIO | 809 |
| MAPAS Y TABLAS | 825 |

Lista de abreviaturas

| | |
|----------|---|
| AT | Antiguo Testamento |
| BA | Biblia de las Américas |
| BJ | Biblia de Jerusalén |
| BLA | Biblia Latinoamericana |
| BLS | La Biblia en Lenguaje Sencillo |
| DHH | Dios Habla Hoy |
| GNC | Good News Commentary |
| GNS | Good News Studies |
| HNTC | Harper's New Testament Commentaries |
| ICC | International Critical Commentary |
| LEC | Library of Early Christianity |
| NIBC | New International Bible Commentary |
| NICNT | New International Commentary on the New Testament |
| NIGTC | New International Greek Testament Commentary |
| NT | Nuevo Testamento |
| NVI | Nueva Versión Internacional |
| PB | El Nuevo Testamento de Pablo Besson |
| RV, ... | Reina-Valera, 1909 |
| RVA | Reina-Valera Actualizada |
| RVR-1960 | Reina-Valera Revisada, 1960 |
| RVR-1995 | Reina-Valera Revisada, 1995 |
| SBLBMI | Society of Biblical Literature: The Bible and Its Modern Interpreters |
| SBLDS | Society of Biblical Literature Dissertation Series |
| SBLMS | Society of Biblical Literature Monograph Series |
| SBLSBS | Society of Biblical Literature Sources for Biblical Study |
| SNTSMS | Society of New Testament Studies Monograph Series |
| TDGR | Translated Documents of Greece and Rome |
| TNTC | Tyndale New Testament Commentary |
| VM | Versión Moderna |
| WBC | Word Biblical Commentary |
| * | Señala los términos incluidos en el glosario |

CÓMO USAR ESTE COMENTARIO

El contexto cultural e histórico puede clarificar prácticamente cada versículo en el NT, no obstante, gran parte de este material ha estado fuera del alcance de los lectores no especializados en el tema. Aunque existen muchos comentarios útiles, ninguno de ellos se ha concentrado exclusivamente en el material contextual. Sin embargo, es precisamente este elemento, el contexto que señala la manera en que los escritores y lectores originales del NT habrían entendido su mensaje, el que necesita el lector no especializado, como un recurso para el estudio de la Biblia (la mayoría de los otros elementos, tales como las circunstancias, pueden deducirse del texto mismo).

Existen algunos estudios del contexto cultural del NT, pero ninguno de ellos está ordenado de una manera que permita al lector responder a todas las preguntas pertinentes relacionadas con un pasaje dado. Esta deficiencia me convenció, hace doce años, para embarcarme en este proyecto, el cual hace mucho debiera haberse completado. Este libro está escrito con la esperanza de que todos los creyentes puedan ahora leer el NT de manera mucho más comprensible.

UN COMENTARIO CULTURAL

El contexto cultural marca una diferencia en la manera en que leemos el NT. Por ejemplo, debido a que en el mundo antiguo existían muchos exorcistas, los lectores de aquella época no se habrían sorprendido de que Jesús expulsara demonios, pero debido a que la mayoría de los exorcistas utilizaban encantos o técnicas dolorosas para tratar de expulsar los demonios, resultaba sorprendente que Jesús los expulsara “por su palabra”. Al considerar el conflicto que se produce en relación con el acto de cubrirse la cabeza en 1 Corintios 11, en el contexto más amplio de las tensiones sobre los elementos usados para cubrirse la cabeza entre las mujeres ricas y pobres en la Corinto del primer siglo, se clarifica la enseñanza de Pablo en ese pasaje. Una comprensión de los antiguos conceptos con respecto a la esclavitud demuestra que la enseñanza de Pablo, lejos de apoyar tal institución, la debilita. El reconocimiento de lo que significaba para los judíos el término “resurrección”, responde a las objeciones de muchos escépticos de nuestro tiempo con respecto al carácter de la resurrección de Jesús. Y así sucesivamente.

El propósito exclusivo de este comentario (a diferencia de la mayoría de los

comentarios) es permitir el acceso a los aspectos más relevantes del contexto cultural, social e histórico, a fin de poder leer el NT de la manera en que sus lectores originales lo habrían hecho. Aunque fue necesario incluir algunas notas sobre contexto o teología, las mismas se redujeron a un mínimo para permitir que el lector realice la mayor parte del trabajo de interpretación.

El conocimiento de la cultura antigua es crítico para entender la Biblia. Nuestra necesidad de reconocer las circunstancias de los escritores bíblicos no niega que los pasajes bíblicos sean válidos para todo *tiempo*; lo importante es tener presente que no son válidos para todas las *circunstancias*. Diferentes versículos de la Biblia tratan con situaciones diferentes. Por ejemplo, algunos versículos tratan sobre la manera de alcanzar la salvación, algunos tratan sobre el llamado de Cristo a las misiones, algunos tratan sobre su preocupación por los pobres, etc. Antes de aplicar esos pasajes, necesitamos entender cuáles eran las circunstancias originales con que trataban.

Lo dicho no es para restar importancia a otros factores dentro de la interpretación de la Biblia. El tema más importante, después de la aplicación del Espíritu Santo a nuestro corazón y nuestra vida es siempre el contexto literario: leer cada libro de la Biblia de la manera en que fue compuesto bajo la inspiración del Espíritu Santo. Este comentario tiene solamente el propósito de proporcionar a los lectores un rápido acceso al contexto del NT, no pretende ser la historia completa. En mi propia predicación y enseñanza, me interesa más el contexto literario que la cultura. Pero los lectores pueden deducir el contexto por su propia cuenta al estudiar la Biblia. Para los ministros y otros lectores de la Biblia, la aplicación de las Escrituras es también crucial, pero las aplicaciones específicas variarán según la cultura y según cada persona, y estas, digámoslo una vez más, están fácilmente disponibles para los lectores de la Biblia sin necesidad de ayuda externa.

Para la mayoría de los usuarios de este comentario, que no han estudiado griego ni hebreo, resulta fundamental contar con una traducción buena de la Biblia, de fácil lectura, para poder entenderla. (Por ejemplo, la RVA es una traducción más literal, palabra por palabra; y la NVI o DHH, que son de más fácil lectura, son muy útiles. Uno podría leer de manera regular de la NVI o DHH y estudiar pasajes con más detalle o compararlos con la RVA.) En contraste con la media docena de los manuscritos mayormente medievales en que se basó la Reina-Valera, contamos ahora con más de cinco mil manuscritos del NT, incluyendo algunos de tiempos muy cercanos a los cuales se escribieron los libros del NT (según se entiende con base en las normas usadas para los textos antiguos). Estos manuscritos hacen del NT, sin lugar a dudas, el trabajo mejor documentado del mundo antiguo y explican a la vez por qué disponemos en la actualidad de traducciones más precisas que en el tiempo pasado. Pero la razón más importante para utilizar una traducción actualizada es que está escrita en el idioma corriente con que hablamos y en consecuencia resulta más fácil de entender. Entender la Biblia de modo que uno pueda obedecer sus enseñanzas es, al fin y al cabo, el propósito principal para leerla.

Otros métodos de profundizar en el texto en sí, tales como subrayar y hacer notas, también resultan útiles a muchos lectores. Para encontrar una guía más completa sobre la manera de estudiar la Biblia, recomendamos al lector consultar el práctico libro de Gordon Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia*. Editorial Vida, 1985.

Pero el principal factor en la aplicación de la Biblia, el cual no está disponible a la mayoría de sus lectores, es el contexto cultural. Este comentario tiene el propósito de cubrir esa necesidad y debe utilizarse junto con otros elementos importantes del estudio de la Biblia: una traducción precisa y de fácil lectura, contexto, oración y aplicación personal.

Una vez más, este comentario no será útil para aquellos que subestiman el estudio del contexto, una regla de interpretación más básica que el conocimiento de la cultura. Por esto, es mejor leer cada libro de la Biblia en forma completa, en lugar de saltar de un lugar de la Biblia a otro. De esta manera es posible captar el mensaje total de un libro de la Biblia en particular. Estos libros fueron escritos de uno en uno a diferentes grupos de lectores, quienes los leyeron de a uno a la vez y los aplicaron a sus situaciones específicas. Es importante tener presente este aspecto al leer, enseñar, o predicar la Biblia. (Muchas supuestas contradicciones de la Biblia surgen de la ignorancia del contexto y de la manera en que se escribían los libros en el mundo antiguo. Los escritores de antaño, al igual que los predicadores modernos, a menudo aplicaban y actualizaban el idioma ordenando y arreglando sus materiales, a la vez que permanecían fieles al significado; de manera que el contexto es generalmente una guía inspirada en cuanto a la manera de aplicar una determinada enseñanza de la Biblia.) Antes de usar este comentario, siempre es importante verificar el contexto de un pasaje en el libro bíblico en que aparece.

Una vez examinado un pasaje en su contexto, este comentario será una valiosa herramienta. Uno podrá usarlo mientras lee la Biblia en sus devocionales diarios; o podrá usarlo para la preparación de estudios bíblicos o mensajes. El único libro que los cristianos evangélicos aceptamos como la Palabra de Dios es el libro más importante que podemos estudiar, y es de esperar que este comentario ayude a todos los creyentes en su estudio de la Palabra de Dios.

Aunque el formato de este libro ha sido puesto a prueba en el aula, en estudios bíblicos, desde el púlpito y en el tiempo devocional personal, quizá no responda a ciertas preguntas de índole sociocultural relacionadas con pasajes del NT. A pesar de los esfuerzos por responder a las preguntas correctas, es imposible anticiparse a cada interrogante; por esta razón, incluimos una lista de libros útiles sobre cultura antigua en la breve bibliografía al final de esta introducción.

El lector podrá encontrar también información contextual relevante a un determinado pasaje, bajo otro pasaje donde sentí que era más importante incluirla. Debido a que el NT en sí está compuesto de libros dirigidos a diferentes audiencias (Marcos estaba destinado a ser leído de manera rápida, en tanto que el propósito de Mateo era

ser estudiado y memorizado), mi tratamiento de algunos libros es más detallado que el de otros. Al ser el libro más ajeno a los lectores modernos, Apocalipsis recibe el tratamiento más detallado.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Este comentario puede utilizarse como referencia o en conjunto con el estudio bíblico regular. Al leer la Biblia de manera devocional, o al preparar mensajes o estudios bíblicos, la persona cuenta con dos de las herramientas fundamentales para la interpretación de la Biblia en sí: el texto y su contexto. La tercera herramienta crucial, que los antiguos lectores ya reconocieron, tuvieron en cuenta y vivieron, pero que no está disponible para la mayoría de los lectores modernos, es el contexto histórico, el trasfondo del texto. Este comentario está escrito para llenar esta necesidad en la medida que sea posible hacerlo en una obra de un solo volumen.

El trasfondo antiguo más importante para las ideas del NT es el AT, especialmente en su traducción griega. Este comentario incluye el trasfondo del AT, pero debido a que ese contexto está disponible a todos los lectores de la Biblia, el énfasis del presente comentario está puesto sobre otras culturas judías y grecorromanas del primer siglo. Los escritores cristianos de los primeros siglos se basaron también de manera natural en otras tradiciones cristianas de los primeros siglos, muchas de las cuales tenemos a nuestra disposición en el NT; pero debido a que ese material está directamente disponible para el lector, lo hemos omitido en su mayor parte aquí. Asimismo, hemos omitido notas sobre contexto histórico que son transculturales, porque los lectores de todas las culturas dan por sentada esta información.

Aquellos que usan el comentario junto con el estudio bíblico personal deben leer antes el pasaje bíblico y examinar su contexto. Luego podrán beneficiarse en mayor manera al examinar las notas de este comentario; las notas sobre pasajes relacionados podrán también ser útiles. Una vez determinado lo que el texto bíblico decía a los lectores originales, uno desarrolla una genuina identificación con los temas que se tratan y está preparado para pasar al terreno de la aplicación personal.

Las circunstancias que rodearon la carta de Pablo a los romanos nos dan un ejemplo de la manera en que una persona puede aplicar lo que aprende de este comentario. En esa carta, Pablo sostiene que los judíos y los gentiles son salvos sobre la base de las mismas condiciones, e insta a la reconciliación entre ellos dentro del cuerpo de Cristo. En los EE. UU. de A., donde tantas iglesias todavía están segregadas por cuestiones de raza y donde los cristianos blancos muchas veces no se han tomado el tiempo para escuchar sobre las heridas que los cristianos negros y otras minorías raciales han sufrido aquí, el mensaje de Pablo sobre la reconciliación racial resulta dolorosamente relevante. Una vez que captamos la enseñanza del texto o el versículo en su contexto histórico original, estamos en condiciones de aplicar ese pasaje tanto a nuestra vida personal como a nuestra cultura actual.

Debido a que el mensaje original de la Biblia, una vez entendido, aborda los temas humanos actuales en una diversidad de situaciones y culturas, la manera en que lo aplicamos variará de una persona a otra y de una cultura a otra. (Por ejemplo, si Pablo insta a los Corintios a tratar seriamente con el pecado, el principio es claro; pero diferentes personas tendrán que tratar con diferentes pecados.) Por esa razón, la mayor parte de la aplicación queda sujeta al sentido común del lector y a su sensibilidad al Espíritu Santo.

Esta enseñanza generalmente tiene aplicación aun en aquellas ocasiones en que sentí muy fuertemente que era necesario dar alguna guía con respecto a la aplicación. Por ejemplo, en el tratamiento que hago de Mateo 24:15-22, pongo énfasis en aquellos detalles que fueron cumplidos en los años 66-70 d. de J.C. Algunos piensan que ciertas profecías en ese pasaje volverán a cumplirse, pero debido a que se trata más de una cuestión teológica que de una cuestión histórico cultural, dejo el asunto a la discreción del lector. De la misma manera, estoy convencido de que el contexto histórico dado para los pasajes relacionados con el ministerio de la mujer deben llevar a los lectores modernos a reconocer que Pablo en verdad acepta el ministerio de enseñanza de las mujeres. No obstante, debido a la naturaleza de este trabajo, aquel que no comparta esa convicción puede usar provechosamente el comentario en esos pasajes sin sentirse forzado a tener que aceptar mi punto de vista. Es mi esperanza que todos los creyentes sinceros, que luchan con el mismo contexto y el mismo trasfondo histórico, habrán de llegar finalmente a conclusiones similares.

La mayoría de los lectores estarán familiarizados con palabras como *sacerdote* y *Palestina*, pero aquellos términos con cuyo significado cultural el lector quizá no esté familiarizado figuran en el glosario incluido al final de este libro, y están identificados con un asterisco al menos una vez dentro de un determinado contexto. Algunos términos teológicos muy repetidos (como *Espíritu*, *apocalíptico*, *diáspora*, *fariseo* y *reino*) tenían significados específicos en el mundo antiguo, los cuales no pueden mencionarse en cada versículo; el lector regular de este comentario hará bien en familiarizarse con esos términos en el glosario.

CÓMO NO USAR ESTE LIBRO

No todo el contexto histórico ofrecido en este comentario es igualmente útil para entender la Biblia. Algunos datos de contexto histórico serán muy obvios, especialmente donde la cultura antigua y la cultura de los lectores modernos se superponen. Del mismo modo, no todas las fuentes tienen igual mérito para nuestros propósitos. Algunas fuentes, particularmente las fuentes rabínicas, son posteriores al NT; una parte de la información de estas fuentes resulta más útil, en tanto que otro material lo es menos, y al escribir este comentario he sopesado estos factores tan cuidadosamente como me ha sido posible. Por lo general, figuran explícitamente en este comentario solamente citas del AT y de los Apócrifos, y ocasionalmente citas de los

*seudoepígrafos judíos; citar todas las fuentes rabínicas, griegas y romanas, lo habrían hecho demasiado pesado para muchos de los lectores.

Cierta información del contexto histórico se incluye porque la misma aparece en los comentarios de estudio comunes, y los lectores deberán juzgar por sí mismos cuál es la relevancia de la misma para la interpretación que ellos harán. El presente es un comentario del *contexto cultural*; no determina la manera en que los lectores deben entender o aplicar el texto, y aquellos lectores que disientan de algunas interpretaciones que sugiero, aun así encontrarán muy útil este comentario.

Lo que es más importante, el lector general debe tener presente que cualquier paralelismo entre una idea del NT y una idea del mundo antiguo no necesariamente significan que uno haya copiado al otro, ambos podrían haber tomado un dicho o concepto que era familiar en la cultura. En consecuencia, cito los paralelos simplemente para ilustrar cuántas personas en aquella cultura habrían oído acerca de lo que el NT decía. Por ejemplo, el uso que hace Pablo de los diferentes argumentos que usaban los *retóricos (oradores públicos profesionales) señala que él se estaba relacionando con su cultura, y no que él hubiera escrito sin la inspiración del Espíritu Santo. Más aún, personas y fuentes de culturas que de ninguna manera estaban relacionadas entre sí (p. ej., los *estoicos y el AT) podrán compartir algunos conceptos simplemente porque esos conceptos tienen sentido en aquellas culturas (o aun en la mayoría de las culturas), aun cuando no tengan sentido en la nuestra; nuestra propia cultura a menudo limita inconscientemente nuestra comprensión de Pablo y sus contemporáneos. Que la gente de antes no pensara como nosotros no significa que estuvieran equivocados; hay mucho que podemos aprender de sus percepciones en áreas como la retórica y las relaciones humanas.

De manera similar, cuando comento que Pablo usó el lenguaje de los filósofos *estoicos, no estoy diciendo que Pablo hubiera adoptado el estoicismo; el discurso filosófico público había sido en general influenciado por las ideas y la terminología de los estoicos. En otros casos, la adopción del lenguaje filosófico es intencional; las personas de afuera algunas veces interpretaban al cristianismo como una escuela filosófica, y los cristianos podían utilizar esta percepción externa como un medio para la comunicación del evangelio. Al igual que otros escritores, Pablo podía apelar a su cultura en el lenguaje popular de su tiempo, aunque dándole a ese lenguaje un nuevo giro.

Cuando cito una tradición judía posterior que amplía el AT, no pretendo implicar que la tradición sea necesariamente cierta. Estas citas existen para ayudarnos a sentirnos de la manera en que los primeros lectores y oidores del NT se sentían con respecto a los personajes del AT; algunas veces los escritores del NT hacen alusión también a estas tradiciones extrabíblicas (Jud. 14, 15). (No obstante, uno no necesita suponer que los escritores del NT simplemente reciclaron imágenes judías anteriores a fin de relacionarse con su cultura; a menudo existía una diversidad de puntos de vista judíos, y los escritores del NT tomaron uno. Aunque los escritores del NT

tuvieron que acomodar el lenguaje de su día para comunicar su enseñanza, ni ellos ni nosotros necesitamos ver la totalidad de ese lenguaje como falto de precisión. Algunos lectores modernos señalan con mucha palabrería que los antiguos conceptos del mundo están equivocados, pero los fenómenos algunas veces atribuidos a concepciones “primitivas” del mundo, tales como la posesión por parte de espíritus dañinos, pueden ahora corroborarse a través de evidencia transcultural; no es necesario “explicarlos” a través del racionalismo occidental moderno.)

Por último, debemos siempre ser cautelosos en la aplicación; es importante que apliquemos los versículos bíblicos solamente a situaciones genuinamente análogas. Por ejemplo, no es correcto leer los ataques de Jesús a los líderes religiosos de su tiempo como ataques contra todos los judíos, como han hecho algunos antisemitas. Jesús y sus discípulos fueron judíos ellos mismos, y tal abuso del texto es tan erróneo como utilizar el libro de Éxodo contra los egipcios en la actualidad (los profetas posteriores del AT no lo hicieron, p. ej., Isa. 19:23-25). Los desafíos de Jesús contra la piedad de las autoridades religiosas de su tiempo nada tienen que ver con la cuestión étnica; estos desafíos tenían el propósito de confrontarnos a nosotros hoy como personas religiosas y advertirnos que no debemos actuar como lo hicieron aquellos líderes religiosos. La cuestión aquí era religiosa, no étnica. En otras palabras, debemos aplicar los *principios* del texto a la luz de las cuestiones reales que los autores de la Biblia estaban abordando y no ignorar el contexto histórico del pasaje.

UN COMENTARIO POPULAR, NO DE ESTUDIO

Los eruditos quizá se decepcionen al ver que el texto de este trabajo no está documentado ni están señalados los diversos matices de algunas cuestiones, de la manera en que sucedería con un trabajo de erudición, pero deben tener presente que este libro no está escrito fundamentalmente para estudiosos, los cuales tienen acceso a gran parte de esta información en otras fuentes. Pero los pastores y otros lectores de la Biblia que tienen menos recursos y menos tiempo disponible, necesitan un trabajo que les brinde una referencia concisa e inmediata en un solo volumen.

A los eruditos les gusta documentar e investigar todos los ángulos de un asunto, prestando mucha atención a los matices de sus expresiones y guardándose de ataques por parte de aquellos que defienden otras interpretaciones de los mismos pasajes. Esto no resulta posible en un trabajo de esta envergadura. A los eruditos también les gusta incluir toda la información disponible, lo cual la misma limitación que acabamos de señalar impide aquí. Para ser útil para la predicación de la mayoría de los pastores y el estudio bíblico de la mayoría de los cristianos, el lenguaje utilizado en esta obra necesita ser simple y conciso.

En general, he pasado por alto preguntas académicas que no tratan directamente con el tema central de este libro, que es el contexto original del NT. Es importante para el propósito de este libro preguntar qué significa el texto tal como lo tenemos;

no es importante preguntar acerca de las fuentes detrás del texto y de su edición, por lo tanto, he tratado con esos temas solamente donde resultaba absolutamente necesario. Sin embargo, cuando abordé esas cuestiones lo hice a partir de presupuestos cristianos evangélicos con respecto a las Escrituras, presupuestos que podría defender con fundamento si fuera ese mi propósito en este libro.

Asimismo, el propósito de este libro se limita no solamente al contexto histórico cultural en general, sino también a lo que concretamente arroja luz sobre el NT. Por ejemplo, afirmar que determinado énfasis del cristianismo primitivo es distintivo del cristianismo no significa afirmar que otros grupos no tuviesen sus propias características distintivas; pero este es un comentario del NT, no un comentario de aquellos otros grupos.

No obstante, he tratado de ser lo más justo posible para con los principales puntos de vista sobre el contexto histórico del NT. Mi propia investigación se divide de manera bastante equitativa entre los contextos judío y grecorromano del NT, con énfasis en el judaísmo antiguo como parte de la cultura mediterránea más amplia. A menudo me he encontrado luchando con diversas interpretaciones de la evidencia, para poder seleccionar cuál interpretación o interpretaciones sentía que eran las más precisas o las más relevantes al texto. No todos los eruditos estarán de acuerdo en todas las cuestiones, pero me he esforzado por hacer que el libro sea lo más preciso y útil posible. Confío en que este libro cumplirá la doble función de estimular a otros estudiantes a buscar una erudición más detallada, y de proveer un fácil acceso al mundo del NT a aquellos cuyo llamado en la vida no les permite la oportunidad de profundizar en ese estudio con mayor detalle.

Mis comentarios se basan en el trabajo de más de una década, dedicado especialmente a la literatura del mundo antiguo, pero también en la investigación minuciosa del judaísmo antiguo y la antigüedad grecorromana, como asimismo en otros comentarios. Si yo citara todas las fuentes para con las cuales estoy en deuda, este comentario llegaría a ser incómodamente voluminoso, pero reconozco que aquí hay muchas. (Una fuente que he evitado cuidadosamente, debido a la crítica actual por parte de los estudiosos, es el comentario de Strack-Billerbeck sobre el NT a partir de fuentes rabínicas. La mayor parte de mi trabajo inicial en el judaísmo antiguo lo realicé en fuentes rabínicas, y confío en que el lector no habrá perdido nada como consecuencia de esta omisión. Además de estar desactualizado, el comentario de Strack-Billerbeck sufre de una falta de distinción entre fuentes antiguas y más recientes, aquellas que tienen las mayores y las menores posibilidades de ser representativas del judaísmo antiguo como un todo, y, lo peor de todo, de una descripción injusta del espíritu de las fuentes. He tratado de evitar esos errores en todo lo posible dentro de mi propio trabajo.)

A fin de mantener el comentario dentro de una extensión manejable, tuve que realizar decisiones dolorosas con respecto a cuáles materiales omitir. No he hecho referencia a los muchos paralelos disponibles para determinados giros de frases, ni he hecho mención de paralelos remotos que no aportarían luz a un pasaje para benefi-

cio del ministro o el lector general. A menudo elegí eliminar material de valor incierto, aun cuando sea utilizado por muchos otros estudiosos. (Por ejemplo, dada la falta de certeza con respecto a la fecha del documento llamado las *Similitudes de Enoc, no lo he utilizado como contexto para el título de Jesús “el Hijo del Hombre”, aunque muchos eruditos lo hacen.) He tratado también de evitar la duplicación de la información que está disponible en otras obras de referencia comúnmente utilizadas. Debido a que los estudios sobre palabras existen en otras fuentes, por lo general he omitido el análisis de términos griegos, excepto en aquellos casos en que el significado del versículo depende del contexto cultural más amplio de estas palabras.

Los lectores podrán detectar algunos puntos en los cuales mi propia teología ha influido en mi interpretación de un versículo en una manera que no concuerda con la de ellos. De manera genuina trato de derivar mi teología y aplicaciones solamente de mi estudio del texto bíblico, pero si en alguna ocasión ha sucedido de manera inversa, ruego el perdón del lector. El propósito de este libro es que sea útil y no controversial, y si algún lector está en desacuerdo con respecto a algunos puntos, espero que encuentre que de todas maneras la mayor parte del resto del comentario le resulte útil.

OTRAS FUENTES PARA EL CONTEXTO CULTURAL DEL NUEVO TESTAMENTO

Las fuentes siguientes resultan útiles para los lectores del NT.

Generales. Ver especialmente John E. Stambaugh y David L. Balch, *The New Testament in Its Social Environment*, LEC 2 (Filadelfia: Westminster, 1986); David E. Aune, *The New Testament in Its Literary Environment*, LEC 8 (Filadelfia: Westminster, 1987); Everett Ferguson, *Backgrounds of Early Christianity* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1987). Una antología de textos útil es C. K. Barrett, *The New Testament Background: Selected Documents*, edición revisada (San Francisco: Harper & Row, 1989); una fuente útil de información en un solo volumen es *Nuevo Diccionario Bíblico*, editado por J. D. Douglas (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1991); ver en mayor detalle *The International Standard Bible Encyclopedia*, 4 volúmenes, edición revisada, editada por Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1979-88).

Para entender la Biblia en su contexto. Ver especialmente Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia. Guía para la comprensión de la Biblia* (Miami: Editorial Vida, 1985); compare A. Berkeley Mickelsen y Alvera Mickelsen, *Understanding Scripture* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992).

Aquellos estudiantes que desean un debate más profundo de los temas hermenéuticos (de interpretación) deberían consultar Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1991).

Judaísmo: General. E. P. Sanders, *Judaism: Practice and Belief, 63 BCE—66 CE* (Filadelfia: Trinity, 1992).

Judaísmo: Judaísmo rabínico. Los resúmenes más completos de los conceptos de los antiguos rabinos son George Foot Moore, *Judaism in the First Centuries of the Christian Era*,

2 volúmenes (Nueva York: Schocken, reimpresión, 1971); y Ephraim E. Urbach, *The Sages: Their Concepts and Beliefs*, 2 volúmenes, segunda edición (Jerusalén: Magnes, Hebrew University, 1979). Lastimosamente, ninguna de las dos obras presta especial atención al desarrollo del pensamiento rabínico; los estudiantes del NT deben depender de las tradiciones más tempranas y más ampliamente atestiguadas (preferentemente en otras clases de fuentes). Pero no hará mal a los lectores comenzar con un resumen básico de las tradiciones desarrolladas, si uno es sensible a las fechas de los rabinos citados, a las fechas de los documentos en los cuales ocurre lo que se atribuye, y a la amplitud de los testigos que se da. (Los argumentos de Jacob Neusner y otros en este sentido son ahora generalmente aceptados, aunque varían los detalles y los niveles de escepticismo con respecto a las fuentes.)

Judaísmo: Un examen de los documentos. Un trabajo útil es el de Samuel Sandmel, *Judaism and Christian Beginnings* (Nueva York: Oxford University Press, 1978); comparar Martin McNamara, *Palestinian Judaism and the New Testament*, GNS 4 (Wilmington, Del.: Michael Glazier, 1983). Para un resumen de literatura rabínica ver Hermann L. Strack, *Introduction to the Talmud and Midrash* (Nueva York: Atheneum, reimpresión, 1978). Pueden encontrarse muestras de algunos enfoques más recientes y progresistas en volúmenes como *Early Judaism and Its Modern Interpreters*, editores Robert A. Kraft y George W. E. Nickelsburg, SBLBMI 2 (Atlanta: Scholars Press, 1986). La mayoría de los temas se tratan detalladamente en trabajos más especializados; por ejemplo, para los conceptos judíos sobre la salvación, ver E. P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism* (Filadelfia: Fortress, 1977); para el rol de la mujer ver Leonard Swidler, *Women in Judaism: The Status of Women in Formative Judaism* (Metuchen, N.J.: Scarecrow, 1976). Judith Romney Wegner, *Chattel or Person? The Status of Women in the Mishnah* (Nueva York: Oxford University Press, 1988).

Judaísmo: Fuentes primarias. Es necesario leer especialmente el AT y los Deuterocanónicos (en estos últimos, especialmente Sabiduría de Salomón y Eclesiástico o Sirácida); después, traducciones de los Rollos del Mar Muerto; y los documentos de fecha más relevante en *The Old Testament Pseudepigrapha*, editor James H. Charlesworth, 2 volúmenes (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1983-1985), especialmente 1 Enoc, Jubileos, los Oráculos Sibilinos (no todos del mismo período), la Carta de Aristeas y otros libros como: 4 Esdras y 2 Baruc. Josefo es invaluable, aunque debido nada más que al volumen de sus obras, uno quizá prefiera tomar específicamente *Contra Apión, Vida y La Guerra de los Judíos. Obras completas de Flavio Josefo* (Buenos Aires: Luis Farré. Acervo Cultural/Editores, 1961). Los lectores quizá quieran examinar a Filón, para familiarizarse con un importante filósofo judío en la Diáspora; las obras de Filón están disponibles ahora en una edición de un solo volumen (traducción de C. D. Yonge; Peabody, Mass.: Hendrickson, 1993). Aquellos que quieren examinar de primera mano literatura rabínica, pueden comenzar con *Abot* en la Mishna; también se conservan muchas tradiciones tempranas en la Tosefta, *Abot de Rabbi Nathan* y los comentarios tanaíticos sobre partes del Pentateuco (Mekilta sobre Éxodo, Sifra sobre Levítico, Sifre sobre Números, y Sifre sobre Deuteronomio). La información arqueológica generalmente se publica en revistas, pero se encuentra también en libros tales como Eric M. Meyers y James F. Strange, *Archaeology, the Rabbis, and Early Christianity* (Nashville: Abingdon, 1981); las colecciones de inscripciones y papiros también son de ayuda.

Mundo grecorromano: General. Ver Stambaugh y Balch, *Social Environment*; M. Cary y T. J. Haarhoff, *Life and Thought in the Greek and Roman World*, 4ª edición (Londres: Methuen, 1946); comparar también Abraham J. Malherbe, *Moral Exhortation: A Greco-*

Roman Sourcebook; LEC 4 (Filadelfia: Westminster, 1986); Wayne A. Meeks, *The Moral World of the First Christians*, LEC 6 (Filadelfia: Westminster, 1986).

Mundo grecorromano: Fuentes secundarias. Sobre la manera en que se escribían y entendían los textos en el mundo grecorromano, ver Aune, *Literary Environment*; comparar también Stanley K. Stowers, *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity*, LEC 5 (Filadelfia: Westminster, 1986). Sobre asuntos moralistas y de moral ver Malherbe, *Moral Exhortation*; y Meeks, *Moral World*. Sobre religión griega, ver Walter Burkert, *Greek Religion* (Cambridge: Harvard University Press, 1985).

Sobre historia, Tácito, Suetonio y Josefo son de lectura relativamente fácil y pueden consultarse antes de las fuentes secundarias; muchas fuentes griegas y romanas están disponibles en ediciones rústicas (por ejemplo, a través de Penguin Books), aunque aquellos que quisieran realizar un estudio más avanzado necesitan procurar las ediciones de Loeb Classical Library. Entre las fuentes secundarias útiles están F. F. Bruce, *New Testament History* (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1972); y Bo Reicke, *The New Testament Era: The World of the Bible from 500 B.C. to A.D. 100* (Filadelfia: Fortress, 1974). Para un estudio más detallado, resultan indispensables obras especializadas, como aquellas dedicadas a la mujer en la antigüedad (por ejemplo, Mary R. Lefkowitz y Maureen B. Fant, *Women's Life in Greece and Rome*, una colección de textos (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982).

Mundo grecorromano: Fuentes primarias. Una publicación que ofrece una extensa muestra de documentos es *The Roman Empire: Augustus to Hadrian*, editor Robert K. Sherk, TDGR 6 (Nueva York: Cambridge University Press, 1988). Para conocer la historia del primer siglo, es necesario leer a Tácito y Suetonio. Para conocer el pensamiento moral de los siglos primero y segundo, es necesario al menos tomar muestras de Epicteto, Séneca, Plutarco, y quizá también de un satírico como Juvenal; ver también Abraham J. Malherbe, *The Cynic Epistles: A Study Edition*, SBL SBS 12 (Missoula, Mont.: Scholars Press, 1977).

Introducciones a la investigación académica del Nuevo Testamento. Ver, por ejemplo, Luke T. Johnson, *The Writings of the New Testament: An Interpretation* (Filadelfia: Fortress, 1986); D. A. Carson, Douglas J. Moo y Leon Morris, *An Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1992); Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1970); George Eldon Ladd, *A Theology of the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1974). Sobre la confiabilidad histórica del NT ver, por ejemplo, F. F. Bruce, *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* (San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1972).

LA NECESIDAD DE UN COMENTARIO HISTÓRICO-CULTURAL

Muchos lectores reconocerán el valor de un comentario cultural. Pero otros podrán, después de leer la sección “Cómo usar este comentario”, todavía tener dudas. El siguiente ensayo trata acerca de la importancia del contexto cultural en la interpretación bíblica, para ayudar a aquellos que no han tenido acceso a este tema anteriormente. Debido a que aquellos que ya han recibido capacitación en estudios bíblicos estarán de acuerdo con la necesidad de conocer el contexto cultural, el presente ensayo está dirigido únicamente a lectores no técnicos.

LA MANERA EN QUE LA BIBLIA MISMA NOS INVITA A INTERPRETARLA

Hace mucho tiempo que los lectores de la Biblia descubrieron el valor del contexto histórico y cultural para entenderla. Los mismos escritores bíblicos dan por sentada su importancia. Por ejemplo, cuando Marcos escribe acerca de un tema debatido por Jesús y sus opositores, explica a sus lectores gentiles la costumbre que estaba involucrada, ya que ellos de otra manera no lo habrían sabido (Mar. 7:3, 4). De manera similar, cuando los opositores de Jesús toman literalmente una aparente concesión de la ley, Jesús señala que lo fundamental es la *intención* de la ley, y para poder discernir esa intención uno debe entender la situación y el estado de su audiencia original (Mar. 10:4, 5).

Los escritores bíblicos a menudo pueden simplemente dar por sentada la importancia de que los lectores estén en conocimiento de la situación. (En el mundo antiguo estaba entendido que cuanto mejor uno conociera la situación con que trataba un discurso, mejor lo entendería: ver al *retórico romano del primer siglo de la era cristiana *Quintiliano 10.1.22; uno debe leer varias veces el discurso para captar en él los sutiles matices y los anuncios o presagios; ver Quintiliano 10.1.20, 21.) Por ejemplo, cuando Pablo escribe una carta a los corintios, puede dar por sentado que ellos conocen las situaciones que él aborda. La lectura de 1 Corintios puede parecerse a escuchar solamente un lado de una conversación telefónica, y afortunadamente,

podemos reconstruir la mayor parte de la conversación al leer 1 Corintios. Pero parte del significado de la conversación está determinado por la situación misma, no simplemente por las palabras que tenemos delante. Lo que Pablo *da por sentado* que sus lectores entenderán de lo que escribe, tiene tanto significado como lo que concretamente *dice*. Si no podemos ubicarnos en la situación que él y sus lectores dan por entendida, se nos hará más difícil entender lo que quiere señalar. Algunos ejemplos servirán para ilustrar lo dicho.

En 1 Corintios 7, Pablo aborda el tema del celibato. Aquí pareciera no haber duda que él está en favor del celibato, y aun cuando permite el casamiento como un estilo de vida válido, algunos comentaristas piensan que Pablo sugiere que se trata de un estilo de vida que es una segunda opción para aquellos que no tienen el “don de continencia”. Es cierto que señala algunos conceptos válidos con respecto a los beneficios de permanecer soltero, pero, en general, ¿está realmente en contra del matrimonio? 1 Corintios 7:1 nos dice claramente que Pablo está respondiendo a una carta enviada por algunos de los creyentes en Corinto. Debido a que algunos de estos creyentes seguían un cierto concepto de su cultura que se oponía al casamiento, uno podría fácilmente leer lo que Pablo dice de esta manera: “Ustedes tienen un argumento válido, y coincido con ustedes que permanecer soltero es un buen don de Dios. Pero exageran si pretenden imponerlo”.

Un ejemplo más claro sería la manera en que leemos las advertencias de Pablo con respecto a la carne ofrecida a los ídolos. Sería demasiado fácil para los lectores de hoy en día decir: “Bien, no hay en la actualidad ídolos a los cuales se sacrifique carne, de manera que podemos pasar por alto este capítulo de 1 Corintios”. Pero esto deja de lado el tema transcultural que hay *detrás* del tema cultural. Una vez que entendemos lo concreto que era el tema en Corinto, que los cristianos de buena posición económica que no comían esta comida podían ofender a amigos y personas con quienes se relacionaban comercialmente, y todo esto para evitar que los cristianos menos instruidos fueran lastimados en su fe, podemos compararlo con temas similares en la actualidad. Algunos cristianos hoy en día quieren un estilo de vida prestigioso, porque una religión que exige poco en cuanto a sacrificio atrae a otros que piensan igual, aun si una religión tal hace caso omiso de los desamparados y a los hambrientos que viven en los países en desarrollo y en nuestras ciudades estadounidenses. Para muchas congregaciones en nuestro tiempo es importante prestar atención a la manera de mantener en equilibrio los intereses de los diferentes círculos dentro de una iglesia.

Es importante entender que la Biblia efectivamente aborda temas y motivaciones como los que enfrentamos en la actualidad. Lejos de restar relevancia a la Biblia, entender la situación nos ayuda a hacerla más relevante (algunas veces hasta incómodamente relevante). Nos obliga a ver que las personas con quienes trató Pablo no eran simplemente conflictivas y moralmente inestables; eran personas de carne y hueso que vivían una realidad similar a la nuestra.

RELEVANCIA PARA TODAS LAS CULTURAS

La mayor parte del libro que Dios nos dio no estaba dictada directamente en primera persona (es decir, la Biblia no se expresa como si Dios estuviese diciendo: “Yo soy Dios, y hablo directamente a todas las personas en todos los tiempos”). Algunos lectores de la Biblia siempre han querido leerla de esa manera y quieren suponer que es la manera correcta de interpretarla. Pero Dios quiso inspirar la Biblia de una manera diferente: inspiró a sus profetas y testigos que trataban con situaciones reales de su propio tiempo, como un ejemplo para las generaciones siguientes (1 Cor. 10:11). Si Pablo fue inspirado para escribir una carta a los corintios, esa carta es una carta *a los corintios*, tal como afirma ser, ya sea que a la gente en la actualidad le guste o no.

Dios nos dio principios eternos, pero nos los dio en formas concretas y específicas, tratando con situaciones reales. Nos dio esos principios en forma de ilustraciones, para mostrarnos la manera en que esos principios funcionan en las situaciones de la vida real, porque quería asegurarse de que las aplicáramos a nuestras propias situaciones de la vida real. De esta manera, por ejemplo, Deuteronomio 22:8 (“construye una baranda alrededor de la azotea, no sea que alguien se caiga de allí y sobre tu familia recaiga la culpa de su muerte” [NVI]) aún nos enseña responsabilidad por la seguridad de nuestro amigo, aunque muchos de nosotros ya no tengamos casas con azoteas o terrazas en las que conversemos con nuestros amigos. Una enseñanza para hoy podría ser: “Indica a tu amigo que se coloque su cinturón de seguridad cuando viaje en tu automóvil”. El ejemplo podrá ser diferente en la actualidad, pero la enseñanza es la misma. Sin embargo, hasta que entendamos el ejemplo original no podemos reconocer qué es lo que en realidad debemos aplicar a nuestra cultura.

Podrá no gustarnos que Dios nos haya dado su Palabra en forma concreta, porque en nuestra cultura estamos acostumbrados a pensar de manera abstracta. Pero en muchas culturas las personas piensan de manera concreta, y pueden leer una conversación o un relato y aprender mucho más acerca de Dios de lo que nosotros podemos aprender al leer una serie de abstracciones. Aquellas culturas están más sintonizadas que nosotros con la Biblia que Dios eligió darle al mundo. Gran parte de la Biblia es narración histórica (es decir, relatos verídicos), y gran parte de la misma son cartas o profecías dirigidas a situaciones específicas. De allí que su formato se parezca más a una conversación que a un tratado filosófico abstracto. Aun los principios abstractos, como aquellos que encontramos en los Proverbios, se expresan de maneras culturales específicas; por ejemplo, algunos refranes egipcios utilizan las mismas palabras que sus equivalentes hebreos, porque esa era la manera en que las personas del antiguo Cercano Oriente expresaban su sabiduría en aquel tiempo.

Si Dios no hubiese elegido darnos la Biblia en formas culturales concretas, ¿cuáles formas hubiera utilizado? ¿Existe algún idioma neutral, uno que sea universal y no esté ligado a cultura alguna? (Algunos estadounidenses parecen creer que el inglés es un idioma neutral; pero si los normandos no hubiesen gobernado el territorio de Inglaterra durante algún tiempo, *nosotros* no hablaríamos inglés.) Un estudioso lo

expresó de esta manera: Si Dios simplemente nos hubiese hablado en un viento cósmico, ¿cómo habríamos hecho muchos de nosotros para entenderlo? O como lo representó una tira cómica: Si Dios hubiese revelado a Moisés los detalles de la física cuántica y la teoría de la relatividad en lugar de “En el principio creó Dios”, ¿podrían haber comunicado Moisés o el idioma hebreo esa información a sus contemporáneos? Dios es demasiado práctico y está demasiado interesado en que lo entendamos, como para tratar de comunicarse con nosotros de esa manera. Obró en todas las diferentes culturas, desde muy temprano en el AT a situaciones culturales totalmente diferentes en el NT, para comunicar su Palabra.

MÁS ALLÁ DE NUESTROS PROPIOS PUNTOS DE PARTIDA CULTURALES

Por cierto, Dios está tan compenetrado en la matriz multicultural de la historia que no tuvo en poco entrar en ella personalmente. La máxima inculturación de su Palabra se produjo cuando el Verbo se hizo carne, como declara el prólogo de Juan (1:1-18). Jesús no vino como un ser humano amorfo, sin cultura y sin identificación de sexo. Vino como un hombre judío del primer siglo, con cromosomas y características físicas propias y únicas, de la misma manera en que todos los demás somos únicos. Lo específico de su aspecto cultural no significa que él no fuera *para* todos nosotros; por el contrario, significa que él podía identificarse mejor con todos nosotros al ser una persona *concreta*, al ser como nosotros, que si hubiese sido un ser indefinido, sin rostro, que se hubiese negado a asumir una verdadera humanidad a fin de conservar una “neutralidad” que no lo distinguiera. Muchos gnósticos, que reinterpretaron el cristianismo en los siglos posteriores, intentaron negar que Jesús verdaderamente había venido “en carne”, pero el apóstol Juan es claro en cuanto a que esta enseñanza es la línea divisoria entre los cristianos genuinos y los falsos: Los genuinos cristianos creen que nuestro Señor Jesús vino “en carne”, como una persona histórica concreta (1 Juan 4:1-6). Aquellos que insisten en entender a Jesús, o a las otras personas en la Biblia, separados de esa particularidad histórica transitan por la periferia de la fe cristiana.

Uno de los mayores énfasis en el libro de los Hechos es que el evangelio es para todas las personas y todas las culturas. Los primeros cristianos se sorprendieron al saber que el evangelio era para los gentiles tanto como para los judíos, pero a través del libro de los Hechos el Espíritu de Dios revelaba a la iglesia esta misión multicultural. Ese fue el programa de Dios desde el principio: Misiones desde Jerusalén hasta lo último de la tierra. Aquellos como Esteban y Pablo, que ya conocían más de una cultura, fueron los más dispuestos a participar en el plan de Dios. Las personas que suponen que Dios se revela solamente en una cultura (la propia) están atrasados un par de milenios en su lectura de la Biblia. En Hechos encontramos que Dios se revela intencionadamente a personas de todas las culturas en términos que ellos entendían;

así, Pablo predica de una manera en una sinagoga en Hechos 13, de otra manera a los agricultores en el capítulo 14, y aun de otra manera a los filósofos griegos en el capítulo 17. El mismo Pablo relacionó cuestiones específicas de la cultura antigua en sus cartas, y no podemos ignorar esas cuestiones si queremos saber qué era o qué quería señalar Pablo.

Cuando Pablo luchó para que los gentiles tuvieran el derecho de recibir a Cristo como gentiles, su lucha era con los fanáticos culturales que (en ese caso) decían que una persona debía ser judía para ser un cristiano de primera categoría. Leían la Biblia a la luz de su propia cultura y tradición, y pensaban que todos los demás debían leerla de la misma manera que ellos. Lamentablemente, había muchos que los acompañaban en su actitud, porque su problema no era su condición de judíos, Pablo era tan judío como ellos. El problema era que leían la Biblia a la luz de sus propios conceptos culturales, lo cual es el mismo problema que tenemos todos a menos que aprendamos a ver más allá de esos conceptos. Nuestro propio trasfondo y la información con la que comenzamos influyen sobre nuestra clasificación de un determinado texto y las asociaciones que hacemos con el mismo, consciente o inconscientemente. En contraste, cuando entendemos más del contexto histórico de los antiguos lectores, eso nos ayuda a leer los textos de manera más cercana a la manera en que ellos los habrían leído.

Los misioneros en la actualidad enfrentan problemas similares a los de Pablo. (Por ejemplo, compare los ejemplos gráficos en: Don Richardson, *Hijo de paz*, Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1977, y los estudios de casos en obras más técnicas desde varias perspectivas, como: Marvin K. Mayers, *Christianity Confronts Culture: A Strategy for Cross-Cultural Evangelism*, Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1974; Charles H. Kraft, *Christianity in Culture: A Study in Dynamic Biblical Theologizing in Cross-Cultural Perspective*, Maryknoll, N.Y.: Orbis, 1979; Louis J. Luzbetak, *The Church and Cultures: An Applied Anthropology for the Religious Worker*, Techny, Illinois: Divine Word, 1970; Pasadena, California: William Carey, 1976. Si leemos el evangelio a la luz de nuestra propia cultura, corremos el peligro de mezclar nuestra cultura con la Biblia y luego imponer nuestra nueva combinación a otros como la condición para estar bien con Dios. Por ejemplo, los misioneros fueron los primeros en introducir el divorcio en algunas sociedades africanas, pensando que estaban creando un remedio para la poligamia. Se negaron a aceptar a estos convertidos africanos como creyentes completos hasta que se hubiesen desecho de sus mujeres adicionales. Al hacerlo, no solamente introdujeron un nuevo pecado y trastornos sociales a estas sociedades, sino que impusieron a estos nuevos creyentes una condición que la Biblia misma no exige. Los matrimonios polígamos no aparecen en una perspectiva saludable en la Biblia, y no estoy sugiriendo que la poligamia sea buena. Pero tampoco debemos romper los matrimonios polígamos ya existentes, sin pensar en los esposos, esposas, hijos, y otras personas perjudicadas. En ningún lugar de la Biblia se insta a destruir esta clase de matrimonios preexistentes.

La mayoría de los misioneros en la actualidad reconocen que los cristianos en diferentes culturas pueden aprender unos de otros. Diferentes partes de la Biblia apelan a diferentes grupos. Una parte de la Biblia que es oscura para nosotros puede resultar clara para algunos cristianos shonas en Zimbabue. O una lectura que para cierto grupo es clara, puede en realidad ser una mala interpretación del texto. Los hindúes que leen las enseñanzas de Jesús con respecto al “nuevo nacimiento” como una referencia a la reencarnación, no entienden el significado de lo que dice Jesús, porque lo leen desde la perspectiva de preconcepciones hindúes. Pero si nosotros comenzamos meramente desde nuestras propias preconcepciones culturales, corremos el mismo riesgo de malinterpretar la Biblia de la manera en que lo hacen los hindúes que creen en la reencarnación. (Espero que ninguno de nosotros llegue a errar a tal grado, como el hombre que supuso que cuando la Biblia llamó “zorra” a Herodes quería señalar que sus súbditos lo consideraban una persona atractiva.)

En ciertas culturas asiáticas y africanas algunos cristianos evangélicos devotos todavía veneran a sus antepasados, mientras que para los cristianos estadounidenses tal veneración es pagana. Pero nosotros generalmente explicamos a nuestro modo versículos como: “No se puede servir a Dios y a mamón” y “la avaricia es idolatría”, para poder vivir como queremos. Los cristianos en otras culturas por lo general también consideran pagano al materialismo de nuestra cultura. Las vendas culturales que cubren nuestros ojos nos permiten ver los pecados ajenos con más facilidad que los nuestros, y únicamente la lectura de las Escrituras según la intención con que los escritores fueron inspirados (y no según la manera en que ellas encajen en lo que ya creemos) confrontará nuestros conceptos culturales equivocados.

¿Qué fundamento común podemos tener nosotros, como intérpretes cristianos provenientes de una diversidad de culturas? Si queremos tener una manera objetiva de interpretar la Biblia, y si creemos que los escritores fueron inspirados para abordar temas específicos de su tiempo, entonces necesitamos tratar de averiguar cuáles temas estaban abordando. En cierta medida, podemos deducir eso a partir de los textos mismos. No necesitamos saber qué aspecto tenían los elementos con que las mujeres se cubrían la cabeza en Corinto, para poder deducir de 1 Corintios 11 que el problema allí era si las mujeres debían cubrirse la cabeza o no. Más aún, algunos versículos pueden brindarnos el contexto para otros versículos; por ejemplo, 2 Reyes nos dice lo que sucedía en el momento en que Isaías profetizaba al pueblo de Israel, y de esta manera nos ayuda a entender el libro de Isaías.

Pero tal contexto no siempre resulta suficiente. Esto se aplica no solamente a los denominados pasajes difíciles sino también a los pasajes que suponemos que interpretamos correctamente. Por ejemplo, cuando leemos que la buena semilla lleva fruto uno a ciento (Mat. 13:23), solamente si conocemos el volumen promedio de una siega en la antigua Palestina podemos entender lo abundante que sería una cosecha así. La acusación contra Jesús colocada sobre la cruz: “El rey de los judíos”, tiene mucho más sentido si reconocemos que los romanos se sentían muy preocupados

acerca de los denominados profetas en Judea a quienes algunos consideraban reyes mesiánicos, porque algunos de estos “profetas” ya habían causado muchos problemas a Roma.

Además, la cultura ejerce influencia aun en aquellos libros que a nosotros nos resultan más fáciles de entender; diferentes partes de la Biblia apelan a diferentes culturas. Cualquier lector de Levítico y de 1 Timoteo podría decir que las formas de escritura utilizadas en estos dos documentos son bastante diferentes. Los códigos de higiene de Levítico tienen paralelos en textos hititas y otros del antiguo Cercano Oriente; Levítico abordaba asuntos de su tiempo. Pero el tema general de Levítico no habría siquiera interesado a la mayoría de los lectores grecorromanos en la época en que se escribió 1 Timoteo, en tanto que la totalidad de los temas y formas literarias de 1 Timoteo tienen paralelos en la literatura grecorromana. Para los lectores occidentales modernos, la mayor parte del NT resulta más atractiva que Levítico; pero en muchas culturas, las leyes con relación a lo que es limpio e inmundo son importantes, y los cristianos en estas culturas se han interesado más en algunas partes de la Biblia que nosotros tendemos a ignorar. Por supuesto, tenemos razones teológicas para decir que no necesitamos obedecer literalmente Levítico hoy; pero si toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza (2 Tim. 3:16), la misma debe tener algún propósito. La pregunta simplemente es: ¿Cuál es ese propósito? ¿Qué enseñanza quería Dios comunicar a su pueblo? El contexto cultural nos ayuda a deducir cuál era el propósito.

OBJECIONES AL USO DEL CONTEXTO CULTURAL

Aunque todos saben que la Biblia fue escrita en un tiempo y cultura diferentes, y la mayoría de las personas tienen eso en cuenta cuando leen determinados pasajes, no todos consideran siempre el contexto cultural. Es cierto que no todos los pasajes de la Biblia requieren conocer mucho del contexto; nuestra cultura aún conserva algunos rasgos en común con la cultura de la Biblia. Pero si no sabemos nada de la cultura original, podemos algunas veces suponer que no necesitamos contexto alguno para cierto pasaje, cuando en realidad el conocimiento de su contexto ejercería una influencia enorme sobre la manera en que leemos el texto. Aunque muchas personas reconocen la necesidad de prestar atención al contexto cultural, algunas se asustan ante la sugerencia de que lo necesitan.

Algunos cristianos ocasionalmente señalan que el uso del contexto cultural e histórico es peligroso. “Después de todo”, se quejan, “uno puede usar la cultura para hacer que el texto bíblico diga cualquier cosa”. Aquellos que presentan esta objeción podrían citar uno de los argumentos planteados por algunos apologistas de una iglesia *de* homosexuales con quienes he hablado. Algunos teólogos homosexuales afirman que Pablo presenta argumentos contrarios a la conducta homosexual solamente porque en aquel tiempo se la asociaba normalmente con la idolatría; en consecuen-

cia, sugieren que Pablo no se opondría a la conducta homosexual en la actualidad. Sin pretender ofender a estos escritores, el problema en este caso es que el contexto cultural que ellos ofrecen está equivocado: la conducta homosexual estaba muy difundida entre los griegos y era practicada por algunos romanos, y de ninguna manera estaba relacionada específicamente con la idolatría. Aunque este ejemplo es un buen argumento en contra de la *fabricación* del contexto cultural, no es una buena razón para negarse a usar el genuino contexto cultural.

Sería bueno tener presente que durante bastante tiempo ya muchos han forzado a la Biblia con gran habilidad sin usar contexto cultural alguno; no creo que un poco de estudio de la historia empeore las cosas. Si *ignoramos* la cultura original y de esa manera la leemos a la luz de la nuestra, la amenaza para la mayoría de nosotros es mucho más grave. (Por ejemplo, bajo el régimen nazi los “cristianos arios” hicieron una “desmitologización” de la historia bíblica a fin de hacerla no judía y en consecuencia más agradable a los paladares nazis. Este es un ejemplo extremo de ignorar el contexto histórico original y reinterpretar la Biblia para adecuarla a la propia cultura de una persona. La única diferencia que tiene con la mayoría de las reinterpretaciones de nuestro tiempo es que los nazis lo hicieron intencionalmente.)

Una objeción más común, planteada por mí hace una década y media, es que el hecho de reconocer la importancia del contexto cultural podría sacar a la Biblia de las manos de los no eruditos. En aquel momento rechacé tan íntegramente el uso de la información cultural que insistí en que las mujeres se cubrieran la cabeza en la iglesia y aun traté de insistir en aplicar algo del “ósculo santo” de Pablo. Afortunadamente dejé de lado la idea del beso hasta haber resuelto el problema (digo “afortunadamente”, porque alguno podría haberme golpeado). Finalmente llegué a resolverlo, y cuanto más estudio la Palabra de Dios, más me doy cuenta de que Dios fue relevante al comunicar su Palabra de la manera en que lo hizo. Nos dio ejemplos concretos acerca de la manera en que sus caminos tratan con situaciones humanas reales, no simplemente con principios abstractos que podríamos memorizar sin meditar en la manera de aplicarlos a nuestra propia vida. Si queremos seguir el ejemplo de Dios de ser relevantes, necesitamos entender lo que estas enseñanzas significaban en su cultura original antes de intentar aplicarlas a la nuestra.

El contexto cultural no saca la Biblia de las manos de las personas; es cuando *ignoramos* el contexto cultural que sacamos la Biblia de las manos de las personas. Dar a la gente los símbolos del libro de Apocalipsis sin explicarles la manera corriente en que tales símbolos se usaban en el mundo antiguo, es como entregarle un Evangelio de Lucas escrito en griego a una persona que no puede leer griego, y decirle: “Ésta es la Palabra de Dios; quiero que la entienda y la explique”. Solamente un estudioso capacitado o un verdadero necio tendría alguna idea acerca de qué hacer (y la idea del necio estaría equivocada).

UNA TRADUCCIÓN TANTO DEL IDIOMA COMO DE LA CULTURA

Algunos estudiosos de la época anterior a Lutero decidieron que la jerarquía de la iglesia de su tiempo hacía mal en mantener la Biblia en latín. La mayoría de la gente no podía entender la Biblia a menos que los eruditos se la tradujeran a su propio idioma. Algunos de estos eruditos sufrieron el martirio debido a su convicción en cuanto a que la Biblia debía estar disponible en el idioma de la gente común. Lutero, quien tradujo la Biblia al idioma alemán de su tiempo, apenas escapó de esta misma suerte. La mejor manera en que los estudiosos podían ayudar a la gente no era diciendo: “No hay traducciones disponibles para la gente común; por lo tanto, les estamos sacando la Biblia de las manos si decimos que realmente han necesitado siempre tales traducciones”. La mejor manera de enfrentar el tema era que los eruditos dijese: “No hay traducciones disponibles para la gente común; por lo tanto, nos dedicaremos a trabajar fuerte y hacer traducciones, y pondremos la Biblia en sus manos”.

Traducir puede ser difícil, y cualquiera que haya estudiado un idioma extranjero puede atestiguarlo. Algunas palabras no tienen traducción directa en un solo término; algunas veces, una palabra o frase puede tener significados diferentes, y el traductor tiene que decidir cuál significado es el mejor para un contexto en particular. Asimismo, en la mayoría de los idiomas hay más de una manera de expresar una idea una vez que uno interpreta su significado. Aquellos que hemos leído todo el NT en griego podemos dar testimonio de que surgen allí los mismos problemas que podrían presentarse en cualquier otro texto que intentáramos traducir. Una verificación al azar de cualquier pasaje en dos o tres traducciones de la Biblia nos confirmará la dificultad: no habrá dos traducciones que coincidan exactamente (de otra manera, por supuesto, no serían traducciones independientes una de otra).

Cuando los traductores bíblicos se internan en otras culturas, se encuentran ante preguntas difíciles con respecto al significado de ciertas palabras y frases. Por ejemplo, algunos traductores tuvieron que explicar “¡He aquí el Cordero de Dios!” (Juan 1:29) para una cultura que no tenía ovejas, y en consecuencia, tampoco palabras para corderos. Sin embargo, la cultura sí tenía cerdos y los usaban para sacrificios. Pero si traducían: “¡He aquí el Cerdo de Dios!” (lo cual no suena muy agradable a nuestros oídos occidentales, y ciertamente habría ofendido aún más la sensibilidad judía antigua), ¿qué sucedería cuando tuvieran que traducir pasajes del AT donde los cerdos eran inmundos pero las ovejas no? Quizá la mejor manera de resolver el tema sería colocando una nota al pie en el texto y traducir con una combinación de palabras que comunicara de la mejor manera posible el concepto en ese idioma, algo como “cerdo lanudo”. Los traductores del AT debieron recurrir a métodos similares al traducir los términos hebreos para diferentes tipos de langostas (Joel 1:4; 2:25). En español no existen suficientes clasificaciones de langostas como para dar la equivalencia de todos los términos hebreos, quizá porque las múltiples variedades de lan-

gostas tenían más importancia para los israelitas de la que tienen para la mayoría de nosotros.

Pero existe un problema mayor que simplemente el de las palabras en el texto que tenemos al frente. ¿Qué sucede cuando Pablo alude a todo un concepto que era importante en su tiempo? ¿Cómo traducimos eso? ¿O simplemente aclaramos la cuestión con una nota al pie? La alusión que hace Pablo es parte de lo que quiere dar a entender, sin embargo, aun aquellos que generalmente son competentes para traducir el texto no alcanzan a captar las alusiones que Pablo hace.

Algunos lectores cristianos del tiempo de la Reforma y antes de ella trataron de deducir las situaciones que los versículos bíblicos abordaban. Fue bueno que muchos eruditos reconocieran la necesidad de leer el NT en el contexto de su propio mundo, en lugar de entenderlo como si hubiese sido escrito en alemán o inglés directamente a los lectores de la época del Renacimiento o algún otro período. Sin embargo, ellos no fueron la mayoría. Muchos lectores aún mezclan demasiado su cultura al leer el texto, de la misma manera que hacemos nosotros cuando no lo contemplamos a la luz de su cultura original. Los intelectuales del Medioevo y del Renacimiento hicieron lo mismo; muchos hemos visto pinturas de cuadros bíblicos con europeos vestidos con ropa europea cumpliendo todos los roles de los dramas bíblicos. Se pintaron como si la mayoría de los personajes bíblicos hubiesen sido europeos, aunque sabemos que pocos personajes bíblicos fueron europeos, y ninguno era de Europa del norte.

Afortunadamente, en el período de la Reforma aun se disponía de cierto conocimiento acerca del mundo antiguo. Muchos eruditos de la época medieval y hasta del siglo XIX eran tan competentes en los clásicos griegos que podían captar toda clase de alusiones a las costumbres griegas en el NT. El problema es que muchas costumbres griegas habían cambiado desde el momento en que aquellos clásicos habían sido escritos hasta la época del NT.

Los primeros siglos de circulación del NT pueden ilustrarnos otro peligro de suponer que todo el contexto del NT era griego clásico. Los gnósticos a menudo leían el NT más a la luz de las enseñanzas de Platón que del judaísmo del cual surgía, y éste era el origen de muchas de sus doctrinas, que los demás cristianos rechazaban como herejías. Platón efectivamente influyó de alguna manera en el mundo del NT, pero de ninguna manera fue la influencia más importante.

Algunos escritores, como John Lightfoot, en el siglo XVI, desafiaron el concepto clásico predominante sobre la base del cual se leía el NT y ofrecieron textos judíos como contexto para el NT. Lightfoot realizó un gran esfuerzo para guardarse de los ataques de los antisemitas, y dedicó mucho espacio a explicar que ciertamente consideraba estos textos judíos como faltos de espiritualidad, pero que el trabajo era necesario si se quería entender el NT.

Hoy, cuando el antisemitismo está menos difundido que en el tiempo de Lightfoot, nos resulta más obvio que los textos griegos que usaron los contemporá-

neos de Lightfoot eran mucho más paganos que los textos para los cuales él tuvo que ofrecer tantas disculpas a sus lectores. Por lo general, en la actualidad se reconoce que el judaísmo forma el contexto *primario* del NT. Su contexto básico, amplio, es la sociedad grecorromana, pero los judíos habían vivido en esta cultura y se habían adaptado a ella, preparando así el camino para el testimonio de los primeros cristianos en el contexto de una cultura pagana. Además, los primeros cristianos fueron judíos, y los de afuera percibieron el cristianismo como una forma de judaísmo. Más aún, los primeros cristianos mismos entendieron su fe en Jesús como el verdadero cumplimiento de la esperanza del AT y, en consecuencia, entendieron que debían ser fieles al judaísmo. (Por cierto, los escritores afirman que solamente los cristianos eran fieles al judaísmo bíblico; aunque algunos otros grupos judíos también afirmaron ser el remanente fiel de Israel, tales grupos no parecen haber sobrevivido para perdurar en los siglos subsiguientes.) Para el NT tanto el contexto específicamente judío como el grecorromano más amplio son cruciales para su interpretación, del mismo modo que lo es una buena traducción.

LA OBRA QUE PERMANECE

Los cristianos, especialmente aquellos más comprometidos con las misiones transculturales, siempre reconocieron la importancia de leer la Biblia a la luz de su contexto cultural original. Sin embargo, aunque las traducciones están al alcance de la mayoría de los cristianos, las “notas al pie” de carácter cultural no lo están. Existen muchos comentarios útiles, pero ni uno solo de ellos permite el fácil acceso, en uno o dos volúmenes, a todo el contexto que constituye un verdadero requisito. Cuanto mayor sea el número de volúmenes de una obra, menos accesible se hace para la mayoría de los lectores. Solamente un pequeño porcentaje de aquellos que leen la Biblia en la actualidad tiene series completas de comentarios; de ellos, un número menor tendría acceso a una adecuada información cultural en cada uno de esos comentarios; y un número menor aún puede regularmente dedicar tiempo para buscar en ellos.

Muchos eruditos bíblicos dedicaron su vida a la traducción de la Biblia, para de esta manera comenzar a hacerla inteligible a todo aquel que quisiera leerla; pero la obra nunca ha sido completada. Muchos lectores de la Biblia aún tienen un acceso muy limitado a su contexto. Aunque muchas tareas reclaman la atención de los estudiosos cristianos de la Biblia, ésta es sin duda una de las más importantes.

La necesidad de entender el contexto cultural de la Biblia debiera ser tan clara en la actualidad como lo era la necesidad de traducirla en el tiempo de la Reforma. En nuestra sociedad occidental, industrializada, nos alejamos cada vez más y más de todo vestigio de raíces bíblicas; nuestra cultura se vuelve más y más ajena a las culturas en las cuales se escribió la Biblia, y nuestros jóvenes encuentran que el Libro de Dios les resulta más y más ajeno. Nada se remedia con lamentarnos que la mayoría de las personas no quieren visitar nuestras iglesias y aprender nuestro vocabulario cristiano.

Dios nos ha llamado a ser misioneros a nuestro mundo, de manera que debemos hacer que la Palabra de Dios sea entendible para nuestra cultura. No solamente debemos leerla; debemos entenderla y explicarla. Debemos explicar lo que los escritores quisieron decir cuando la escribieron a culturas que hace mucho han cambiado o desaparecido, y cómo su mensaje se aplica a nosotros en la actualidad.

En la actualidad, gran parte de la iglesia en los EE. UU. de A. parece dormida a su misión, en gran medida porque no hemos permitido que la Palabra de Dios nos hable con todo su poder radical. Hemos permitido que se vuelva un libro ajeno, y hemos permitido que las personas a quienes habla sean personas muy distantes de nuestras propias vidas. La tragedia es que lo que está en juego nunca ha sido tan grande como lo es en nuestra generación: el mundo se jacta de una población que es cinco veces la que tenía hace un siglo y medio, cuando la iglesia se movilizaba en respuesta a su llamado misionero como resultado de un gran mover del Espíritu Santo. Hoy, con millones de estudiantes internacionales, visitantes e inmigrantes que entran a nuestro propio mundo aquí en occidente y en otras regiones con altas concentraciones de cristianos, las oportunidades son mayores que nunca antes, y así lo es también la necesidad. No solamente podemos enviar a muchos de entre nosotros como obreros para la cosecha; todos los demás debemos trabajar para la cosecha en nuestros lugares. No podemos darnos el lujo de dormir.

Dios está haciendo más de una demanda importante a su iglesia, pero una demanda crucial es que entendamos su Palabra. En una cultura llena de Biblias y enseñanzas, aquellos que valoran la autoridad de la Biblia todavía necesitan conocerla y entenderla mejor. Los pastores, que generalmente están recargados de trabajo, pocas veces disponen del tiempo para investigar todos los recursos necesarios a fin de obtener el contexto para cada pasaje que predicán. Sin embargo, la necesidad de entender el mensaje de Dios y despertar a la totalidad de la iglesia a su llamado para que podamos cumplir la comisión que nuestro Señor nos dio es urgente.

Entre los recursos que Dios provee para esa tarea, están los especialistas dentro del cuerpo de Cristo que han recibido el don de la enseñanza, que pueden proporcionar diversas percepciones válidas para ayudarnos a entender y aplicar la Palabra de Dios. Así como los misioneros deben aprender un idioma y una cultura para comunicar el mensaje de Dios a otra cultura, necesitamos siervos de Dios en el otro extremo, aprendiendo el idioma y la cultura en los cuales el *Libro de Dios* fue escrito. Esa clase de maestros trabajaron en el pasado para proporcionar traducciones, y trabajan en la actualidad para proporcionar otras herramientas que hagan más ampliamente accesible a todos sus lectores los tesoros de la Biblia.

Para algunos eruditos se hace difícil escribir para la iglesia, porque ciertos segmentos de la comunidad académica secular, ya sea de manera privada o pública, descalifican a quienes dedican tiempo de investigación para la gloria de Dios o buscan que sus conclusiones sean de valor práctico en el mundo, y encuentran que deben responder a esas críticas. Tampoco ayuda la realidad de que algunos cristianos rela-

cionan la investigación con falta de piedad. Pero una larga lista de estudiosos cristianos a través de toda la historia demuestra que la investigación puede hacer más accesible el mensaje bíblico (estudiosos como Justino, Jerónimo y Agustín, hasta los monjes que guiaron las universidades medievales en las cuales se basan las universidades modernas, y más tarde Lutero, Calvino, Wesley y otros). Charles Finney y Jonathan Edwards, figuras destacadas en los grandes avivamientos estadounidenses, fueron académicos al mismo tiempo que devotos siervos de Dios. Del mismo modo, muchos estudiosos de la actualidad han profundizado en la investigación porque éste era el llamado de Dios para ellos. Muchas de las herramientas que ellos desarrollaron ayudaron a la preparación de este comentario.

Pero la tarea mayor no recae sobre los estudiosos solamente. Todos los creyentes están llamados a oír la voz de Dios en las Escrituras, a comenzar con lo que ya está claro y avanzar a partir de allí. No es necesario ser un erudito para leer pasajes de la Biblia en su contexto o para leer los comentarios culturales para la Biblia, que una obra como la presente se propone brindar. Quiera Dios darnos la gracia para hacer nuestra parte, de obedecer a Cristo nuestro Señor y de revelarlo a las personas de nuestra generación que lo necesitan.

LOS EVANGELIOS

Introducción

Género literario. Género es el tipo de literatura de una obra, como poesía, profecía, carta, etc. En la actualidad es fácil identificar el género de los Evangelios, ya que los cuatro se encuentran agrupados juntos al comienzo del NT. Sin embargo, cuando cada Evangelio fue escrito, la gente seguramente los leyó como parte de algún género conocido en ese momento. El género literario es importante, porque nuestra expectativa del tipo de literatura con que algo está escrito influirá sobre la manera en que lo leemos (por ejemplo, tomamos menos literalmente la poesía que la prosa).

El género literario de los Evangelios. En otros tiempos, cuando los estudiosos se concentraron en la literatura clásica griega, concluyeron que los Evangelios parecían literatura para la gente común en lugar de “alta” literatura. Sin embargo, estudios posteriores han demostrado que la literatura cubría una amplia variedad entre popular y alta, y que la literatura popular a menudo imitaba la alta literatura. Esta forma de calificar el género literario de los Evangelios ha perdido popularidad. Últimamente, la mayoría de los estudiosos clasifican los Evangelios como biografía antigua. Las biografías antiguas no necesariamente enfatizaban los mismos aspectos en que centran su interés las biografías modernas, pero, aun así, eran una forma de escrito histórico. Algunos biógrafos, como *Plutarco y *Livio, ciertamente añadieron algunos elementos a sus narraciones; otros, como *Tácito (en la *Agrícola*) y *Suetonio, se mantuvieron cercanos a sus fuentes. Los escritores judíos podían moldear sus biografías a la manera de las narraciones biográficas del AT, las cuales fueron consideradas confiables en su tiempo.

La biografía judía presenta una variedad de formas. *Josefo adornó su autobiografía al buen estilo griego, aunque aún así esperaba que sus lectores lo tomaran en serio, y la esencia de su narración es generalmente confiable. Parte de la historiografía judía de Palestina tomó la forma de la *midrash hagádica, una especie de comentario narrativo que amplía las historias bíblicas (p. ej., el libro de *Jubileos y *Genesis Apocryphon* de *Qumrán amplían el Génesis). Estas obras no influenciaron directamente sobre los Evangelios. Lucas escribió a la manera de un buen historiador gre-

corromano, y ninguno de los Evangelios se ajusta al patrón de la midrash hagádica. Pero aun obras tales como Jubileos, con sus ampliaciones hagádicas (a menudo para explicar detalles), omisiones (a menudo para exonerar héroes), etcétera, siguen los principios básicos generales de sus fuentes en la mayoría de los casos; la obra judía temprana *Antigüedades Bíblicas*, falsamente atribuida a Filón, es aún más fiel a las fuentes.

Historiografía antigua. Al igual que muchos historiadores, periodistas y otros hoy en día, los historiadores antiguos tenían temas específicos a los que deseaban dar énfasis. La historia estaba llena de significado y era necesario escribirla de manera tal que su significado se hiciera evidente. La mayoría de los historiadores también buscaron contar sus relatos en forma vívida y entretenida. Sin embargo, al mismo tiempo, los historiadores propiamente dichos buscaron seguir el sentido de sus fuentes, para ser lo más precisos que fuera posible. Aun aquellos que se tomaron mayor libertad siguieron el hilo básico de la historia; y, donde no contaron con fuentes adecuadas, apuntaron a la verosimilitud.

¿Son precisos los Evangelios? En la continuidad entre escritores más cuidadosos y menos cuidadosos, los escritores de los Evangelios son los más cuidadosos de todos. Cuando vemos cómo Mateo y Lucas usaron a Marcos como fuente, resulta evidente que ellos siguieron cuidadosamente sus fuentes. Al escribir para lectores de la antigüedad, naturalmente siguieron las convenciones literarias de su tiempo. Pero los primeros Evangelios se escribieron mientras los testigos oculares aún estaban en posiciones de autoridad en la iglesia y la tradición oral podía verificarse, lo cual sustenta su confiabilidad. Las biografías de personajes aproximadamente contemporáneos eran mucho más precisas que las de héroes del pasado más lejano. Ver el comentario adicional para Lucas 1:1-4.

Máximas. Los estudiantes aprendían cuidadosamente las máximas de sus maestros, a menudo tomando notas para ayudarse a memorizarlas. Las máximas a veces se transmitían junto con el relato de la situación histórica en que ocurrían, y otras veces se transmitían como proverbios aislados (dichos de los sabios). Más tarde, los estudiantes de las escuelas *retóricas pudieron también trasladar a otras historias dichos del mismo maestro que resultaran adecuados. Las máximas a menudo eran compiladas, especialmente por los *discípulos de maestros famosos. Las máximas de un maestro a veces también se modificaban o transferían a otro maestro luego de haber transcurrido mucho tiempo, pero los Evangelios se escribieron cuando las enseñanzas de Jesús estaban aún en la memoria de las fuentes de los escritores, y por lo tanto es improbable que tales cambios ocurrieran en los Evangelios.

Las palabras de Jesús difieren ligeramente de un Evangelio a otro. Estas diferencias son de esperar, ya que parafrasear dichos en sus propias palabras era un ejercicio normal en la escuela y una técnica de escritura común en los tiempos antiguos. (Aquellos que concluyen que los diferentes escritores de los Evangelios se contradicen entre sí porque citan a Jesús de maneras distintas están, de este modo, haciendo caso

omiso de la manera en que se escribían las obras en la antigüedad.) A la vez, los dichos de Jesús dejan traslucir un ritmo y estilo particular, y a veces expresiones *arameas, lo cual indica que los escritores de los Evangelios no siempre lo parafraseaban, aun en la traducción del arameo al griego.

Jesús utilizó muchas de las técnicas de enseñanza judías de Palestina de su tiempo, como las *parábolas e *hipérboles (exageración *retórica), para ser gráfico en su enseñanza. Para entenderlos de la manera en que sus primeros oyentes los entendieron, sus dichos deben leerse a la luz de lo señalado, y luego entenderse en el contexto global de sus enseñanzas. Por ejemplo, los lectores deben reconocer adecuadamente tanto la lealtad a los padres (Mar. 7:9-13) como las más altas demandas del *reino (Mar. 10:29, 30). Las parábolas también deben leerse de la manera en que los oyentes judíos de Jesús las habrían entendido. Las parábolas eran ilustraciones destinadas a transmitir verdades, pero en la mayoría de las parábolas algunos de los detalles estaban incluidos simplemente para darle sentido al relato, por lo que debemos tener cuidado de no asignar demasiado significado a tales detalles.

Técnicas literarias. Los estilos literarios griegos de la época permearon la mayor parte de la literatura judía escrita en griego, y se aplicaron tanto a los libros históricos (cosa que los Evangelios pretenden ser) como a las novelas. Los escritores de biografías temáticas tenían total libertad para reorganizar sus fuentes, de modo que no debe sorprendernos que Mateo y Marcos registren en diferente orden muchos acontecimientos en la vida de Jesús. Aunque Jesús, al igual que otros maestros judíos, seguramente repitió las mismas enseñanzas en situaciones diferentes, algunos de sus dichos probablemente aparezcan en diferente orden en los Evangelios simplemente porque los escritores hicieron uso de la libertad que tenían los antiguos biógrafos de reordenar sus materiales. Esta libertad permitió a los escritores de los Evangelios, al igual que a los predicadores en la actualidad, predicar de Jesús a la vez que informaban acerca de él, y al mismo tiempo relatar con exactitud sus hechos y palabras. Por supuesto, los cristianos antiguos sabían que los Evangelios no estaban narrados en orden cronológico, tal como señalara Papías, el antiguo maestro cristiano, con respecto a Marcos.

Cómo leer los Evangelios. Las biografías de la antigüedad estaban destinadas a ser leídas de corrido, y no saltando de un pasaje en un libro a otro pasaje en otro. Cada uno de los cuatro Evangelios fue escrito separadamente a diferentes lectores, y tenía el propósito de ser leído teniendo en cuenta sus condiciones o características particulares, antes de que el lector pasara a otro Evangelio. En consecuencia, debemos dedicarnos a estudiar un Evangelio a la vez, atentos al fluir del pensamiento de ese Evangelio.

A menudo, los relatos de las biografías antiguas tenían moralejas y presentaban a los personajes como ejemplos positivos o negativos. Los relatos del AT acerca de los hombres y mujeres de Dios enseñaban moralejas con respecto a la fe y la manera de servir a Dios. Por eso, se espera que al final del relato de cada evangelio el lector se

pregunte: ¿Cuál es la moraleja de este relato? ¿De qué manera esta historia me ayuda a relacionarme mejor con Jesús?

Los dichos a menudo se transmitían a otros a manera de proverbios, que son principios generales o maneras gráficas de transmitir una enseñanza; otras veces, aparecen en el contexto de relatos en los cuales se los aplica de manera específica.

La aplicación de los Evangelios en la actualidad. Cuando en la Biblia leemos *narraciones, o relatos, debemos buscar la moraleja o las enseñanzas del relato que el autor quiso enfatizar para sus lectores. Debemos tratar de colocarnos en el lugar de los lectores en la antigüedad, y tratar de oír las palabras de Jesús como si las estuviésemos oyendo por primera vez de su propia boca. Debemos permitir que el lenguaje gráfico de Jesús nos impacte de la misma manera en que habría impactado a los primeros oyentes. Los Evangelios registraron los dichos de Jesús con el propósito de aplicarlos a otras generaciones además de la generación de Jesús (los escritores las escribieron para su propia generación, después que Jesús hubo ascendido al cielo), esperando que los lectores los aplicaran a sus propias circunstancias. Pero antes de poder entender cómo las enseñanzas de Jesús se aplican a nuestras situaciones hoy, debemos entender lo que él dijo concretamente en la Palestina del primer siglo, y lo que quiso dar a entender con ello.

Los Evangelios en este comentario. Mateo, Marcos y Lucas se superponen notablemente (ver *Evangelios sinópticos, en el glosario), de manera que para evitar repeticiones, en algunos casos he incluido mayores detalles del concepto en uno de los Evangelios más que en los otros. Sin embargo, debido a que los lectores obtendrán mucho más provecho si se dedican a estudiar un Evangelio a la vez, he proporcionado suficiente información contextual para la interpretación de cada uno de los tres Evangelios. Marcos fue escrito para leerse rápidamente, como un folleto evangelístico, mientras que Mateo tenía el propósito de ser estudiado más al estilo de un manual de capacitación; en consecuencia, mis comentarios sobre Mateo a menudo son más detallados, aunque Mateo y Lucas reciben menos atención en aquellos pasajes donde usan a Marcos. Cuando Mateo y Lucas se superponen, el comentario es por lo general más detallado en Mateo. He tratado a Juan de manera independiente, porque el Cuarto Evangelio se superpone con los otros mucho menos de lo que ellos se superponen entre sí.

Bibliografía. Ver especialmente: David E. Aune, *The New Testament in Its Literary Environment*, LEC 8 (Filadelfia: Westminster, 1987); Joel B. Green, Scot McKnight e I. Howard Marshall, editores, *Dictionary of Jesus and the Gospels* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1992); Robert H. Stein, *The Method and Message of Jesus' Teachings* (Filadelfia: Westminster, 1978).

MATEO

Introducción

Paternidad literaria. En contraste con, por ejemplo, las cartas de Pablo, las atribuciones de autoría en los Evangelios generalmente se basan más en la tradición de la iglesia que en las evidencias que ofrece el texto en sí. Aunque esta tradición es generalmente confiable, en el caso de Mateo podría no ser tan confiable (dado que la misma tradición afirma también que el Evangelio original de Mateo fue escrito en hebreo, lo cual no es cierto de nuestro Primer Evangelio). En consecuencia, la autoría del Primer Evangelio está puesta en tela de juicio, pero hablaremos de Mateo, tanto por la conveniencia como por la falta de otra designación mejor.

Fecha. La fecha en que fue escrito Mateo es discutida. Algunos eruditos conservadores, como Robert Gundry, fechan a Mateo antes del año 70 d. de J.C. y atribuyen su autoría a Mateo; otros eruditos igualmente conservadores fechan a Mateo alrededor del año 80 y están menos seguros con respecto a quién fue su autor. Mateo presta bastante más atención al tema del poder emergente de los *rabinos *farisaicos que Marcos (pero aun así reconoce el poder de los *saduceos y los sacerdotes). Debido a esto, y debido a que estos rabinos comienzan a alcanzar cierto poder político en Siria-Palestina principalmente después del año 70 d. de J.C., es razonable suponer que Mateo fue escrito en la década del setenta, aunque esta fecha no es segura.

¿Dónde fue escrito Mateo? El lugar más posible es el área de Siria-Palestina, porque es allí donde los rabinos ejercieron su mayor influencia en las décadas del setenta y el ochenta en el primer siglo. Pero una vez más, no es posible afirmar esto con certeza.

Circunstancias y propósitos. Mateo trata con las necesidades de sus lectores cristianos de origen judío, quienes aparentemente están en conflicto con un círculo religioso poderoso, de corte *farisaico (cf. 3:7 con Luc. 3:7; Mat. 5:20; 23:2-39). Los integrantes del movimiento rabínico temprano, principalmente los sucesores de los anteriores fariseos, nunca alcanzaron el poder que pretendían, pero comenzaron a consolidar toda la influencia jurídica y teológica posible, especialmente en Siria-Palestina, en los años posteriores al 70 d. de J.C.

Mateo presenta la traumática destrucción del templo, que probablemente había ocurrido recientemente (ver el comentario anterior con respecto a la fecha), como un juicio sobre el anterior círculo judío de poder (aunque fue principalmente saduceo) en los capítulos 23—24. El autor quiere alentar a su comunidad a evangelizar a los

*gentiles además de su propio pueblo (cf. 1:5; 2:1-12; 3:9; 8:5-13; 15:21-28; 24:14; 28:19). La colección de enseñanzas de Jesús que presenta Mateo (especialmente en los capítulos 5—7, 10, 13, 18, 23—25) debe utilizarse para hacer otros *discípulos para Jesús, de la misma manera que otros discípulos judíos transmitían a sus propios discípulos las enseñanzas de sus rabinos (28:19).

Género literario y fuentes. La mayoría de los eruditos considera que cuando Mateo escribió su Evangelio, Marcos ya estaba en circulación. (No todos los eruditos aceptan este punto de vista, pero está ampliamente aceptado como consenso.) Siguiendo la práctica literaria habitual de su tiempo, Mateo siguió una fuente principal, la cual consideró altamente confiable, Marcos, y luego entretejió material de otras fuentes confiables. Debido a las limitaciones de espacio en este comentario, gran parte del material que se encuentra tanto en Mateo como en Marcos recibe un tratamiento más detallado solamente en la sección correspondiente a Marcos.

En el tiempo de Mateo las biografías se escribían de manera diferente que en la actualidad. Los biógrafos podían escribir ya sea en orden cronológico (por ejemplo, Lucas sigue el orden de sus fuentes con el mayor cuidado posible) o, lo que era más frecuente, siguiendo un orden de temas. Mateo arregla los dichos de Jesús por temas, y no cronológicamente: la ética del *reino en los capítulos 5—7, la misión del reino en el capítulo 10, la presencia del reino en el capítulo 13, la disciplina y el perdón de la iglesia en el capítulo 18, y el futuro del reino en los capítulos 23—25. Algunos comentaristas han sostenido que Mateo agrupó los dichos de Jesús en cinco secciones para hacer un paralelo de los cinco libros de Moisés (otras obras se dividieron en cinco para corresponder con los libros de Moisés, a saber, Salmos, Proverbios, el tratado *rabínico Pirke Abot, 2 Macabeos y quizá *1 Enoc).

El mensaje de Mateo. Este Evangelio o una de sus fuentes pudo haber sido utilizado como manual de capacitación para nuevos creyentes (Mat. 28:19); los rabinos enseñaban tradiciones orales, pero los cristianos judíos necesitaban un cuerpo escrito de enseñanzas de Jesús para los convertidos gentiles. Mateo enfatiza una y otra vez que Jesús cumple las escrituras judías, y argumenta a partir de esas Escrituras de la misma manera en que lo haría un escriba capacitado. Presenta a Jesús como el resumen de la esperanza de Israel para sus lectores judíos, pero también enfatiza las misiones a los gentiles: la misión a los gentiles tiene sus raíces tanto en el AT como en la enseñanza de Jesús. Mateo contraataca rápidamente a los líderes religiosos de su tiempo que han atacado a los seguidores de Jesús; pero también advierte de los peligros crecientes de un liderazgo religioso apóstata dentro de la comunidad cristiana.

Comentarios. W. W. Davies y Dale Allison, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, ICC, 3 volúmenes. Edinburgh: T. & T. Clark, 1988-, aporta información sobre el trasfondo judío. John Meier, *Matthew, New Testament Message: A Biblical Theological Commentary*. Wilmington, Del.: Michael Glazier, 1981, es bueno para los temas literarios, aunque el autor no estaría de acuerdo con mi énfasis en lo que se refiere al contexto específicamente judío de Mateo. Sin embargo, aquellos que están más familiarizados con el ambiente histórico de Mateo, reconocerán que mi comentario es menos dependiente de otros comentarios y se debe en mayor medida a fuentes primarias y a eruditos más antiguos como Joachim Jeremias, T. W. Manson, Gustaf Dalman y, con algunas reservas, Josef Blinzler y J. D. M. Derrett; y a estudiosos más recientes como E. P. Sanders, Geza Vermes y Martin Goodman. Un estudio especializado que resulta útil es Marshall D. Johnson, *The Purpose of the Biblical Genealogies*. SNTSMS 8, 2ª edición. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, cuyo tratamiento incluye Mateo 1:2-16; ver también C. S. Keener, *...And Marries Another: Divorce and Remarriage in the Teaching of the New Testament*. Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992, que trata los pasajes de Mateo 5:17-48 y 19:1-12; y Carl H. Kraeling, *John the Baptist*. New York: Charles Scribner's Sons, 1951, sobre Juan el Bautista.

1:1-17

El contexto histórico de Jesús

Las biografías antiguas por lo general comenzaban haciendo una reseña de las raíces nobles de sus personajes. Aquí se relaciona a Jesús con la historia de su pueblo desde sus comienzos.

1:1. El *Mesías habría de ser un “hijo [descendiente] de David”; “hijo de Abraham” se aplicaba a los judíos en general, de manera que Mateo comienza recordándonos que Jesús era judío. Las genealogías podían aportar unidad a un estudio de las etapas de la historia entre personajes destacados (como el caso de Adán, Noé y Abraham en Gén. 5, 11). Los lectores griegos a menudo llamaban al libro de Génesis “el libro de las generaciones”, y el título se utiliza también para las genealogías y otros informes contenidos en él (Gén. 2:4; 5:1 *LXX). En Génesis las genealogías llevan el nombre de la primera persona citada, pero la genealogía de Mateo lleva el nombre de la persona con la que culmina: Jesucristo.

1:2-16. Tal como en las genealogías del AT, aunque en contraste con Lucas y las genealogías grecorromanas, Mateo registra los nombres comenzando con los más antiguos, para desplazarse luego hacia los más recientes.

Las genealogías recordaban al pueblo judío la soberanía de Dios en la concertación de los matrimonios y la provisión de descendencia. A veces explicaban por qué una persona se comportaba de cierta manera (p. ej., el ser Moisés descendiente de infractores de la ley como Rubén, Simeón y [directamente] de Leví, ayuda a explicar algunas de sus propias debilidades en Éxo. 6:12-30). Lo más importante es que eran esenciales para documentar el linaje correcto de una persona como un israelita puro (en contraste con algunos otros galileos, que podrían ser descendientes de *gentiles convertidos), un integrante de los sacerdotes, o de la realeza. Las genealogías también podían servir como vínculos unificadores entre

figuras destacadas de la historia. De esta manera, Génesis vincula a Adán, Noé y Abraham (Gén. 5, 11). Mateo vincula a Jesús con los *relatos del AT sobre los patriarcas, la descendencia real davídica y el exilio.

En el templo se conservaban registros genealógicos, al menos parciales, de las familias importantes (especialmente las sacerdotales). Luego que el templo fuera destruido en el año 70 d. de J.C., cualquiera podía haber invocado ser de descendencia davídica, pero el reclamo de Jesús fue hecho antes del año 70, cuando todavía podía verificarse (Rom. 1:3). Aun después del año 70 d. de J.C., la evidencia de su descendencia davídica todavía fue suficiente para ocasionar problemas con el gobierno romano a algunos familiares de Jesús.

Las mujeres no necesitaban ser registradas en las genealogías antiguas, pero Mateo incluye cuatro mujeres (1:3, 5, 6), tres de ellas gentiles (Gén. 38:6; Jos. 2:1; Rut 1:4) y la otra también una gentil o al menos la esposa de un gentil (2 Sam. 11:3), aun cuando omite los prominentes matriarcados en la tradición judía: Sara, Rebeca, Lea y Raquel. De este modo sugiere, basándose en el AT, que Dios siempre tuvo en sus planes las misiones a todos los pueblos (Mat. 28:19).

Los estudiosos han sugerido que algunas genealogías antiguas incorporaron material simbólico basado en la interpretación de versículos bíblicos. Los intérpretes judíos de las Escrituras a veces modificaban una letra o un sonido en un versículo bíblico para volver a aplicarlo de manera figurada. Así, el texto griego de Mateo 1:10 dice “Amós” (el profeta) en lugar de “Amón” (el rey perverso, 2 Rey. 21:18-23), y Mateo 1:8 dice “Asaf” (el salmista) en vez de “Asa” (el rey bueno que se volvió malo, 2 Crón. 16); la mayoría de las traducciones han oscurecido este punto.

1:17. Como era habitual en las genealogías, Mateo omite algunos nombres (en este caso, quizás siguiendo la traducción griega del AT); la formación de patrones, tales como tres blo-

ques de catorce, hacía que las listas fueran más fáciles de recordar. Algunos comentaristas han argumentado que Mateo usa catorce generaciones porque el valor numérico del nombre David en las letras hebreas es 14. (A diferencia de las letras en el alfabeto castellano, las letras griegas y hebreas eran utilizadas también como números. La práctica judía de tomar en cuenta el valor numérico de las palabras y encontrar significado en ellos llegó a llamarse *gematría*.) La división de la historia en períodos era común; un texto judío posterior, *2 Baruc, divide la historia en 14 épocas.

1:18-25

El nacimiento de Jesús

Los biógrafos antiguos a veces exaltaban los nacimientos milagrosos de sus personajes (algo especialmente destacado en el AT), aunque no hay paralelos cercanos al nacimiento virginal. Los griegos contaban historias de dioses que embarazaban a mujeres, pero el texto indica que la concepción de María no fue sexual; tampoco el AT (ni la tradición judía) atribuye a Dios características sexuales. En el mundo antiguo, muchos de los relatos de nacimientos milagrosos (incluyendo los relatos judíos, p. ej., 1 Enoc 106) están profusamente adornados con elementos mitológicos (p. ej., bebés que llenan de luz una casa), en contraste con el estilo narrativo directo de este pasaje (compare la similitud de Éxo. 2:1-10).

1:18. En aquel entonces el compromiso (*erusin*) implicaba más obligación que la mayoría de los compromisos de hoy, y normalmente iba acompañado del pago por parte del novio, de al menos una parte del precio establecido para la novia. El compromiso, que normalmente duraba un año, significaba que la novia y el novio estaban prometidos el uno al otro pero aún no habían consumado el matrimonio; en consecuencia, cualquier relación íntima con otra persona se consideraba adulte-

rio (Deut. 22:23-27). Para establecer los compromisos judíos eran necesarios dos testigos, el mutuo consentimiento (por lo general) y la declaración del novio (en los compromisos romanos, el solo consentimiento era suficiente). Aunque los anillos fueron utilizados en el mundo romano, no es claro si es que los judíos de Palestina los utilizaron en este período.

María quizá tendría entre doce y catorce años (dieciséis como máximo), y José quizá entre dieciocho y veinte. Sus padres probablemente concertaron su matrimonio, con el consentimiento de María y José. La privacidad entre personas comprometidas era permitida en Judea pero aparentemente desaprobada en Galilea, por lo que María y José bien pueden no haber tenido ningún momento para estar a solas hasta entonces.

1:19. Bajo las leyes del AT, el castigo por adulterio era morir apedreado, y el castigo se aplicaba también a la infidelidad durante el compromiso (Deut. 22:23, 24).

En los tiempos del NT, a José simplemente se le habría exigido divorciarse de María, exponiéndola así a la vergüenza. Prácticamente nunca se aplicaba la pena de muerte por causa de este tipo de ofensa. (Había tal obligación en los compromisos, que si el prometido de una mujer moría, ella era considerada una viuda; pero un compromiso solamente podía romperse o terminarse con el divorcio). Sin embargo, una mujer con un hijo, divorciada por tal infidelidad, se sentiría fuertemente presionada por encontrar otro marido, ya que quedaría desamparada si sus padres murieran. Pero debido a que un divorcio podía efectuarse por medio de un simple documento con dos testigos, José podía haberse divorciado de ella sin hacer más pública su vergüenza. (Solo era necesaria la intervención de un juez si era la esposa la que pedía que el esposo se divorciara de ella.) Mucho más tarde, la tradición *rabínica acusa a María de dormir con otro hombre, pero al casarse con ella, José (v. 24)

demuestra que él no creía que este fuera el caso.

1:20. En el AT, los ángeles a menudo traían mensajes en sueños. En la literatura griega, personas muertas (como así también deidades paganas) a menudo traían mensajes, aunque esto no sucede en ningún lugar de la Biblia. No obstante, el AT hace mención de intérpretes expertos en sueños, como Daniel (Dan. 1:17; 2:19-45) y José el hijo de Jacob (Gén. 37:5-11; 40—41). Casi todas las historias desde aquí en Mateo 1 hasta el final de Mateo 2 incluyen la guía sobrenatural (sueños o la estrella).

1:21. El nombre Jesús (en *arameo *Yeshua*, y en griego *Iesous*) significa en hebreo “Dios es salvación”. A menudo los padres querían que los nombres que daban a sus hijos tuvieran algún significado, pero si Dios daba el nombre, era especialmente significativo. El AT enseñaba que el pueblo de Dios sería salvo en tiempos del *Mesías (Jer. 23:5, 6), y los lectores judíos del primer siglo habrían entendido que esta salvación significaba mucho más que simplemente el perdón personal. Ellos oraban por el día en que Dios liberaría a su pueblo de las consecuencias de sus pecados, de estar subyugados por sus enemigos; muchos creían que esta liberación ocurriría cuando su pueblo en conjunto se enmendara y se volviera a Dios de todo corazón. Jesús vino a liberar al pueblo de su pecado personal y de esta manera liberarlo también del juicio.

1:22, 23. Mateo cita Isaías 7:14 y señala una generalizada familiaridad con el contexto de Isaías. En ese contexto, Asiria devastaría a Israel y Aram antes que “un hijo” se desarrollara (Isa. 7:14-17). De este modo, “un hijo” parece referirse al propio hijo de Isaías (8:3, 4). Pero todos los nombres de los hijos de Isaías tenían como propósito ser señales que apuntaran más allá de ellos mismos (8:18); ¿y a quién, “Emanuel” o “Dios con nosotros” (7:14), apuntaría más acertadamente que

al hijo de David, adecuadamente llamado “Dios Fuerte” (9:6; cf. 10:21; 11:1)?

1:24, 25. José actúa como los hombres y mujeres del AT que obedecieron el llamado de Dios aun cuando éste fuera en contra de todo sentido común humano. El matrimonio consistía en un pacto (en el compromiso; el contrato matrimonial también implicaba una transacción monetaria entre familias), una ceremonia y la consumación, lo cual ratificaba el matrimonio, normalmente en la primera noche de la boda de siete días. Aquí José se casa oficialmente con María, aunque se abstiene de consumar el matrimonio hasta después del nacimiento de Jesús. Los maestros judíos pensaban que los hombres tenían que casarse jóvenes porque no podían resistir la tentación (muchos hasta culpaban al cabello descubierto de la mujer de inducir al deseo sexual). José, que vive con María pero ejerciendo el autocontrol, se constituye de esta manera en un gran modelo de pureza sexual.

2:1-12

Los buscadores paganos

Mateo informa a sus lectores que aun en el nacimiento de Jesús los maestros religiosos, que eran los que más sabían (2:5), fracasaron en actuar basándose en la verdad, mientras que personas paganas de quienes uno jamás esperaría que vinieran al *Mesías judío, hicieron precisamente eso.

2:1. Herodes el Grande murió en el año 4 a. de J.C.; de manera que Jesús nació antes del año 4 a. de J.C. en lugar de en el año 1 d. de J.C. Nuestros calendarios tienen un error de varios años. Los “magos” (se debe notar que Mateo no dice que estos “magos” hayan sido “reyes”, como tampoco que hayan sido tres; estos son datos incluidos en la tradición luego de varios siglos) eran astrólogos paganos cuyas capacidades adivinatorias eran ampliamente respetadas en el mundo grecorromano; los astrólogos se habían hecho populares a través de la “ciencia” del Oriente y todo el

mundo estaba de acuerdo en que los mejores astrólogos vivían en el Oriente. El AT prohibía explícitamente tales pronosticaciones a partir de señales (Deut. 18:11; cf. Isa. 2:6; 47:11-15), estableciendo en su lugar la verdadera *profecía (Deut. 18:15).

2:2. Los astrónomos han ofrecido diferentes sugerencias para la aparición de esta estrella en la primera década a. de J.C. Los antiguos pensaban que los cometas y las estrellas fugaces predecían la caída de los reinos; algunos emperadores aun desterraron de Roma a astrólogos que emitían tales predicciones. Ya para este tiempo, muchos judíos aceptaban la idea que las estrellas podían predecir el futuro. Aun cuando estos magos eran paganos, Dios los había elegido para revelarse a ellos.

2:3. Muchos gobernantes temían a las señales astrológicas de su muerte. Se dice que el emperador Nerón, en su tiempo, masacró a muchos nobles con la esperanza de que sus muertes (en lugar de la propia) cumplieran la predicción de un cometa. Jerusalén era un importante centro comercial. Los magos seguramente llegaron con un gran séquito para que toda la ciudad lo notara. Recordemos que la gente estaba enojada con el gobierno de Herodes, y por lo tanto los rumores pudieron haber circulado rápidamente. El Rey Herodes, quien estaba al tanto de las amplias corrientes de pensamiento en el imperio romano y auspiciaba templos paganos en medio de ciudades gentiles en su reino, podría haber sido especialmente propenso a considerar significativa la misión de los magos.

2:4. Los sumos sacerdotes pertenecían en su mayoría a la adinerada aristocracia de los *saduceos. *"Escribas", en el sentido limitado en que aquí se utiliza el término, se aplica a los expertos en la *ley judía, la mayoría de los cuales eran también maestros de la ley. Herodes ejerció en gran medida influencia sobre los líderes destacados del pueblo, después de haber sacado por la fuerza a la mayoría de sus adversarios políticos.

2:5, 6. Miqueas 5:2 predecía a Belén como el lugar de nacimiento del *Mesías, porque el Mesías había de ser un descendiente de David, y Belén había sido la ciudad de David. Era un pequeño pueblo a menos de dieciséis kilómetros de Jerusalén, la capital de Herodes. Los magos habían venido a Jerusalén porque allí era donde ellos esperaban encontrar a un rey judío, quizá uno de los hijos de Herodes. Lo sorprendente es que los *escribas supieran dónde nacería el Mesías, y que aun teniendo conocimiento no actuaran ni positiva (Mat. 2:11) ni negativamente (2:16). Debido a que los sucesores de estos líderes de Jerusalén buscaron más tarde la ejecución de Jesús (26:3, 4, 57), Mateo sugiere que la línea entre considerar que Jesús era algo que simplemente debía acontecer, y crucificarlo, es muy delgada.

2:7, 8. El engaño de Herodes podría asemejarse al de un tirano anterior, el Faraón (probablemente Seti I) que dio instrucciones a las parteras para que mataran a los bebés hebreos, haciendo parecer como que nacían muertos, sin que las madres pudieran darse cuenta a causa de la posición de parto utilizada.

2:9, 10. El texto podría solamente sugerir que la estrella *parecía* moverse debido al propio movimiento de los magos. Aun si el objeto hubiese estado lo suficientemente cerca de la tierra como para calcular su relación con Belén, Belén estaba tan cerca de Jerusalén que cualquier distancia hubiera sido inexacta a menos que el objeto estuviera a no más de 1500 metros de altura. Pero la descripción de la manera en que Dios guió a los magos por medio de una señal sobrenatural, permite recordar cómo Dios había guiado a su propio pueblo por medio del fuego y de la nube en el desierto (Éxo. 13:21, 22).

2:11. Esta postura de adoración era la indicada para con los dioses o los reyes en el Oriente (sin embargo, a diferencia de la mayoría de los pueblos del Mediterráneo, los magos, aunque paganos, pueden no haber sido politeístas;

quizá hayan sido zoroástricos, aunque los estudiosos debaten sobre la naturaleza exacta del zoroastrismo en este período). El incienso y la mirra eran los tesoros característicos del Oriente que el mundo mediterráneo importaba habitualmente de allí (cf. 1 Rey. 10:10; Sal. 72:10, 11, 15).

2:12. La mayoría de los reyes reaccionaba con hostilidad ante potenciales usurpadores y a las predicciones astrológicas de sus muertes. Que los magos necesitaran ser advertidos en sueños que no volvieran a Herodes sugiere aquí su ingenuidad, una inocencia que los judíos raramente esperaban de los *gentiles. La mayoría de la gente en el mundo antiguo prestaba atención a los sueños especiales (1:20); algunos hasta tenían reglas acerca de la manera de interpretarlos; y los griegos pensaban que los magos tenían una inclinación especial hacia la interpretación de sueños.

La ruta principal que necesitarían tomar hacia el norte desde Belén pasaba directamente por Jerusalén, y luego tomaba al este a través de Siria. Dado el probable gran tamaño de su séquito, los magos no podrían acercarse a Jerusalén sin ser vistos, y esto Herodes lo sabía muy bien. Por cierto, no había ruta importante que les permitiera regresar sin pasar por Jerusalén. Es probable que ellos se hayan aventurado a dirigirse muy al sur hasta Hebrón, y luego siguieran el áspero camino a Gaza a lo largo de la costa, donde una nueva ruta los llevaría en dirección al norte. De esta manera, la ruta los habría llevado a través de Nazaret, Capernaúm y luego hasta Damasco.

2:13-15

Egipto y un nuevo éxodo

2:13, 14. Una comunidad judía muy numerosa vivía en Egipto en este período. Quizás una tercera parte de Alejandría, situada en el norte de Egipto, haya sido judía. Fue una de las ciudades más grandes del imperio, con

una población estimada en cerca de un millón de personas. Alejandría incluía un elemento judío de buena posición económica, y educado en el pensamiento griego. Sin embargo, la mayor parte de la población egipcia estaba constituida por labriegos, los cuales se contaban entre los más pobres del imperio. Por muchos siglos habían existido otras comunidades judías más al sur, especialmente en Elefantina. La literatura judía de Palestina indica que muchos de ellos ponían en duda la devoción de sus hermanos judíos de Egipto, aunque los judíos egipcios se consideraban fieles a Dios.

El Nilo hacía fácil viajar dentro de Egipto, pero el camino de la costa a Egipto desde Palestina no era de lo mejor, y Egipto sería más difícil de alcanzar desde Belén, al no viajar hacia el norte por Jerusalén (sería necesario tomar la ruta del sur, más pobre, a Hebrón; ver el comentario sobre 2:12). Egipto había servido de refugio en el pasado (1 Rey. 11:40; Jer. 26:21). Al partir “de noche”, la familia de José hizo que su ruta de escape fuera imposible de rastrear; las palabras quizá evocaran también el recuerdo de Éxodo 12:31 en los lectores judíos.

2:15. En el segmento que va desde la genealogía al Sermón del monte, Mateo construye casi cada párrafo alrededor de por lo menos un texto del AT, explicando con las Escrituras algunos sucesos en la vida de Jesús. El contexto de Oseas 11:1 se refiere claramente a los israelitas al salir de Egipto en el éxodo. Mateo aplica este texto a Jesús, porque Jesús resume y completa la historia de Israel (Mat. 1:1).

Mateo pudo haber tomado prestada de Isaías esta analogía interpretativa de Israel/Mesías; Isaías 42—53 concentra la misión de Israel en conjunto con aquel que puede dar cumplimiento definitivo a esa misión y sufrir a favor de todo el pueblo, aquel que los cristianos más tarde entenderían que era Jesús. Herodes murió en el año 4 a. de J.C.

2:16-18**La matanza de Herodes: Un nuevo cautiverio.**

2:16. Debido a que la única ruta natural por la cual los magos podían haber regresado era a través de Jerusalén (2:12), Herodes supo que los magos habían evitado deliberadamente regresar a él. Herodes era famoso por acciones como la masacre descrita en este texto. Un eventual rival suyo, joven pero popular, un sumo sacerdote, tuvo un “accidente por ahogamiento” mientras nadaba en una piscina de poca profundidad. En otra oportunidad, enfurecido con su esposa favorita la hizo estrangular. Engañado, hizo ejecutar a dos hijos inocentes; y en su propio lecho de muerte hizo ejecutar a otro hijo (quien en este caso era culpable). Aunque probablemente sea ficticio, es oportuno un comentario del emperador: Mejor ser uno de los cerdos de Herodes que ser su hijo (en el original hay un juego de palabras: *júos* [cerdo] y *juíos* [hijo]). *Josefo señala que Herodes había ordenado que se ejecutara a ciertos nobles cuando él muriera, para asegurarse de que hubiera luto; en cambio, a su muerte fueron liberados, por lo que hubo celebración.

Una de sus fortalezas, Herodium, se podía divisar desde Belén, y es posible que haya despachado guardias desde allí. El pueblo judío veía el infanticidio como un acto pagano, horroroso. Los romanos lo aplicaban por lo general a los bebés deformes, y fue utilizado también para controlar poblaciones oprimidas (Éxo. 1:16; 1 Macabeos 1:60, 61; 2 Macabeos 8:4). Al igual que Moisés, Jesús evitó la suerte que corrieron otros bebés varones (Éxo. 1:22—2:10), y algunos judíos esperaban la venida de un profeta “como Moisés” (Deut. 18:15, 18).

2:17, 18. Jeremías 31:15 se refiere a la figura del llanto de Raquel, quien fuera sepultada en Belén (Gén. 35:19). Jeremías dijo que ella lloró por sus descendientes que fueron llevados en la cautividad durante el exilio babilónico.

Al igual que el justo Jeremías, Jesús fue llevado a Egipto, pero Raquel tenía motivos para hacer luto nuevamente ante el asesinato de su pueblo por parte de Herodes.

2:19-23**El Nazareno**

2:19. Sobre los sueños, ver el comentario sobre 1:20.

2:20, 21. Los primeros lectores de Mateo indudablemente habrían entendido la comparación entre Jesús y Moisés que se sugiere aquí (cf. Éxo. 4:19).

2:22. Arquelao, uno de los hijos de Herodes que sobrevivió, demostró tener los peores defectos de su padre y fue también un mal gobernante. Que su madre fuera *samaritana seguramente tampoco le sirvió de recomendación ante sus súbditos judíos. Su gobierno fue inestable, y los romanos finalmente lo destituyeron y lo desterraron a Gaul (Francia).

2:23. La evidencia arqueológica en la región de Nazaret indica que mucha gente se había trasladado allí desde Judea, del área cercana a Belén. José quizá haya tenido amigos o familiares en Nazaret (cf. Luc. 2:4). Nazaret estaba en una ruta principal desde la costa a Siria, y solamente a unos pocos kilómetros de la ciudad de Séforis, conocida por la diversidad de sus culturas, y que en este tiempo estaba siendo reconstruida. Aunque pequeña, Nazaret no habría quedado aislada de las corrientes culturales más amplias de la antigüedad. No hay un texto único para la referencia de Mateo aquí. No obstante, los autores en la antigüedad a veces combinaban textos, y tanto griegos como judíos usaban juegos de palabras para transmitir sus conceptos en los debates, de modo que este versículo podría ser un juego de palabras sobre el término hebreo *netser*, “retoño”, un título para el *Mesías (Jer. 23:5; Zac. 3:8; 6:12; cf. Isa. 11:1). (El único problema con esta sugerencia es que supone que los lectores originales de

Mateo ya sabían hebreo; probablemente solo los más instruidos entre ellos lo supieran.) O podría ser un juego sobre la palabra "Nazareno": haciendo una ligera variante en algunas letras, podría referirse a los nazareos, una clase de personas dedicadas a Dios (cf. Núm. 6:1-21).

3:1-12

El precursor de Jesús

Ver comentarios más detallados en Marcos 1:2-8. Isaías 40:3, citado en Mateo 3:3, se refiere a un anuncio del nuevo éxodo, cuando Dios salvaría nuevamente a su pueblo de la opresión que sufrían.

3:1. "En aquellos días" era una expresión común en el AT, especialmente en las profecías relacionadas con el futuro (aunque no limitada a ellas). Muchas personas en el tiempo de Jesús esperaban que del desierto viniera un gran líder que trajera liberación al pueblo de Dios, en un nuevo éxodo. En el AT, en tiempos de severa apostasía nacional, algunos profetas (como Elías) encontraron que les era necesario vivir fuera del ámbito de la sociedad.

3:2. Los judíos reconocían que ahora Dios gobernaba el universo en un sentido, pero oraban diariamente por el tiempo en que su *reino, o gobierno, sería establecido sobre todas las naciones de la tierra.

(Ver el comentario adicional sobre Mar. 1:14, 15.)

3:3. Isaías 40:3 está en el contexto de la profecía de Isaías acerca de un nuevo éxodo, cuando Dios nuevamente liberaría a su pueblo y los conduciría de regreso a Jerusalén desde todas las naciones entre las cuales estaban esparcidos. Para que los caminos estuviesen llanos y nivelados era necesario acondicionar el terreno, y los reyes de la antigüedad, especialmente los reyes de Oriente, esperaban que los caminos estuviesen adecuadamente preparados antes que ellos los usaran para viajar. Quizá pensando en la preci-

sión técnica, Mateo elimina aquí la cita que hace Marcos de Malaquías (pero cf. Mat. 11:10).

3:4. La dieta de Juan es la de las personas muy pobres; aunque muchos criaban abejas domésticas, Juan come únicamente miel silvestre. (La miel por lo general se obtenía apartando a las abejas con humo para luego romper el panal; la miel era el único edulcorante para las comidas y se consideraba el sabor más dulce.) Pero los *esenios y otros israelitas piadosos (2 Macabeos 5:27) seguían tales dietas a fin de evitar la comida inmunda.

Juan se vestía como Elías (2 Rey. 1:8) y otras personas que vivían fuera de la sociedad (algunos como los *cínicos y Bannus, el tutor esenio de *Josefo, eran más *ascetas); la alusión a Eliseo aquí sugiere que el final está cercano (Mal. 4:5, 6).

3:5, 6. Los paganos que querían convertirse al judaísmo necesitaban *arrepentirse y ser *bautizados, pero Juan trata aquí a los judíos en base a las mismas condiciones que los paganos (ver comentario adicional sobre Mar. 1:4, 5.)

3:7. Los antiguos pensaban que algunas clases de víboras salían del interior de sus madres comiéndolas al abrir un boquete (ver, p. ej., Heródoto, *Plutarco). De por sí era malo que a uno lo llamaran una víbora, pero ser llamado hijo de una víbora era aún peor (matar a la propia madre o padre era el crimen más horrendo que podía concebirse en la antigüedad).

3:8. El *arrepentimiento significaba apartarse del pecado. Se sabía que los *fariseos mismos ponían en duda los actos de arrepentimiento si la persona supuestamente arrepentida continuaba pecando. En algunas oportunidades, los profetas del AT describieron la obediencia que una persona debía a Dios, o la bendición futura de Dios sobre su pueblo, en términos de fruto (una imagen natural en una sociedad agrícola; cf. Isa. 5:2; 27:6; Ose. 10:1, 12, 13; 14:7, 8; Prov. 11:30, 31).

3:9. Los judíos generalmente creían que eran salvos como nación, en virtud de su descendencia de Abraham. La idea en cuanto a que Dios levantara un pueblo a partir de piedras habría sonado a los oyentes judíos de Juan el Bautista más bien como una mitología pagana (los griegos tenían una historia así) que como una realidad, pero estas palabras enfatizaban que Dios no necesitaba de Israel para cumplir su propósito (como en Amós 9:7; cf. Gén. 1:24). Algunos eruditos han sugerido también un juego de palabras en *arameo sobre “hijos” y “piedras”.

3:10. La literatura judía algunas veces usaba árboles (como así también muchas otras cosas) para simbolizar a Israel; en algunas ocasiones, el AT usó árboles en parábolas de juicio contra las naciones (Isa. 10:33, 34; Eze. 31:2-18; Amós 2:9) o Israel (Isa. 10:18, 19; Jer. 11:16; Eze. 15:6). La madera de un árbol grueso (como un cedro del Líbano) se usaría para la construcción de edificios, pero gran parte de la madera de los árboles frutales delgados de Palestina (p. ej., los olivos o higueras) eran útiles solamente para construir elementos pequeños o principalmente para combustible.

3:11. Los esclavos de personas de elevada posición social a menudo tenían una condición social superior a la de algunas personas libres. Un esclavo (a diferencia de un *discípulo, quien también servía a un señor o maestro) llevaba las sandalias de su señor; Juan afirma aquí que no es digno siquiera de ser el esclavo de Cristo.

Los profetas habían predicho el derramamiento del *Espíritu de Dios sobre los justos en el tiempo en que Dios estableciera su *reino para Israel (Isa. 44:3; Eze. 39:29; Joel 2:28). También decretaron fuego sobre los malvados (Isa. 26:11; 66:24; Jer. 4:4; 15:14; etc.). En Mateo 3:11, los malvados son bautizados, o sumergidos, en fuego (3:10, 12); los justos, en el *Espíritu Santo.

3:12. Debido a que el mismo término griego puede significar tanto “espíritu” como “vien-

to”, la imagen del viento y el fuego continúa la idea de 3:11. La separación del trigo de la paja era familiar para todos los judíos de Palestina, especialmente los agricultores: arrojaban al aire el trigo cosechado, y el viento separaba el grano más pesado de la paja más liviana. La paja no servía para consumo y por lo general se quemaba. Algunos otros escritores también describieron el día del juicio como una cosecha (4 Esdras 4:30-32; cf. Jer. 51:33; Joel 3:12-14) o a los malvados como paja o tamo (Isa. 17:13; Jer. 13:24; 15:7; etc.). Que el fuego “nunca se apagará” señala, más allá de la quema momentánea del tamo, a algo mucho más horrible (Isa. 66:24), a pesar de que la tradición judía misma distaba mucho de la unanimidad con respecto a la duración del infierno (en el glosario, ver *“Gehena”).

3:13-17

Jesús es acreditado por Dios

Ver mayores detalles en Marcos 1:9-11.

3:13, 14. Juan anticipa el inmediato bautismo de Jesús en el *Espíritu Santo (ver el comentario sobre 3:11).

3:15. La respuesta de Jesús parece poner énfasis en su identificación con Israel en obediencia a la *ley de Dios (cf. 5:17).

3:16. Muchos creían que el *Espíritu Santo ya no estaba disponible en su tiempo; otros creían que el Espíritu Santo simplemente no obraba con tanto poder como en el tiempo de los profetas, hasta el tiempo del fin. La venida del Espíritu Santo sobre Jesús indica la inauguración de la era mesiánica y señala a Jesús como el portador del Espíritu y en consecuencia el Mesías (3:11).

3:17. Muchos creían que las voces del cielo eran lo más cerca que cualquiera pudiera llegar a estar de la *profecía en su tiempo. Jesús tiene ambas clases de testimonio: la voz celestial y la profecía de Juan. La intención de Mateo es que sus lectores más eruditos vean alusiones no solamente a un *Mesías real

(rey) en el Salmo 2:7, sino también al siervo sufriente de Isaías 42:1-4 (ver el comentario sobre Mat. 12:18-21).

4:1-11

Jesús supera las pruebas de Israel

Los tres textos de Deuteronomio (6:13, 16; 8:3) citados aquí (4:4, 7, 10) fueron mandamientos que Dios dio a Israel cuando los probó durante cuarenta años en el desierto. A diferencia del Israel de antaño, Jesús, como representante de Israel (1:1; 2:15), pasa las pruebas. Algunos eruditos compararon la batalla entre Jesús y el diablo con la manera en que se desarrollaban los debates *rabínicos. Los relatos judíos alababan a quienes soportaban y superaban las pruebas morales más severas.

4:1. Una de las descripciones más comunes de los actos de Dios en el AT era que él "guió" a su pueblo en el desierto (ver especialmente Isa. 63:14, donde fueron probados). Aunque el AT muy pocas veces menciona al diablo, su actividad como tentador (cf. Job 1—2) se tenía mucho más en cuenta para el tiempo de Jesús. El detalle sorprendente aquí para la mayoría de los lectores judíos no sería que el diablo tentara, sino que lo hiciera él en persona.

4:2. Moisés también ayunó cuarenta días y cuarenta noches; Jesús podrá aparecer aquí como un nuevo Moisés, el nuevo legislador (ver Mat. 5:1, 2). Israel también estuvo en el desierto cuarenta años (ver la introducción a esta sección).

4:3. Los antiguos atribuyeron esta clase de obras a los magos, quienes afirmaban ser capaces de transformarse en animales y de transformar otras sustancias, como por ejemplo piedras en pan. Muchos judíos esperaban también un nuevo éxodo guiado por un nuevo Moisés, con nuevo maná o pan del cielo. El diablo quiere conformar a Jesús a las expectativas contemporáneas.

4:4. El diablo desafía o busca definir en Jesús

la condición de hijo (4:3), obrando contrariamente a la Palabra de Dios (3:17). Pero seguramente Jesús conocía el contexto de Deuteronomio 8:3, el cual cita: él puede depender de la provisión de maná por parte de Dios en el desierto, porque Dios es el Padre de Jesús como era también Padre de Israel (Deut. 8:5).

Otros círculos judíos (tal como se observa, p. ej., en los *Rollos MM y en textos *rabínicos posteriores) también usaron la frase "escrito está" para introducir las Escrituras.

4:5, 6. "La santa ciudad" era un título de uso frecuente para referirse a Jerusalén. El diablo lleva a Jesús a una parte del templo que se proyectaba sobre un valle profundo; una caída desde ese lugar habría significado la muerte segura. Más adelante, los *rabinos reconocieron que el diablo y los demonios podían manejar las Escrituras expertamente. Aquí el diablo cita el Salmo 91:11a, 12 fuera de contexto; 91:11b define claramente que la protección angelical por parte de Dios (cf. Mar. 1:13) es para situaciones que *acontecen* a sus siervos, no una excusa para buscar conscientemente tales peligros. El diablo elabora su tentación de acuerdo con la sabiduría judía conocida (Sabiduría de Salomón 2:18). 4:7. Jesús cita Deuteronomio 6:16, que se refiere a la manera en que los israelitas probaron a Dios, negándose a aceptar que estaba entre ellos hasta que obrara una señal (Éxo. 17:7).

4:8, 9. Este reino técnicamente no pertenecía al diablo (ver Dan. 4:32), quien era dueño de los corazones humanos únicamente por ser un usurpador. Lo mejor que el diablo podía hacer era convertir a Jesús en la clase de *Mesías militar y político al que la mayoría de los judíos esperaba.

4:10, 11. Deuteronomio 6:13, que Jesús cita, prohíbe la idolatría (ver Deut. 6:14), un mandamiento que, obviamente, cualquiera que adorara al diablo violaría.

4:12-17**El anticipo de la predicación a los gentiles**

4:12, 13. Nazaret era una pequeña aldea agrícola y un suburbio de Séforis, la antigua capital de Galilea; Capernaúm era una ciudad pesquera más grande, ubicada sobre la margen noroeste del mar de Galilea. Las rutas comerciales hacían que los *gentiles transitaran por allí. Capernaúm estaba sobre la frontera de Neftalí pero no de Zabulón; Mateo menciona esta última porque aparecen juntas en Isaías 9:1, que él cita en 4:15.

4:14-16. Al citar aquí Isaías 9:1, 2, Mateo indudablemente conoce el contexto: la luz a la cual hace referencia es la del *Mesías (Isa. 9:6, 7). (Mateo se anticipa nuevamente a la evangelización de los no judíos, al presentarla en su narración.) Muchos no judíos en Galilea se habían convertido al judaísmo por la fuerza en el segundo siglo a. de J.C.; anteriormente, se habían alineado con los enemigos fenicios de Judea (1 Macabeos 5:15). Sin embargo, inmediatamente después, muchos de Judea se establecieron en Galilea, y sus habitantes eran judíos, fundamentalmente en el aspecto étnico aunque también en el religioso. Otro detalle más: Galilea estaba rodeada por todos sus lados (excepto el límite sur, con Samaria) de ciudades *helenistas. Capernaúm (al igual que Séforis y Nazaret más al sur) estaba situada junto a una de las más importantes rutas de comercio de Palestina, que luego se llamó "el camino del mar". Se trataba de una ruta para las caravanas que se dirigían desde Damasco a Cesarea Marítima, que estaba sobre la costa del Mediterráneo.

4:17. El resumen del mensaje de Jesús, como el de Juan el Bautista (3:2), es *arrepentirse para estar preparado para el *reino. Los oyentes judíos del primer siglo habrían oído en esta proclamación una advertencia sobre el inminente día del juicio.

4:18-22**Ejemplos de arrepentimiento**

Los escritores de la antigüedad a menudo ilustraban sus enseñanzas (aquí, 4:17) con ejemplos de *narraciones. Para mayores detalles, ver el comentario sobre Marcos 1:14-20.

4:18. La mayoría de los habitantes de la Palestina judía dependían del pescado salado, el trigo y la avena para su sustento; en consecuencia, también eran comunes los productos derivados del pescado, como las salsas de pescado. Entre los peces del mar de Galilea había grandes carpas; este pescado se secaba, salaba, o conservaba en salmuera o vinagre. Los pescadores eran una parte importante de la economía de Galilea y vivían bien dentro del nivel de su cultura, mucho mejor que los numerosos agricultores que trabajaban la tierra en gran parte del imperio romano. Se cree que la red de arrojar tenía un extremo angosto que era arrastrado por el barco y un extremo ancho que se mantenía sumergido por pesas de plomo (compárese con la red de arrastre, de mayor tamaño, en 13:47); las redes probablemente estaban hechas de sogas o cuerdas tejidas en fibra de lino, papiro, o fibra de cáñamo.

4:19, 20. Los *discípulos generalmente elegían convertirse en estudiantes de cierto *rabin, en lugar de que un maestro convocara él mismo a sus discípulos.

4:21, 22. Los pescadores tenían un ingreso mayor que el de la población promedio en Galilea, de manera que Jacobo y Juan abandonaron un buen trabajo. Sin embargo, lo que es más, dejaron a su padre y el negocio familiar; un abandono de esta naturaleza podía fácilmente haberles traído deshonor en la comunidad. (No obstante, tanto judíos como griegos tenían relatos similares y reconocerían esta súbita partida como una clara señal de discipulado radical.)

4:23-25**Ejemplos de autoridad del reino**

Es común que la literatura antigua incluya

no solo segmentos más largos de *narraciones, sino también declaraciones sumarias como este pasaje (también 9:35; 19:1, 2; etc.). 4:23. A los maestros visitantes, especialmente aquellos que eran populares, se les invitaba a hablar en las *sinagogas, que en este período estaban guiadas por sacerdotes o laicos que eran miembros destacados de sus comunidades.

4:24. Debido a que en Siria vivían muchos judíos, Mateo probablemente se refiera aquí a los judíos de Siria (Mateo habría mencionado entusiasmo a los *gentiles si ellos hubiesen venido). La presencia de multitudes que buscaban alivio en las aguas termales de Galilea (como Hamat-Tiberias) testifica del gran número de aquellos que buscaban la sanidad en el primer siglo; los maestros que tenían fama de sanadores (por lo general magos gentiles) atraían también numerosos seguidores. Aunque algunos escritores médicos contemporáneos (tales como Areteo, el médico griego del segundo siglo d. de J.C., pero a diferencia del griego Hipócrates en el siglo quinto a. de J.C.) pensaban que la epilepsia se debía a la actividad demoníaca; Mateo distingue aquí las dos.

4:25. “Decápolis” (las “diez ciudades”) era una zona *gentil que incluía una numerosa población judía.

5:1-12

Las Bienaventuranzas

Mateo 5—7 es el primer bloque de material de enseñanza en Mateo que trata con la ética del *reino. En 4:17 Jesús resume su mensaje: “¡*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!”; Mateo 5—7 muestra en mayor detalle el estilo de vida que caracteriza a los que pertenecen al reino. La introducción a este bloque es una forma literaria común del AT llamada bienaventuranzas. “Bienaventurados los... porque ellos...” (p. ej., Sal. 1:1). Aquí las bendiciones son las promesas del reino para aquellos que viven la vida que este

exige. Los oyentes de Jesús las habrían entendido especialmente como promesas para el tiempo futuro del reinado de Dios; nosotros debemos leerlas también a la luz del aspecto presente del *reino. El reino futuro a veces se definía a través de imágenes de relatos de la creación o del éxodo israelita de Egipto, que los judíos consideraban como su redención original.

5:1, 2. Aunque la lectura de las Escrituras en público se hacía de pie, los maestros judíos se sentaban para exponerlas, a menudo rodeados de *discípulos que se sentaban a sus pies. Muchos eruditos han comparado este “monte” (cf. Luc. 6:17) con el monte Sinaí, donde Dios por primera vez enseñó por medio de Moisés su ética a través de la *ley (Éxo. 19—20; cf. Isa. 2:2, 3).

5:3. Los escritores y oradores antiguos algunas veces encerraban, como entre paréntesis, una sección de su material al comenzar y terminar con la misma frase. En consecuencia, estas bendiciones tratan con el regalo del reino (5:3, 10).

Muchos judíos creían que el reino sería instaurado solamente por medio de una gran guerra y la fuerza de las armas; Jesús lo promete a los “pobres en espíritu”, los “mansos” o humildes (5:5), los “que hacen la paz” (5:9). En el judaísmo, la pobreza y la piedad a menudo estaban asociadas; el término *pobres* podría abarcar tanto la pobreza física (Luc. 6:20) como la fiel dependencia de Dios que ésta a menudo producía (“en espíritu”, como en este caso).

5:4. El luto generalmente estaba asociado ya fuera con el *arrepentimiento o con la pérdida de un ser querido; la combinación con “consolados” significa que es el segundo aspecto el que se tiene en cuenta aquí. Puede significar aflicción por los pecados de Israel, pero en este contexto probablemente se refiera al dolor de los oprimidos. La “consolación” era una de las bendiciones prometidas para el tiempo futuro en que Dios restauraría

a su pueblo enlutado (Isa. 40:1; 49:13; 51:3, 12; 52:9; 54:11; 57:18; 61:2; 66:13).

5:5. Aquí Jesús cita las Escrituras (Sal. 37:9, 11). Los que "recibirán la tierra por heredad" no serán aquellos que tratan de instaurar el reino política o militarmente, sino aquellos que humildemente esperan en Dios. La forma hebrea del Salmo podría significar "heredar el territorio" en un sentido más limitado (Sal. 25:13), pero en el tiempo de Jesús los judíos esperaban que el pueblo de Dios reinara sobre toda la tierra, como sugieren algunos otros pasajes del AT.

5:6. Los judíos entendían que Dios satisfaría también las necesidades de su pueblo en el futuro reino (Isa. 25:6; 41:17, 18; 55:2), de la misma manera en que había provisto para ellos en el éxodo cuando primeramente los redimió (Deut. 6:11; 8:7-10). Pero el objeto de anhelo más importante debía ser Dios (Sal. 42:1; 63:1) y la instrucción en su justicia (Sal. 119:40, 47, 70, 92, 97, 103; Jer. 15:16).

5:7. Algunos *rabinos posteriores expresaron afirmaciones similares (cf. también Prov. 11:17). Al igual que los pacificadores (v. 9), los misericordiosos no son aquellos que buscan instaurar el reino por la fuerza. La misericordia que los judíos generalmente esperaban recibir era esperada en el día del juicio (cf. Miq. 7:18, 19).

5:8. Los "de limpio corazón" (Sal. 73:1) eran aquellos israelitas cuyos corazones eran puros o que no estaban corruptos, aquellos que reconocían que solamente Dios era su ayuda y recompensa (Sal. 73:2-28). Los justos verían a Dios en el día del juicio (p. ej., Isa. 30:20), como en el primer éxodo (Éxo. 24:10, 11).

5:9. En la tradición judía, tanto los judíos como los justos eran llamados "hijos de Dios"; la última y gran declaración de esa realidad se haría a la vista de las naciones en el día del juicio. Los *rabinos *fariseos que quedaron en el judaísmo de Palestina luego de la guerra de 66-70 d. de J.C., fueron los que enfatizaron el camino de la paz en lugar

del camino de la rebelión propiciado por otros. Pero la mayoría de los demás líderes judíos, incluyendo todos los grupos en Jerusalén menos los cristianos y algunos de los fariseos, se habían unido en el espíritu de la rebelión, y tras el fracaso de la rebelión fueron muertos o llegaron a ser considerados líderes ilegítimos.

5:10-12. Muchos de los profetas del AT sufrieron al llevar la Palabra de Dios a Israel (p. ej. Jer. 26:11); la tradición judía aumentó el número de mártires proféticos y le asignó un gran énfasis. La carga de la presentación de pruebas recaía siempre sobre el profeta que hablaba lo que la gente quería oír (Jer. 28:8, 9; cf. 6:14; 8:10, 11; 23:17).

La mayoría de los judíos no creía que aún existían los profetas en el sentido del AT, de modo que la comparación que hizo Jesús de sus seguidores con los profetas indicaba que tendrían una misión extraordinaria. Sufrir por Dios era meritorio (Sal. 44:22; 69:7), y el judaísmo honraba grandemente a los que habían sido mártires por obedecer la *ley; sin embargo, ningún otro *rabino llamó a sus *discípulos a morir en nombre de él o por sus enseñanzas.

5:13-16

El verdadero discipulado

Un *discípulo del *reino que no vive como un discípulo del reino (5:3-12) tiene tanto valor como la sal que perdió su sabor o la luz que no se ve.

5:13. Diversos eruditos han hecho hincapié en los diferentes usos que tenía la sal en la antigüedad, como el de ser un conservante o un elemento que normalmente se agregaba al estiércol de los animales. Pero el uso de la sal aquí es como un agente que da sabor: "si la sal pierde su sabor" (la palabra griega puede también significar "volverse necio", de modo que podría incluir un juego de palabras).

Aunque la sal recuperada de sustancias saladas impuras tomadas del mar Muerto podía

disolverse, y dejar afuera solamente las impurezas, la enseñanza aquí es más cercana a la que expresó un *rabino a fines del siglo primero. Cuando le preguntaron cómo se le podía devolver el sabor a la sal cuando lo había perdido, respondió que debía salarse con la placenta de una mula. Al ser estériles, las mulas no tienen placenta, y de esta manera quería decir que aquellos que hacen una pregunta necia reciben una respuesta necia. La sal no pierde su salinidad; pero si así fuera, ¿qué podría hacerse para restituirle su sabor salado?, ¿salarla? La sal insípida era inservible.

5:14. La tradición judía consideraba a Israel (Isa. 42:6; 49:6) y a Jerusalén (como así también a Dios y a la *ley) la luz del mundo. Aquí, la “ciudad” puede en consecuencia ser Jerusalén; o puede ser cualquier ciudad elevada, cuyas antorchas durante la noche la hacen visible desde los campos a su alrededor.

5:15, 16. Las pequeñas lámparas de aceite con mecha usadas en este período daban poca luz en las casas típicas, las cuales tenían pocas ventanas; su mayor eficacia se lograba al colocarlas sobre un soporte. Si se colocaba algo grande sobre ellas, seguramente la luz se extinguiría totalmente.

5:17-20

La aplicación de la ley

Las demandas éticas de Jesús (5:3-16) no son menores que las de la ley dada por Moisés; cf. 5:21-26.

5:17. Los maestros judíos decían que una persona “abolía” la ley cuando la desobedecía (cf. Deut. 27:26), porque de esa manera se rechazaba su autoridad. Una rebelión así contra la ley, en contraste con pecados específicos, garantizaba la expulsión social y espiritual de la comunidad judía. La acusación de persuadir abiertamente a otros de que la ley ya no era vigente, sería aún peor. Jesús se opuso no a la ley sino a una interpretación ilegítima de ella, que ponía más énfasis en

las reglamentaciones que en el carácter.

5:18. Jesús se refiere aquí a la *yodh*, la letra más pequeña del abecedario hebreo. Más adelante, los rabinos contaron la historia de que cuando Dios cambió el nombre de Sarai por Sara, la *yodh* que fue quitada se quejó ante Dios durante muchas generaciones hasta que él la reinsertó esta vez en el nombre de Josué. Los maestros judíos utilizaban ilustraciones como ésta para enseñar que la ley era sagrada y que no se podía considerar a parte alguna de ella tan pequeña como para que no fuera importante guardarla.

5:19. Los *rabinos posteriores decidieron que el mayor de los mandamientos era honrar a su propio padre y madre, y que el menor era respetar a un ave con cría; su razonamiento era que ambos ameritaban la misma recompensa, la *vida eterna (sobre la base de la vida en Éxo. 20:12; Deut. 22:7). Un lector moderno podría preguntar: ¿Qué sucede con la persona que quebranta uno y guarda el otro? Pero tal pregunta no tiene en cuenta la enseñanza de este lenguaje de *hipérboles que típicamente otros maestros judíos usaban para decir: “Dios hará responsable a cualquiera que tiene en poco aun el mandamiento más pequeño”.

5:20. Los *fariseos eran los religiosos más respetados de este tiempo, y los *escribas eran los supremos expertos en la ley (y sin duda lo eran de manera especial los escribas fariseos). Los versículos 21-48 muestran lo que implica la demanda de Jesús de una justicia “más elevada”. Los fariseos enfatizaron también la intención correcta del corazón (*kavanah*); Jesús critica no solamente su doctrina sino sus corazones como personas religiosas. Las comunidades religiosas guiadas por maestros fariseos quizá hayan sido también opositoras de los cristianos judíos en Siria-Palestina en el tiempo de Mateo, dándole a Mateo un incentivo adicional para registrar estas palabras.

5:21-26**El enojo como homicidio**

Seis veces en los versículos 21 al 43 Jesús cita las Escrituras y luego, como un buen *rabino, las explica (5:21, 27, 31, 33, 38, 43). La clase de palabras que usa ("Habéis oído que fue dicho... pero yo os digo"), las usaban otros maestros judíos para establecer el significado más completo de un versículo, aunque Jesús habla con mayor autoridad que la que los maestros judíos normalmente afirmaban tener.

5:21, 22. "Necio" ("Raca", RV y BA) es una palabra aramea que significa "cabeza hueca", el insulto es más o menos igual a: "fatuo". Los castigos son aproximadamente los mismos: el (día del) juicio (de Dios), el *sanedrín o suprema corte celestiales, y el infierno. (La literatura judía describía el tribunal celestial de Dios como una corte suprema o sanedrín, paralela a la terrenal.) El "infierno de fuego" es literalmente el *"gehena de fuego", que se refiere al concepto clásico judío de *gehinnom*, lo opuesto al paraíso; en el *gehinnom* los malvados serían consumidos por el fuego (según algunos maestros judíos) o torturados eternamente (según otros maestros judíos). No solamente el acto externo del asesinato sino la elección interna de la ira que genera tales actos violan el espíritu de la ley de Dios contra el homicidio.

5:23, 24. El judaísmo enfatizaba la reconciliación entre las personas; Dios no aceptaría una ofrenda externa si alguien había oprimido o maltratado a su prójimo y no había solucionado el asunto. En el AT Dios aceptaba solamente sacrificios ofrecidos con un corazón puro hacia él y hacia el prójimo (Gén. 4:4-7; Prov. 15:8; Isa. 1:10-15; Jer. 6:20; Amós 5:21-24).

5:25, 26. Jesús regresa una vez más a la imagen de la corte celestial. Quizá use aquí la costumbre de ir a la cárcel por deudas como otra imagen en la *parábola; esta no era una costumbre judía, pero los oyentes judíos sa-

brían de ella como práctica entre los *gentiles. No habría misericordia: la suma de dinero a devolver incluía hasta el último (literalmente) *cuadrante*, la moneda romana de menos valor, equivalente al salario de unos pocos minutos. (Detalles como el del "guardia" hacen que la parábola funcione como un relato, pero no simbolizan nada en particular. Los antiguos relatores no asignaban significado a cada detalle de sus parábolas; en el glosario, ver *"parábola".)

5:27-30**La concupiscencia como adulterio**

5:27, 28. Otros maestros judíos también repudiaban la concupiscencia; algunos hasta llegaban al punto de considerarla adulterio, como hizo Jesús. El tema es, en consecuencia, no la doctrina de los oidores de Jesús sino su corazón. La palabra griega usada aquí es la misma del primer renglón del décimo mandamiento en la *LXX: "No codiciarás la mujer de tu prójimo" (Éxo. 20:17). El décimo mandamiento, contra la codicia, obliga a los oyentes de Jesús a interiorizar los otros mandamientos de Moisés.

5:29, 30. El castigo corporal (cercenamiento de miembros externos, p. ej., Éxo. 21:24, 25) es más fácil de soportar que la pena capital, el decreto de muerte eterna pronunciado por la corte celestial. Algunos pensadores judíos creían que las personas *resucitarían de la manera exacta en que habían muerto (p. ej. con alguna extremidad faltante, como en el caso de muchos mártires) antes de ser físicamente restaurados, y Jesús utiliza esta imagen.

5:31, 32**El segundo casamiento como adulterio**

Bajo la ley judía, el "adulterio" hacía referencia únicamente a la conducta de la esposa, no del esposo. Mateo no está de acuerdo con este concepto (5:28); pero debido a que sus

lectores deben obedecer la ley de sus comunidades, trata solamente con el tema de la esposa.

Algunos *rabinos *fariseos permitían el divorcio por casi cualquier razón (al igual que la ley romana); otros lo permitían únicamente si la mujer era infiel (ver el comentario sobre 19:1-10; tanto la ley judía como romana *requerían* el divorcio cuando se trataba de adulterio). Sin embargo, los rabinos más estrictos no restaban validez a los divorcios más permisivos. En consecuencia, Jesús va más allá de la posición más estricta: no solamente permite el divorcio únicamente si la esposa es infiel, sino que considera al divorcio por cualquier otra razón como no válido, haciendo así que el volver a casarse en esos casos sea adulterio. No obstante, esto pareciera ser una *hipérbole (como en 5:29, 30), una manera gráfica de prohibir el divorcio excepto cuando la otra parte ya haya quebrantado de manera irreparable el pacto del matrimonio.

Si la interpretación que Jesús hizo de la ley fue más estricta de lo que la ley decía a primera vista, nadie ha de haber pensado que él estaba contradiciendo la ley; la "construcción de un cerco" alrededor de la ley era una práctica judía común que implicaba asegurarse que no se quebrantara la intención de la ley.

5:33-37

Integridad, no juramentos

Las personas juraban por toda clase de cosas aparte de Dios, a fin de garantizar que su palabra era veraz. Razonaban que si quebrantaban su juramento sobre la base de cualquiera de estas cosas menores, al menos no estaban denigrando el nombre de Dios. Con el tiempo, los *rabinos tuvieron que decidir cuáles juramentos eran absolutamente inquebrantables. Jesús dice que todo aquello por lo cual uno pueda jurar pertenece en última instancia a Dios, y exige que las personas simplemente sean tan buenas como la palabra que empeñan. Jesús argumenta el asunto en parte

basándose en las Escrituras; Isaías 66:1 declaraba que el cielo es el trono de Dios y la tierra el estrado de sus pies.

La mayoría de los habitantes de la Palestina judía tenían cabello negro u oscuro a menos que fuesen ancianos, en cuyo caso su cabello estaría emblanqueciendo; el versículo 36 se habría entendido como una referencia al control de Dios sobre el envejecimiento. La regla de Jesús aquí es más estricta que la letra de la ley, pero está en concordancia con el espíritu de la misma (Deut. 23:21-23; Ecl. 5:5). Es posible que los *esenios también hayan evitado los juramentos después del juramento inicial para unirse a su grupo.

5:38-42

La no resistencia

Las expresiones son en parte una *hipérbole, pues los *discípulos no participarían en conductas que pudieran de manera inmediata hacerles perder sus casas (cf. 2 Cor. 11:20). Pero la hipóbole tenía el propósito de provocar a los oyentes a considerar la naturaleza radical de lo que se les estaba diciendo: Jesús está llamándolos literalmente a valorar de manera suprema las relaciones y a desestimar las posesiones. (La enseñanza es el desprendimiento absoluto motivado por el amor; cf. 5:43, 44.)

5:38. Lo de "ojo por ojo" y "diente por diente" era parte de la difundida ley del talión en el antiguo Cercano Oriente. En Israel y otras culturas este principio estaba implementado por una corte, y se refiere a la venganza legalizada; la venganza personal nunca fue aceptada en la *ley de Moisés, excepto como una concesión frente a la muerte de un familiar (Núm. 35:18-21). El AT no permitía la venganza personal; David, un gran guerrero, reconoció este principio (1 Sam. 25:33; 26:10, 11).

5:39. El golpe sobre la mejilla derecha era el insulto más agravante que existía en el mundo antiguo (aparte del serio daño físico que podía causar), y en muchas culturas figuraba

junto a las leyes del “ojo por ojo”; tanto las leyes judías como romanas permitían promover una causa judicial por esta ofensa. Un profeta podía llegar a soportar un trato tan duro (1 Rey. 22:24; Isa. 50:6).

5:40. Las personas más pobres del imperio (p. ej., la mayoría de los labriegos en Egipto) tenían solamente una prenda interior y una exterior, y el robo de una túnica conduciría a un reclamo legal. Aunque las condiciones en la Palestina del primer siglo no eran tan malas, este versículo podría indicar que era preferible despojarse de todas las posesiones, aun (*hiperbólicamente) de la propia ropa, a fin de evitar una disputa legal que afectara únicamente a la persona como tal. Jesús da este consejo a pesar de la realidad que, bajo la ley judía, un reclamo legal para recuperar su túnica sería un caso ganado para cualquiera. Un acreedor no podía tomar la túnica de una persona pobre, la cual podría servirle a esa persona como su única manta en la noche al mismo tiempo que su vestimenta (Éxo. 22:26, 27).

5:41. Los soldados romanos tenían el derecho legal de expropiar el dinero producto del trabajo personal, o del trabajo animal como también los bienes de los residentes locales (cf. Mar. 15:21). Aunque la expropiación quizá no sucedía a menudo en Galilea sino en otras partes, y el pensamiento de que podía suceder sería suficiente para hacer prestar atención a los oyentes de Jesús frente a este ejemplo de no resistencia y hasta de servicio dispuesto para con el opresor.

La jerarquía judía favorecía el *statu quo* con Roma; algunos revolucionarios querían rebelarse. La mayoría de los judíos de Palestina en este tiempo querían la libertad, pero no eran revolucionarios. No obstante, para el año 66 d. de J.C. la Palestina judía se vio envuelta en una guerra, y para el año 70 la sabiduría del consejo de Jesús se hizo evidente: Roma ganó la guerra, y los judíos, conducidos a la derrota por los revolucionarios, fueron aplastados.

5:42. Los mendigos estaban por todas partes. La Biblia pone énfasis en dar a los que estaban necesitados (Deut. 15:11; Sal. 112:5, 9; Prov. 21:13). Dios se ocuparía de las necesidades de aquellos que ayudaran a los pobres (Deut. 15:10; Prov. 19:17; 22:9; 28:8). Las leyes bíblicas contra la usura y especialmente en relación con el préstamo a los pobres antes del año del jubileo (Deut. 15:9; cada séptimo año las deudas debían perdonarse; cf. Lev. 25) respaldan el principio que plantea Jesús aquí, pero él va aún más lejos al poner énfasis en la actitud de dar de manera desinteresada (especialmente Luc. 6:35).

5:43-48

Más allá de la no resistencia

5:43, 44. El AT no enseñaba explícitamente el odio por los enemigos (Éxo. 23:4, 5; Prov. 25:21, 22), aunque odiar a los enemigos de Dios era una emoción piadosa (Sal. 139:19-22); algunos grupos judíos, como los *esenios, enfatizaron el odio hacia aquellos que estaban fuera del pacto. La ética griega algunas veces daba énfasis al aprendizaje a partir de las críticas de los enemigos, pero también podía enfatizar el asegurarse que uno hiriera más a sus enemigos que lo que resultara herido por ellos (así hizo Isócrates, un orador y *retórico atenienense del cuarto siglo a. de J.C.).

La oración por quienes lo perseguían a uno (¡excepto que Dios los hiciera caer muertos!) por lo general no había caracterizado ni siquiera a los más piadosos en el AT (cf. 2 Crón. 24:22; Jer. 11:20; 15:15; 17:18; 18:23; 20:12; a menudo en Salmos, p. ej., 137:7-9). Los filósofos griegos generalmente respondían a sus críticos de manera dura y arrogante.

5:45. Los maestros judíos enfatizaban este aspecto universal de la misericordia de Dios (también destacaban que las oraciones de los justos podrían traer lluvia en tiempos de sequía; la declaración de Jesús no niega esa

idea). Algunos textos judíos decían que al ser como Dios, uno sería contado entre sus hijos (es decir, imitadores; p. ej., Eclesiástico 4:10). 5:46, 47. Algunos maestros judíos daban énfasis a la bondad para con los paganos (*gentiles) para atraerlos a la verdad, pero la mayoría de las personas saludaban y (aparte de alguna caridad) se ocupaban solamente de aquellos que conocían. Los *cobradores de impuestos estaban considerados entre los judíos más apóstatas; a los gentiles se los consideraba (generalmente con razón) paganos, inmorales, idólatras, y a menudo antijudíos. Los judíos estaban de acuerdo en que uno no debía ser como los paganos (así también el AT: Lev. 18:3; Deut. 18:9; Jer. 10:2).

5:48. Este versículo resume el pasaje de 5:21-47. La palabra *aramea para “perfecto” puede significar “completo” o “entero”, incluyendo la variante de “misericordioso” (Luc. 6:36); en este contexto, significa cumplir los requisitos de Mateo 5:21-47. La Biblia ya ordenaba ser santo como Dios es santo (Lev. 11:44, 45; 19:2; 20:26), y el judaísmo (al igual que algunos filósofos griegos) algunas veces sostenía su ética sobre la base de imitar el carácter de Dios.

6:1-4

Dar en secreto

6:1. Este versículo es la tesis que introduce los tres ejemplos de piedad privada en 6:2-16. El judaísmo enfatizaba que uno no debía hacer obras por amor a la recompensa, aunque, sin embargo, promería recompensa, como señala Jesús aquí; esta recompensa se da en el día del juicio, como en el judaísmo. La oración, el ayuno y las dádivas a los pobres eran los componentes básicos de la piedad judía (Tobías 12:8), y muchos *rabinos hacían una lista de cualidades (p. ej., virtudes sobre las cuales estaba fundado el mundo) en grupos de tres. 6:2-4. Ni los griegos ni los romanos apoyaban la caridad personal; las contribuciones generosas a los proyectos públicos o a *prote-

gidos más pobres estaban destinadas a asegurar la popularidad del donante. En contraste, la caridad era central a la piedad judía; algunos escritores hasta decían que salvaba a una persona, aunque leyes judías posteriores técnicamente no permitían que uno donara más del 20% por sobre sus diezmos.

Algunos comentaristas han interpretado de manera literal el sonido de la trompeta, pero se trata de una *hipérbole (las personas no hacen sonar trompetas cuando dan limosnas) y quizá refleje un juego de palabras (las alcanías para ofrendas de caridad a menudo tenían forma de trompeta). No permitir que la mano izquierda conozca la ofrenda de la mano derecha es claramente una *hipérbole. El lenguaje de “tener su recompensa” es el lenguaje del pago adeudado en los antiguos recibos comerciales.

6:5-15

Oración en secreto

La estructura paralela de la sección mayor (6:1-18) y de este pasaje sobre la oración está acentuada por la presencia de un modelo de oración (6:9-13; cómo no se debe orar, 6:5, 7, 8; y cómo se debe orar, 6:6, 13). El judaísmo era mucho más serio con respecto a la oración regular de lo que eran las religiones griega y romana.

6:5, 6. El problema no es la oración pública sino el dirigir los motivos hacia otras personas en lugar de hacerlo hacia Dios. Era probablemente común que las personas piadosas recitaran individualmente sus oraciones en la *sinagoga; no está claro que todos oraran simultáneamente en todas las sinagogas en época tan temprana como la de Jesús. La “habitación” (“aposento”, RVR-1960; “cámara”, RV) podría haber sido un lugar usado como bodega o despensa; la mayoría de las personas no tenían habitaciones privadas en sus casas, y esa sería la única habitación que tendría puerta. Estar de pie era una posición común para la oración.

6:7. En este período, los estudiosos judíos estaban debatiendo el uso de oraciones fijas; generalmente consideraban que eran aceptables si la intención de la persona era genuina. Las oraciones griegas sumaban la mayor cantidad de títulos posibles que tenía la deidad a la cual se oraba, esperando con esto asegurar su atención. Típicamente, las oraciones paganas recordaban a la deidad los favores que uno había hecho o los sacrificios ofrecidos, intentando obtener una respuesta del dios sobre una base contractual.

6:8. El judaísmo reconocía que Dios sabía todas las cosas; en consecuencia, el tema aquí no es la doctrina de los oyentes de Jesús sino sus corazones. Los judíos veían a Dios de manera diferente de la que los griegos veían a sus dioses (aunque aun la fe monoteísta no fue siempre lo que debía haber sido). En el judaísmo, Dios era un Padre que se deleitaba en satisfacer las necesidades de su pueblo; el judaísmo también reconocía que Dios conocía todos los pensamientos de una persona. Jesús basa la oración eficaz en una relación de intimidad, no en un modelo de asociación comercial, el cual estaba más cercano al que seguía el paganismo antiguo.

6:9, 10. Los judíos generalmente se dirigían a Dios como "Nuestro Padre celestial" cuando oraban, aunque títulos tan íntimos como "Abba" (Papá) eran poco frecuentes (ver el comentario sobre Mar. 14:36). Una clásica oración judía de ese tiempo (el Kadish) proclamaba: "Exaltado y santificado sea su... nombre... y venga su reino rápidamente y pronto".

Las oraciones judías reconocían que el nombre de Dios sería "santificado", "tenido por santo", en el tiempo del fin, cuando su *reino viniera, como también la Biblia decía (Isa. 5:16; 29:23; Eze. 36:23; 38:23; 39:7, 27; cf. Zac. 14:9). En el presente, el pueblo de Dios podía santificar su nombre viviendo de manera correcta; si vivían equivocadamente, "profanarían" su nombre, o lo denigrarían entre las naciones (cf.

también Éxo. 20:7; Jer. 34:16; 44:25, 26; Eze. 13:19; 20:14; Amós 2:7).

Estaba entendido que después de que su *reino viniera, la voluntad de Dios sería hecha en la tierra como en el cielo.

6:11. Este versículo hace alusión a la provisión de Dios del "pan de cada día" (maná) para su pueblo en el desierto cuando primero los redimió. Las oraciones para que Dios supliera las necesidades básicas de cada uno, de las cuales el pan y el agua son los ejemplos fundamentales, eran comunes en el mundo antiguo (cf. Prov. 30:8).

6:12. La enseñanza judía consideraba los pecados como "deudas" delante de Dios; la misma palabra *aramea podía usarse para señalar a ambos. La ley bíblica exigía el perdón periódico a los deudores de dinero (cada siete y cada cincuenta años), de modo que la ilustración de perdonar deudas podría haber sido una ilustración gráfica (especialmente si se tiene en cuenta que los abogados judíos habían encontrado una manera de eludir la liberación de deudas de modo que los prestamistas siguieran prestando).

6:13. Los paralelos con las oraciones judías antiguas, y posiblemente los términos *arameos detrás del versículo, sugieren que la primera línea signifique: "No nos dejes pecar cuando somos probados", en lugar de "no nos metas en tentación" (o como dice NVI "no nos dejes caer en tentación"), cf. 4:1; 26:41 en contexto; cf. Sal. 141:3, 4. Algunos estudiosos han sugerido aquí una alusión al tiempo final del sufrimiento, el cual se esperaba habría de preceder al *reino que venía. Debido a que las oraciones judías se utilizaban comúnmente en contextos litúrgicos que finalizaban con una declaración de alabanza, no debe sorprendernos el agregado de la bendición ("Porque tuyo es el reino...") a textos posteriores del original de Mateo.

6:14, 15. El principio del perdón que Jesús declara aquí parece ser que solamente las personas que han experimentado la gracia saben

cómo aceptar la gracia. Ver el comentario sobre 18:21-35.

6:16-18

Ayuno en secreto

Al menos durante las estaciones secas, muchas de las personas más piadosas ayunaban (sin agua, aunque esto era insalubre) dos días determinados por semana. Este ayuno se consideraba meritorio, aunque el ayuno asceta (p. ej., ayunar solamente para “afligir la carne”) estaba prohibido. El ayuno judío exigía la abstinencia no solamente de comida sino de todo otro placer, lo cual incluiría la práctica habitual de ungirse la cabeza con aceite para evitar el resecado de la piel; al evitarse todas estas prácticas, el ayuno se hacía evidente. (Los griegos aceitaban su cuerpo antes de hacer ejercicios y luego usaban un utensilio metálico para raspar la transpiración sucia que se acumulaba sobre el aceite. Pero los judíos no practicaban esta costumbre y no se hace referencia a ella aquí en Mat. 6.) Dios nunca había aceptado solamente un ayuno manifestado externamente (Isa. 58:3-12; Jer. 36:9).

6:19-24

La importancia de no buscar las posesiones

Uno no debe valorar las posesiones tanto como para buscarlas (6:19-24), o tanto como para preocuparse por ellas, porque Dios proveerá para las necesidades básicas (6:25-34).

6:19. Maestros antiguos como *Hillel, un famoso maestro judío, generalmente reconocían la corruptibilidad de los tesoros terrenales. Debido a que los ladrones podían abrir boquetes en las paredes de una casa y robar la caja fuerte, las personas adineradas por lo general intentaban uno de otros varios métodos para resguardar sus bienes: invertir el dinero con los cambistas, depositarlo en un templo para su salvaguardia (aun la mayoría de los ladrones se resistía a la idea de “robarles a los dioses”), o esconderlo bajo la tierra o

en cavernas, donde, sin embargo, la polilla (en el caso de prendas valiosas) o el óxido (en el caso de las monedas) podían con el tiempo destruir su valor.

6:20, 21. Los textos judíos hablaban de “acumular tesoros” con Dios (p. ej., Tobías 4:7-10). Algunas veces esto significaba que la persona generosa podía confiar en que Dios le ayudaría en tiempo de necesidad; algunas veces (como en este caso) se refería a tesoro en el mundo venidero.

6:22, 23. Jesús establece un contraste entre un ojo “sano” o “incorrupto” (en general, las diferentes versiones traducen “bueno”) y un ojo “malo”, usando la forma singular, que quizá incluya uno o varios juegos de palabras. Al decir un ojo “sano” o “incorrupto”, que normalmente significaba uno generoso, está preparando para lo que se dirá en el v. 24. En esa cultura, un ojo “malo” podía significar o bien uno enfermo o uno avaro. (La NVI contrasta una “visión clara” con una “visión nublada”.) Muchos creían que el ojo emitía luz y así lo capacitaba a uno para poder ver, en lugar de que el ojo recibiera luz. Aunque aquí Jesús compara el ojo con una lámpara, habla de ojos “enfermos” que no *reciben* luz. Ojos así se convierten en un símbolo de lo inservible que resulta una persona avara.

6:24. Dos señores raramente compartían esclavos, pero cuando esto sucedía siempre resultaba en lealtades divididas. Para “riquezas”, la RV conservó el término *arameo “Mamón” (posesiones, dinero), con el cual Jesús aparentemente las personifica como un ídolo, utilizando así otra antigua figura *retórica: la personificación.

6:25-34

La importancia de no preocuparse por las posesiones

6:25. La mayoría de las personas en la antigüedad tenían muy poco, más allá de las necesidades básicas: comida, vestido y techo. Debido a que para ellos la adquisición de

estas necesidades a menudo dependía, especialmente en zonas rurales, de las lluvias estacionales o (en Egipto) del desborde del Nilo, tenían razones suficientes para preocuparse aun acerca de la comida y del vestido.

6:26, 27. Algunos filósofos antiguos enseñaban u obtenían moralejas de la naturaleza así como de la filosofía. Muchos maestros judíos decían que la preocupación de Dios en las leyes de la Biblia era solamente para los seres humanos (aunque estaba claro que Dios cuidaba de toda la creación; cf. Sal. 104:27). Pero el de Jesús era un argumento clásico judío de “cuánto más” (*qal vahomer*): Si Dios cuida de las aves (y los *rabinos estaban de acuerdo en que él sostenía toda la creación), ¿cuánto más se preocupa por los seres humanos?

6:28-30. Algunos comentaristas han sugerido que las flores aquí podrían ser anémonas, que eran de color púrpura, el color que muchos lectores antiguos habrían imaginado para los mantos reales de Salomón (6:29). Sin embargo, estas flores eran combustible para el horno. Lo perecedero del pasto y las flores al secarse con el calor del verano cada año era una imagen natural de la mortalidad humana (cf. Sal. 103:15, 16; Isa. 40:6-8).

6:31-33. El mundo pagano ciertamente perseguía tales necesidades, pero Jesús les recuerda a sus oyentes que pueden confiar en su Padre (v. 32; ver el comentario sobre 6:7, 8) y deben buscar el *reino (v. 33).

6:34. Otros maestros judíos después de Jesús dieron el mismo consejo; si es que Jesús usa una expresión común o si su enseñanza en este caso se convirtió en una expresión común, es difícil de determinar.

7:1-5

Juicio recíproco

7:1, 2. La idea de un patrón para medir (la imagen proviene del antiguo mercado) se usaba en otros lugares para el día del juicio o la retribución divina; el concepto de “así

como el hombre mide será medido” ocurre numerosas veces en fuentes judías posteriores, y quizá haya sido una máxima. Para el principio, ver 5:7, 6:14, 15 y Proverbios 19:17. Comparar también los principios del AT en cuanto a que los falsos testigos debían recibir la pena que buscaban para el acusado (Deut. 19:18-21), y que Dios se oponía a los juicios injustos (Éxo. 23:6-8; Deut. 16:18-20).

7:2-5. Aunque la antigua cirugía ocular a menudo implicaba el uso del bisturí, aquí Jesús claramente utiliza una *hipérbole. La imagen es vívida, impactante, hasta ridícula y probablemente risueña para los oyentes de Jesús, pero transmite el concepto. Los profetas apelaron a imágenes gráficas, empleando a menudo juegos de palabras para comunicar su mensaje (p. ej., la versión hebrea de Miq. 1; Jer. 1:11, 12). El AT (p. ej., Prov. 15:32) y la tradición judía subsiguiente enfatizaban que las personas debían ser siempre lo suficientemente humildes como para aceptar la corrección.

7:6-12

Imitar cualidades divinas

7:6. Los cerdos y los perros se consideraban animales inmundos (Prov. 26:11; 2 Ped. 2:22), que no tenían aprecio por las cosas valiosas (Prov. 11:22). Los cerdos comían las comidas más viles, y los perros eran carroñeros, y llegaban a comer aun sangre humana. Los perros vagabundos gruñían a quienes les arrojaban comida tanto como a quienes los ignoraban. La imagen sería, en consecuencia, poderosa y estaría más allá de toda disputa para los oyentes de la antigüedad.

El asunto es qué significa el versículo en el contexto. Quizá signifique no corregir (cf. Mat. 7:1-5) a aquellos que no quieren escuchar (cf. Prov. 23:9). Quizá signifique dar solamente a quienes quieren lo que uno ofrece, como hace Dios (Mat. 7:7-11); en este caso, el versículo vuelve a la idea de dar y de reciprocidad en el versículo 12.

7:7, 8. La fuerza con la que este versículo promete respuestas a la oración es muy poco frecuente en la literatura antigua.

7:9-11. Jesús adapta aquí un argumento judío común llamado *gal vahomer*: discutir desde lo menor a lo mayor (si lo menor es cierto, cuanto más lo mayor). El pescado y el pan eran elementos básicos, integrales, para la dieta de la mayoría de los oyentes de Jesús; no representan los lujos de los ricos.

7:12. Que uno no debía hacer a los demás lo que no quisiera que le hicieran a uno era una enseñanza corriente; aparecía en el libro judío de Tobías, en la enseñanza del maestro judío *Hillel y también en fuentes griegas.

7:13-27

Los dos caminos

7:13, 14. Los oyentes de Jesús estarían familiarizados con la imagen de “dos caminos”, uno que conducía a la vida y el otro a la muerte. El énfasis de Jesús en cuanto a que pocos están en el camino correcto aparece en 4 Esdras, pero no es tan común como la imagen general de los dos caminos. La mayoría de los judíos creía que Israel en conjunto sería salvo, y que los pocos que se perderían serían excepciones a la regla general.

7:15. Aunque la mayoría de los judíos cultos no creía que los profetas habían continuado en el sentido del AT, creían que los falsos profetas (cf., p. ej., Jer. 2:8) seguían existiendo; *Josefo mencionó a muchos de ellos en el primer siglo. El contraste entre lobos salvajes y corderos u ovejas inofensivas era proverbial.

7:16. Al igual que el trigo y la avena, las uvas e higos estaban entre las frutas más valoradas y ampliamente consumidas de la tierra; los espinos y abrojos carecían de valor y eran una molestia para los segadores, tal como menciona a menudo el AT. Para un uso figurativo de los “frutos” en el AT, ver Isaías 5:6 y el comentario sobre Mateo 3:8.

7:17-20. La repetición de “por sus frutos los

conoceréis” (7:16, 20) encierra como entre paréntesis esta ilustración; este tipo de “paréntesis” se utilizaba comúnmente como un recurso literario (llamado *inclusio*) para separar o destacar un párrafo. Los profetas revelaban su condición de falsos si apartaban a las personas del Dios verdadero (Deut. 13) o si sus palabras no se cumplían (Deut. 18:21, 22). Los *rabinos permitían que los profetas suspendieran momentáneamente una enseñanza de la ley de la misma manera en que los rabinos mismos lo harían, pero si negaban la ley en sí o si abogaban por la idolatría, eran falsos profetas. Jesús enseña que si no viven correctamente, son falsos (Mat. 7:21-23). Cf. Lucas 6:43-45.

7:21-23. Los milagros que Jesús menciona no son necesariamente falsos; es posible profetizar por la inspiración del *Espíritu Santo y al mismo tiempo ser desobediente a Dios y no ser salvo (1 Sam. 19:20-24). La orden de apartarse pertenece a un salmo acerca de la vindicación de los justos (Sal. 6:8; cf. 119:115; 139:19).

7:24-27. Los rabinos debatían si era más importante oír la ley o cumplirla; la mayoría concluía que oírla era más importante, porque uno no podía cumplirla sin oírla. Pero sí insistían en que ambos aspectos eran necesarios. Nuevamente la imagen es del día del juicio. La idea de ser finalmente juzgados por oír pero no obedecer era familiar (Eze. 33:32, 33). Pero ningún maestro judío aparte de Jesús invocó tanta autoridad para sus propias palabras; tal autoridad estaba reservada para la ley misma. Algunos de los oidores de Jesús más bíblicamente ilustrados podrían haber pensado en Proverbios 24:3 (“con sabiduría se edifica la casa”) y el contraste entre la sabiduría (que edifica una casa en 9:1) y la insensatez en Proverbios 9:1-18.

7:28, 29

La respuesta de las masas

Los maestros de la ley nunca reclamaron

para sí tanta autoridad como reclamó Jesús (7:24-27); la autoridad de ellos provenía especialmente de construir sobre la tradición anterior.

8:1-4

El tocar lo inmundo: La lepra

Mateo agrupa nueve relatos que contienen diez milagros específicos (algunos comentaristas sugieren que Mateo quiere que sus lectores recuerden los diez milagros de Moisés) en los capítulos 8—9: tres milagros en 8:1-17, luego enseñanza sobre el verdadero discipulado (8:18-22); tres milagros más (8:23—9:8), luego enseñanza sobre el verdadero discipulado (9:9-17); y por último otros tres relatos de milagros, uno de los cuales incluye dos (9:18-33).

Los escritores antiguos usaron ejemplos para ilustrar enseñanzas: la autoridad de Jesús sobre la enfermedad, los demonios y la naturaleza, llama a las personas a reconocer la autoridad de él sobre sus vidas. En el pensamiento antiguo, los milagros podían llamar la atención a, o certificar, ya sea a los maestros o a sus conceptos (en contraste con los intentos racionalistas modernos de negarlos).

8:1. Para las autoridades, los maestros ambulantes con muchos seguidores eran considerados amenazas a la estabilidad social; los romanos estaban siempre preocupados por levantamientos en la Palestina judía. Los lectores familiarizados con esta situación en la Palestina judía anterior al año 70 podrían reconocer aquí una sugerencia de conflicto futuro.

8:2. La lepra era una enfermedad de la piel de aspecto desagradable para la cual la Biblia había prescrito la separación del resto de la sociedad (Lev. 13:45, 46). Los leprosos eran, en consecuencia, marginados sociales, y la mayoría de las personas sanas prefería ignorarlos. “Señor”, usado para dirigirse a otra persona podría tener la aplicación que tiene en nuestra sociedad actual, y no necesaria-

mente señalaría aquí un reconocimiento de la deidad de Jesús.

8:3. Estaba prohibido tocar a un leproso, y a muchas personas esto les resultaría repugnante de solo pensarlo. La ley prescribía la separación del leproso de la sociedad (Lev. 13:45, 46). Ver el comentario adicional sobre Marcos 1:40-45. No obstante, el milagro mismo habría sido visto como la obra de un profeta poderoso (cf. 2 Rey. 5:14).

8:4. Jesús sigue aquí las normas detalladas en la ley sobre la lepra en el AT (Lev. 14:1-32). Las instrucciones con respecto a no contar el asunto a otro recuerdan la actividad clandestina de algunos profetas del AT; con respecto al secreto mesiánico, ver la discusión en la introducción a Marcos.

8:5-13

La fe de un no judío

Al incluir este relato de su fuente, Mateo alienta a sus lectores cristianos de origen judío en la misión a los *gentiles. Aun una única excepción debía ser suficiente para confrontar los estereotipos racistas.

8:5. La legión de soldados romanos más cercana estaba estacionada en Siria; también había tropas en gran número estacionadas en Cesarea, sobre la costa del Mediterráneo, y en la fortaleza Antonia en Jerusalén; Capernaúm, como puesto aduanero, naturalmente habría necesitado contar con al menos algunos soldados. Los centuriones comandaban una “centuria”, pero en la práctica ésta consistía de entre sesenta a ochenta soldados, no cien. Eran la columna vertebral del ejército romano a cargo de la disciplina.

8:6. Acerca de “Señor”, ver el comentario sobre 8:2. Durante sus aproximadamente veinte años de servicio en el ejército romano los soldados no tenían permiso para casarse. Muchos tenían concubinas ilegales en el lugar de sus funciones, una situación que el ejército pasaba por alto y que a las concubinas resultaba redituable; pero en el caso de los cen-

turiones, que podían ser trasladados con mayor frecuencia, era menos probable que tuvieran familias informales como sucedía con la mayoría de los soldados. Sin embargo, de acuerdo con las definiciones antiguas, una casa (familia) podía incluir sirvientes, y los sirvientes de la casa y sus señores en algunos casos tenían una relación muy cercana, especialmente si componían toda la unidad familiar. Los centuriones recibían mucho mejor paga que los soldados de menor jerarquía. Tener sirvientes era demasiado caro para los soldados rasos.

8:7. La respuesta de Jesús puede leerse como una pregunta, un desafío, y no como una afirmación: “¿Iré yo, y le sanaré?” (cf. 15:26). Si se lee como una afirmación, declara la disposición de Jesús de cruzar un límite cultural importante. Al parecer, los judíos piadosos normalmente no entraban en casas de *gentiles; ver el comentario sobre Hechos 10:27-29.

8:8. El centurión, quien sabe que los judíos raramente entraban en casas de gentiles, reconoce la misión especial de Jesús a Israel (cf. 15:27). Al mismo tiempo, expresa una gran fe, porque entre todas las historias (tanto verídicas como espúreas) de milagros de sanidad en la antigüedad, las sanidades a distancia eran poco frecuentes y se consideraban especialmente extraordinarias.

8:9. La respuesta del centurión demuestra que él (con el respaldo de la autoridad de Roma) entiende el principio de autoridad que ejerce Jesús. Los soldados romanos eran muy disciplinados y (excepto en casos de motín) obedecían cuidadosamente las órdenes recibidas; eran el ejemplo máximo de disciplina y obediencia dentro del imperio romano.

8:10. Los *gentiles eran generalmente paganos, y no tenían fe en el Dios de Israel.

8:11. Este versículo refleja la clásica imagen judía del futuro banquete en el *reino de Dios. Aunque la Biblia declaraba que era para todos los pueblos (Isa. 25:6; cf. 56:3-8), la li-

teratura judía en este período ponía énfasis en que estaba preparado para Israel, quien sería exaltado sobre sus enemigos. En los banquetes, las personas se sentaban según su importancia. Se “sentaban” en las comidas regulares pero se “reclinaban” (como dice en realidad aquí) en las fiestas. Compartir la mesa significaba intimidad, de manera que compartir con los grandes patriarcas Abraham, Isaac y Jacob se consideraba que representaba una esperanza futura para los judíos, no para los gentiles, con quienes los judíos no comían.

8:12. Los “legítimos” herederos son echados fuera; otros textos judíos usaron las tinieblas de afuera para describir al infierno, a menudo el lugar en que estaban presos poderosos espíritus inmundos; el crujir de dientes puede hacer alusión al Salmo 112:10.

8:13. Circulaban algunos relatos judíos acerca de obradores de milagros, pero los informes acerca de sanidades a grandes distancias eran poco frecuentes y considerados extraordinarios. En consecuencia, esta sanidad habría sido vista como milagrosa.

8:14-17

El Mesías sanador

8:14. Los arqueólogos encontraron lo que se cree fue esta casa, en un lugar cercano a la *sinagoga. Se esperaba que los hijos adultos cuidaran de sus padres ancianos. (Para más detalles ver el comentario sobre Mar. 1:29-34.)

8:15. Algunos hombres religiosos se abstendían de tocar a las mujeres en general, a fin de evitar cualquier posibilidad de llegar a ser inmundos, a menos que tuvieran medios por los cuales poder asegurar cuál era la condición de ellas (en base a Lev. 15:19). Que la suegra de Pedro estuviera en condiciones de “servirles” a la mesa, una función común de la mujer en la antigüedad (cf. Luc. 10:40), indica la medida en la que quedó genuinamente sanada.

8:16. Los exorcistas a menudo usaban en-

cantos mágicos y buscaban manipular a espíritus superiores para ayudarles a desalojar a otros inferiores; en contraste, Jesús simplemente los echó fuera "con una palabra".

8:17. En contexto Isaías 53:4 enfatiza particularmente la sanidad de los estragos del pecado (53:5, 6; cf. Ose. 14:4), como señalaron algunos otros escritores cristianos (1 Ped. 2:24, 25). Pero dado el énfasis de Isaías en la restauración física en la era mesiánica (35:5, 6), y la relación entre la sanidad física y la espiritual en la tradición judía (cf. también Isa. 33:24), tiene sentido que Mateo encuentre también el aspecto de la sanidad física aquí: Jesús inaugura la era mesiánica haciendo que algunos de sus beneficios estén disponibles aun anticipadamente a la cruz.

8:18-22

Las demandas de Jesús

8:18. Por lo general, los *discípulos actuaban como siervos de sus *rabinos, llevando a cabo órdenes prácticas relevantes al trabajo del maestro y su escuela, así como también aprendiendo sus enseñanzas.

8:19, 20. Un discípulo generalmente buscaba su propio maestro. Algunos filósofos griegos radicales que rechazaban las posesiones buscaban desanimar a los aspirantes a discípulos a través de grandes demandas, con el propósito de ponerlos a prueba y rodearse de los más dignos. Las comparaciones con animales constituían una técnica de enseñanza razonablemente común (p. ej., las ahora famosas fábulas atribuidas a Esopo). Al igual que los pescadores y los *cobradores de impuestos, los carpinteros tenían un ingreso mucho mejor que el de los labriegos; el llamado de Jesús, no la pobreza involuntaria, lo convocó a él y a sus seguidores a un estilo de vida sacrificial.

8:21, 22. Una de las responsabilidades básicas de un hijo mayor (tanto en la cultura griega como en la judía) era el entierro de su padre. Sin embargo, el primer entierro se llevaba a cabo casi inmediatamente después del

fallecimiento de la persona, y los miembros de la familia no estarían en la calle conversando con un *rabino durante el período de reclusión y luto inmediatamente posterior al fallecimiento. Se ha demostrado en tiempos recientes que lo que aquí se menciona es el segundo entierro: cumplido el año del primer entierro, cuando la carne se había desintegrado y quedaban solo huesos, el hijo volvía para enterrar nuevamente los huesos dentro de una caja especial colocada en un hueco en la pared de la tumba. El hijo en esta narración podría de esta manera estar solicitando una demora de hasta quizá un año. No obstante, la demanda de Jesús en cuanto a que el hijo lo pusiera a él por sobre la mayor responsabilidad que tenía para con su padre, podría haber parecido una herejía: en la tradición judía, honrar al padre y a la madre era uno de los más grandes mandamientos, y seguir a Jesús a expensas de no sepultar al padre habría sido considerado una deshonra al padre (cf. Tobías 4:3, 4).

8:23-27

Señor de la naturaleza

Los relatos griegos acerca de aquellos que podían controlar la naturaleza eran por lo general acerca de dioses o semidioses que habían actuado en el pasado lejano. La tradición judía informaba de algunos maestros que podían orar por la lluvia o porque deje de llover, al igual que Elías. Pero en la tradición judía la autoridad absoluta sobre las olas y el mar pertenecían a Dios únicamente. ¡No es difícil entender por qué los *discípulos no sabían cómo interpretar o captar quién era Jesús!

8:28-34

Señor sobre los espíritus inmundos

Las propuestas varían con respecto a la razón por la cual Mateo tiene dos endemoniados aquí y Marcos solamente uno (ver el comentario sobre Mar. 5:1-20). Una sugerencia es que Mateo incluye uno adicional porque

había dejado de mencionar a uno al omitir el relato registrado en Marcos 1:21-28. La duplicación de personajes aquí no habría violado las convenciones judías clásicas de escritura de aquel tiempo.

8:28. Las tumbas eran ceremonialmente impuras y se las consideraba lugares típicos donde habitaban espíritus malignos (una creencia a la cual aparentemente los espíritus se acomodaban alegremente). Tanto gadarenos (aquí) y gerasenos (Mar. 5:1, NVI) hacen referencia a gente de ciudades predominantemente *gentiles (Gadara y Gerasa) en la región de Decápolis, pero Gadara estaba mucho más cerca del mar de Galilea (Gerasa, una ciudad grande e importante, estaba a más de 45 km al sureste). Aproximadamente 10 km al sureste, Gadara probablemente controlaba la tierra en que sucede esta *narración. A menudo, en culturas que reconocen el fenómeno, la conducta violenta todavía se relaciona con la posesión por parte de espíritus.

8:29. “Antes de tiempo” significa antes del día del juicio. Aparentemente, ni los demonios esperaban que el *Mesías viniera en dos etapas, una primera y una segunda venidas.

8:30. Había judíos que vivían en esta región, pero era predominantemente no judía; de allí la existencia de cerdos.

8:31. Relatos antiguos acerca de demonios sugieren que si es que iban a tener que abandonar a la persona a quien poseían, les gustaba negociar las condiciones menos difíciles. Al oír que los demonios querían habitar en cerdos impuros, los oyentes judíos responderían: “¡Por supuesto!”.

8:32. En la tradición judía los demonios podían morir o ser atados; debido a que Mateo no dice nada al contrario, sus lectores probablemente supondrían que estos demonios habían sido destruidos o encarcelados.

8:33, 34. Las *narraciones del AT sobre Elías y Eliseo permitían a los judíos calificar de “profetas” a algunos obradores de milagros, pero los griegos generalmente clasificaban a

los obradores de milagros como magos o hechiceros. Debido a que los magos y hechiceros eran generalmente malévolos, y que la venida de Jesús ya había tenido un costo económico para estos *gentiles de Decápolis (mandó a ahogarse a muchos cerdos), era natural que estuviesen aterrorizados por él.

9:1-8

Autoridad para perdonar y para sanar

Era común abreviar relatos, como hace a menudo Mateo; al repetir el relato del paralítico en Marcos (ver el comentario sobre Mar. 2:1-12), no menciona el momento en que lo introducen por el techo.

9:1, 2. Muchas “camillas” eran esterillas; de esta manera, los amigos del paralítico quizá lo hayan transportado sobre el lecho en el cual yacía permanentemente. Su “propia ciudad” aquí es Capernaúm (4:13).

9:3. El judaísmo creía que solamente Dios podía perdonar pecados, pero la mayoría de los judíos permitían que algunos de los representantes de Dios hablaran en nombre de Dios. La pena en el AT por blasfemar el nombre de Dios (traerle oprobio en lugar de honrarlo) era la muerte (Lev. 24:10-23). Según la ley *rabínica posterior, técnicamente, la blasfemia implicaba pronunciar el nombre divino o quizá invitar a otros a seguir a otros dioses. Según el uso más común y menos técnico, se aplicaba a cualquier insulto que agravie al honor de Dios (cf. Núm. 15:30). Pero estos eruditos jurídicos estaban equivocados al interpretar las palabras de Jesús como una blasfemia, cualquiera fuese la interpretación que aplicaran.

9:4. El judaísmo reconocía que Dios algunas veces revelaba a los profetas lo que otros estaban pensando o planeando.

9:5-7. Los maestros judíos sabían que solamente Dios podía, en última instancia, perdonar (en el Día de la Expiación en respuesta a un sacrificio); pero también reconocían que

la sanidad venía en última instancia de Dios también. *Josefo nos muestra que muchos falsos profetas en el tiempo de Jesús pretendían hacer milagros, pero en la práctica no lograban cumplirlos; algunos de los críticos de Jesús quizá lo hayan puesto en esta categoría. Sin embargo, el acto que realizó frente a estos testigos seguramente los desafió a reconsiderar su interpretación.

9:8. Cuando los escritores antiguos informaban sobre milagros, generalmente terminaban el relato con la reacción asombrada de las personas que lo presenciaban.

9:9-13

Un médico para los pecadores

9:9. Leví pudo haber sido un cobrador de impuestos que trabajaba para Herodes; con una oficina en Capernaúm, es más probable que fuera un funcionario de aduana que cobraba derechos de importación sobre los bienes que eran transportados a través de esta ciudad por las importantes rutas comerciales cercanas. Aún más que los pescadores, tenía un trabajo próspero y seguro al cual renunció para responder al llamado de Jesús.

9:10. La gente en general consideraba algo honorable que una persona de dinero invitara a un maestro religioso a comer. Sin embargo, los *cobradores de impuestos eran considerados colaboradores de los romanos y eran despreciados por las personas religiosas. Algunos comentaristas han señalado que “pecadores” puede referirse a todos aquellos que no comían observando las leyes de pureza ritual, pero el término probablemente se refiera a cualquiera que vivía de manera pecadora y no religiosamente, como si no les importara lo que la comunidad religiosa pensara de ellos.

9:11. Compartir la mesa era señal de relaciones cercanas entre los que la compartían. Los *fariseos eran particularmente escrupulosos con respecto a sus reglas especiales sobre la comida y no aprobaban comer con personas menos escrupulosas, especialmente per-

sonas como los *cobradores de impuestos y los pecadores. Aquí suponen que Jesús, al ser un maestro sabio, debiera compartir las convicciones religiosas de ellos, que consideraban eran escriturales (Sal. 1:1).

9:12. La respuesta de Jesús juega con una imagen común de ese tiempo (la comparación de médicos y maestros) para afirmar su enseñanza. La réplica aguda, rápida y hábil, era característica de los maestros famosos, tanto en la tradición judía como en la griega.

9:13. Otros *rabinos a menudo decían: “Vayan y aprendan” o “Vengan y vean”, para dirigir a sus oyentes a las pruebas de las Escrituras para su autoridad. Oseas 6:6 no rechaza el sacrificio o el ritual, sino que eleva la correcta relación con Dios y el trato correcto a los pobres, los oprimidos y los marginados por encima del sacrificio y los rituales (cf. similarmente 1 Sam. 15:22; Sal. 40:6; 50:7-15; 51:16; 69:30, 31; Prov. 21:3).

9:14-17

El ayuno correcto

9:14. La *ley exigía ayunar solamente en el Día de la Expiación, pero los judíos religiosos, especialmente grupos como los *fariseos, habían agregado muchos otros ayunos. Muchos de los fariseos quizá ayunaban dos días por semana sin agua, especialmente durante la estación seca. El ayuno era una práctica importante para combinar con la oración o la penitencia, de manera que habría sido poco habitual que los *discípulos (aspirantes a *rabinos) lo hubiesen evitado totalmente. Un maestro era considerado responsable de la conducta de sus discípulos.

9:15. Las fiestas de bodas requerían siete días de festejos; una persona no podía ayunar o participar en otros actos de luto o trabajos esforzados durante una fiesta de bodas. Jesús establece una analogía acerca de lo inadecuado que sería también ayunar mientras él todavía estaba con sus discípulos.

9:16. Una vez más, el tema es lo inapropiado

de ayunar en las circunstancias presentes. La ropa vieja se habría encogido en alguna medida como resultado de las lavadas.

9:17. El vino podía conservarse ya fuera en jarrones o en odres. Los odres viejos ya habían sido estirados al máximo de su resistencia al fermentar vino en ellos; si eran nuevamente llenados con vino sin fermentar, volverían a estirarse, y los cueros viejos, que ya se habían estirado a su límite, reventarían.

9:18-26

El tocar lo impuro: sangre y muerte

Resucitar a los muertos era un milagro extraordinario, atribuido en el AT a Elías (1 Rey. 17:21, 22) y Eliseo (2 Rey. 4:33-35). Para mayores detalles ver el comentario sobre Marcos 5:21-43.

9:18, 19. Los “hombres principales” (“dirigentes judíos”, NVI) eran los funcionarios principales de las sinagogas, y eran personas importantes en sus comunidades. Si el contexto es todavía Capernaúm (9:1), es significativo que los seguidores de Jesús pudieran incluir tanto a este hombre como a elementos más cuestionables de la comunidad (9:9).

Uno caería a los pies de alguno de posición social muy superior (como un rey) o se posturaría delante de Dios; por eso, que este hombre importante se humillara así delante de Jesús significaba reconocer de manera seria el poder de Jesús.

9:20, 21. La enfermedad de esta mujer se manifestaba como si su período menstrual durara todo el mes; la hacía permanentemente impura bajo la *ley (Lev. 15:19-33), un problema social y religioso agregado al problema físico. Si ella tocaba a otra persona o su ropa, hacía que esa persona estuviese ceremonialmente impura durante el resto del día (cf. Lev. 15:26, 27). Debido a que ella haría impuro a cualquiera que tocara, no debería haber estado entre esta densa multitud. Muchos maestros evitaban totalmente tocar a una mujer ante el peligro de conta-

minarse accidentalmente. En consecuencia, esta mujer no podía tocar a nadie ni ser tocada, probablemente nunca se había casado o estaba ahora divorciada, y era una marginada de la sociedad judía. En un acto impulsivo de fe, toca el “borde” del vestido de Jesús.

Sin duda, lo que toca la mujer es una de las borlas (*zizith*) usadas por los hombres judíos, en obediencia a Números 15:38-41 y Deuteronomio 22:12; estas borlas estaban en los extremos de su prenda externa, y en el chal de oración (*tallith*). Las borlas estaban hechas de cordeles azules y blancos entretejidos.

9:22. Muchos antiguos creían que solamente los maestros que estaban más cerca de Dios poseían conocimiento sobrenatural. Jesús usa su conocimiento sobrenatural para identificarse con la mujer que lo había tocado, aun cuando a los ojos del público esto significaría que había contraído impureza ritual.

9:23, 24. Los que tocaban flauta estaban allí para guiar a los presentes en sus expresiones de luto. Aun en el funeral de la persona más pobre eran necesarias varias plañideras profesionales; el funeral de un miembro de una familia importante como ésta habría tenido muchas lloronas profesionales. El desahogo por catarsis durante el luto incluía gritar y golpearse el pecho. Debido a que los cuerpos se descomponían rápidamente en Palestina, las personas que hacían luto debían reunirse, en lo posible, inmediatamente después del fallecimiento de la persona; en este caso, se habían reunido aún antes de que llegara al propio Jairo la noticia de la muerte de su hija. 9:25, 26. La clase de impureza ritual más contaminante que uno podía contraer bajo la ley judía era la que resultaba de tocar un cadáver (Núm. 19:11-22).

9:27-34

La sanidad de unos ciegos

9:27-31. “Hijo de David” era el título del *Mesías, pero en la mayoría de las expectativas del Mesías había una figura política o mi-

litar más que la de un sanador. No obstante, estos ciegos entienden que existe una relación entre la sanidad y la identidad de Jesús que no era parte de la tradición judía. Dios gobernaba por sobre la ceguera y la vista (Éxo. 4:11; Prov. 20:12) y podía responder a las oraciones de los profetas para que quitara y restaurara la visión humana (2 Rey. 6:18-20). **9:32-34.** Elías y Eliseo habían realizado milagros de sanidad extraordinarios; David es la única figura registrada en el AT a quien Dios usó en exorcismo (1 Sam. 16:23). Mateo 9:33 señala que las multitudes estaban grandemente maravilladas con sus milagros.

9:35-38

La necesidad de más obreros

Las obras de Jesús en 8:1—9:35 deben convertirse en las de sus *discípulos en el capítulo 10. **9:35, 36.** Sin Moisés (Núm. 27:17) y sin rey (1 Rey. 22:17; 2 Crón. 18:16), Israel se decía que estaba “sin pastor” o gobernante. Cuando Israel no tuviera otros pastores fieles (líderes religiosos), Dios mismo sería su pastor (Eze. 34:11-16); el ministerio de los pastores incluía alimentar (34:2, 3), sanar (34:4) y traer de regreso a las ovejas perdidas (34:4-6). Así, Mateo 9:36 implica que aquellos que eran responsables de pastorear a Israel, o sea, sus líderes, estaban fallando.

9:37, 38. La “mies” podría representar una imagen del final del tiempo (cf. el comentario sobre 3:12), pero la idea aquí es más la de los testigos de Dios en Isaías. Un *rabino de fines del primer siglo dijo algo similar a 9:37; no es posible determinar si ya era un dicho judío clásico, si este rabino estaba influenciado por un dicho que se originó en Jesús, o si el paralelo es una coincidencia.

10:1-4

La misión de los doce

Israel tenía doce tribus, y los grupos que elegían doce líderes (como se ve en los *Rollo MM) lo

hacían porque creían que su propio grupo era el remanente genuino y obediente de Israel.

Las listas en Lucas y Hechos reemplazan al “Tadeo” de Marcos y Mateo con “Judas hijo de Jacobo” (“Judas hermano de Jacobo”, RV y RVR-1960); cf. también Juan 14:22. Documentos antiguos muestran que era común que las personas fuesen conocidas por más de un nombre, de manera que es probable que las diferentes listas de *apóstoles efectivamente se refieran a la misma persona. Los sobrenombres eran comunes, y hasta aparecían en las inscripciones en las tumbas. El “cananita” es la palabra aramea para *“zelote” (Luc. 6:15); así, en algunos casos y traducciones simplemente se dice “Simón el zelote” (Hech. 1:13). En el tiempo de Jesús, esta palabra podía significar simplemente “una persona celosa”, pero puede significar que habría participado en actividades revolucionarias antes de convertirse en un seguidor de Jesús, lo cual es el significado más probable para cuando se escribieron los Evangelios. “Apóstoles” significa “enviados”, o representantes comisionados. El término hebreo análogo se usaba para los agentes comerciales, aunque el concepto general es más amplio; un “enviado” se desempeñaba con toda la autoridad del que lo enviaba, al extremo de que representaba exactamente la misión del que lo enviaba. En el AT aparecen relatos de comisiones, como cuando Moisés le encarga a Josué que continúe su obra y tome la tierra prometida (Deut. 31:23). Los *rabinos permitían que sus estudiantes más antiguos enseñaran mientras aún eran estudiantes, a fin de prepararlos para su propia tarea como rabinos.

10:5-16

La misión

10:5. La expresión “camino de los *gentiles” probablemente se refiera a caminos que con-

ducían únicamente a ciudades griegas paganas en Palestina; de todos modos, los judíos normalmente evitaban los caminos que conducían a esas ciudades. Galilea estaba rodeada por regiones gentiles excepto en el sur, donde compartía fronteras con Samaria. (Sobre los *samaritanos, ver el comentario sobre Juan 4:1-4.)

10:6. Una creencia judía común era que diez tribus de Israel se habían perdido y que serían halladas en el tiempo del fin. Sin embargo, aquí Jesús usa “las ovejas perdidas de la casa de Israel” en el sentido más común del AT: se alejaron del Señor (Isa. 53:6; Jer. 50:6; cf. Eze. 34:5). La idea de que un mensaje era primero para Israel no impedía que llegara luego a otros (Amós 3:2 y su contexto; cf. los oráculos contra las naciones por parte de Isaías, Jeremías y otros).

10:7, 8. Que la misión de los *apóstoles sea la misma de Jesús resulta apropiado para los “enviados” (ver el comentario sobre 10:1-4): ellos actuaban dentro de los límites de su autorización. “De gracia habéis recibido [de Dios la *ley]; dad de gracia”, fue una expresión judía posterior aplicada a los maestros de la ley. No es posible determinar si es que en esta época temprana se trataba de un proverbio que Jesús estaba citando.

10:9, 10. Deben viajar livianos, al igual que algunos otros grupos: (1) los labriegos, que a menudo tenían un solo manto; (2) algunos filósofos ambulantes, llamados *cínicos (probablemente representados en lugares tan cercanos como Tiro y Decápolis, ciudades *gentiles que rodeaban a Galilea); (3) algunos profetas, como Elías y Juan el Bautista. Deben estar totalmente consagrados a su misión, y no comprometidos con preocupaciones de este mundo. La “bolsa” podría haberse usado para mendigar (para eso la usaban los cínicos), pero compárese 10:11; con respecto a “cintos” para dinero, ver el comentario sobre Lucas 6:38. Se dice que los *esenios recibían tal hospitalidad de los otros esenios en diver-

sas ciudades, que cuando viajaban no necesitaban llevar provisiones.

10:11-13. La demostración de hospitalidad al albergar a viajeros era una de las virtudes más importantes en la antigüedad mediterránea, especialmente en el judaísmo; Jesús podría haber rescatado un antecedente para la dependencia de tal hospitalidad por parte de los ministros itinerantes (2 Rey. 4:8-11); comparar el comentario sobre Mateo 10:41. (Por cierto, la tradición israelita había exigido aun a los reyes más malvados respetar a los profetas y no hacerles daño a pesar de sus críticas, cosa que otros reyes de la antigüedad no habrían soportado.)

A quién era necesario saludar y a quién no, y en cuáles circunstancias se aplicaba cada caso eran temas importantes del protocolo social, especialmente porque el clásico saludo judío “Paz” (*shalom*) era verdaderamente una bendición o una oración expresada a través del deseo, destinada a comunicar la paz. Jesús transpone tales temas de protocolo con nuevas directrices.

10:14, 15. Los judíos piadosos que regresaban a la Tierra Santa no querían siquiera que el polvo del territorio pagano quedara pegado a sus sandalias; los representantes de Jesús aquí tratan a las regiones que no responden como si fuesen profanas o paganas. Sodoma es puesta como el máximo ejemplo del pecado, tanto en los profetas como en la tradición judía siguiente; el punto aquí es probablemente que rechazaron a los mensajeros de Dios, aunque fueron menores en importancia que Jesús (Gén. 19).

10:16. Los judíos algunas veces se veían a sí mismos (Israel) como ovejas entre lobos (los *gentiles). El contraste entre lobos rapaces y ovejas o corderos inofensivos era proverbial.

10:17-23

Promesa de persecución

10:17. Las cortes locales, o concilios que de-

cidían casos, estaban gobernados por ancianos locales o sacerdotes antes del año 70 d. de J.C.; en tiempos posteriores tuvieron un equipo de *rabinos, con un mínimo de tres jueces por corte. Las *sinagogas eran los sitios locales de reunión pública, y en consecuencia proporcionaban el lugar natural para las audiencias y la disciplina pública. Algunas veces la disciplina se administraba en la forma de azotes; bajo las reglas del segundo siglo, el castigo por azotes para los judíos consistía en trece azotes fuertes sobre el pecho y veintiséis sobre la espalda. Estas palabras habrían resultado particularmente dolorosas para los judíos cristianos, porque significaban el rechazo de su predicación entre su propio pueblo.

10:18. En el pensamiento judío, que un judío traicionara a otro judío entregándolo a perseguidores “gentiles” era un acto horroroso. Los “gobernadores” son los sobrevedores romanos en las provincias; los tres niveles eran: propretors, procónsules, y procuradores. La palabra “reyes” quizá se refiera solamente a los príncipes vasallos romanos, pero probablemente incluya a los partos y a otros gobernantes de oriente, señalando virtualmente una persecución universal.

10:19, 20. Los judíos pensaban acerca del *Espíritu Santo especialmente como el Espíritu de *profecía que había ungido a los profetas para hablar el mensaje de Dios.

10:21, 22. Ver Miqueas 7:5-7 (más explícito en Mat. 10:35, 36); esta división en la familia también se convirtió en parte de otras imágenes judías del fin de los tiempos (p. ej., *1 Enoc 100:2). En una cultura donde la lealtad familiar era esencial y la honra a los padres lo más importante, estas palabras habrían sonado increíblemente duras.

10:23. Una tradición judía que pudo haber estado en circulación en los días de Jesús advierte que en el tiempo de la tribulación final el pueblo judío, perseguido por su fe, tendría que huir de una ciudad a otra. Los discípulos quizá hayan entendido sus palabras en estos

términos. Lo que Jesús quiere decir parece ser que ellos tendrán siempre un lugar al cual puedan escapar, y algunos sobrevivirán hasta el final no importa cuán severa sea la persecución (24:22).

10:24-33

Consuelo en la persecución

Al igual que la mayoría de los primeros cristianos y los cristianos celosos en muchas partes del mundo en la actualidad, los lectores de Mateo enfrentaban persecución y a menudo otros peligros como parte de su vida diaria. Las palabras de Jesús serían consuelo para ellos.

10:24, 25. Los *discípulos debían servir a sus maestros, con la esperanza de convertirse con el tiempo en maestros eficientes ellos mismos. Un esclavo podía alcanzar cierta posición si pertenecía a un señor destacado, y en circunstancias poco frecuentes (p. ej., si su dueño era una *persona libre) podía alcanzar igual posición social después, pero nunca antes, de ser libre y obtener riqueza también. El versículo 25 contiene un juego de palabras: al leer “Beelzebul” como si quisiera decir “señor” (del *arameo *be’el*) de la casa (en hebreo *zebul*), Jesús habló del “señor de la casa”.

10:26, 27. Todo saldría a la luz en el día del juicio, como estaba claramente entendido; por lo tanto no tenía sentido esconder nada ahora. Las azoteas proporcionaban el mejor lugar para gritar mensajes que fueran oídos en las calles atestadas de personas.

10:28. El temor (respeto, solo que en un grado mucho mayor que aquél en el que usamos el término *respetar*) de Dios era central a la tradición de la sabiduría judía y se enfatiza repetidamente en la literatura judía; algunos escritores judíos hicieron afirmaciones acerca del martirio similares a este pasaje (*4 Macabeos 13:14, 15). Cuerpo y alma eran destruidos instantáneamente en algunas tradiciones judías con respecto al infierno; en

otras eran destruidos y atormentados en forma perpetua. Contrariamente a las afirmaciones de algunos eruditos modernos, la mayoría de los judíos coincidían con los griegos en que el alma y el cuerpo se separaban con la muerte.

10:29-31. Los gorriones eran uno de los elementos más baratos que se vendían para alimento de la gente pobre en el mercado; eran los pajaritos más económicos. Dos se compraban por un *assarion*, una pequeña moneda de cobre de muy poco valor (menos del valor de una hora de trabajo); Lucas 12:6 parece señalar que eran aún más baratos si se compraban en cantidades mayores. El presente es un clásico argumento judío de “cuánto más”: ¡Si Dios se interesa por algo de tan poco precio como los gorriones, cuánto más se interesa por las personas!

10:32, 33. En las descripciones judías del día del juicio, el testimonio de las personas justas a favor o en contra de otros tenía mucho peso delante de Dios. Los *rabinos hablaban de los ángeles de Dios o de sus atributos de misericordia o juicio defendiendo un caso delante de él. Aquí la defensa de Jesús como abogado delante del Padre pesa mucho más que cualquier otra cosa en este mundo.

10:34-39

El precio del discipulado

10:34. Se creía, por lo general, que habría grandes sufrimientos antes del fin, y que el *Mesías guiaría a su pueblo en una guerra triunfal seguida de un tiempo de paz. Jesús asegura a sus oyentes que el tiempo de paz prometido está aún un tanto distante, y pasa a explicar la naturaleza de los sufrimientos y conflictos presentes.

10:35, 36. El contexto de Miqueas 7:6, citado aquí, describe los horribles males en la tierra y la imposibilidad de confiar siquiera en los familiares y amigos más cercanos, lo cual continuará hasta que el Señor venga a vindicar a aquellos que esperaban en él. Dada

la creencia por parte de muchos judíos en cuanto a que el final estaría precedido por un tiempo de sufrimientos, los *discípulos probablemente habrían entendido esta palabra como una sugerencia en cuanto a que ya estaban experimentando los sufrimientos de ese tiempo.

10:37. Jesús expone aquí el texto recién citado (Miq. 7:6) para traer una enseñanza prácticamente inconcebible para la mayoría de sus oyentes. El amor a los miembros de la familia, especialmente a los padres, era uno de los deberes más altos en el judaísmo; el único que tenía derecho a exigir mayor amor era Dios mismo (Deut. 6:4, 5; cf. Deut. 13:6-11; 2 Macabeos 7:22, 23).

10:38. Un criminal condenado cargaba sobre sus espaldas la viga horizontal de la cruz hasta el lugar de su ejecución, generalmente en medio de personas que se burlaban de él. Este versículo habla de un camino ignominioso y doloroso hacia una ejecución espantosa.

10:39. La mayoría de los judíos contrastaban la vida de este mundo con la vida en el mundo venidero.

10:40-42

Los que reciben a los enviados de Cristo

Este pasaje vuelve al tema de la hospitalidad para con los mensajeros del evangelio (10:11-14). El principio aquí es similar al del mensajero o agente designado dentro del judaísmo, el cual representaba a quien lo enviaba en todas las capacidades de su comisión. Dios, su gloria y su ley, e Israel, estaban también relacionados de esta manera en la tradición judía. Este principio siempre se había aplicado a los profetas (p. ej., 1 Sam. 8:7; cf. Núm. 14:2, 11; 16:11): Aquél que los recibía, recibía el mensaje de ellos y en consecuencia la voluntad de Dios. Aquellos que suplían sus necesidades serían asimismo recompensados (1 Rey. 17:9-24; 2 Rey.

4:8-37). Un vaso de agua era el único regalo que la persona más pobre podría tener para dar, pero simbolizaría lo suficiente. El agua fría era altamente preferida para beber (ver el comentario sobre Apoc. 3:15, 16).

11:1-19

Más que un profeta: el precursor

Mateo 11:1 es un epílogo a 9:37—10:42. En 11:2-19, Juan, al igual que Jesús y los doce, se transforma en un modelo para el discípulo cristiano.

11:1. A menudo se enviaban emisarios para preparar a la gente para la llegada de un rey u otra personalidad importante. “Ciudades” tiene aquí un significado amplio en lugar de un sentido técnico griego: no hay indicación con respecto a que Jesús haya ido a ciudades grandes como Séforis o Tiberias. Aun la mayoría de las ciudades agrícolas más importantes tenían menos de tres mil habitantes, y la campiña de Galilea estaba llena de aldeas.

11:2, 3. La actitud de Juan aquí presenta un notable contraste con 3:14. Algunos comentaristas sugieren que Juan está preocupado por informes en cuanto a que Jesús ha estado tocando lo impuro (8:3; 9:20, 25); a este informe Jesús responde con los resultados de esos contactos físicos (11:5). Lo más probable es que Juan, al igual que la mayoría de sus contemporáneos, estuviera tentado a pensar en alguien que introduciría el *reino (3:11) o un *Mesías de linaje real y no un obrador de milagros, de manera que Jesús vindica su misión sanadora con un versículo acerca de las bendiciones de la era mesiánica (11:5). Los *discípulos de Juan probablemente habían viajado por la ruta principal hacia el norte desde Macaerus, la fortaleza de Herodes, donde Juan estaba preso, atravesando Perea junto al Jordán, para pasar a Galilea donde Jesús estaba enseñando.

11:4-6. Jesús cita señales de Isaías 35:5, 6 que se refieren a la llegada de la era mesiánica; cf. Isaías 26:19; 61:1.

11:7. Las cañas eran frágiles (Isa. 42:3; *3 Macabeos 2:22), de modo que “una caña sacudida por el viento” era notablemente débil (1 Rey. 14:15) y no podía confiarse en ella (2 Rey. 18:21; Eze. 29:6).

11:8. Los profetas rara vez eran personas de buena posición social, y en tiempos de maldad a nivel nacional eran forzados a desempeñarse fuera del ámbito de la sociedad. (En los tiempos de David, Natán y Gad habrían sido profetas de la Corte; pero para el tiempo de Acab, los profetas de la Corte eran corruptos, y Elías y otros debían esconderse en el desierto o, en tiempos mejores, al menos permanecer fuera del palacio del rey.) Los lujos de la realeza no son un patrón de santidad en el *reino.

11:9, 10. Muchos judíos en el primer siglo creían que los profetas en todo el sentido de la palabra habían cesado de existir hacía mucho tiempo, pero habrían estado abiertos a la restauración de los profetas en los tiempos finales. Al cumplir Malaquías 3:1, Juan es más que un heraldo cualquiera de Dios; es el anunciador directo del Señor, que cumple la profecía del regreso de Elías (Mal. 4:5, 6).

11:11. Esta afirmación eleva a los *discípulos de Jesús en lugar de rebajar a Juan (cf. 11:9, 10). Uno puede comparar el dicho *rabínico antiguo en cuanto a que Johanan ben Zakkai, uno de los más respetados eruditos del primer siglo, fue el “menor” de los ochenta discípulos de *Hillel; este dicho no estaba destinado a reducir la importancia de Johanan sino a elevar la de sus contemporáneos. Llamar a Juan el “mayor” era una forma judía típica de exaltación, que podía aplicarse a más de una persona a la vez; los rabinos, por ejemplo, podían en una misma frase hablar a la vez de José y Moisés como las mayores figuras de la historia de Israel (en el AT cf., p. ej., 2 Rey. 18:5; 23:25). “Los nacidos de mujer” era una frase familiar judía y del AT para los seres humanos (p. ej., Job 14:1).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

acerca de la muerte del rey de Babilonia).
11:24. Ver el comentario sobre 11:22.

11:25-27

La revelación de Dios

En la tradición judía de la sabiduría, los genuinos sabios no eran aquellos sabios en su propia opinión y que se apoyaban en su propio entendimiento (Job 12:24, 25; Prov. 3:5-7; 12:15; 16:2; 21:2; 26:12), sino los simples que comenzaban con el temor de Dios (Job 28:28; Sal. 111:10; Prov. 1:7; 9:10). Mateo 11:27 quizá atribuya a Jesús el poder de la predestinación (en las fuentes judías asignado únicamente a Dios); como aquel que revelaba a Dios, él asume una posición que en la tradición judía a menudo es atribuida a la sabiduría divina. Para la imagen de los niños, cf. 10:42 y 18:1-10; Dios siempre había favorecido a los humildes (p. ej., 1 Sam. 2:3-9).

11:28-30

El verdadero día de reposo

11:28. Dios ofrecía descanso a los cansados (Isa. 40:28-31; cf. la invitación de la sabiduría divina en Eclesiástico 24:19); esta no era la promesa que haría un maestro cualquiera.

11:29, 30. Cuando un hombre llevaba un yugo lo hacía sobre sus hombros (cf., p. ej., Jer. 27:2); el judaísmo aplicaba a la obediencia esta imagen de la sujeción. Los judíos hablaban de llevar el yugo de la ley de Dios y el yugo de su *reino, el cual uno aceptaba al reconocer que Dios era uno y al guardar sus mandamientos. El propósito de Mateo para las palabras de Jesús es que sean un contraste con las reglas de los *fariseos sobre el día de reposo en el pasaje siguiente (12:1-14): La promesa de "descanso para vuestras almas" viene de Jeremías 6:16, donde Dios promete aplazar su ira si la gente se vuelve a él en lugar de prestar atención a las palabras de los falsos líderes religiosos (6:13, 14, 20).

La literatura griega exaltaba la humildad en el sentido de la mansedumbre y la permisivi-

dad, pero no en el sentido de la humillación personal; los aristócratas desdénaban la humildad como una virtud, excepto para los pobres. Sin embargo, Jesús se identifica con aquellos de baja condición social, un valor más destacado en la piedad judía.

12:1-8

La comida durante el día de reposo

Marcos 2:23-27 señala otros detalles, aunque los detalles consignados en Mateo, escrito principalmente para cristianos judíos, habrían sonado menos como una violación del día de reposo a los oídos judíos que lo que sonarían las palabras de Marcos. La estructura de Mateo sigue la forma clásica de muchos informes antiguos sobre argumentaciones: hace un resumen de la situación (12:1, 2), presenta argumentos por vía del ejemplo (12:3, 4), la analogía (12:5), la comparación (12:6), la cita (12:7) y su fundamento último (12:8).

12:1. La ley judía basada en Deuteronomio 23:25 (cf. Rut 2:2, 3) hacía provisión para que los pobres comieran alimento mientras atravesaban un campo. El tema aquí es, entonces, no que los discípulos tomaran el grano de otra persona sino que lo recogieran en el día de reposo; más adelante la ley *rabínica designó a éste como uno de los treinta y un tipos de trabajo que estaban prohibidos de realizar en el día de reposo.

12:2. El concepto moderno de los *fariseos como legalistas da una imagen injusta de trivialidad para la piedad de los fariseos (probablemente de manera intencional, de modo que los legalistas modernos no tengan que confrontarse con las bases reales de la crítica de Jesús). No solamente los fariseos, sino otros judíos en todo el mundo antiguo honraban el día de reposo y lo celebraban con gozo. La Biblia misma había prohibido bajo pena de muerte las infracciones al día de reposo, de manera que los fariseos lógicamente se molestaban cuando parecía que Jesús deshonraba el día.

12:3, 4. Aunque un rechazo abierto del día de reposo se consideraba una rebelión contra Dios, diferentes grupos judíos presentaban sus argumentos para diferentes interpretaciones de las leyes del día de reposo, y ninguno de ellos estaba en una posición que le permitiera hacer prevalecer legalmente sus puntos de vista por sobre los de otros. Los argumentos de Jesús aquí no habrían satisfecho a los fariseos, pero podrían haber satisfecho a los ancianos o sacerdotes que servían como jueces en las cortes locales.

12:5, 6. Como sabemos de fuentes posteriores, la mayoría de los *rabinos habrían cuestionado un argumento basado meramente en un ejemplo como el de Mateo 12:3, 4 y Marcos 2:25, 26; resulta significativo que Mateo, quien escribe para lectores judíos, tiene un argumento tomado de la *ley misma.

La ley de Moisés ordenaba el trabajo de los sacerdotes en el día de reposo (Núm. 28:10). Este es un argumento judío del tipo “cuánto más”: si era aceptable para los guardianes del templo, ¿cuánto más para uno mayor que el templo? El templo se había convertido en el símbolo central de la fe judía, y la sugerencia en cuanto a que un ser humano pudiera ser mayor que el templo habría sonado presuntuosa e inadmisibile para la mayoría de los oídos judíos antiguos. Sin embargo, los maestros judíos podían aceptar el principio de que algunas cosas tenían preeminencia sobre la observación del día de reposo (rituales del templo, salvar una vida, la guerra defensiva, etc.), y asimismo argumentar a partir de ellas.

12:7, 8. Jesús pasa a la ofensiva aquí, con un principio aún mayor tomado del AT; cf. 9:13.

12:9-14

La sanidad en el día de reposo

Otros detalles se tienen en cuenta en el comentario sobre Marcos 3:1-6. Mientras que el

argumento de Marcos no habría sido tan persuasivo para los *fariseos, al ser un argumento a partir de una analogía de lo mayor a lo menor (Mar. 3:4), Mateo incluye un argumento de lo menor a lo mayor que resulta más útil (12:12).

12:9, 10. Como es fácil de imaginar aquí, en este período podían suscitarse diálogos informales en reuniones más pequeñas en la sinagoga, que eran bastante diferentes del ritual que se observa en la mayoría de las iglesias y sinagogas en la actualidad. La escuela de los fariseos que predominaba en este período, los shamanitas, no permitían orar por los enfermos en el día de reposo; sin embargo, la escuela minoritaria, de Hillel (que luego llegó a predominar), sí lo permitía.

12:11. Los *esenios habrían prohibido aun rescatar a un animal en el día de reposo, pero muchos fariseos y la mayoría de los demás intérpretes judíos habrían estado de acuerdo con Jesús. En algunos casos, se cavaban pozos para capturar animales depredadores tales como los lobos, aunque el ganado podía caer también en ellos. Las contra preguntas (como aquí, respondiendo a 12:10) eran comunes en los debates de los maestros judíos. 12:12. Jesús usa aquí un clásico argumento judío, el de “cuánto más” (*gal vahomer*): Si uno se preocupa por una oveja, ¿cuánto más por una persona? Este también, era un argumento que sus opositores necesitaban entender, y por analogía mostraba la inconsistencia de la interpretación que hacían de las leyes bíblicas sobre el día de reposo.

12:13, 14. Los *fariseos, que tenían poco poder político en este período, no podían hacer otra cosa que conspirar. Las cortes judías no podían aplicar la pena de muerte en este período, aunque la ley de Moisés hacía lugar a ella ante la violación del día de reposo (Éxo. 31:14; 35:2). Los fariseos no tenían poder para destruirlo, y sus propias reglas no les permitían procurar su ejecución si él los había



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

que los de Jesús), ellos debían considerar cuidadosamente su acusación. Con respecto a ser los jueces de otros, ver el comentario sobre 12:41, 42.

12:28. La creencia general era que de alguna manera el *Espíritu había sido apagado o silenciado después de la muerte de los profetas del AT, pero que este retiro del Espíritu Santo se revertiría en el tiempo del reino, cuando viniera el *Mesías. En el contexto de 12:18, Mateo desea que sus lectores interpreten este texto como la afirmación de Jesús de ser el Mesías (12:23).

12:29. Muchas fuentes judías señalan que *Satanás o los demonios estaban "sujetos", o encarcelados después de que Dios los sometió; los textos de magia a menudo hablan de "atar" demonios a través de procedimientos de magia. Sin embargo, aquí la *parábola acerca de atar a un dueño de casa significa que Jesús había derrotado a Satanás y que en consecuencia podía apropiarse de sus posesiones (liberar a los poseídos de demonios).

12:30. Los antiguos maestros judíos definían sus conceptos con la mayor precisión posible; esta afirmación y la de Marcos 9:40 significan: "Una persona está o bien de un lado o del otro". Otros dichos contrastantes similares a este circularon en la antigüedad.

12:31, 32. Los maestros judíos por lo general enseñaban que los sufrimientos de una persona en esta vida podían compensar algunos pecados; pero que ciertos pecados graves se trasladarían al mundo venidero. (De manera similar, algunos maestros declaraban que el *arrepentimiento del rey Manasés le permitió ser perdonado en este mundo pero no en el venidero.) Los pecados "altaneros", la rebelión deliberada contra Dios, no podían ser expiados bajo las leyes del AT. La blasfemia se castigaba con la muerte (Lev. 24:10-23).

De esta manera, Jesús considera la blasfemia contra el *Espíritu Santo, el rechazo permanente de su identidad (Mat. 12:18) atesti-

guada por las obras del Espíritu (12:28), como el peor de los pecados. (Sobre el significado de la blasfemia en general, ver el comentario sobre 9:3-7.)

12:33. Para el uso figurado de "frutos" en el AT, ver el comentario sobre 3:8; el fruto aquí son las palabras de ellos (12:34-37).

12:34, 35. Las palabras de ellos (12:36, 37) contra él revelaban la condición de su corazón; con respecto a "generación de víboras", ver el comentario sobre 3:7 (cf. también Isa. 57:3, 4; 59:5-8). Otros maestros judíos a menudo destacaban también la importancia de un corazón recto (aunque creer algo y ser algo no siempre es la misma cosa, como testifican en la actualidad las vidas de muchos que afirman ser cristianos). En la tradición judía sobre la sabiduría las personas se caracterizaban por sus acciones como necias, sabias, pecadoras, etc.

12:36, 37. Muchos proverbios ponen énfasis en la importancia de hablar con prudencia y señalan que el silencio es mejor que las palabras desacertadas (p. ej., Prov. 10:11; 15:4; 17:27, 28). Pero si había palabras que el judaísmo asociaba más que a otras con la inmoralidad y el destino eterno, ellas eran la confesión básica de la condición de único de Dios en la *Shemá* ("Oye Israel, el Señor tu Dios uno es", Deut. 6:4; cf. Mar. 12:29); de todas las palabras desatinadas que pudieran haber revelado la condición de sus corazones, los opositores de Jesús revelaron su corazón especialmente en el rechazo de testimonio que era precisamente tan crítico como la *Shemá* (12:32).

12:38-45

Una generación endemoniada

Aquí Jesús vuelve a la carga: ellos, no él, son siervos de *Satanás.

12:38-41. Los debates judíos sobre los tiempos del fin incluían a convertidos de entre los pobres, quienes testificaban contra aquellos que decían que eran demasiado pobres para

seguir a Dios; convertidos de entre los ricos, convertidos de entre los *gentiles, y así sucesivamente. Aquí Jesús apela a los paganos que se convertían. Algunos maestros judíos rechazaban a Jonás por su desobediencia inicial a Dios “en nombre de Israel” (decían que él temía que el *arrepentimiento de Nínive dejaría en la condenación al Israel que no se arrepentía). En el AT Nínive era responsable por destruir para siempre el reino de Israel, y esta era la máxima ilustración de la maldad (p. ej., Nah. 2:8; 3:1, 7); pero el arrepentimiento de Nínive en Jonás 3:10 enseñaba también que Dios podía perdonar a los paganos que se volvían a él (Jon. 1:15, 16; 4:10, 11) como así también juzgar a sus siervos desobedientes (1:14, 15). (Algunos *rabinos creían que Jonás representaba el arrepentimiento de los gentiles, porque ponía de manifiesto la falta de arrepentimiento de Israel).

“Tres días y tres noches” (Jon. 1:17) no necesariamente implica días completos; fracciones de un día de 24 horas se contaban como el día entero. En la ley judía temprana, el testimonio de la muerte de una persona se aceptaba solamente después de tres días.

12:42. Algunas tradiciones identificaban a la “reina del Sur”, la reina de Saba (1 Rey. 10:1) con la reina de Etiopía (cf. Hech. 8:27).

12:43-45. El punto de la enseñanza de Jesús es que aunque él expulsa demonios, esta generación malvada los invita a volver aún con más insistencia. En la tradición judía, el desierto era un lugar natural de habitación de demonios, y “otros siete” era una forma tradicional de expresar castigo severo (Gén. 4:15, 24; Lev. 26:18), de modo que los oyentes habrían entendido fácilmente lo que Jesús quería decir.

12:46-50

La verdadera familia de Jesús

Ver el comentario sobre Marcos 3:31-34. La fidelidad para con la propia familia y su

respeto por ella recibían tanto énfasis, que estas palabras seguramente impactaron muy fuerte en sus oyentes. Muchos intérpretes judíos consideraban el mandamiento de honrar al padre y a la madre como el más importante de la *ley.

Las relaciones familiares en el mundo antiguo a menudo estaban definidas por jerarquías más que por lazos afectivos, de manera que se esperaba que las esposas y especialmente los hijos (y, en hogares pudientes, los esclavos) obedecieran al padre de la casa. Jesús puede así definir a su “madre y a sus hermanos” como aquellos que obedecen a su Padre. Desconocer o repudiar a los miembros literales de la familia era tan repugnante que aun el uso de la imagen habría sido culturalmente ofensivo. Más aún, en el judaísmo, el lenguaje de parentesco espiritual o figurado (especialmente “hermanos”) se entendía desde un punto de vista étnico (hermanos israelitas).

13:1-9

El sembrador, la semilla y los terrenos

Era común que los *rabinos enseñaran por medio de *parábolas, que eran ilustraciones en forma de sermones, para comunicar su enseñanza o enseñanzas principales. Esta forma de enseñanza judía de Palestina aparece en el NT solamente en las enseñanzas de Jesús, y en consecuencia no puede atribuirse a la composición por parte de la *iglesia posterior fuera de la Palestina judía.

La mayoría de los habitantes del imperio romano eran agricultores o pastores. El círculo selecto de los instruidos a menudo ignoraba esta numerosa población, pero las ilustraciones de Jesús muestran que ministró frecuentemente entre esta clase social. Aunque Galilea estaba densamente poblada con aldeas y ostentaba dos ciudades importantes (Séforis y Tiberias), la mayoría de sus habitantes eran labradores rurales.

13:1, 2. Jesús entra en la barca con el propósito de aliviarse de la presión de la multitud, pero esto también haría que lo pudiesen oír con mayor facilidad; una persona que hablaba a una multitud sobre la playa producía una condición acústica ideal.

13:3, 4. A menudo (aunque no siempre) la semilla se sembraba antes de arar la tierra; así es que muchas veces podía acontecerle cualquiera de las suertes señaladas aquí. Un agricultor podía sembrar arrojando las semillas con la mano, como probablemente sea el caso aquí, o podía dejarla salir lentamente de agujeros en una bolsa cargada sobre un animal. El "camino" es uno de los muchos senderos a través del campo.

13:5, 6. Gran parte de la tierra en Palestina tiene solamente una delgada capa de tierra sobre la roca; si el sembrador no había arado primero, no sabría que había desperdiciado semilla en esta tierra hasta después de sembrar.

13:7. Es probable también que estos espinos no hayan estado a la vista; en lugar de ser arrancados, quizá habían sido cortados o quemados, quedando raíces de las cuales podrían crecer espinos junto con la semilla y luego ahogarla.

13:8. Un rendimiento de treinta, de sesenta, y de ciento por uno son cosechas extraordinariamente buenas para la tierra de Galilea. El valle del Jordán normalmente rendía entre diez y ciento por uno, de modo que una cosecha de ciento por uno no necesariamente debía ser considerada milagrosa (Gén. 26:12; cf. Amós 9:13). Pero para gran parte de Palestina el rendimiento promedio era de diez por uno (es decir, que se obtenían diez semillas por cada semilla sembrada), y todos los rendimientos que Jesús señala son excelentes.

13:9. En especial, los *discípulos aprendían al escuchar cuidadosamente a sus maestros.

13:10-23

La parábola del sembrador explicada: la importancia de entender la Palabra

Que algunos miembros de la comunidad de los *discípulos no perseveraran, guarda semejanza con los modelos del AT. En el AT algunas personas, como Saúl, se apartaron de la obediencia a Dios, en tanto que otros, como David, perseveraron a través de muchas pruebas.

13:10. Los discípulos hacían preguntas a su maestro hasta entender lo que quería decir.

13:11-13. Las *parábolas tenían el propósito de explicar el punto de un rabino, ilustrándolo; sin embargo, si el punto no se definía, la parábola no pasaría de ser más que un relato. Los rabinos tenían algunas enseñanzas más secretas que consideraban que solamente sus discípulos más cercanos podrían manejar, y las reservaban para la instrucción privada. El significado de las parábolas de Jesús, entonces, sería entendido solamente por aquellos que habían elegido formar parte de su grupo.

13:14, 15. La gente en el tiempo de Jesús era como la del tiempo de Isaías, que oía la palabra pero que no podía escuchar y arrepentirse genuinamente (Isa. 6:9, 10).

13:16, 17. Algunos textos judíos describen la manera en que los justos en el AT anhelaban ver la era de la redención mesiánica y una revelación más plena de Dios. Hacer una declaración acerca de alguien (en este caso, Jesús) por vía de bendecir a otro (en este caso, aquellos que lo vieron en contraste con los ciegos de 13:15) era una técnica *retórica aceptada en ese tiempo.

13:18-23. Los de afuera elegían lo que harían con la palabra cuando les llegara. Los *rabinos algunas veces decían que una persona sería consumida o bien por la *ley o por las preocupaciones de este mundo (v. 22).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

13:33. Las ciudades romanas tenían panaderías, pero la imagen aquí es la de una mujer de la zona rural de Galilea. El fermento, o la levadura, se mezclaba con la harina. Tres medidas de harina (aproximadamente unos 22 litros) era todo lo que una mujer podía amasar, y el pan resultante podía alimentar a unas cien personas.

13:34, 35

Enseñanzas secretas

Ver el comentario sobre Mateo 13:10-13. Mateo cita el Salmo 72:2, donde el salmista describe su conocimiento en términos tradicionales de sabiduría hebrea y luego pasa a explicar su contenido en el resto del Salmo: la historia de las acciones fieles y salvadoras de Dios, y de la rebelión de su pueblo.

13:36-43

La separación final del trigo y la cizaña

Diversos grupos, como los *esenios, se aislaban del resto del judaísmo para buscar un nivel mayor de pureza. Pero, como todos los grupos entendían, únicamente Dios conocía los corazones de todas las personas. Solamente al final, en el día del juicio, se produciría la separación concreta de los justos y los malos. La cosecha se utiliza en otros lugares (p. ej., 4 Esdras 4:30-32; *2 Baruc 70:2; cf. Isa. 32:13-15; Jer. 31:27, 28; Ose. 2:21-23; 6:11) como símbolo del fin, y los textos judíos algunas veces comparan al infierno con un horno (1 *Enoc 54:6; algunos manuscritos en 98:3; 4 Esdras 7:36). Otros textos judíos también hablaban de los justos que resplandecerían con gloria en el reino futuro.

13:44-46

El valor del reino

13:44. Los tesoros a menudo se enterraban para protegerlos. La circunstancia más probable contemplada aquí es la de un labriego

que mientras trabajaba el campo de un terrateniente rico halló el tesoro, pero volvió a cubrirlo para evitar que el dueño de la tierra lo reclamara para sí. El labriego invirtió entonces todos sus recursos en ese campo para obtener el tesoro. Era normal que entre los pobres circularan relatos de hallazgos de tesoros; Jesús usa la idea del relato para alentar a sus oyentes a buscar un tesoro mucho mayor que cualquier tesoro de la tierra.

13:45, 46. Los buceadores buscaban perlas en el mar Rojo, el golfo Pérsico y el océano Índico, y algunas perlas podían valer sumas equivalentes a millones de dólares. Los oyentes de Jesús probablemente estuvieran familiarizados con la idea básica del relato; al parecer existía un relato tradicional muy similar, aunque no apuntaba a la misma enseñanza con respecto al *reino.

13:47-50

La separación final de los peces

Para una discusión más amplia ver 4:19; sobre separación, 13:36-43; para el horno, ver el comentario sobre 13:36-43. Se utilizaban diferentes tipos de redes para pescar; las redes de arrastre (el tipo usado aquí) eran mucho más grandes que las redes usadas en 4:18. Se cree que se utilizaban flotadores y plumas para mantener una parte del extremo ancho de la red sobre la superficie, mientras la otra parte era arrastrada en el fondo.

13:51, 52

Escribas para el reino

La ley y la sabiduría a menudo se comparaban con tesoros (y en algunos casos con una perla); naturalmente, los *escribas, que por lo general eran muy versados en la ley, tenían el tesoro "viejo", y el mensaje del *reino les daba algo nuevo. La imagen es la de un dueño de casa que pagaba sus gastos con monedas nuevas y antiguas guardadas en un cofre escondido en su casa. Algunos estudiosos sugieren que el Evangelio de Mateo está dirigido especial-

mente a escribas cristianos cuya vocación es hacer de los *gentiles discípulos del mayor de los maestros: Jesús (28:19).

13:53-58

Sin honra en su propia tierra

Para más detalles, ver el comentario sobre Marcos 6:1-6. La tradición de los profetas que eran rechazados por su propia ciudad era antigua (Jer. 1:18, 19; 11:21-23), pero el tema de la persecución de los profetas se había desarrollado aún más en el saber popular judío subsiguiente.

En la época en que Jesús crecía en Nazaret, la demanda de carpinteros allí era grande (para reconstruir la cercana Séforis, que había sido quemada y sus habitantes que sobrevivieron hechos esclavos); en consecuencia, no es de sorprenderse que ésta fuera la ocupación de José. Los carpinteros se ocupaban de todo tipo de trabajos en madera, como arados, sillas y la madera para los techos. También se ocupaban de la albañilería cuando los edificios se construían con piedras. Nazaret misma era una aldea pequeña en este tiempo, con una población de entre 1.600 y 2.000 habitantes; en consecuencia Jesús habría sido conocido para muchos de los habitantes de su ciudad.

14:1-12

Herodes ejecuta a Juan

Para un desarrollo en mayor detalle, ver Marcos 6:14-29. Este pasaje se refiere no a Herodes el Grande, quien murió a los pocos años del nacimiento de Jesús, sino a Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande y una mujer *samaritana, hermano de Arquelao (2:22). Había gobernado en Galilea y Perea (esta última era una franja angosta de territorio al este del Jordán) desde aproximadamente el año 4 a. de J.C., y continuó en el poder hasta el año 39 d. de J.C.

14:1. Mateo usa el término "tetrarca", verdadero título de Herodes Antipas, en lugar del

título sarcástico o liviano que le asigna Marcos ("rey"). "Tetrarca" significaba originalmente gobernador de una cuarta parte de cierto territorio, pero los romanos lo aplicaban a los gobernadores de cualquier sector del mismo; el reino de Herodes el Grande había sido dividido en el 4 año a. de J.C. entre Arquelao (suplantado más tarde por procuradores romanos), Antipas y Felipe.

14:2-4. Josefo, historiador del primer siglo, también señala la aventura amorosa de Herodes Antipas con su cuñada Herodía. El tetrarca y su amante se divorciaron de sus cónyuges para casarse, y con este acto Herodes ofendió a su ex suegro, el rey nabateo, lo cual condujo a una guerra en la cual el honor de Herodes resultó seriamente dañado. Por eso, Juan suponía que Herodes se enojaría por su predicación, pero igualmente predicó; Herodes bien podría haber interpretado la predicación moral de Juan como una crítica política. 14:5, 6. En este período, los judíos normalmente no celebraban los cumpleaños (Josefo declara que la celebración de los cumpleaños estaba prohibida). Pero aunque la mayoría de los judíos consideraban la celebración de los cumpleaños como una costumbre *gentil, la aristocracia evidenciaba una considerable influencia griega. En la fortaleza Macaerus de Herodes, los hombres y mujeres comían en salones separados, de manera que Herodía no habría visto personalmente la conducta de Herodes para con su hija Salomé.

14:7. El juramento de Herodes era el de un ebrio; como vasallo de Roma, no tenía autoridad para comprometer parte alguna de su territorio (ver Mar. 6:23).

14:8, 9. Era una afrenta al honor de una persona quebrar un juramento delante de invitados, aunque (como en este caso) los maestros judíos habrían condonado el juramento.

14:10, 11. La ley judía requería un juicio antes de la ejecución; aquí Herodes, con el poder que le asignaron los romanos, ignora esta ley. El descabezamiento era el método de eje-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Sidón a quien vino Elías (1 Rey. 17:18, 19) y la mujer sunamita en el caso de Eliseo (2 Rey. 4:28-36), expusieron su necesidad delante de un profeta y no estaban dispuestas a quedarse con un no; Dios respondió a sus oraciones con un sí. (Se dice que algunos maestros judíos más cercanos al tiempo de Jesús ejercitaron la misma clase de respuesta santa inesperada al orar por lluvia, etc.) Aun aquellos que tenían una gran intimidad con Dios se acercaban a él solamente con el máximo de los respetos al orar una oración insistente (Gén. 18:22-32); pero también se negaron a ser disuadidos.

15:29-31

Cojos, mancos, ciegos y mudos reciben sanidad

Aquí Jesús sana muchos tipos de enfermedades serias. Aun en una cultura donde las personas no negaban la existencia de milagros, estas sanidades eran extraordinarias. El resumen de Mateo de tales milagros quizá trajera a la memoria profecías de Isaías (35:5, 6; cf. 29:18, 19, 23).

15:32-39

La segunda alimentación

El primer milagro de alimentación de Jesús (ver el comentario sobre Mat. 14:13-21) no fue una excepción; él podía repetirlo en cualquier momento. Magdala (v. 39) era la ciudad de María Magdalena; ha sido identificada con Taricæa, donde al parecer trabajaban muchos pescadores.

16:1-4

Ninguna otra señal sino la de Jonás

16:1. Los *fariseos y *saduceos discrepaban en la mayor parte de asuntos. Los fariseos tenían gran apoyo popular, mientras que los saduceos tenían poder político. Juntos, podían formar un equipo peligroso. Al escribir probablemente después del año 70 d. de J.C., Mateo a menudo vincula entre sí a los diver-

sos líderes, aunque en su tiempo los fariseos estaban ganando la exclusiva preponderancia en la política religiosa de Palestina. Sobre esta clase de tentación, cf. 4:3.

16:2, 3. En el versículo 1 ellos piden una señal del cielo (cf. 2 Rey. 20:8, 9; Isa. 38:7; 2 Crón. 32:24); los astrólogos usaban señales en los cielos para predecir la caída de emperadores, y los rabinos también trataban de interpretar tales señales. Escritores judíos tales como *Josefo creían que había portentos en los cielos cuando iban a ocurrir desastres (cf. también Mat. 24:29, 30). Algunos profetas, como Elías, habían producido concretamente señales del cielo (invocó fuego del cielo, 1 Rey. 18:38) pero la mayoría de las señales proféticas no eran tan espectaculares (Jue. 6:17; Isa. 7:11-14; 8:18; 19:20; 20:3; 37:30; 38:7; 66:19; Eze. 4:3; 12:11; 24:24, 27). Quizá los opositores de Jesús estuvieran buscando una señal que validara su condición de profeta, algunos rabinos creían que los profetas podían aun dejar de lado de manera temporal algunos mandamientos de la *ley, con tal que estuviesen confirmados por señales, o quizá meramente buscaban que él hiciera alguna predicción. (El "cielo" era un título judío para Dios, de modo que ellos podían simplemente haber querido decir una señal "de Dios".)

16:4. Al igual que sus antecesores que no atendieron a las obras que Dios ya había hecho entre ellos, esta generación es malvada (Deut. 32:5, 20 en contexto). Ellos ya habían recibido señales (Mat. 16:3) aún más claras que las señales habituales de Dios desde los cielos (16:2), pero la confirmación final sería la *resurrección (12:40).

16:5-12

Levadura maligna

16:5, 6. La tradición judía algunas veces usaba la levadura para simbolizar el mal. Algunos maestros judíos hacían tales comparaciones



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

quier judío leal al judaísmo lo habría pagado. Los cobradores locales del impuesto quizá se hayan preguntado acerca del punto de vista de Jesús con respecto al asunto, si es que él ya había manifestado alguna oposición al templo (como más tarde en 21:12-14; 23:38—24:15); los cobradores no obligaban a pagar a los que vivían de la contribución de otros (como podrían suponer que sería el caso de Jesús, Luc. 8:3) o a los mendigos. Por otra parte, quizá simplemente se estarían preguntando si lo pagaría en esta localidad o en otra parte, porque los *discípulos estaban en constante movimiento.

17:25, 26. Como un buen profeta, Jesús responde a Pedro aun antes que Pedro mencione el tema (1 Sam. 9:20; 1 Rey. 14:6; 2 Rey. 5:26; 6:32).

La respuesta a la pregunta de Jesús era obvia; la familia real no se autoimponía impuestos. El punto de Jesús es, entonces, que el Hijo de Dios no debía pagar impuestos para el mantenimiento de la casa de su Padre. (El principio de la exención era conocido en el judaísmo: los servidores del templo, los sacerdotes, lo aplicaban a sí mismos, para mortificación de algunos de sus contemporáneos *fariseos [*Mishna *Shegalim* 1:3, 4].) Para los lectores de Mateo esta expresión significaría: No es porque Jesús no se solidariza con el judaísmo (porque sí lo hace), sino porque él es la *esperanza* del judaísmo, es que no necesita pagar.

17:27. No obstante, sobre la base de la solidaridad con el resto de la comunidad judía, Jesús paga el impuesto. Si alguno de los lectores cristianos judíos de Mateo hubiese estado buscando una excusa para evitar el pago del impuesto en su propio tiempo, este versículo le habría alentado a pagarlo.

Un estatero equivalía a cuatro dracmas (cuatro denarios); en consecuencia, cubría el impuesto para Jesús y para Pedro. Los maestros judíos tenían diversos relatos que describían la manera en que Dios recompensaba a los

judíos fieles que compraban pescados y encontraban piedras preciosas en ellos; si estos relatos eran de época tan temprana como el primer siglo (su fecha no puede determinarse con certeza), Pedro quizá se hubiese sorprendido de que algo similar en realidad le había sucedido a él. Algunos peces en el lago de Galilea tenían bocas lo suficientemente grandes como para contener estateros; uno de tales peces era el que ahora es denominado *Chromis simonis* (nombrado en honor a Simón Pedro).

18:1-6

La ofensa a los niños

Para mayor información ver el comentario sobre Marcos 9:33-37.

18:1. Algunos textos judíos hablan de diferentes recompensas y jerarquías en el *reino. Las jerarquías y el *status* eran temas que los miembros de la sociedad antigua enfrentaban diariamente.

18:2-4. Los miembros más débiles de la sociedad en la antigüedad eran los niños pequeños; en la mayor parte de la sociedad antigua, la importancia de la posición social (*status*) y la autoridad aumentaba con la edad. En la cultura judía, los niños eran amados, no despreciados; pero el punto es que aparte de ese amor ellos no tenían una posición social y no tenían poder ni privilegios fuera de lo que recibían como personas absolutamente dependientes de sus padres. “Volverse” (“convertirse”, BA) quizá haga alusión a la idea judía de “cambiar” (como traduce la NVI), regresar o *arrepentirse.

18:5. Sobre “en mi nombre”, ver el comentario sobre 10:40.

18:6. “Tropezar” se utilizaba a menudo de manera metafórica para referirse al acto de pecar o apartarse de la fe verdadera. Las piedras de molino se utilizaban para moler cereales. Eran extremadamente pesadas, y el término usado aquí se refiere al tipo de piedra de molino más pesada que era movida por un burro, y no tanto al tipo más liviano que usa-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

y podría reemplazarlos (cf. 3:10). “Producir” frutos (cf. 3:8) significaba entregar el fruto al dueño de la tierra (Dios), en contraste con los inquilinos de la *parábola (21:33-42).

21:44. “El que caiga sobre” la piedra, refleja Isaías 8:14, 15 (cf. Isa. 28:16); la piedra que cae sobre el ofensor hace alusión a Daniel 2:34, 44, donde el *reino de Dios, descrito como una roca, desmenuza a sus opositores terrenales. Jesús usa aquí una práctica judía común de exponer un versículo (Mat. 21:42) citando otros que comparten la misma palabra o concepto clave, en este caso, la piedra divina. Un *rabino posterior advirtió: “Si una vasija cae sobre una roca, ay de la vasija; si una roca cae sobre la vasija, ay de la vasija; de una manera o de otra ¡ay de la vasija!”.

21:45, 46. Los líderes sacerdotales eran políticos astutos que tendrían cuidado de no actuar públicamente en contra de los deseos del pueblo; los *fariseos gozaban de popularidad entre la gente, pero no la suficiente como para desafiar directamente la popularidad de Jesús. La aristocracia sacerdotal y los fariseos actuaban concertadamente solo cuando era necesario preservar a su gente de sentimientos revolucionarios peligrosos; el desafiar a un adversario común como lo sería un pretendiente *mesiánico, encajaría en esta categoría.

22:1-14

Dar honra al hijo del rey, o morir

22:1, 2. Sobre “el reino de los cielos es semejante a” ver el comentario sobre 13:24. En las *parábolas, los *rabinos a menudo comparaban a Dios con un rey, cuyo hijo representaba a Israel; a menudo, el contexto era también una fiesta de bodas para el hijo. Las fiestas de bodas eran frecuentemente grandes reuniones; una persona acaudalada podría invitar a toda la ciudad a una boda. La asistencia a una boda exigía cierto compromiso de tiempo valioso por parte de los invitados (los oyentes judíos darían por sentado que una fiesta duraba siete

días, y un rey esperaría que sus invitados permanecieran durante la totalidad de la fiesta); este compromiso sería difícil de cumplir para los labriegos. Pero el honor de ser invitado por un rey, y el terror de ofenderlo, habría motivado a los invitados inteligentes a asistir. De todos modos, los invitados quizá hayan sido terratenientes aristocráticos (22:5), quienes contaban con el tiempo libre necesario para ese tipo de actividades.

22:3. Siguiendo la costumbre, ya había sido enviada una invitación anticipada (por eso la frase “los que habían sido invitados”); los potenciales invitados no tenían excusa.

22:4. El rey reitera el honor de la invitación.

22:5. Despreciar al rey sería algo escandalosamente ofensivo. Podría sugerir sentimientos de traición, y ciertamente invitaría a la ira de un rey; de esta manera, los oyentes originales de esta *parábola se habrían sentido exasperados ante la increíble estupidez de estos súbditos.

22:6. Esta conducta obviamente habría sido ilegal aun cuando los siervos no pertenecieran al rey; pero los siervos de un rey tenían una condición superior que la mayoría de las personas libres, y como mensajeros del rey representaban a su persona. En todo el mundo antiguo la gente aborrecía el maltrato hacia los heraldos o emisarios. Además, el maltrato de representantes reales era lisa y llanamente una traición, y constituía una declaración de rebelión. Sin embargo, este era el trato que todos sabían que los sirvientes de Dios, los profetas, habían recibido.

22:7. Los reyes no siempre vivían en el mismo lugar que la mayoría de sus súbditos; la quema de la ciudad probablemente aluda específicamente a la destrucción de Jerusalén, que fue incendiada en el año 70 d. de J.C. (ver 24:15). La quema de una ciudad era el paso final hacia su destrucción total.

22:8-10. Los preparativos para la boda del hijo de un rey serían algo muy grande, y sería un agravio al hijo que no hubiera invitados



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

las reglas con respecto a ellas se hicieron posteriormente más estrictas bajo los *rabinos. Sobre los flecos, ver Mateo 9:20 y 14:36.

23:6. La ubicación en los banquetes era algo crítico; aquellos a quienes se les asignaban lugares de menor rango a menudo se quejaban, como puede corroborarse ampliamente en la literatura antigua. Los lugares más destacados (los “primeros”) en la *sinagoga probablemente variaban en este período en que aún no se había estandarizado la arquitectura de la sinagoga; una sinagoga del primer siglo parece sugerir una ausencia de rango en las ubicaciones. Pero los lugares de mayor honra normalmente habrían sido aquellos que estaban más a la vista, probablemente cerca del *bema*, la plataforma utilizada para la lectura de la ley; quizá los invitados distinguidos recibían sillas en las sinagogas, en tanto que la mayoría de los oyentes usaban esteras sobre el piso. En las asambleas de *Qumrán, el *sane-drín y las escuelas *rabínicas, la ubicación era por rango.

23:7, 8. El saludo (“La paz sea con vosotros”) era tan importante socialmente que se desarrollaron reglas específicas acerca de cómo saludar a quién y cuándo; los saludos eran una cortesía fundamental en las culturas griega y judía. El no saludar con exaltación a una persona superior en el conocimiento de la *ley era un insulto. Las plazas del mercado eran los lugares más concurridos en la ciudad. “Rabí” significa “mi maestro” y llegó a ser aplicado de manera general a los maestros como un título de respeto (algo así como “Reverendo” o “Padre” en la actualidad); eran de manera especial “maestros” de sus alumnos. Se los veneraba de diversas maneras.

23:9-11. A los rabinos también se los llamaba afectuosamente “Abba”, o “Papá”; ellos se dirigían a sus *discípulos como si fuesen sus hijos, y la autoridad y honra de los rabinos los colocaba en un nivel superior al de sus discípulos. Jesús dice que solamente Dios debe recibir un respeto superior. Todos los cristia-

nos son iguales (compañeros, camaradas).

23:12. El principio expresado aquí aparece en Proverbios 25:6, 7 con referencia a la ubicación en los banquetes, y en otras partes el principio se refiere al tiempo futuro cuando Dios hará iguales a todos (Isa. 2:11, 12; 5:15; cf. Eze. 17:24; 21:26).

23:13-28

Ayes sobre los hipócritas

Al igual que las bienaventuranzas (ver Mat. 5:3-12), los ayes eran una forma de oración del AT. Los profetas los utilizaban comúnmente y es algo similar a decir “Oh, sorpresa” o, quizá aquí, maldiciones (“Maldito el que...” en contraste con la fórmula de bendición: “Bienaventurados...”; cf. Deut. 27—28).

Los *fariseos no eran todos iguales, y los *rabinos posteriores, que se consideraban herederos espirituales de los fariseos, señalan diversos tipos de críticas a los fariseos cuyos corazones no estaban en orden (p. ej., “el fariseo amoratado” que permanentemente chocaba con todo a su alrededor por cerrar sus ojos para evitar ver a una mujer). Estos relatos destacan que las motivaciones son críticas; la mejor motivación es el temor del Señor, o (en la versión más refinada) el amor a Dios. La literatura rabínica condena de manera regular la hipocresía y exige motivos correctos. Los opositores de Jesús habrían estado de acuerdo con la mayor parte de su ética, y quizá habrían replicado que no estaban en realidad violándola.

Hipócritas significaba originalmente actores de teatro, pero para este tiempo el término se usaba también peyorativamente para las personas de dos caras, cuya conducta era diferente de su creencia o que variaba según las personas con quienes se relacionaban.

23:13. La imagen del poder para dejar a alguien fuera es la de un portero que tiene las llaves de la casa; ver el comentario sobre 16:19.

23:14. Este versículo no está en todos los



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

brían afligido grandemente de pensar que Dios podría permitir que fuera destruido (como en Jer. 7:4-15). Algunas piedras quedaron sobre otras (p. ej., parte de una pared aún permanece en pie), pero esto no debilita la fuerza de la *hipérbole: el templo fue casi totalmente derribado en el año 70 d. de J.C. 24:3. Los profetas del AT a menudo agrupaban eventos de acuerdo con su tema más que por su cronología, y en este discurso Jesús hace lo mismo. Responde a lo que gramaticalmente serían dos preguntas separadas: el tiempo de la destrucción del templo y el tiempo del fin.

24:4-14

Eventos futuros

En muchos escritos *apocalípticos judíos (p. ej., *2 Baruc 70:7) aparecen señales preliminares que indican la proximidad del fin, pero mucho material característico de tales textos (la guerra final, la destrucción de Roma, etc.) falta aquí. La mayor parte de las señales preliminares que otros pensadores apocalípticos esperaban para el fin, explícitamente *no* son indicadores del fin aquí (Mat. 24:6-8).

24:4, 5. Muchas falsas figuras *mesiánicas surgieron en el siglo primero (y después); a menudo atraían gran número de seguidores devotos. Aunque *Josefo, quien escribe para lectores gentiles, los describe como “falsos profetas” y no como Mesías, las aspiraciones políticas de ellos generalmente quedan manifiestas en sus descripciones.

24:6-8. Estas dificultades estaban asociadas con los sufrimientos que muchos judíos pensaban precederían de manera inmediata al fin (p. ej., 4 Esdras 9:3; 13:31, 32; 2 Baruc 27:7; 70:3; *Oráculos Sibilinos 2:22-24; 3:660-61). Algunos compararon estos sufrimientos con “dolores de parto”, o los “dolores de parto del *Mesías” o de la era mesiánica (p. ej., en los *Himnos* de *Qumrán; cf. Isa. 13:8; Ose. 13:13). Para Jesús son sola-

mente el “*comienzo* de los dolores de parto” y caracterizan lo que sería la vida normal en este tiempo. Describe algunos de ellos en lenguaje del AT (2 Crón. 15:6; Isa. 19:2; Jer. 51:46).

24:9-14. La persecución universal, la apostasía y un avivamiento de las misiones mundiales caracterizan la era final. Estos eventos comenzaron a presentarse en el cristianismo del primer siglo, aunque no todavía a escala mundial.

Al estar bajo presión, muchos convertidos al judaísmo volvían al paganismo; los textos judíos advierten de muchos judíos que se apartarán de Dios en el tiempo del fin, del mismo modo que habían hecho poco antes del surgimiento de los macabeos en el segundo siglo a. de J.C. La apostasía, y especialmente la entrega de amigos a los perseguidores, se consideraban crímenes horrendos. De esta manera, los lectores judíos habrían entendido fácilmente esta advertencia de Jesús acerca de la persecución y la apostasía; sin embargo, su enseñanza con respecto a la extensión de las buenas nuevas del *reino entre todas las naciones es contraria a la enseñanza judía prevaleciente. Aunque los escritores *apocalípticos esperaban persecución por parte de las naciones, no anticipaban una amplia conversión de gentiles antes del fin.

24:15-22

Los sucesos de los años 66-70

Un requisito previo para el regreso de Cristo era la serie de eventos cumplidos en los años 66-70 d. de J.C., eventos correctamente predichos por Jesús.

24:15. La “abominación desoladora” en Daniel 9:27 sucede después de que el *Mesías es cortado (un pasaje sujeto a diversas interpretaciones); Daniel 11:31 suena como si debiera haber ocurrido en el siglo segundo a. de J.C., y 12:11 en el tiempo del fin, de manera que algunos intérpretes han sentido que la *profecía se fue cumpliendo en etapas. Algu-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

24:40, 41. En el contexto de 24:37-39, “tomado” posiblemente significa “llevado a juicio” (cf. Jer. 6:11). La tarea de moler en un molino era asignada a las mujeres. A las esposas de los *fariseos les estaba permitido trabajar junto con mujeres no religiosas (siempre que no participaran en romper alguna de las reglas fariseas sobre la pureza); así, el escenario de mujeres de diferentes convicciones que están trabajando juntas no resulta inusual.

24:42-44. Los ladrones podían “forzar la entrada” a una casa al hacer un boquete a través de la pared de barro de la típica casa judía de Palestina. Un dueño de casa de buena posición social y con una vivienda de paredes más fuertes, a menudo tenía sirvientes que cuidaran las puertas. A diferencia de un ladrón que entrara durante el día, un ladrón que forzara su entrada por la noche podía ser matado impunemente, porque se lo consideraba potencialmente peligroso (Éxo. 22:2, 3).

24:45-51

Siervos vigilantes

A menudo, un dueño de casa de buena posición social tenía un esclavo que era un “gerente” o “administrador” de su propiedad. Un esclavo de tan alto nivel podía estar a cargo de repartir las raciones a todos los demás siervos, y podía abusar de su autoridad solamente si el señor de la casa no estaba presente. (Era común la ausencia prolongada de terratenientes y dueños de casa, especialmente si tenían otras propiedades en lugares distantes. En algunos relatos de ese tiempo, los reyes, terratenientes, o esposos que se ausentaban por largo tiempo constituían una tentación para aquellos que quedaban atrás.)

Algunas leyes consideraban a los esclavos como personas, en tanto que otras los consideraban cosas (para fines económicos). Aunque los señores podían azotar a los esclavos, no les convenía económicamente hacerlo muy a menudo o severamente. Un esclavo que abu-

saba de otros esclavos estaba dañando la “propiedad de su señor”; a menudo estos otros siervos eran también objeto de la preocupación personal de su señor. La ebriedad era aborrecida, especialmente si los esclavos tomaban vino y comían desordenadamente a expensas del señor sin su conocimiento.

25:1-13

Las vírgenes alertas

Ser una virgen que acompañaba a la novia era un gran honor; la pesadilla de las mujeres jóvenes era no estar preparadas y así ofender a la novia y ser excluidas de la fiesta. Los creyentes profesantes deben resistir en fe hasta el fin (24:13).

25:1. Sobre “el reino de los cielos será semejante a”, ver el comentario sobre 13:24. Las bodas se celebraban al atardecer, y se utilizaban antorchas como parte de la celebración, que consistía en una procesión que abría el camino para la novia hasta la casa del esposo. Es poco probable que las “lámparas” se refiera a las pequeñas lámparas de aceite herodianas, que uno llevaría en su mano; toda la evidencia señala a antorchas, que también se utilizaban en ceremonias nupciales griegas y romanas. Estas antorchas podrían haber sido cañas envueltas con telas impregnadas en aceite. En tiempos más recientes, en muchas aldeas tradicionales de Palestina, la fiesta de bodas se realiza por la noche, después de un día de baile; las vírgenes dejan a la novia, a quien han estado acompañando, y salen con antorchas a recibir al esposo. Lo escoltan luego hasta donde se encuentra su esposa, y de allí los acompañan hasta la casa del esposo.

25:2-7. Antorchas como estas no arden indefinidamente; ciertas fuentes sugieren que podrían haber ardido durante apenas quince minutos antes que fuera necesario quitar las telas quemadas, y nuevamente envolver las cañas con otras telas embebidas en aceite. Al no conocerse todos los detalles de las bodas en la Palestina antigua, no está claro si es que



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

26:6. Betania era una de aquellas aldeas cercanas a Jerusalén donde los peregrinos que venían a celebrar la Pascua podían pasar la noche con personas que les recibían. Sobre Simón el "leproso", ver el comentario sobre Marcos 14:3.

26:7-9. Se acostumbraba ungir las cabezas de invitados importantes, pero la acción de esta mujer de ungir a Jesús es fuera de lo común. Este perfume (indudablemente importado de Oriente) era caro, tenía el valor del salario de un año de un trabajador común, y probablemente había sido guardado en su familia como una herencia. Su fragancia se había conservado por estar sellado en alabastro (el envase favorito para el perfume). Una vez que el frasco se rompía, su contenido se usaría solamente una vez con su plena fragancia.

26:10, 11. La respuesta de Jesús probablemente contenga una alusión a Deut. 15:11, que insta a la generosidad para con los pobres, de los que siempre habrá en la tierra. No menoscaba el dar a los pobres, pero destaca lo que sigue: la devoción a Jesús mismo debe preceder, e inspirar o modelar todo otro propósito o actividad importante y piadosa.

26:12, 13. En la tradición judía, los reyes (incluyendo, por definición, al *Mesías, o "ungido"), sacerdotes y otros debían ser ungidos para el servicio. Pero Jesús destaca aquí una forma diferente de unción que indudablemente no estaba en las intenciones de la mujer: ungir un cuerpo para la sepultura (ver Mar. 16:1).

26:14-16. Los sumos sacerdotes habrían sido fáciles de encontrar, pero no habrían estado accesibles a Judas si la misión de éste hubiese estado menos identificada con los planes de ellos. El precio promedio de los esclavos variaba de un lugar a otro y de un período a otro, pero los lectores de Mateo, bíblicamente informados, reconocerían las treinta piezas de plata como la compensación promedio en el AT para la muerte de un esclavo (Éxo. 21:32). Judas vende barato a su maestro.

26:17-30

Traición y muerte en la Pascua

Para mayores detalles ver el comentario sobre Marcos 14:12-26.

26:17. Para este período, "la fiesta de los panes sin levadura", que en la Biblia seguía inmediatamente a la Pascua, se había extendido en el lenguaje popular para incluir a la Pascua en sí. Representantes de cada familia hacían los "preparativos para la Pascua" (es decir, hacían que los sacerdotes sacrificaran un cordero para ellos en el templo) y luego regresaban con el cordero para preparar la comida. Otros preparaban los otros platos.

26:18, 19. Debido a que la Pascua debía comerse dentro de los muros de Jerusalén, muchos hogares incluían invitados durante la noche de la fiesta.

26:20. La Pascua debía comerse por la noche. En abril, en el tiempo de la Pascua, el sol se ponía en Jerusalén alrededor de las seis de la tarde, de manera que la cena podría haber comenzado a esa hora. El compañerismo en la mesa de la fiesta era íntimo; una o dos familias normalmente compartían la cena (se requería un mínimo de diez personas); aquí Jesús y sus *discípulos más cercanos componen la unidad familiar. La posición habitual en las comidas era estar sentado, pero era común en las fiestas reclinarsse en divanes (originalmente una práctica griega).

26:21-23. Las hierbas amargas se sumergían en una mezcla de nueces, frutas y vinagre a fin de reducir su sabor amargo. Que una persona que estaba traicionando a otra "metiera la mano en el plato" con esa persona habría horrorizado a los lectores de la antigüedad, quienes consideraban que la hospitalidad y el acto de compartir la mesa del compañerismo los unía en un vínculo íntimo.

26:24, 25. En las tragedias griegas y en la Biblia, aquellos que se lamentaban a menudo se arrepentían del día en que habían nacido (Job 3; Jer. 20:14-18). Estos lamentos eran expresiones retóricas de una profunda



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

lucionario *mesiánico trastornado. Sin embargo, el interrogatorio cruzado no fue tenido en cuenta.

26:62. En el AT, un juez normalmente se ponía de pie para pronunciar el veredicto. Al menos de acuerdo con la ley *rabínica posterior, el sumo sacerdote legalmente no podía obligar a Jesús a condenarse a sí mismo con su propia boca, pero la aristocracia sacerdotal le prestaría poca atención a las disposiciones *farisaicas aun cuando esta regla ya estuviera ampliamente aplicada. El funcionario finalmente pregunta si es que Jesús cree que es un *mesías; y así, para el pensamiento de un sumo sacerdote, un revolucionario.

26:63. El sumo sacerdote trata de obligar a Jesús a hablar por vía de apelar al nombre divino; de aquí la frase "te conjuro" (RVA; "te ordeno", NVI), (cf. 1 Sam. 14:24; 1 Rey. 22:16). El AT prohibía los falsos juramentos en el nombre de Dios porque era una manera de "tomar su nombre en vano".

26:64. La afirmación de Jesús aquí es una declaración de que es no solo un mesías mortal, sino el gobernante cósmico de Daniel 7:13, 14, la encarnación del llamamiento de Israel, aquel que vendría en gloria para reinar por siempre; la frase "de aquí en adelante" es especialmente ofensiva, porque a través de ella Jesús afirma este rol en el presente, con lo cual implicaría que él es el juez de ellos y no ellos sus jueces. El "Poder" era uno de los títulos judíos para Dios.

26:65. Una persona se rasgaba las vestiduras como señal de duelo o *arrepentimiento; más relacionado con el tema aquí, uno que oía blasfemar el nombre sagrado debía hacer esto, pero el sumo sacerdote seguramente estaba desesperado por lograr una condena; a menos que Jesús mencione el nombre hebreo sagrado de Dios, o los inste a la idolatría (p. ej., llamándose a sí mismo Dios, lo cual no hace en este momento) o en alguna otra manera agravie la dignidad de Dios, técnicamente no es culpable de blasfemia. La relación con

Dios que Jesús señala acerca de sí mismo podría considerarse ofensiva, pero el sumo sacerdote necesitaría primero probar que es falsa. **26:66.** Al sumo sacerdote no le estaba permitido juzgar un caso él solo; debía solicitar el voto del concilio. (Si las fuentes *rabínicas posteriores ofrecen alguna indicación con respecto a la manera en que podría haber funcionado el *sanedrín, el secretario quizá haya pedido por nombre a cada miembro que expresara su voto.) Aunque ellos no podrían haber pensado que Jesús había blasfemado según la definición técnica legal de la misma (ver el comentario sobre 9:3), tienen una importante razón para resolver el tema de Jesús rápidamente: él claramente representa una amenaza a los poderes que manejan el templo, y como pretendido *mesías amenaza el poder de ellos y la estabilidad de la nación (cf. Jer. 26:9, 11).

26:67, 68. A diferencia del azote público, la conducta manifestada aquí (escupir, golpear y mofarse de un prisionero) era, por supuesto, contraria a la ley judía.

26:69-75

La traición final de Pedro

Ver el comentario sobre Marcos 14:66-72.

26:69-72. Como criada en una casa aristocrática cercana al templo, esta mujer sin duda había estado en el templo y habría visto bien a los *discípulos de Jesús en los atrios del templo. "No sé lo que dices" es una forma clásica de negación en textos legales judíos; la referencia a una persona conocida como "el hombre", se usaba algunas veces desdeñosamente.

26:73. El acento de los habitantes de Galilea era diferente del de los de Judea; los galileos eran descuidados con sus vocales y no distinguían claramente las diversas consonantes guturales. Los sirvientes del sumo sacerdote y la guardia del templo vivirían en Jerusalén y se considerarían a sí mismos como gente de Judea. Algunos estudiosos han sugerido que



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

a menudo se hacían con cañas de bambú, de modo que los soldados habrían tenido una a mano. “Rey de los judíos”, es una burla irónica, pero podría también reflejar cierto típico antijudaísmo romano. “¡Viva!” (“Salve” en otras versiones) era la forma corriente en que se saludaba al emperador romano.

27:30. El escupir a una persona era uno de los insultos más agraviantes cercano a la violencia física; los judíos consideraban la saliva de los no judíos como algo particularmente impuro. La acción de los soldados de escupir sobre Jesús quizá fuera una parodia del beso de honra que esperaban los gobernantes del Oriente Griego.

27:31. Aquellos que eran crucificados por los romanos eran desnudados completamente; la ley judía sobre el apedreamiento despojaba a un hombre de todo menos un taparrabos.

27:32. Cirene, una gran ciudad en lo que es actualmente Libia, en África del Norte, tenía una gran comunidad judía que sin duda incluía convertidos locales; “Simón” es un nombre judío. Al igual que las multitudes de judíos extranjeros, había venido a Jerusalén para la fiesta. Los soldados romanos podían requisar el servicio de cualquier persona para transportar cosas para ellos. Normalmente, el condenado mismo debía llevar la viga horizontal (en latín *patibulum*) de la cruz hasta el lugar donde el poste vertical (en latín *palus*) esperaba; pero la espalda de Jesús había sido severamente azotada como para que pudiera hacer esto (ver el comentario sobre 27:26).

27:33, 34. Las mujeres de Jerusalén habían preparado una poción anestésica de vino con otros elementos para que bebieran los condenados; Jesús la rechaza (cf. 26:29). El vino mezclado con mirra de Marcos 15:23, una exquisitez y un calmante externo del dolor pasa a ser vino con hiel en Mateo; cf. Salmo 69:21 y la similitud entre la palabra *aramea para “mirra” y la palabra hebrea para “hiel”.

27:35, 36. La ley romana permitía que el pe-

lotón de ejecución se apropiara de cualquier elemento pequeño que la persona ejecutada tuviera (cf. Sal. 22:18). La costumbre de echar suertes, común tanto en el AT como en la cultura griega, era una manera común en la antigüedad de tomar decisiones de esta naturaleza.

27:37. La persona condenada algunas veces llevaba la causa (en latín *titulus*) al lugar de la ejecución.

27:38. La palabra para “ladrones” aquí es la palabra clásica que usa *Josefo para revolucionarios (o “insurgentes”, como señala en nota al pie de página la NVI); probablemente hayan sido colegas de Barrabás.

27:39. Los escritores de los Evangelios describen intencionalmente la ridiculización en el lenguaje del justo sufriente en el Salmo 22:7.

27:40. Aquellos que pasan repiten la burla de *Satanás en Mateo 4:3, 7, destacando aun sus expectativas de un *mesías político.

27:41, 42. Comparar 4:3, 6.

27:43, 44. El lenguaje de las autoridades religiosas hace un paralelo exacto del Salmo 22:8; el propio justo sufriente cita este salmo en Mateo 27:46 (Sal. 22:1).

27:45, 46

La muerte del Rey

27:45. La “hora sexta” comienza al mediodía, la “hora novena” a las 15:00 h; las crucifixiones rara vez finalizaban tan rápidamente. La última de estas horas, cuando muere Jesús, era cercana a la hora de la ofrenda de la tarde en el templo. La oscuridad fue una de las plagas en Egipto y ocurre en los profetas como un juicio en el tiempo del fin; tanto judíos como paganos consideraban los eclipses y otros oscurecimientos en el firmamento como presagios negativos.

27:46. Aquí Jesús cita el Salmo 22:1, que pudo haber sido parte de la Escritura recitada a esta hora del día. Sus oponentes no se detienen a meditar en que el salmo finaliza con



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ciar a las personas en la fe. (2) Enseñándoles los mandamientos de Jesús registrados en Mateo. Los rabinos hacían discípulos enseñándoles. Muchos judíos fuera de Palestina buscaban hacer convertidos de entre las "naciones" (que también puede traducirse como "gentiles" o "paganos"). Pero solamente unos pocos convertidos llegaban a estudiar con rabinos, de modo que la idea de hacer de los gentiles discípulos completos, seguidores de Jesús que aprenderían de él y le servirían, va

más allá de esta tradición judía. Isaías predijo que Israel sería un testigo a (o contra) las naciones en el tiempo del fin (p. ej., 42:6; 43:10; 44:8).

La literatura judía solamente llamaba omnipresente a Dios; la afirmación de Jesús en cuanto a que estaría siempre con ellos, unida a la mención de su nombre junto con el del Padre en el *bautismo (los judíos no bautizaban en el nombre de personas), constituye una proclamación de su deidad.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

dría evocar la historia de Israel, especialmente porque Isaías 40:3 predecía que allí estaría el heraldo de un nuevo éxodo, y muchos judíos esperaban que el *Mesías llegara allí como un nuevo Moisés.

1:6. Había otra gente pobre en la época de Juan que se vestía como él y comía langostas y miel (los *Rollos del MM dan indicaciones acerca de cómo comer langostas). Pero lo más importante aquí es que el AT enfatiza que Elías se vestía de esta forma y que, al igual que Juan, no dependía de la sociedad para su sustento (cf. 1 Rey. 17:4, 9). Se esperaba que Elías regresara antes del fin (Mal. 3:1; 4:5, 6).

Muchos judíos creían que no había habido ningún profeta genuino desde Malaquías, y que no se restaurarían los profetas hasta cerca del tiempo del fin. Pero Marcos quiere que entendamos sin lugar a dudas que Juan es un profeta.

1:7. Los *discípulos con frecuencia servían a sus maestros del mismo modo que los esclavos servían a sus amos, salvo las tareas más bajas como quitarles las sandalias. Juan ni siquiera se siente digno de ser esclavo del *Mesías.

1:8. Algunos pasajes del AT hablan de derramar el *Espíritu como agua. Estos pasajes se refieren especialmente a la época del *reino de Dios, cuando él limpiará a su pueblo y lo dotará con poder para hablar en nombre de él (Isa. 44:3; Eze. 36:25-27; Joel 2:28, 29). La tradición judía en la época de Jesús todavía enfatizaba que el Espíritu limpiaría y proveería ungimiento profético en el tiempo final.

1:9, 10. El que los cielos se abrieran también puede indicar que el *reino se acerca (Isa. 64:1; 65:17). Aunque los escritores antiguos usaban la paloma simbólicamente de muchas y diversas maneras, aquí puede aludir a la promesa de Dios de un nuevo mundo (Gén. 8:10-12).

1:11. Los maestros judíos que creían que

Dios ya no hablaba por medio de profetas creían que ahora les hablaba por medio de una voz del cielo (*bat kol*), aunque esto no se consideraba tan importante como la *profecía. Aquí Marcos muestra que tanto una voz del cielo como la profecía de Juan testifican de Jesús.

En las historias judías la voz del cielo a veces citaba las Escrituras, y la mayoría de los estudiosos piensan que la voz aquí se refiere a dos o tres Escrituras: Salmo 2:7, acerca del *Mesías de linaje real, el *Hijo de Dios; Isaías 42:1, acerca del siervo sufriente; y Génesis 22:2, acerca de Abraham y el sacrificio de su hijo amado. La redacción del texto de Marcos guarda un parecido más estrecho con Salmo 2:7 y Génesis 22:2.

1:12, 13. Se creía comúnmente que los demonios sentían una atracción especial por lugares como baños públicos, cementerios y desiertos. Por lo tanto, es posible que los lectores sintieran el asombro de ver a Jesús batallando con *Satanás en su propio territorio. La seguridad en medio de las fieras significaba la protección de Dios (Eze. 34:25; Dan. 6:22).

1:14, 15. El resumen del mensaje de Jesús también puede ser el resumen del *Evangelio o buenas nuevas de Marcos (1:1): la gente debe poner su vida en las manos de Dios (ver el comentario sobre el *arrepentimiento de 1:4, 5) si cree las buenas nuevas de que Dios está preparándose para cumplir todas sus promesas a su pueblo.

Los judíos reconocían que Dios gobernaba el universo en cierto sentido, pero oraban a diario por el día cuando su *reino, o gobierno, se establecería sobre todos los pueblos de la tierra. Creían que entonces todos se someterían a Dios. Porque los Evangelios afirman que Jesús debe venir dos veces, reconocen que el reino llega en dos etapas: el gobierno futuro de Dios se establece en la vida de los que le obedecen en el presente, y lo hará en todo el mundo cuando Jesús regrese. Sin



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

amontonadas (el largo más grande de las viviendas excavadas es de seis metros).

2:3, 4. Muchas "camas" eran esteras; por lo tanto es posible que los amigos del paralítico lo hayan cargado en el lecho donde se acostaba todo el tiempo. Se llegaba al techo por una escalera externa, de modo que podían llegar a él sin impedimentos. El techo de las casas de un piso era lo suficientemente fuerte como para resistir que se caminara sobre él, pero normalmente estaba hecho de ramas y juncos colocados encima de las vigas del techo y cubiertos con lodo seco; en consecuencia, se podía hacer un agujero en él.

2:5-7. Se debía expiar los pecados por medio de ofrendas en el templo. El judaísmo enseñaba que solo Dios podía perdonar los pecados, pero la mayoría de los judíos creía que algunos representantes de Dios podían hablar en su nombre. La forma pasiva "te son perdonados" puede interpretarse de este modo (los maestros judíos frecuentemente usaban la forma pasiva para describir la actividad de Dios); pero Jesús no era sacerdote, nadie había ofrecido sacrificio y los *escribas no habían oído ningún fundamento para pronunciar el perdón, ni siquiera una indicación clara de *arrepentimiento.

La sanción del AT por blasfemar el nombre de Dios era la muerte (Lev. 24:10-23). Según la enseñanza judía posterior, la blasfemia involucraba pronunciar el nombre divino o invitar a las personas a seguir a otros dioses. Por lo tanto, en términos estrictos estos estudiosos legales se habían equivocado al interpretar las palabras de Jesús como blasfemia, aun bajo sus propias reglas. Pero el término se usaba en forma mucho más amplia en el habla popular de este período, y tal vez lo hayan aplicado en el sentido general de deshonorar el nombre divino.

2:8. Ya que se atribuía un conocimiento sobrenatural especialmente a los profetas (p. ej., 2 Rey. 6:12), es probable que estos oyentes de Jesús lo vieran como profeta; es posi-

ble que "razonar en el corazón" sea idiomático (Deut. 15:9; 18:21; 30:14). La mayoría de los maestros judíos creía que no había más "profetas" en el sentido del AT, pero la mayoría de la gente aceptaba gustosa nuevas figuras proféticas, muchas de las cuales eran vistas como precursores del fin.

2:9-12. Algunos maestros judíos aceptaban los milagros como una verificación de que un maestro era un representante verdadero de Dios; otros no consideraban los milagros como prueba suficiente si estaban en desacuerdo con la interpretación de las Escrituras que tenía el maestro.

Los maestros judíos sabían que en última instancia solo Dios podía perdonar (en el Día de Expiación en respuesta al sacrificio); pero también reconocían que la sanidad en última instancia venía de Dios. Ambas cosas eran de Dios pero podían ser anunciadas por medio de agentes de Dios que obraban según su voluntad. *Josefo nos muestra que muchos falsos profetas en la época de Jesús decían obrar milagros, pero en realidad no lo hacían; es posible que algunos de los detractores de Jesús lo hayan colocado en esta categoría. Sin embargo, sus acciones frente a estos testigos debe haberles desafiado a pensar de una manera diferente.

2:13-17

Un seguidor publicano

Al igual que en el 2:1-12, la conducta de Jesús aquí va en contra de las normas de piedad de sus coetáneos judíos.

2:13. La mayoría de los maestros locales sobresalientes enseñaba a grupos regulares de *discípulos y también realizaba otros servicios locales en su pueblo. Sin embargo, los maestros translocales que tenían muchos seguidores podían ser una amenaza al grupo dominante como posibles revolucionarios.

2:14. Es posible que Leví haya sido un *recolector de impuestos agrícolas que trabajaba para Herodes Antipas. Sin embargo, su ubi-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

arameo para “hijos del trueno” (*rgs* por el arameo *r'm*). “Iscariote” puede significar “hombre de Queriot”, pero esto no está claro; las otras propuestas (p. ej., una transliteración griega de una corrupción aramea del latín *sicarius*, “asesino”; ver el comentario sobre Hech. 21:38) son igualmente inciertas.

3:20-30

Jesús allana la casa de Satanás

3:20-22. Con frecuencia los exorcistas invocaban a un espíritu mayor para librarse de uno menor, de modo que los adversarios de Jesús lo acusan de obtener su poder para el exorcismo de la hechicería, dependiendo de *Satanás mismo. Frecuentemente se asociaba la locura (3:21) con la posesión por demonios (3:22). Ya que se pensaba que los falsos maestros a veces estaban inspirados por demonios y la pena oficial por engañar al pueblo de Dios de este modo era la muerte (Deut. 13:5; 18:20), la familia de Jesús tenía motivos para encontrarlo antes de que lo hicieran los expertos legales. (Los expertos legales no podían poner en práctica la pena de muerte porque Palestina estaba bajo el dominio romano; pero la acusación pública en sí humillaría a la familia.) Los maestros ofendidos por los informes de los acontecimientos del 2:1—3:6 ahora toman la ofensiva.

3:23-27. Aunque los textos mágicos a veces “atan” a los demonios mediante conjuros, Jesús ha derrotado al hombre fuerte sencillamente por su victoria moral en el desierto (1:13) y por ordenarles a los demonios que salgan (1:25, 26; cf. Isa. 49:24, 25).

3:28-30. “Blasfemar contra el *Espíritu Santo” aquí significa oponerse tan firmemente al mesiazgo de Jesús que se recurre a acusaciones de hechicería para contrarrestar las señales del Espíritu que confirman su identidad. Los distintos maestros debatían si algunos pecados eran eternamente imperdonables; Jesús probablemente quiera decir que sus corazones se estaban volviendo tan

duros que nunca pensarían en arrepentirse.

3:31-34

La verdadera familia de Jesús

Era común pensar en los correligionarios como hermanos; también estaba ampliamente difundido el respeto hacia las personas mayores como madres o padres. Pero permitir que los lazos de la comunidad religiosa tomaran precedencia sobre los vínculos familiares era algo insólito en el judaísmo, salvo cuando un pagano se convertía al judaísmo y consideraba que su nueva familia era más importante que la antigua. (Al igual que otros maestros judíos, Jesús comúnmente emplea la *hipérbole, o exageración *retórica. No está rechazando a su familia terrenal, sino que está exponiendo sus prioridades, porque quieren declararlo mentalmente incompetente para rescatarlo de los peligros que seguramente enfrentará en manos de las autoridades religiosas si sigue por el mismo camino; ver 3:21.)

4:1-20

La parábola del sembrador y los cuatro tipos de terreno

4:1, 2. El marco acústico desde el barco resultaba ideal para proyectar la voz de Jesús a la multitud. Algunos lugares en Palestina, como una ensenada cerca de Capernaúm, tienen una acústica natural que permite que hasta siete mil personas oigan a alguien que habla desde el centro de la ensenada.

Los *rabinos comúnmente enseñaban con *parábolas. Aunque los temas de muchas parábolas se centraban en la corte real, es probable que los maestros frecuentemente usaran parábolas más prácticas, como la historia de la cosecha utilizada aquí por Jesús, cuando explicaban argumentos al pueblo.

4:3-7. Cuando se sembraba la semilla antes de arar la tierra (como ocurría con frecuencia), era común que tuviera uno de los destinos relatados aquí. Es probable que el “cami-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

asociados con áreas específicas.

5:11, 12. Solo los *gentiles (o judíos muy despreocupados de la ley) criaban cerdos, y probablemente los lectores judíos consideraban a los cerdos entre los animales más inmundos y huéspedes apropiados para espíritus malignos. Los exorcistas antiguos hallaban que los demonios con frecuencia pedían concesiones si la presión para dejar a su huésped se volvía demasiado grande para que se quedaran.

5:13. La tradición judía con frecuencia enseñaba que los demonios podían morir, así que muchos lectores antiguos habrían dado por sentado que los demonios habían sido destruidos (o por lo menos inhabilitados) junto con sus huéspedes. (Algunas tradiciones también sostenían que por lo menos algunos demonios temían al agua [*Testamento de Salomón 5:11, 12]; pero en otras tradiciones, ciertos demonios vivían en el agua. Lo que es significativo en los relatos de los Evangelios es una dependencia mucho mayor por parte de los demonios de sus huéspedes que en la mayoría de las otras fuentes del mismo período.)

5:14-17. La oposición a Jesús surge tanto de intereses económicos, la pérdida de un hato grande de cerdos, como de algunas ideas griegas acerca de magos que obraban milagros, quienes probablemente eran temidos por la gente.

5:18. En las historias antiguas, los que se estaban recuperando de la locura podían desconocer su estado anterior (p. ej., Leucipo de *Aquiles Tacio), pero no siempre era el caso (Dan. 4:34-37).

5:19, 20. Ya que su mesiazgo podía ser mal entendido, Jesús lo mantuvo en secreto en las zonas predominantemente judías. Sin embargo, en la Decápolis predominantemente no judía, donde quizás la gente lo percibiera como mago, insta a su nuevo *discípulo a proclamar la palabra de lo que *Dios* había hecho, corrigiendo así el malen-

tendido de la gente (cf. 2 Macabeos 3:36).

5:21-43

Sanidad de una niña y una mujer marginada

Este pasaje incluye dos casos de impureza: una mujer con un flujo continuo de sangre y un cadáver (ver Lev. 15:19-33; Núm. 19:11-22). Aun después de haber cesado el flujo, aquella mujer era considerada impura durante siete días (Lev. 15:28); la niña muerta era todavía más impura (Núm. 19:11).

5:21-24. Los "principales de la *sinagoga" eran los funcionarios más importantes de las sinagogas (distintos al ayudante, Luc. 4:20) y eran miembros prominentes de sus comunidades. La hija de Jairo había sido menor hasta ese año, y debido tanto a su edad como a su sexo prácticamente no tenía ninguna posición social. La gente se postraba a los pies de alguien que tenía una posición muy superior (como un rey) o ante Dios; el hecho de que este hombre prominente se humillara de este modo ante Jesús era un reconocimiento serio del poder de Jesús.

5:25. Se consideraba la enfermedad de esta mujer como si hubiera tenido su menstruación todo el mes y eso la volvía continuamente impura bajo la *ley (Lev. 15:25-28), un problema social y religioso además del problema físico. Es probable que la dolencia haya comenzado después de la pubertad. Dada la expectativa de vida en la antigüedad de unos cuarenta años y los "doce años" que había estado enferma, es posible que haya tenido este problema durante toda su vida adulta o, por lo menos, la mitad de la misma.

5:26. Muchas de las prácticas de los médicos tanto judíos como *gentiles en los tiempos bíblicos no eran más que remedios supersticiosos, así que no es sorprendente que hayan sido ineficaces (cf. 2 Crón. 16:12; Tobías 2:10; Génesis Apócrifo de *Qumrán 20:19, 20). Aunque muchos médicos del mundo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cumplir esta función. Ya que había sido ejecutado, los discípulos realizan una tarea peligrosa, a no ser que contaran con el permiso de Herodes para llevarse el cuerpo (¡Ver el contraste que existe con los discípulos varones de Jesús en 15:42-47!).

6:30-44

Un pastor alimenta a sus ovejas

6:30-34. El cuidado de Jesús por las ovejas (6:34) sigue el modelo del cuidado de Dios por su pueblo en Ezequiel 34:5, 15; este cuidado también se expresa al proveer enseñanza sana (cf. Eze. 34:4; Jer. 23:1-4; Núm. 27:17).

6:35-38. El pescado y especialmente el pan eran componentes básicos de la dieta palestina; fuera de las fiestas, rara vez había carne disponible. Siempre se vendían los alimentos en mercados aldeanos, y el campo galileo estaba lleno de aldeas (6:36); pero Jesús había llevado a sus seguidores a una distancia considerable de las aldeas más cercanas (6:32). Aun las aldeas más grandes probablemente tenían menos de tres mil habitantes; por eso, a pesar de la autosuficiencia agrícola de Galilea, habría sido difícil alimentar a la multitud en las aldeas. Habrían hecho falta más de doscientos días de un sueldo medio (alrededor de siete meses de trabajo intensivo) para alimentar a la gran multitud que se había reunido.

6:39. El hecho de que la hierba esté verde indica que es primavera, cerca de la Pascua.

6:40. Se organiza a los seguidores de Jesús en filas como los ejércitos que se describen en el AT y los *Rollos MM. El propósito es facilitar la distribución de los alimentos, pero es posible que algunas personas en la multitud hayan pensado que Jesús las estaba organizando como filas para un ejército mesiánico (cf. Juan 6:15). (Sin embargo, Marcos registra esta organización sencillamente para enfatizar el gran número de personas que fueron alimentadas.)

6:41. Se acostumbraba comenzar la comida dando gracias por el pan y luego se repartía.

6:42-44. La multiplicación de los alimentos recuerda el milagro del maná provisto por Dios a Israel en el desierto, y especialmente la multiplicación de alimentos de Eliseo (2 Rey. 4:42-44, donde también sobró). La ética antigua no veía bien el desperdicio de las sobras, aunque los aristócratas con frecuencia hacían alarde de tales desperdicios. El término para "canastas" con frecuencia se refería a canastas de mimbre para alimentos, pero también podía significar las canastas grandes en las cuales los soldados romanos llevaban sus provisiones.

6:45-52

Jesús camina sobre el agua

6:45-48. El lenguaje de "pasar" tal vez se refiera a la manera en que la gloria de Dios "pasaba" en el AT (Éxo. 33:19; Job 9:11), que también describe cómo Dios "camina" sobre las olas (Job 9:8).

6:49. Aunque no todos los maestros judíos sancionaban la creencia en fantasmas, esta existía a nivel popular y contradecía la enseñanza judía (y neotestamentaria) normal de que los muertos justos y malvados son separados al morir en vistas a la *resurrección venidera.

6:50-52. "Yo soy" ("Soy yo", NVI) es una traducción literal. Aunque refleja el significado primario aquí, en este contexto es posible que Jesús (o Marcos) también haga alusión a una sutileza particular del primer significado: "yo soy" puede referirse al Dios del AT (Éxo. 3:14; cf. el comentario sobre Mar. 6:45-48).

6:53-56

Las multitudes buscan sanidad

Llevar a los enfermos en sus camillas o tocar el manto de Jesús imitaba expresiones anteriores de fe (ver el comentario sobre 2:3, 4; 5:27-29). La evidencia de antiguos santua-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Si están pidiendo que Jesús prediga e interprete un acontecimiento en los cielos, están pidiendo un pronóstico astrológico, prohibido (como adivinación) en Deuteronomio 18:10. Ya que "cielo" era un título judío para Dios, también es posible que sencillamente pidieran una señal "de Dios".

A la luz de Marcos 8:1-10, el lector reconoce la insensatez de los opositores de Jesús. La literatura antigua a veces usaba la estupidez de los opositores para enfatizar la virtud del protagonista.

8:14-21

Los discípulos siguen ciegos

Los lectores cristianos de Marcos se enfrentan a un punto menos cómodo que el de 8:11-13: no solo los opositores de Jesús, sino también sus *discípulos, sufren de insensatez.

8:14. La preocupación de los discípulos por no haber comprado pan es razonable en términos humanos; aparentemente se dirigían al lado oriental del lago, que estaba menos poblado (aunque podían encontrar pan en Betsaida; ver 8:22). Su inquietud se intensifica porque el ocuparse de las provisiones era su responsabilidad; los maestros frecuentemente delegaban tales asuntos a algunos de sus discípulos.

8:15. La Biblia usa la levadura para representar varias cosas (el pan sin levadura de Éxo. 12:15-17 representa la prisa; en Mat. 13:33, el *reino; en 1 Cor. 5:6, 7, el pecado de alguien). Aquí la idea parece ser que es algo que se extiende (al igual que en Mat. 13 y 1 Cor. 5). Tanto la piedad *farisaica como Herodes en su papel de agente de poder político son influencias que corrompen.

8:16-18. Los *discípulos todavía están medio ciegos espiritualmente, lo cual es una falla moral según Marcos 4:12 (y según el AT: p. ej., Isa. 29:9, 10; 42:19, 20; 44:18; Eze. 12:2).

8:19-21. Los discípulos han de haber visto suficientes milagros relacionados con el pan como para no preocuparse por el pan terre-

nal y entender la enseñanza básica de Jesús. Por el contrario, se parecen más a los israelitas en el desierto, que nunca aprendieron a tener fe a pesar de todo lo que Dios había hecho por ellos.

8:22-26

Ceguera curada a medias

8:22, 23. A veces se asociaba la saliva con la sanidad; con frecuencia también se la consideraba asquerosa, y puede que haya sido usada para probar el deseo del ciego de ser curado.

8:24, 25. Esta es la única sanidad en dos etapas en los Evangelios. Los relatos de milagros de la antigüedad por lo general enfatizan lo repentino del milagro; curar por grados era insólito. Por lo tanto esta narración es significativa y probablemente representa una *parábola actuada: a diferencia de los opositores de Jesús, los *discípulos han comenzado a ver pero siguen estando ciegos (8:16-18) hasta que los vuelve a tocar en su *resurrección (9:9). Los profetas del AT a veces actuaban las parábolas para captar la atención del pueblo y comunicar su enseñanza (p. ej., Isa. 20:2-6; Jer. 19:1-15; Eze. 4:1—5:17; 12:1-11).

8:26. Por lo general, los profetas presentaban las personas sanadas a sus familias (1 Rey. 17:23; 2 Rey. 4:36), pero la acción privada de Jesús aquí enfatiza el secreto *mesiánico (ver la introducción a Marcos en este comentario). Si el hombre hubiera regresado al pueblo, todos habrían sabido del milagro.

8:27-30

Los discípulos ven a medias

8:27. Cesarea de Filipo era una ciudad pagana conocida especialmente por su gruta dedicada a la adoración a Pan, un dios griego de la naturaleza. Por lo tanto, podríamos pensar que esta región era un lugar improbable para que los *discípulos reconocieran por primera vez el mesiazgo de Jesús. "Las al-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

9:33-37

El niño es el mayor

9:33, 34. Los que tenían capital podían avanzar económicamente, pero la mayoría de las personas en la sociedad antigua carecía del capital suficiente para avanzar y en consecuencia tenía su papel determinado desde el nacimiento. Aun aquellos que mejoraban económicamente no podían entrar en la aristocracia. En otros círculos, la posición social estaba asignada por nacimiento noble, edad o ascenso en la *ley. La secta de *Qumrán, por ejemplo, reevaluaba anualmente la posición de cada miembro, y con ello determinaba el orden en el cual se sentaba y hablaba. Cualquiera que haya sido el medio para determinarlo, la posición social era un asunto crítico en la vida antigua (cf. el comentario sobre 1 Cor. 14:27). Muchos judíos esperaban tener una nueva posición en el mundo venidero, basada no en un nacimiento noble sino en la fidelidad al pacto de Dios.

9:35. En la antigüedad, al igual que hoy, los héroes o las personas benevolentes y poderosas eran eminentes. Los *rabinos enfatizaban la humildad pero esperaban que sus *discípulos les sirvieran.

9:36. Mucho más que hoy, en la antigüedad los niños no tenían influencia en la sociedad y dependían de sus padres.

9:37. Según la costumbre judía, el agente de una persona, algo así como un representante de negocios moderno, podía obrar en nombre de la persona que lo había enviado. En la medida en que representara fielmente al que lo había enviado, el agente estaba respaldado por su autoridad plena; el principio se aplicaba en el AT a los mensajeros de Dios, sus profetas (1 Sam. 8:7).

9:38-41

El menosprecio a un verdadero creyente

Aquí los *discípulos, que poco antes no habían podido echar fuera un demonio usando

el nombre de Jesús, critican a uno de los "pequeños" que sí actuó en su nombre (cf. 9:37) al echar fuera demonios (cf. Núm. 11:28). El formato de esta discusión se asemeja a relatos en los cuales un maestro famoso refuta las opiniones de los menos informados.

9:38. Las actitudes sectarias eran comunes en el judaísmo, tal como lo atestiguan los *Rollos MM. (Algunos grupos judíos se separaban de otros por asuntos tales como la fecha correcta para celebrar la Pascua.)

9:39. El mero hecho de reconocer el nombre de Jesús es una cosa, pero tener la fe para obrar un milagro en ese nombre indica que este hombre no era un exorcista típico que intentaba usar un nombre más poderoso para obrar milagros, como solían hacer los exorcistas (Hech. 19:13-16).

9:40. Es posible que "el que no es contra ustedes, por ustedes es" haya sido un proverbio (cf. varias fuentes, incluyendo Cicerón, un autor romano del siglo I a. de J.C.); Jesús lo adapta para transmitir su mensaje.

9:41. Aquí Jesús se refiere a los que son tan pobres que solo tienen agua para ofrecer cuando un *discípulo viene a ellos (cf. 6:8-11). Tales personas son muy pobres, aun según las normas antiguas (1 Rey. 17:12). Este acto refleja la fe y la hospitalidad que se mostraban normalmente a los maestros a quienes se respetaba (1 Rey. 17:12-16; cf. Luc. 11:5, 6), pero no a aquellos considerados falsos (2 Jn. 10). Los maestros judíos frecuentemente hablaban de recibir la "recompensa" cuando Dios juzgara al mundo.

9:42-50

El castigo por hacer tropezar a un creyente

9:42. Frecuentemente se usaba "tropezar" metafóricamente para referirse al pecado o al alejarse de la verdadera fe. Las piedras de molino eran extremadamente pesadas; no hay duda de que una persona con una piedra de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

hacían con los revolucionarios. Acerca del *Hijo del Hombre sufriente, ver el comentario sobre 9:31.

10:35-45

El siervo es el mayor

10:35-37. Jacobo y Juan quieren el puesto de virreyes en un reino terrenal; este deseo vuelve a reflejar un concepto popular del *Mesías y el *reino de Dios que Jesús ha repudiado repetidamente (ver el comentario sobre el 8:31-38).

10:38. En otros lugares Jesús se refiere a la cruz como su copa (14:23, 24, 36), lo cual puede hacer alusión a la copa de juicio que frecuentemente aparece en el AT (Sal. 60:3; 75:8; Isa. 51:17-23; Jer. 25:15-29; 49:12; Lam. 4:21; Zac. 12:2). Su bautismo de algún modo también prefigura su muerte (ver el comentario sobre Mar. 1:11; cf. Luc. 12:50; Sal. 69:2, 14, 15).

10:39, 40. Las posiciones de ambos lados del trono de un rey (especialmente del lado derecho) eran las más prestigiosas en un reino. Pero es posible que Jesús haga alusión en lugar de ello a los crucificados a su derecha y a su izquierda (15:27). Más adelante Jacobo fue el primero de los doce en ser martirizado (Hech. 12:2), mientras que, según la tradición de la iglesia, Juan llegó a tener más de noventa años.

10:41, 42. Los judíos conocían bien el modelo *gentil de autoridad: hacía mucho que los antiguos reyes del cercano Oriente decían ser dioses y gobernaban como tiranos. Los gobernadores griegos habían adoptado la misma postura a lo largo de gran parte del Mediterráneo oriental. Probablemente el emperador romano y sus agentes provinciales (que frecuentemente mostraban poco interés en las sensibilidades judías) eran vistos en forma parecida: brutales y tiranos. El hecho de que Jesús les recordara a los *discípulos que la búsqueda de poder era una práctica gentil (es decir, pagana) equivalía a decirles

que no deberían hacerlo; los maestros judíos usaban prácticas gentiles como ejemplos negativos.

10:43, 44. Era radical que Jesús definiera la grandeza en términos de servidumbre. A pesar de las reglas judías que exigían buen trato para los esclavos, las personas judías libres, al igual que sus contrapartes gentiles, consideraban que los esclavos eran socialmente inferiores.

10:45. Al llamarse "siervo" y definir su misión como "dar su vida en rescate por muchos", Jesús se identifica con el siervo sufriente de Isaías 53:10-12 (a pesar de la opinión contraria de algunos intérpretes actuales). Aunque la misión del siervo había sido dada a Israel como nación (Isa. 41:8; 43:10; 44:2, 21; 49:3), Israel no podía cumplirla debido a su desobediencia (42:19), de modo que el que la cumpliera debía restaurar a Israel además de llevar la luz a los *gentiles (49:5-7; 52:13—53:12). Ya que casi nadie había aplicado este pasaje al *Mesías, Jesús está intentando redefinir su expectativa en cuanto a su misión mesiánica. Acerca de los "muchos", ver el comentario sobre Romanos 5:15.

10:46-52

Jesús se detiene a causa de un mendigo ciego

Los *discípulos quieren avanzar con el asunto de organizar el *reino (10:37; 11:9, 10), y no entienden que el reino de Jesús tiene que ver justamente con cosas como detenerse a causa de un mendigo ciego.

10:46. Los ciegos, cojos y otros que no podían participar en los oficios tradicionales de la época solo podían mantenerse mendigando, por lo general al lado de un camino transitado. El judaísmo consideraba que era justo ayudarles. Jericó era un pueblo próspero con buen clima, y sin duda el hijo de Timeo recibía un sostén adecuado allí.

10:47, 48. Salvo lo que habían aprendido por escuchar hablar a otros, los ciegos de esa



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

12:1-12

Los labradores malvados

Jesús sigue dirigiéndose a los que se consideran gobernantes de Israel, recordándoles que no son más que custodios designados por Dios (como los pastores de Jeremías 23 y Ezequiel 34) para cuidar su viña.

Gran parte del Imperio romano rural, incluyendo partes de Galilea, estaba controlada por terratenientes ricos cuya propiedad era trabajada por labradores arrendatarios. Los terratenientes tenían una alta posición en la sociedad, mientras que la de los labradores arrendatarios era baja, salvo, tal vez, entre ellos mismos.

12:1. Aquí Jesús describe una manera normal de preparar una viña, pero hace una clara alusión a Isaías 5:1, 2, donde Israel es la viña. Algunos intérpretes judíos en la época de Jesús consideraban que Isaías 5 era una predicción de la destrucción del templo en el 586 a. de J.C. Si esta alusión estaba en la mente de algunos de los oidores de Jesús, habría comunicado su advertencia con más fuerza todavía.

Según las reconstrucciones más probables, la "cerca" era una tosca pared de piedra, y el lagar era un hoyo en el cual corría el jugo cuando los trabajadores pisaban las uvas recién recogidas. La parte alta de la "torre" era un puesto de vigilancia contra los intrusos, pero el edificio en sí, probablemente una ruda choza, sin duda también albergaba a los trabajadores durante la época de la cosecha.

12:2. Los pagos se efectuaban en la época de la cosecha, y frecuentemente equivalían de un cuarto a la mitad del producto.

12:3-5. Los terratenientes siempre tenían el poder, social y legal, de imponer su voluntad sobre los arrendatarios; se sabe que algunos hasta contrataban a asesinos para tratar con arrendatarios problemáticos. Aquí los arrendatarios actúan como si ellos fueran los que tienen el poder, y lo explotan sin merced (en oposición al ideal de un terrateniente *bené-*

volo). Su comportamiento encuadra en la tradición judía de que Israel martirizó a muchos de los profetas enviados por Dios.

12:6. A la luz del 1:11 y 9:7, el "hijo amado" claramente representa a Jesús y probablemente alude a Génesis 22:2, donde se usan palabras hebreas similares para enfatizar la intensidad de sentimientos involucrados en la disposición de Abraham a sacrificar a su precioso hijo Isaac.

12:7, 8. Los arrendatarios se toman demasiadas atribuciones con la heredad. Aunque la podrían haber tomado bajo ciertas condiciones legales, el dueño también habría podido estipular, y no hay duda de que lo haría después de su mal obrar, que otra persona heredara la viña, o los representantes del emperador la podrían haber tomado. La historia pinta a los arrendatarios como más malvados y tontos de lo que se podría esperar que fuera cualquier arrendatario *verdadero*; pero es obvio que los arrendatarios representan a los líderes religiosos que se sirven a sí mismos en lugar de a Dios (12:12).

12:9. Probablemente los oyentes antiguos se preguntaban por qué el dueño no había venido y desalojado a los arrendatarios antes.

12:10-12. Este texto es del Salmo 118:22, 23, parte del Hallel, al igual que el 118:25, 26 citado en Marcos 11:9, 10. El edificio al cual se hace referencia es el templo (Sal. 118:18-21, 25-27). Como piedra fundamental de un templo nuevo, Jesús representa una amenaza para los edificadores del templo antiguo.

12:13-17

César y Dios

Los *rabinos trataban preguntas acerca de asuntos legales, morales y exegéticos, así como preguntas burlonas hechas por opositores (p. ej., *saduceos, *gentiles, apóstatas y cismáticos). En Marcos 12:13-17 aparecen paralelos de estas categorías básicas de preguntas, donde las respuestas de Jesús dan



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

13:9-13

Los sufrimientos previstos antes del fin

13:9. Antes del 70 d. de J.C., las cortes locales o los consejos que decidían los casos probablemente hayan sido dirigidos por ancianos o sacerdotes locales; en tiempos posteriores estaban compuestos por *rabinos. Las *sinagogas eran los lugares locales de asamblea pública y por lo tanto proporcionaban el lugar natural para audiencias y disciplina pública. A veces se administraba la disciplina en forma de azotes. Bajo las reglas del segundo siglo, esto significaba trece azotes fuertes en el pecho y veintiséis en la espalda; el azotador debía pegar lo más fuerte posible. Quizás estas palabras fueron especialmente dolorosas para los cristianos judíos, porque significaban el rechazo de su propia gente.

13:10. En el contexto, esta predicación se llevará a cabo ante oficiales de todas las naciones ("reyes" en el v. 9 podría referirse solo a los príncipes vasallos de Roma, pero "todas las naciones" sugiere que también se tenía en consideración a los partos y otros gobernadores de Oriente), indicando una persecución prácticamente universal.

13:11. Los judíos pensaban en el *Espíritu Santo especialmente como el Espíritu de *profecía que había ungido a los profetas para hablar el mensaje de Dios.

13:12. Ver Miqueas 7:5-7 (está más explícito en Mat. 10:35, 36).

13:14-23

El requisito para el fin

Alrededor de una década después de que Jesús pronunciara estas palabras, sus *discípulos tuvieron motivos para recordarlas. Cuando el emperador romano Calígula se declaró divino y trató de erigir su imagen en el templo de Jerusalén (39 d. de J.C.), deben haber circulado con vigor renovado los dichos de Jesús acerca de la abominación inmi-

nente que causaría desolación. Estos dichos estaban disponibles para Pablo una década más tarde (2 Tes. 2:1-12) y para Marcos cuando escribió su Evangelio (tal vez en el 64 d. de J.C.). La abominación que finalmente traería consigo la desolación se cumplió en el 66-70 d. de J.C.

13:14. *Josefo, quien vivió durante la guerra del 66-70, pensaba que la "abominación desoladora" (la referencia es a Dan. 9:27; cf. 11:31; 12:11) ocurrió en el 66 d. de J.C., cuando los *zelotes derramaron la sangre de los sacerdotes en el templo. Otros datan la abominación desoladora tres años y medio más tarde, en el 70. Los habitantes de Jerusalén habían considerado un sacrilegio que los estandartes romanos, que llevaban la imagen del emperador adorado, entraran en Jerusalén. Pero en el año 70, cuando se destruyó el templo, los romanos erigieron estos estandartes encima del sitio desolado del templo. Ambos puntos de vista pueden ser ciertos: si la frase significa "abominación que causa desolación", entonces es posible que la abominación del año 66 d. de J.C. haya conducido a la desolación del 70 d. de J.C.

Las montañas estaban llenas de cuevas y representaban el lugar más seguro al cual huir. Tanto David como los revolucionarios judíos del siglo II a. de J.C., los macabeos, habían practicado la guerrilla desde allí, y los refugiados judíos se escondieron ahí en la guerra del año 132-135 d. de J.C. Se dice que los cristianos de Jerusalén, advertidos por profecías de la caída de Jerusalén, huyeron a un lugar llamado Pella, tallado en las estribaciones montañosas del norte.

13:15. Los techos eran planos y se usaban para orar, secar hortalizas, etc. Ya que se llegaba a ellos por una escalera exterior, el que huía apurado descendería sin entrar a la casa para llevarse algunas posesiones.

13:16. Los trabajadores usaban sus mantos externos en el fresco de la mañana pero los dejaban en el borde del campo cuando em-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

rría alrededor de las 18:00 h, de modo que la comida pudo haber comenzado entonces. El compañerismo en la mesa era íntimo durante la fiesta; por lo general una o dos familias compartían la comida, pero aquí Jesús y sus *discípulos más cercanos componen una familia.

14:18-20. Especialmente para la celebración de la Pascua se usaban platos hondos para mojar el pan como parte del ritual. El hecho de que alguien traicionara a la persona con quien compartía el plato para mojar el pan probablemente horrorizó a los lectores antiguos, quienes consideraban la hospitalidad y el hecho de compartir el compañerismo en la mesa un vínculo profundo (cf. Sal. 41:9, citado en Juan 13:18). Algunos estudiosos también han sugerido que el hecho de que alguien mojara el pan "con" Jesús podría significar que esa persona estaba negando la posición superior de Jesús, porque muchos grupos judíos exigían que el líder actuara (en este caso que mojara el pan) primero (ver los *Rollos MM; cf. Eclesiástico 31:18).

14:21. La mayor parte del judaísmo reconocía tanto la soberanía de Dios como la responsabilidad del hombre.

14:22. El jefe de familia generalmente daba las gracias por el pan y el vino antes de cualquier comida, pero se pronunciaban bendiciones especiales por el pan y el vino en la comida de la Pascua (aunque probablemente no de la misma forma que se volvió habitual más tarde). Los judíos rompían el pan en lugar de cortarlo. No deberíamos entender "Esto es mi cuerpo" literalmente (en *arameo la expresión puede haber sido ambigua; no se diferenciaba entre "es" y "representa"), así como no entendemos literalmente la interpretación judía habitual pronunciada sobre el pan de la Pascua: "Este es el pan de aflicción que nuestros antepasados comieron cuando salieron de Egipto". (Interpretado literalmente, ese pan habría tenido siglos y ya habría sido comido.)

14:23. Se llegaron a usar cuatro copas de vino tinto en la comida de la Pascua. Si se usaban en el primer siglo, es posible que esta copa haya sido la cuarta, que seguía a la bendición del pan. (Otros estudiosos han sugerido que es la tercera copa. Para fines del primer siglo, el uso de las cuatro copas parece haber sido la regla en fiestas tanto judías como grecorromanas.) No había una copa individual para cada uno; normalmente los comensales compartían una misma copa.

14:24. Los pactos se ratificaban con sangre de sacrificio. Dios había redimido a su pueblo de Egipto con la sangre del cordero de la Pascua; "a favor de muchos" probablemente alude a Isaías 53 (ver el comentario sobre Mar. 10:45). El ritual de la Pascua interpretaba la copa, pero no la interpretaba como sangre, porque la ley y las costumbres judías sentían repugnancia por la idea de tomar la sangre de cualquier criatura, especialmente sangre humana.

14:25. Los votos de abstinencia eran comunes en el judaísmo palestino: "No comeré tal y tal hasta que esto ocurra", o "juro que no usaré esto hasta que ocurra aquello". Jesús aparentemente jura no volver a tomar vino hasta que venga el *reino, y tal vez se abstenga de la cuarta copa. La tradición judía comúnmente describía la época del reino como un banquete, cuando la Biblia había prometido una fuente inagotable de vino (Amós 9:13). Las bendiciones judías sobre el vino lo llamaban "el fruto de la vid".

14:27-31

Predicción de otros traidores

14:27. Aquí Jesús cita Zacarías 13:7, que claramente no es *mesiánico. Es posible que Jesús se refiera al principio que relata: el rebaño se dispersa sin un pastor que los guíe. (Sin embargo, los *Rollos MM aplican este texto a la época futura.)

14:28. Los judíos en esta época no esperaban la *resurrección de una persona dada aparte



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

14:64. Bajo la ley judía, no se le permite al sumo sacerdote juzgar el caso solo; tiene que solicitar el voto del concilio (si las reglas registradas más tarde ya estaban en vigencia, este voto comenzaría con el más joven y terminaría con el sumo sacerdote). Aunque no pudieron haber creído genuinamente que Jesús había cometido blasfemia según la definición judía técnica, tenían un motivo importante para solucionar el problema rápidamente: Jesús constituye una amenaza clara para el establecimiento del templo (11:15-18) y, como pretendiente *mesiánico, amenaza toda la estructura de poder romana que representan ellos, la aristocracia judía.

14:65. A diferencia de los azotes públicos, la conducta representada aquí (escupirlo, vendarle los ojos, pegarle y burlarse de un prisionero) iba claramente en contra de la ley judía. Mientras se burlan de Jesús como falso profeta, Pedro cumple la *profecía de Jesús en cuanto a él (14:66-72). Así Jesús pasa una prueba importante para los verdaderos profetas (Deut. 18:22).

14:66-72

Las negaciones de Pedro

14:66-69. Los esclavos en las casas aristócratas ejercían más poder y tenían una posición más alta que la persona libre común. Aunque el sumo sacerdote indudablemente tenía muchos sirvientes, probablemente la esclava reconoció que Pedro y los guardias (14:54) no eran de la casa del sumo sacerdote. Como sirviente en una casa aristócrata cerca del templo, tal vez haya estado en el templo y podría haber visto bien a los *discípulos de Jesús en los patios del templo. El hecho de que Pedro se retire del patio a la entrada, tal vez anticipe la necesidad de escaparse.

14:70. Los acentos galileos eran distintos a los acentos de Judea, ciertamente en *arameo y supuestamente (como aquí, sin duda) en

griego. Los sirvientes del sumo sacerdote y la guardia del templo vivían en Jerusalén y se consideraban habitantes de Judea.

14:71. Las "maldiciones" pronunciadas por Pedro no son palabras vulgares; más bien, jura que no conoce al hombre, invocando maldiciones sobre sí mismo si miente. La jerarquía del templo está interesada en eliminar al líder. A menos que Pedro represente una amenaza más adelante, es probable que su *vida* no corra peligro (aunque podría ser castigado por haber seguido a Jesús hasta la propiedad del sumo sacerdote). Pero probablemente Pedro no sabía eso.

14:72. Para la mayor parte de la gente en el Mediterráneo antiguo, el cantar del gallo marcaba el amanecer. Algunos estudiosos han sugerido que esta referencia es a un canto más temprano de gallo de esa región, entre las 0:30 h y 2:30 h.

15:1-15

Pilato y el rey

15:1. Habiendo sido ilegal el juicio de noche, los funcionarios se vuelven a reunir alrededor de la primera luz (aproximadamente a las 4:30 h) o el amanecer (aproximadamente a las 5:30 h) para que su conclusión sea oficial. Los funcionarios romanos como Pilato se reunían con clientes y miembros del público desde el amanecer hasta alrededor del mediodía, así que debían tener listo a Jesús para Pilato muy temprano. Pilato vivía en Cesarea pero durante la Pascua se quedaba en el antiguo palacio de Herodes el Grande en Jerusalén; el gobernador romano debía estar en Jerusalén para prevenir problemas durante la Pascua.

15:2-4. El reclamo de ser el rey judío, el *Mesías, podía conducir a una acusación de sedición y traición en contra del emperador. La única ofensa por la cual los líderes judíos podían ejecutar automáticamente a cualquier transgresor era la profanación del templo. Para ellos, el acto de Jesús en el templo por lo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

16:1-8

Las mujeres en el sepulcro

Habiendo predicho las apariciones después de la *resurrección (14:28), el Evangelio de Marcos estaría completo con o sin el 16:9-20. No hace falta que Marcos las relate. Muchos documentos antiguos se contentaban con predecir y prefigurar acontecimientos que ocurrirían después de cerrar la *narración (p. ej., la *Iliada*, tal vez el libro más aclamado de la antigüedad griega, predice la muerte de Aquiles y la caída de Troya sin narrarlas). Esta suspensión era una técnica literaria y *retórica de este período. Algunos libros (p. ej., la obra historiográfica judía conocida como *Seudo Filón), discursos y ensayos (como algunos de *Plutarco) también terminan abruptamente. Es posible que Marcos haya querido detenerse justo antes de las apariciones después de la resurrección porque sus lectores perseguidos todavía estaban compartiendo la cruz de Jesús, pero debían recordar la necedad de sus dudas actuales acerca del triunfo final.

16:1. Por lo general se ungía los cuerpos con aceite (y luego se enjuagaban con agua) antes de la sepultura, pero porque Jesús había muerto el viernes justo antes de que comenzara el día de reposo (al caer el sol, alrededor de las 18:00 h), se había pospuesto este ungimiento. Los varones solo podían preparar a varones para la sepultura, pero las mujeres podían preparar a varones o mujeres. Es posible que no se hayan usado especias para todos, pero se usaban con frecuencia para los cuerpos de personas especiales (p. ej., Herodes). Estas reducían el hedor inmediato de la descomposición rápida en los calurosos días mediterráneos. Después de un día y dos noches, las mujeres podían esperar que el cuerpo ya hediera. Pero Jerusalén está a más de 650 m por encima del nivel del mar y es lo suficientemente fresco en abril para que todavía se pudieran haber acercado al sepulcro.

16:2. Son alrededor de las 5:30 h. La gente acostumbraba levantarse al amanecer. Por lo menos algunos mercaderes ya estaban vendiendo sus mercancías, porque las mujeres compraron especias (16:1) antes de llegar a la tumba.

16:3, 4. La piedra en forma de disco era rodada por una ranura frente a la entrada del sepulcro y habrían hecho falta varios hombres fuertes para correrla. Normalmente solo se abrían los sepulcros para la segunda sepultura de los huesos un año más tarde y para sepultar a familiares que morían subsecuentemente.

16:5. En la literatura judía, los ángeles normalmente están vestidos de blanco. Estas mujeres no tienen por qué haber supuesto automáticamente que la figura era la de un ángel; los sacerdotes en el templo y algunos otros también vestían de blanco.

16:6-8. A lo largo de Marcos, la gente difundía las noticias que debían mantener secretas. Aquí, cuando finalmente se les ordena que hagan correr la noticia, la gente mantiene silencio. Si el Evangelio de Marcos original termina aquí, como es probable, termina tan repentinamente como empezó, y su nota final es irónica. Muchas otras obras antiguas (incluyendo muchos tratados y dramas) también tenían finales repentinos.

16:9-20

La comisión (Un apéndice)

La tradición y el estilo del manuscrito sugieren que estos versículos probablemente hayan sido un agregado temprano al Evangelio de Marcos, aunque algunos estudiosos (como William Farmer) han argumentado que pertenecen a Marcos. De todos modos, la mayor parte del contenido de estos versículos se encuentra en otras partes de los Evangelios.

16:9-11. El testimonio de una mujer se consideraba poco digno de confianza, según tanto *Josefo como la literatura *rabínica. Dado



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1:1-4**El prólogo literario**

En la época de Lucas los escritores más sofisticados frecuentemente presentaban sus libros con una porción de prosa elegante al estilo clásico. (Aquellos con pretensiones literarias por lo general imitaban el griego de un período mucho más temprano que el griego comúnmente hablado.) Aquí la introducción de Lucas es magnífica en este aspecto.

1:1. La palabra que Lucas utiliza aquí para “relato” se usaba en referencia a una *narración con muchos acontecimientos, a diferencia de una narración de un acontecimiento único, y característicamente (aunque por cierto no exclusivamente) se aplicaba a las obras de historia.

Los escritores que compilaban una obra por lo general comenzaban con una fuente principal y le entretejían material secundario de otra u otras fuentes. (La mayoría de los estudiosos concuerdan en que Lucas comienza con Marcos como su fuente principal y que entreteje otros materiales, incluso “Q”.) Por lo general, los escritores también explicaban por qué escribían una obra si habían aparecido otros libros sobre el mismo tema. Algunos escritores se apoyaban en consideraciones referentes a la extensión (ver *2 Macabeos) o el estilo (ver *Teón) para explicar la necesidad de una nueva obra; otros autores pensaban que los escritores anteriores no habían investigado el asunto de manera adecuada (*Josefo, Artemidoro) o que lo habían adornado retóricamente (*Tácito); aun otros sencillamente deseaban compilar las obras más antiguas con mayor meticulosidad (*Quintiliano).

1:2. A veces “transmitir” era un término técnico en el mundo antiguo. Normalmente, los *discípulos de los *rabinos transmitían cuidadosamente las tradiciones de la primera generación. Los narradores orales también eran adeptos a la memorización y transmisión precisas de las historias. Ya que Lucas escribe mientras los testigos oculares todavía viven, y

porque la *iglesia primitiva les dio un lugar prominente, podemos estar seguros de que sus tradiciones eran fiables. (Se consideraba que los testigos oculares eran las mejores fuentes.)

1:3, 4. Con frecuencia, las introducciones literarias especificaban el propósito de la obra (p. ej., en Contra Apión de *Josefo: “enseñar a todos los que desean conocer la verdad” acerca del pueblo judío); aquí Lucas desea proporcionar “la verdad de las cosas” (“la verdad precisa”, BA; “plena seguridad”, NVI).

Era apropiado que el buen historiador verificara los datos que le habían llegado. Con frecuencia los libros comenzaban con una dedicatoria al *protector acaudalado que auspiciaba el proyecto. (Lucas y Hechos no representan tan solo una obra privada; el *Evangelio de Lucas está dentro del 3 por ciento del largo de Hechos, y ambos tienen el tamaño estándar de un rollo para publicación.)

Teófilo, el nombre del protector, era un nombre judío común. “Excelentísimo” podría indicar literalmente que era miembro de la alta sociedad romana (el orden ecuestre), aunque es posible que Lucas utilice el título sencillamente por cortesía. El deseo de verificación por parte de Teófilo era razonable si se consideran las numerosas aseveraciones que competían entre sí para adjudicarse la verdad religiosa en el imperio romano.

1:5-25**El ángel y el sacerdote**

Después del prólogo, 1:1-4, en un griego mucho más clásico, Lucas se establece como maestro de varios estilos literarios adaptándose al estilo de la *LXX, reflejando sus ritmos hebraicos que dominan los capítulos 1—2.

1:5. Los historiadores acostumbraban presentar una *narración con un listado de los nombres de los reyes o gobernadores actuales, lo cual proporcionaba la fecha aproximada de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

aunque a veces sugería que se podía cambiar el género del feto mediante la oración hasta el momento del nacimiento, parte de la tradición *rabínica también creía que los fetos podían pecar, cantar, y hacer muchas otras cosas en el vientre. Algunas historias paganas también contaban de bebés que danzaban en el vientre de la madre o hablaban siendo lactantes, pero por lo general los paganos consideraban que estos acontecimientos eran malos augurios. Aquí, por el contrario, la actividad de Juan es resultado de su sensibilidad prenatal al espíritu profético. Acerca del *Espíritu Santo, ver el 1:15.

1:42-44. En cuanto a alabar a otro indirectamente mediante una bendición secundaria, ver el comentario sobre Mateo 13:16, 17 (cf. también, p. ej., el *pseudepígrafo *2 Baruc 54:10, 11).

1:45. Abraham también creyó la promesa de un hijo (Gén. 15:6).

1:46, 47. Los versículos 46-55 enfatizan la exaltación de los pobres y los humildes, y la humillación de los orgullosos y ricos. Este énfasis de la canción de María tiene un fuerte parecido con el cántico de alabanza de Ana, la madre de Samuel, en 1 Samuel 2:1-10; Ana celebró cuando el Señor abrió su vientre estéril. (Lucas omite la imagen del triunfo militar que Ana había aplicado a su rivalidad con Penina.) La poesía hebrea comúnmente usa un paralelismo sinónimo (en el cual una segunda línea reitera lo dicho en la primera); por lo tanto aquí "alma" y "espíritu" se utilizan en forma intercambiable, como otras muchas veces en la Escritura; también están unidos el gozo y la alabanza (cf. Sal. 33:1; 47:1; 81:1; 149:1-5; Jer. 33:7-9).

1:48. El AT hablaba de los que obedecían a Dios, especialmente los profetas, como siervos de Dios. También enfatizaba la forma en que Dios exalta a los humildes y revela la importancia que la cultura antigua le daba a la persistencia del honor y el nombre después de la muerte.

1:49, 50. En el versículo 50 María alude al Salmo 103:17, que en el contexto enfatiza la fidelidad de Dios, a pesar de la flaqueza humana, hacia aquellos que le temen.

1:51. Este es el lenguaje de la vindicación mediante el juicio; con frecuencia en el AT, el "brazo" de Dios salvaba a su pueblo y "esparcía" a sus enemigos. María entreteje el lenguaje de varios salmos.

1:52, 53. El principio de que Dios exalta al humilde y hace caer al orgulloso era común en el AT (p. ej., Prov. 3:34; Isa. 2:11, 12, 17; cf. Eclesiástico 10:14). "Saciar a los hambrientos" viene del Salmo 107:9, donde Dios ayuda a los que están en agonía porque él es misericordioso.

1:54, 55. Dios había prometido ser fiel a su pueblo Israel para siempre por el pacto eterno que había jurado con su antepasado Abraham (p. ej., Deut. 7:7, 8). Israel es el "siervo" de Dios en Isaías 42—49 (cf. el comentario sobre Mat. 12:15-18).

1:56. Aunque los textos antiguos a veces hablan de una duración de diez meses para el embarazo, se sabía que normalmente duraba nueve; los tres meses mencionados aquí más los seis del versículo 26 sugieren que María estuvo presente lo suficiente como para presenciar el nacimiento de Juan.

1:57-66

El nacimiento de Juan

A este relato le faltan los detalles *hagiográficos que se encuentran en muchas historias judías de nacimientos de la época, especialmente las de Noé y Moisés, donde el bebé iluminaba la sala o hablaba (el Noé recién nacido).

1:57, 58. Los vecinos solían unirse para las celebraciones (cf. 15:6), y el nacimiento, especialmente uno tan insólito como este, y la circuncisión de un hijo en el hogar (típicamente realizada por el padre durante este período) eran unas de estas ocasiones. La tradición judía sugiere que los invitados se reu-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

2:21-40**El bebé y sus testigos**

2:21. Ver el comentario sobre 1:57-59.

2:22-24. Estos versículos se refieren a Éxodo 13:2, 12 y Levítico 12:8. Los padres de Jesús cumplen la *ley de Moisés en forma correcta y piadosa. El sacrificio particular que ofrecen indica que son pobres (Lev. 12:8). De acuerdo con la costumbre, María pondría sus manos sobre las tórtolas. Luego un sacerdote las llevaría a la esquina sudoeste del altar, para torcer el cuello de un ave como ofrenda por el pecado y quemar la otra como holocausto entero.

2:25, 26. Este encuentro con Simeón ocurre sin duda en el Patio de las Mujeres. Se describía la intervención futura de Dios a favor de Israel como "consolación" o "consuelo" (cf., p. ej., Isa. 49:13; 51:3; 52:9; 66:13). El "*Espíritu Santo" estaba especialmente asociado con la *profecía. En cuanto a la *gracia de Dios antes de la muerte, compare el Salmo 91:16, Tobías 10:13 y 11:9. A veces en el AT los justos eran protegidos de ver desastres y los malvados no experimentaban el bien (p. ej., 2 Rey. 6:2; 22:20).

2:27-32. La alabanza de Simeón refleja la piedad del AT, como en Génesis 46:30, y *profecías como las de Isaías 42:6 y 49:6.

2:33-35. Las profecías en la tradición judía y grecorromana con frecuencia eran oscuras, más fáciles de entender después del hecho que en el momento en que habían sido dadas. Es probable que las palabras de Simeón se refieran a la piedra de tropiezo de Isaías 8:14, 15 y la *resurrección esperada. La "espada" refleja o el sufrimiento de María por el dolor de Jesús o su corazón descubierto, probablemente lo primero (el dolor de una madre puede simbolizar el sufrimiento de un hijo, p. ej., Jue. 5:28).

2:36. Aunque el AT incluía profetizas, eran mucho menos prominentes que los profetas varones en la tradición judía de este período. El nombre "Ana" (Tobías 1:9) es el nombre

hebreo que se usa en 1 Samuel 1:2.

2:37, 38. La cultura judía y la grecorromana con frecuencia consideraban piadosas y fieles a las viudas que nunca se volvían a casar. Se decía que Judit, una viuda famosa de la tradición judía, había vivido como tal hasta su muerte a los 105 años. Si se suman los dos números dados en el texto aquí, siete y ochenta y cuatro (considerando los ochenta y cuatro como la duración de la viudez de Ana en lugar de su edad), y si se casó a la edad habitual de catorce, se podría considerar que ella también tenía 105 años.

2:39, 40. Ver el comentario sobre 1:80.

2:41-52**El niño en el templo**

En lo posible, los biógrafos antiguos contaban anécdotas significativas acerca de la juventud de sus personajes, a veces acerca de prodigios infantiles espectaculares (p. ej., Ciro, *Josefo). En el 2:21-40, Jesús tenía intrigados a los profetas; en el 2:41-52, tiene intrigados a los maestros de la ley.

2:41. La *ley exigía un peregrinaje anual a Jerusalén durante la Pascua (Deut. 16:6), aunque la mayoría de los judíos que vivían lejos no podían ir todos los años. Aunque los maestros judíos no siempre exigían la asistencia de las mujeres a las fiestas, muchas mujeres asistían. Es posible que este versículo sea otra alusión a Ana en 1 Samuel 1:7 y 2:19.

2:42. "Doce años" habría sido un año antes de que Jesús se convirtiera oficialmente en israelita adulto y aceptara la responsabilidad de cumplir la ley. (Aunque es posible que la ceremonia judía oficial del *bar mitzva* no haya existido en la época de Jesús, su analogía con los rituales de la mayoría de edad romanos apoya otras evidencias de un ingreso oficial a la adultez alrededor de esta edad.)

2:43-45. Las caravanas, que ofrecían protección contra los asaltantes, eran comunes en los peregrinajes a las fiestas en Jerusalén.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

to su derrota, por lo menos temporal (cf. el *Testamento de Job 27:6; Vida de Adán 17:2, 3, de fecha incierta).

4:14-30

Predicación en la sinagoga de su propio pueblo

Lucas, quien sigue el orden de sus fuentes muy meticulosamente (probablemente según el patrón de biografía que usa), se aparta de ese orden aquí (cf. Mar. 6:1-6), porque esta sección se convierte en su declaración programática o su tesis para el *evangelio. (Cf. el sermón de Pedro en Hech. 2, que funciona en forma análoga para Hechos.)

El hecho de que Jesús citara las Escrituras en contra del diablo (4:1-13) no ha de haber molestado a sus coetáneos; sin embargo, el hecho de que las usara para desafiar tradiciones que sus coetáneos consideraban bíblicas los enfurece. Los maestros judíos oficialmente alentaban el debate, examinando todos los puntos de vista de las Escrituras; pero por lo general interpretaban las Escrituras de tal modo que apoyaban las ideas aceptadas por la tradición (una práctica frecuente en muchas iglesias actuales).

4:14, 15. Con frecuencia se les daban oportunidades de enseñar a los *rabinos visitantes; pero Nazaret, un pueblo de mil seiscientos a dos mil habitantes, ya conocía a Jesús y estaría menos abierto a pensar en él en forma nueva.

4:16. La gente ha de haber sabido que Jesús era devoto y experto en hebreo por sus lecturas anteriores en la *sinagoga de su pueblo. Por lo general, se enseñaban las Escrituras sentado (Mat. 5:1, 2) pero se las leía de pie.

4:17. Más adelante las sinagogas siguieron lecturas de lecciones regulares, pero durante este período los lectores tenían más libertad para escoger la lectura de los Profetas; aun más tarde se les permitía a los lectores de los Profetas "saltarse" pasajes. Se supone que el ayudante de la sinagoga (*chazan*, v. 20) esco-

gía cuál libro leer (los diversos libros del AT estaban en distintos rollos). "Abrir" el libro significaba desenrollar el rollo hebreo en el lugar apropiado.

4:18, 19. En este pasaje Isaías (61:1, 2; cf. 58:6) parece describir el futuro de Israel en términos del año del Jubileo, o año de liberación, de Levítico 25; los *Rollos MM interpretan Isaías 61 de este modo. Algunos estudiosos han sugerido que un año de Jubileo reciente podría haber resultado en que este esto estuviera fresco en la mente de los oidores de Jesús; otros estudiosos se preguntan si seguía siendo una práctica actual en el judaísmo principal. El hecho de que Lucas terminara la cita en una nota de salvación probablemente haya sido intencional, pero los lectores que conocían bien las Escrituras seguramente sabían cómo seguía el pasaje.

4:20. Por lo general los maestros se sentaban para enseñar las Escrituras. El ayudante en la *sinagoga era el *chazan*, el funcionario responsable por el mantenimiento del edificio, los rollos, etc. Este puesto terminó siendo pago (pero con menos autoridad que los "principales" de una sinagoga). Es probable que las sinagogas hayan sido menos formales que la mayoría de las iglesias o las sinagogas actuales, de modo que la atención de los asistentes es significativa.

4:21, 22. La inmediatez ("hoy"; cf. 2:11; 19:5, 9; 23:43) es la clave inicial de la ofensa que seguiría. El texto que lee Jesús ha de cumplirse en la era mesiánica, y los habitantes de Nazaret no veían ni al *Mesías ni la era mesiánica ante ellos. Ya que vivían a solo 6 kilómetros de Séforis, estaban muy conscientes de la manera en la cual los romanos habían destruido esa capital galilea después de una insurrección de tipo mesiánico en el año 6 d. de J.C. El hecho de que esta región haya tratado los anuncios mesiánicos con cautela después de ello, se evidencia por el hecho de que la Séforis reconstruida no par-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

5:22-26. Algunos maestros judíos aceptaban los milagros como verificación de que un maestro verdaderamente era un representante de Dios; otros no consideraban los milagros como prueba suficiente si estos no estaban de acuerdo con la interpretación que ese maestro hacía de las Escrituras.

5:27-32

Festejos con pecadores

Ver el comentario sobre Marcos 2:13-17 para detalles adicionales. En el AT, Dios instruía a los "pecadores" en su camino (los humildes que conocían su necesidad, Sal. 25:8, 9).

5:27, 28. Los funcionarios de aduana eran empleados de la administración pública de Herodes; ganaban bien y no era probable que pudieran recuperar sus empleos si los dejaban, especialmente si lo hacían sin dar aviso previo.

5:29. La invitación de Jesús a Leví para que lo siguiera era un gran honor, especialmente para alguien que normalmente habría estado excluido de los círculos religiosos. El hecho de que Leví respondiera con una fiesta no es sorprendente; devolver un honor era parte importante de la vida social en la antigüedad. La comunión en la mesa indicaba una relación íntima entre los que la compartían, y dada la naturaleza de los banquetes antiguos era natural que una persona pudiente invitara a sus (antiguos) colegas y también a sus subordinados a una fiesta.

5:30. Los *fariseos (y los maestros que pertenecían a su partido) eran escrupulosos en cuanto a sus reglas especiales relacionadas con la comida, y no les gustaba comer con personas menos escrupulosas, especialmente personas como *publicanos o recaudadores de impuestos y pecadores. La mayoría de las personas consideraba que los recaudadores de impuestos eran colaboradores de los romanos, y la gente religiosa nacionalista los despreciaba. Ya que los fariseos solo atacan la

comunión de Jesús en la mesa, podemos estar seguros de que Jesús y sus propios discípulos se comportaron correctamente al hablar, comer y beber (p. ej., el que no se hubieran emborrachado), a pesar de que no todos los otros invitados de Leví hayan hecho lo mismo.

5:31, 32. La respuesta de Jesús hace uso de una imagen común de la época (la comparación de médicos y maestros) para expresar su enseñanza.

5:33-39

¿Fiesta o ayuno?

Ver el comentario sobre Marcos 2:18-22. El AT también reconocía que algunas prácticas u objetos que una vez fueron apropiados en la adoración o la conmemoración habían dejado de serlo (2 Rey. 18:4; Jer. 3:16).

5:33. Aunque el AT mandaba un número mucho mayor de fiestas que de ayunos, el ayuno se había convertido en una práctica judía muy difundida. Los *fariseos frecuentemente ayunaban dos veces por semana. Aunque el ayuno *ascético estaba prohibido, muchas personas probablemente ayunaban por motivos ascéticos. El ayuno era una práctica importante para unir con la oración o la penitencia, de modo que habría sido inusual que los *discípulos (futuros *rabinos) lo hubieran evitado del todo. Se consideraba que un maestro era responsable por la conducta de sus discípulos.

5:34, 35. Las celebraciones de las bodas requerían siete días de festividades; no se permitía ayunar ni participar en otros actos de duelo o trabajo difícil durante una boda. Jesús hace una analogía acerca de la inoportunidad similar de ayunar en su propio tiempo.

5:36-38. Jesús usa dos hechos conocidos para hacerse entender. La ropa vieja ya se había encogido debido a las múltiples lavadas. Se podía guardar el vino en jarras u odres. A diferencia de las jarras, los odres se estiraban. Los odres viejos ya se habían esti-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ej., Gén. 3:18; también Isa. 5:2, 4 *LXX).

6:46-49

Cimientos buenos y cimientos malos

Jesús vuelve a usar la imagen del día de juicio. La idea de ser juzgado en última instancia por oír pero no obedecer era conocida (Eze. 33:32, 33). Pero ningún maestro judío aparte de Jesús adjudicaba tanta autoridad a sus propias palabras; tal autoridad estaba reservada para la *ley misma.

Algunos comentaristas han sugerido que “cavar profundo” (v. 48) implica que construyó un sótano. Aunque los sótanos no eran nada fuera de lo común en las casas palestinas, se usaban con mayor frecuencia en la arquitectura griega; cf. el comentario sobre el 5:19.

7:1-10

La fe asombrosa de un pagano

7:1, 2. La legión romana más cercana estaba estacionada en Siria, pero también había muchas tropas emplazadas en Cesarea, en la costa mediterránea. Tal vez haya habido grupos más pequeños emplazados o establecidos (¿después de su jubilación?) en diversos lugares de Palestina. Los centuriones comandaban una “centuria” (100), que *en la práctica* consistía de sesenta a ochenta soldados. Los centuriones eran la espina dorsal del ejército romano, los encargados de la disciplina.

7:3-5. Los no judíos que temían a Dios y donaban sumas importantes a la comunidad judía eran muy respetados. Los salarios de los centuriones eran mucho más altos que los de sus tropas, pero el hecho de que este centurión haya construido la *sinagoga local representaba un gran sacrificio económico. El énfasis principal está en las ideas contrastadas del mérito (7:4, 6).

7:6. El centurión no era un converso pleno al judaísmo y por lo tanto retenía algo de su impureza como *gentil, especialmente en cuanto al alimento en su hogar. Habría sido

ofensivo invitar a un maestro judío a tal hogar en circunstancias normales, pero en este caso los ancianos de la comunidad quieren hacer una excepción (7:3).

7:7. Durante sus aproximadamente veinte años de servicio en el ejército romano, les estaba prohibido a los soldados contraer matrimonio. Muchos tenían concubinas locales ilegales, un arreglo que el ejército dejaba pasar y que era provechoso para las concubinas. Pero era menos probable que los centuriones, que eran cambiados de lugar con mayor frecuencia, tuvieran tales relaciones. Con frecuencia se casaban solo después de jubilarse. Sin embargo, según las definiciones antiguas, el hogar podía incluir a los siervos, y a veces los siervos y los amos llegaban a ser muy unidos, especialmente si representaban toda la unidad familiar.

7:8. El centurión muestra que entiende el principio de la autoridad ejercida por Jesús. Los soldados romanos eran muy disciplinados y salvo en raros casos de motines obedecían las órdenes meticulosamente.

7:9. Por lo general “*gentil” era sinónimo de pagano, sin fe en el Dios de Israel.

7:10. Había algunas historias judías en circulación acerca de personas que obraban milagros, pero los relatos de sanidades a larga distancia eran raros y se consideraban más extraordinarios que los otros milagros. Por lo tanto, la gente consideraría que esta sanidad era especialmente milagrosa.

7:11-17

Interrupción de un funeral

La interrupción de un funeral era una violación flagrante de la ley y las costumbres judías. El hecho de tocar el féretro exponía a Jesús a un día de impureza (Núm. 19:21, 22); el hecho de tocar el cuerpo lo exponía a una semana de impureza (cf. Núm. 5:2, 3; 19:11-20). Pero en el caso de Jesús, la influencia va en el sentido contrario.

7:11, 12. La gente acostumbraba dejar lo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Imperio romano también abundaban en la Galilea rural.

8:16-18

Responsabilidad por la Palabra

8:16. Jesús es un maestro de las ilustraciones gráficas en las cuales buscaban destacarse los maestros judíos: la luz invisible no tiene sentido, y Dios desea que la gente reciba la luz de su Palabra. Las lámparas mencionadas por Jesús eran pequeñas lámparas de arcilla que debían ponerse sobre una base para que alumbraran bastante. Cualquier cosa que se colocara encima de la lámpara la apagaría.

8:17, 18. Si las multitudes no obedecen la luz que reciben, nunca recibirán más. El lenguaje de la "medición" es el lenguaje utilizado para medir alimentos y otros artículos en el mercado; a veces se utilizaba para referirse a los justos juicios de Dios en el día final.

8:19-21

La verdadera familia de Jesús

Era común pensar en los correligionarios como hermanos y hermanas; también era común respetar a las personas mayores como madres o padres. Pero el permitir que los vínculos de la comunidad religiosa tomaran precedencia sobre los vínculos familiares era insólito en el judaísmo, salvo cuando un pagano se convertía y consideraba que su nueva familia era más importante que la antigua.

8:22-25

Amo de los vientos y del mar

Algunas historias antiguas contaban de personas poderosas que podían subyugar hasta las fuerzas de la naturaleza, pero casi siempre eran dioses o, menos común, héroes del pasado lejano. En la tradición judía, el que gobernaba los vientos y el mar era Dios mismo (Sal. 107:29), aunque algunos hombres piadosos habían podido persuadirlo a enviar lluvia. En

consecuencia, es fácil de entender la sorpresa de los *discípulos ante el poder de Jesús.

Con frecuencia se levantaban tormentas repentinas en el lago llamado el mar de Galilea. Estos pescadores generalmente se quedaban más cerca de Capernaúm y no estaban preparados para una borrasca tan lejos de la orilla. El único lugar donde se podía dormir en un pequeño barco pesquero cuando había una tormenta era la popa elevada, donde se podía usar el asiento del timonel que era de madera o cubierto de cuero, o una almohada que a veces se guardaba debajo de ese asiento, como cojín donde apoyar la cabeza.

8:26-39

Sometimiento de la legión demoníaca

Ver el comentario más detallado sobre Marcos 5:1-20.

8:26. La "Gadara" de Mateo (Mat. 8:28), a 12 kilómetros del lago, y Gerasa, a unos 45 kilómetros del lago, estaban en la misma región general, el área de Decápolis, un área predominantemente no judía.

8:27. Los judíos consideraban que los sepulcros eran impuros y que estaban frecuentados por los espíritus inmundos. Muchas culturas antiguas llevaban ofrendas para los muertos, las cuales también podían atraer a esos demonios.

8:28. En la magia antigua, se podía intentar obtener el control de un espíritu llamándolo por su nombre. El intento de autoprotección mágica falla contra Jesús.

8:29. La fuerza mostrada por este endemoniado también es una característica referida en muchos casos de posesión demoníaca en diversas culturas actuales.

8:30, 31. Una legión incluía de cuatro a seis mil tropas. Por lo tanto, este hombre aloja a un gran número de demonios. Según la tradición judía, muchos demonios estaban atrapados en la atmósfera o, como aquí, bajo la tierra (en el "abismo").



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

9:37-43a**Liberación de un endemoniado**

9:37, 38. Un hijo único era extremadamente importante para un padre en esta cultura, por razones sociales, económicas (sostenimiento en la vejez) y hereditarias (incluyendo la extensión de la línea ancestral).

9:39. La falta de control de la persona endemoniada sobre sus propias respuestas motoras es un paralelo de los ejemplos de la posesión demoníaca en muchas culturas a lo largo de la historia, y está atestiguada en los estudios antropológicos de la posesión demoníaca actual. Los textos médicos griegos mencionan "espuma" en relación con las convulsiones epilépticas, los síntomas de las cuales en este caso (pero no siempre, Mat. 4:24) están causados por la posesión demoníaca.

9:40, 41. La respuesta de Jesús presupone que esperaba que sus *discípulos tuvieran la fe suficiente para obrar milagros como él. Algunos maestros judíos antiguos se consideraban obradores de milagros, pero no era común que esperaran que sus discípulos también pudieran obrarlos.

9:42, 43a. Por lo general, los exorcistas intentaban dominar a los demonios con conjuros que invocaban espíritus superiores, o usando raíces malolientes o técnicas de sometimiento por dolor. Jesús aquí se limita a usar su orden, mostrando así su gran autoridad.

9:43b-50**Atenuación de ideas falsas de la gloria**

9:43b-45. La gloria en el monte y el poder de Jesús sobre los demonios confirmaría las sospechas *mesiánicas de los *discípulos (9:20), de modo que Jesús necesita volver a enfatizar su definición de la misión mesiánica en contraste con la suya (ver 9:22).

9:46-48. La posición social era una inquietud preeminente en la sociedad antigua; los

niños no tenían ninguna. Pero Jesús declara que a los ojos de Dios son como los mensajeros de la tradición judía, que tenían la autorización plena de la persona que representaban (ver el comentario sobre 9:1, 2), de modo que no necesitaban el estatus terrenal. Los representantes de una persona con gran autoridad ejercían más autoridad que otros que actuaban por su propia cuenta.

9:49, 50. Los exorcistas antiguos frecuentemente invocaban espíritus más poderosos para echar fuera espíritus menores. Si este exorcista es genuinamente eficaz (contraste Hech. 19:15, 16), es probable que esté de su parte.

9:51-56**Jerusalén vía Samaria**

9:51. Este es un momento decisivo en el movimiento del argumento, al igual que en Hechos 19:21. Como los escritores modernos, los escritores antiguos hábiles daban indicios del movimiento de la trama. "Afirmar el rostro" normalmente daba a entender una determinación resuelta, como la que mostraría un profeta (cf. Eze. 21:2).

9:52. Los peregrinos galileos que iban a la fiesta de la Pascua en Jerusalén con frecuencia tomaban el camino más corto por Samaria, aunque algunos tomaban un camino más largo que la rodeaba. Pero este versículo sugiere que Jesús buscó hospedaje allí, lo cual habría ofendido a muchos *fariseos devotos y a la mayoría de los nacionalistas judíos.

9:53. Aun antes de que Juan Hircano, un rey judío, hubiera destruido el templo *samariano en el siglo II a. de J.C., tanto samaritanos como judíos habían sentido una aversión por el sitio santo de sus rivales. Los samaritanos intentaron más adelante profanar el templo de Jerusalén. También eran conocidos por estorbarles a los peregrinos que viajaban a Jerusalén, una práctica que a veces terminaba en violencia.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

la tarea para un levita o un israelita común. La crítica que hace Jesús aquí al sacerdocio es más suave que la de los *esenios y con frecuencia que la de los profetas (Ose. 6:9).

10:32. Las reglas de los levitas no eran tan estrictas como las de los sacerdotes, pero el levita también quería evitar la profanación.

10:33. Tradicionalmente, los judíos y los *samaritanos se odiaban; aunque la violencia era la excepción y no la regla, la literatura de ambos grupos muestra una actitud de hostilidad hacia el otro. La ilustración de Jesús ofendería a los odores judíos, golpeando el corazón de su patriotismo que estaba justificado por la religión.

10:34, 35. Se usaba el aceite en forma medicinal y para lavar las heridas; aparentemente también se usaba el vino para desinfectar las heridas. Los judíos comúnmente evitaban el aceite *gentil, y probablemente el samaritano. “Yo te lo pagaré” era una fórmula estándar para garantizar una deuda.

10:36, 37. El interrogador de Jesús seguramente odiaba a los samaritanos y, sin embargo, se vio forzado a seguir el ejemplo moral de un samaritano en la historia de Jesús. Esta parábola lo obligó a contestar su propia pregunta: “¿Quién es mi prójimo?” (10:29).

10:38-42

La discípula

Este pasaje desafía los roles asignados a las mujeres en el primer siglo; el rol de *discípulo y futuro ministro del mensaje de Jesús es más crítico que el de ama de casa y anfitriona, y también está abierto a las mujeres.

10:38. El ser una de las anfitrionas de Jesús representaba mucho trabajo para Marta: Jesús había traído muchos discípulos para alimentar. Es posible que la acción de Marta quede corta en comparación con la de María en esta narración, pero su trabajo representa la mejor oferta de devoción que conoce.

10:39. Por lo general la gente se sentaba en sillas o, en los banquetes, se reclinaba en

divanes; pero los discípulos se sentaban a los pies de sus maestros. Los discípulos serios estaban preparándose para ser maestros, un rol que les estaba prohibido a las mujeres. (Una excepción notable en el segundo siglo fue la de una erudita, hija de *rabino, que se había casado con otro rabino erudito; pero la mayoría de los rabinos rechazaban las opiniones de ella.) La postura de María y su entusiasmo por absorber la enseñanza de Jesús a costa de un rol tradicionalmente femenino (10:40) puede que haya ofendido a la mayoría de los varones judíos.

10:40-42. A pesar de la importancia cultural de la hospitalidad (la preparación de la comida para los invitados normalmente recaía en la matrona de la casa), el rol de María como *discípula de Jesús es más importante que cualquier otra cosa que pudiera hacer.

11:1-13

Jesús y la oración

11:1. Los *discípulos comúnmente pedían instrucción a sus maestros, y algunos preguntaban por bendiciones u oraciones apropiadas para diversas ocasiones. Sin embargo, se consideraba descortés e impío interrumpir la oración de alguien; por lo tanto aquí los discípulos esperan hasta que Jesús termine sus propias oraciones antes de preguntar. Los distintos maestros podían enseñar formas especiales de oración a sus propios grupos de discípulos, aunque todos los judíos palestinos tenían algunas oraciones en común, salvo los sectarios radicales como los *esenios.

11:2. Los judíos comúnmente se referían a Dios como “Nuestro Padre celestial” cuando oraban, aunque eran raros los títulos tan íntimos como “Abba” (Papá) (ver el comentario sobre Mar. 14:36). Una oración judía estándar de la época proclamaba: “Exáltese y santifíquese tu... nombre... y que tu reino venga rápidamente y con prontitud”.

El nombre de Dios sería “santificado”, es decir “mostrado santo”, en el tiempo final,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

21:1-9). Dios tomaría la venganza (Deut. 32:43; Sal. 79:10). Los *rabinos consideraban que el lugar entre el pórtico y el altar era el lugar más santo del mundo después del lugar santísimo y el santuario sacerdotal.

La Biblia hebrea está dispuesta en una secuencia distinta a la de nuestras versiones modernas del AT; en ella Zacarías es el último mártir (2 Crón. 24:20-22) y Abel es el primero, igual que en nuestra Biblia (Gén. 4:8). La tradición judía ampliaba los relatos de ambos martirios, declarando que después de la muerte de Zacarías una fuente de sangre apareció en el templo y no pudo ser aplacada ni siquiera con la matanza de miles de sacerdotes. Zacarías oró pidiendo venganza (2 Crón. 24:22) y la sangre de Abel clamó desde el suelo (Gén. 4:10). Por lo tanto, decir que su venganza se llevaría a cabo en la generación de Jesús era prometer horrores inimaginables. Este juicio es porque su generación representaría el colmo de los terribles pecados de sus antepasados espirituales.

11:52-54. Los expertos en la ley supuestamente aumentaban el conocimiento de la ley; el hecho de que Jesús declarara que en lugar de ello sus exposiciones detalladas volvían inaccesible su significado claro, era una acusación seria.

12:1-12

Palabras sanas y el día del juicio

Jesús advierte a sus oidores que deben evaluar todos sus valores y prioridades a la luz del día del juicio: sus palabras, su vida y (en el 12:13-34) sus posesiones. Aunque la hostilidad del mundo parece algo menos pronunciada en Lucas (quien, como *Filón y *Josefo por parte de los judíos, quiere que su fe tenga sentido en una cultura más amplia) que en Marcos (quien, como muchos escritores *apocalípticos, solamente experimentó la oposición del mundo), Lucas refiere las advertencias de Jesús en forma igualmente clara que los otros escritores: seguir a Jesús es

costoso. Sin embargo, las consecuencias de no seguirlo son eternas.

12:1. Un orador potente podía dirigirse a una muchedumbre desde marcos acústicos naturales (p. ej., ensenadas o montes). Una multitud de "miles y miles" era inusual; si los romanos hubieran sabido que había muchedumbres tan grandes en el desierto, tal vez habrían detenido a Jesús. No confiaban en grandes agrupaciones de personas que se reunían sin su permiso y cuya *retórica potencialmente revolucionaria no podían controlar. (El teatro en la ciudad galilea de Séforis tenía asientos para 4.000 a 5.000 personas, pero al no estar en el campo, se habría comunicado cualquier retórica antirromana.) Sin embargo, la probabilidad de interferencia romana a esta altura no es muy grande; no patrullaban el campo galileo, y sus altos funcionarios todavía no sabían nada de Jesús.

12:2, 3. Los techos planos han de haber provisto el foro más notable para gritar las noticias a los vecinos; estaban al aire libre, en contraste con las habitaciones interiores. Se consideraba que la oscuridad de la noche era el momento más fácil para comunicar secretos. En este contexto, es posible que el 12:2, 3 advierta que la confesión o la negación de Cristo será comunicada por delatores engañosos (12:1, 4, 5), o que será comunicada en el día del juicio (12:4-10). El día del juicio llevaría todos los hechos a la luz (cf., p. ej., Isa. 29:15); los malvados serían avergonzados y los justos vindicados (p. ej., Isa. 45:16, 17). 12:4, 5. Todos los lectores judíos entenderían que "aquel que tiene poder de echar en el infierno" es Dios, el juez, cuyo poder los sabios deben "temer" respetuosamente.

12:6, 7. Los gorriones eran unas de las cosas más baratas vendidas como alimento para los pobres en el mercado, y eran las más baratas de todas las aves. Según Mateo 10:29, se podían comprar dos gorriones por un asaríon, una pequeña moneda de cobre de poco valor; aquí parece que son aún más baratos si



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

12:49-53**Portador de división**

La ética de Jesús difiere en forma tan radical de la del mundo que la división es inevitable.

12:49. El fuego probablemente se refiere al juicio inminente en el tiempo final. El fuego en el AT podía simbolizar el juicio y la purga del tiempo final; cf. el comentario sobre el 3:16.

12:50. El “bautismo” inminente de Jesús probablemente se refiere al bautismo de fuego (12:49; juicio, 3:16) a favor de otros, así como lo hace su copa (cf. el comentario sobre Mar. 10:38).

12:51-53. Dado el gran énfasis en la armonía de la familia en el judaísmo, las palabras de Jesús aquí tendrían un impacto fuerte en los oidores. La familia extendida vivía en el mismo hogar con mayor frecuencia que hoy, aunque no todos han de haber tenido suegros presentes.

12:54-59**Las señales de los tiempos**

12:54. Una nube del poniente vendría del mar Mediterráneo y por lo tanto traería lluvia.

12:55. Un viento del sur llevaría aire caliente del desierto.

12:56, 57. Estos pronosticadores del tiempo (12:54, 55) eran obvios; Jesús dice que la verdad de su mensaje es igualmente obvia.

12:58, 59. Aquí Jesús se refiere a la práctica antigua del encarcelamiento por deudas (mencionada también en el AT, p. ej., Lev. 25:39-41; Amós 2:6). En el encarcelamiento por deudas, había que depender de los amigos para conseguir los fondos necesarios para pagar; no se podía salir si no lo hacían. Lucas reemplaza al funcionario judío de Mateo (Mat. 5:25) por uno griego para que el relato sea más fácil de entender para sus propios lectores.

13:1-9**Arrepentimiento o muerte**

13:1-5. Al igual que en la mayoría de las culturas, en el judaísmo antiguo, cuando le pasaba algo malo a alguien, la gente se preguntaba qué mal había cometido aquella persona. La crueldad de Pilato aquí encuadra con el tipo de conflictos que tenía con la comunidad judía y la presencia de peregrinos galileos en los días santos celebrados en Jerusalén. (Pilato estaba presente en las fiestas para asegurar que se mantuviera el orden.) Es posible que la “torre de Siloé” haya estado en el muro de Jerusalén a la altura del estanque de Siloé; tal vez haya estado asociada con la construcción por parte de Pilato de un sistema mejorado de abastecimiento de agua para la ciudad.

13:6. Las viñas palestinas con frecuencia contenían árboles frutales además de las vides.

13:7. El hecho de que algunas higueras no dieran fruto un año dado no significaba que nunca lo harían (cf. el comentario sobre Mar. 11:12-14); en esta *parábola el viñador le pide al amo que espere hasta el cuarto año para asegurarse de que era un árbol inútil (cf. Isa. 65:8). Según la interpretación *rabínica de Levítico 19:23, estaba prohibido durante tres años el fruto de los árboles recién plantados (aunque es posible que la tradición judía se haya aplicado más estrictamente a las aceitunas que a los higos). En la enseñanza judía posterior, Dios examinaba los pecados de Israel una vez por año para decidir su futuro para el año siguiente; pero no está en claro si Jesús alude aquí a tal idea.

13:8. El viñador es responsable ante el dueño, tal vez como siervo, y sin embargo intercede por la higuera. Cavar alrededor de un árbol y ponerle estiércol para fertilizarlo eran procedimientos comunes, pero por lo general las higueras no necesitaban estiércol; el trabajador hace todo lo posible para salvar el árbol. Los maestros judíos debatían si el



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

tativas judías (tan antiguos como Isa. 25:6-9) con frecuencia presentaban el *reino de Dios como un banquete.

14:16. El hombre de la *parábola invitó a muchas personas pudientes, aunque es probable que fueran menos pudientes que él.

14:17. Las invitaciones se enviaban frecuentemente pidiendo el favor de contestar, de modo que estos invitados ya habían confirmado que iban.

14:18. Se pensaría que este hombre habría examinado el campo de antemano, aunque lo hubiera comprado por medio de un agente. Es posible que el comprador haya estado legalmente obligado a ir a completar la compra; a veces los tratos dependían de una inspección posterior. Pero al igual que las excusas siguientes, este aviso tardío se interpretaría como una excusa débil que serviría de grave insulto a la dignidad del anfitrión, quien había preparado la fiesta incurriendo en muchos gastos.

14:19. El hecho de tener un total de cinco yuntas de bueyes significaría que este hombre tenía mucha tierra para arar; debía ser un hacendado rico. Sería inconcebible que no tuviera a nadie que trabajara para él.

14:20. La excusa de este hombre es válida para no ir a la guerra durante el primer año del matrimonio (Deut. 20:7; 24:5; cf. 1 Macabeos 3:56), pero no es válida para dejar de concurrir a una fiesta cuya asistencia se había prometido, aunque con frecuencia no se invitaba a las mujeres (incluyendo su nueva esposa) a tales comidas. Por lo general los banquetes duraban hasta muy entrada la noche. Las fiestas de casamiento (que probablemente sea el caso aquí; cf. Mat. 22:2) se planificaban con mucha anticipación, y el hombre debería haber sabido que no debía programar dos acontecimientos al mismo tiempo.

14:21-24. El traer mendigos de la calle era algo insólito (ver el comentario sobre el 14:13).

14:25-35

El costo de seguir a Jesús

La exigencia de que todos los *discípulos de Jesús valoraran a los necesitados más que la respetabilidad (14:7-24) les quita el derecho de seguir siendo socialmente respetables; en el costo de seguir a Jesús, había que tomar en cuenta que no se podía valorar la aprobación de la familia (14:26) ni las posesiones (14:33) más que el llamado de Dios, comunicado mediante la necesidad del mundo.

14:25, 26. "Aborrecer" podía funcionar como una forma semítica *hiperbólica de decir "amar menos" (Mat. 10:37), pero esta consideración no disminuye la ofensa de este dicho en una sociedad donde honrar a los padres se consideraba virtualmente la mayor obligación, y la familia solía ser el mayor gozo para una persona. Los maestros regularmente exigían gran respeto y afecto, pero en la tradición judía solo Dios exigía abiertamente una devoción tan completa como la que reclama Jesús aquí (Deut. 6:4, 5).

14:27. El criminal condenado "llevaba la cruz" (el travesaño de la cruz) hasta el sitio donde estaba el palo levantado donde sería crucificado, pasando por lo general entre una multitud burlesca. Nadie escogería este destino para sí mismo, pero Jesús pide que los verdaderos *discípulos lo escojan, y así aborrezcan su propia vida al expresar completa devoción a él (14:26).

14:28-30. Varios años antes (27 d. de J.C.), un anfiteatro mal construido se había derrumbado, con lo cual murieron unas cincuenta mil personas. Las fallas de las estructuras inadecuadas o a medio terminar eran bien conocidas. Sin embargo, la idea central aquí es la vergüenza del constructor en una sociedad obsesionada con el honor.

14:31, 32. Herodes Antipas acababa de perder una guerra con un vasallo romano vecino, de modo que la imagen de una guerra insensata tendría sentido para los oidores de Jesús. El objetivo de Jesús (al igual que en el



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

asegurada, que entraría en vigencia al morir el padre (15:12); no tenía nada que perder con el regreso del hijo. No figura la respuesta final del hermano mayor, dándoles la oportunidad a los *fariseos de *arrepentirse si están dispuestos a hacerlo.

16:1-13

El mayordomo infiel

16:1. Muchos propietarios prósperos tenían administradores para supervisar sus propiedades; estos administradores, o mayordomos, podían ser esclavos o, como aquí (16:3, 4), personas libres. Desperdiciar posesiones ajenas se consideraba una falta particularmente despreciable (cf. 15:13).

16:2-4. Aunque el amo ha despedido a este administrador, le da tiempo para poner los libros en orden antes de irse. El administrador usa este tiempo para buscar el favor de otros con cuya casa podría asociarse más adelante; los antiguos eran muy conscientes de los favores que debían. Utiliza la autoridad del amo aunque ya no la puede ejercer legalmente.

Tanto cavar como mendigar se consideraba indigno. Por lo general los esclavos cautivos o aquellos que no conocían ningún otro oficio cavaban, y se consideraba la forma de trabajo más difícil.

16:5. Es posible que estos deudores debieran cantidades fijas de sus cosechas. No se les exigía pagar la suma hasta la cosecha.

16:6, 7. La medida de aceite de oliva (100 barriles, alrededor de 3.200 litros), representaba la producción de casi 150 árboles y valía unos 1.000 denarios, una suma no pequeña. La medida de trigo (100 medidas, alrededor de 35.000 dm³) representaba lo que rinden unas 40 hectáreas y valía unos 2.500 denarios. Tal vez difieran los porcentajes de deuda, pero se perdona aproximadamente la misma cantidad de dinero en cada una de las transacciones mencionadas (alrededor de 500 denarios). Estos deudores son todos relativamente próspe-

ros y por lo tanto posiblemente necesiten un administrador en el futuro.

En tiempos difíciles, los amos a veces perdonaban parte de la deuda, considerándola una pérdida, a cambio de ser considerados benévolo.

16:8. Todos estos cambios se podían hacer con solo unas pequeñas marcas en los documentos, realizadas por los *clientes mismos; y si el ingreso proyectado aparentaba ser menos, era más difícil darse cuenta de que las ganancias del amo afectadas por el fraude del administrador habían disminuido.

Lo que es más importante, el administrador se ha ganado el favor público para sí mismo y para su amo como benefactor; si el amo castiga al administrador ahora, el público creerá que lo está haciendo por su acto benévolo. El administrador criminal podría ser enviado a la cárcel, pero sabiamente arriesga todo por el honor de su amo como hombre generoso. Los relatos antiguos frecuentemente muestran a personas poderosas que aprecian y premian la astucia, aun cuando ha sido usada en contra de ellos ("sagazmente", RVA, puede significar "astutamente", NVI; cf. Éxo. 1:10). Algunas historias (indudablemente populares entre los esclavos) muestran cómo los esclavos burlan a sus amos. Aunque este mayordomo aparentemente es libre (de ahí, "mendigar" en el 16:3), es posible que la historia se parezca a alguna conocida por los oidores de Jesús.

16:9-13. La moraleja del relato es que se deben usar las posesiones para servir a la gente, porque solo somos administradores de Dios para todo lo que tenemos. "Mamón" ("las riquezas") es una palabra *aramea que significa posesiones o dinero.

16:14-18

Las exigencias radicales de la ley

16:14. Aunque muchos de los *fariseos hayan pertenecido a la clase ociosa, esa descripción se aplicaba mucho más a los *saduceos.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

casa, no hacía falta entrar al descender. Es una imagen del apuro: olvidarse de las posesiones, la propiedad y los asuntos mundanos para llegar a la calle y saludar al rey que regresa o para huir de la fatalidad inminente.

17:32, 33. Cuando la esposa de Lot miró hacia atrás a su hogar destruido en Sodoma, le costó la vida que había sido de más valor para Dios que sus posesiones (Gén. 19:15, 16, 26). 17:34. Al igual que el español, el idioma griego usaba pronombres masculinos si había algún varón en el grupo; por lo tanto los “dos” probablemente se refiera al marido y la mujer. No hay duda de que Jesús se refiere a que uno será llevado a juicio (al igual que en la historia análoga del segundo siglo acerca de los israelitas y los egipcios que estaban en la cama durante la última plaga).

17:35. Parte del trabajo de la mujer judía palestina era moler; con frecuencia lo hacía con otra mujer. Normalmente estas mujeres podían trabajar juntas sin importar sus convicciones religiosas. Siempre que la mujer no religiosa no estuviera violando las reglas *farisaicas, hasta la esposa de un fariseo y la esposa de alguien que no diezmaba (a quienes los fariseos despreciaban) podían moler juntas.

17:37. La venida del *Hijo del Hombre traería juicio al igual que en las generaciones de Noé y Lot (17:26-30), dejando a sus enemigos como comida de buitres (Eze. 32:4-6; 39:17-20), lo cual los judíos consideraban un destino horrible (Deut. 28:26; 1 Sam. 17:44; Sal. 79:2). Algunos comentaristas han sugerido que las “águilas” (RVR-1960) aquí se refieren a los estandartes romanos, que podían representarse así. En el año 70 d. de J.C. los romanos ofrecieron sacrificio a estos estandartes en el sitio del templo después de destruirlo.

18:1-8

Dios, el juez fiel

18:1-5. Bajo la ley del AT, los jueces debían temer a Dios (debían considerar que él juzgará

a los que quebrantan su ley y maltratan a otros) y por lo tanto defender a los oprimidos. Muchas sociedades antiguas tenían sanciones legales severas para los jueces injustos.

En la *ley, la viuda era el ejemplo máximo de la persona oprimida, porque no tenía ningún medio de sostén (p. ej., Éxo. 22:22-24; Sal. 146:9; Isa. 1:17, 23; Jer. 7:6, 7). Era imposible que pudiera pagar un soborno. En la parábola de Jesús el opositor de la viuda supuestamente está amenazándola con algo como tomar su tierra en pago por una deuda (cf., p. ej., 2 Rey. 4:1).

18:6, 7. Esta parábola es un clásico argumento judío del tipo “cuánto más” (*qal vahomer*): si un juez injusto a quien no le importan las viudas puede hacer justicia, ¿cuánto más no hará el juez justo de toda la tierra, conocido como el defensor de las viudas y los huérfanos? En el contexto, Dios administraría su justicia especialmente cuando Jesús viniera a juzgar la tierra (17:22-37). El principio es conocido del AT: Dios es fiel para actuar en nombre de su pueblo, y para vindicarlo mediante actos en el presente y especialmente en el día del juicio final.

18:8. Muchos escritores judíos predecían grandes sufrimientos en el tiempo final, a causa de los cuales muchos se apartarían de la verdad; Jesús advierte a los suyos que perseveren (21:8-19, 34-36; 22:31, 32, 40, 46).

18:9-14

El fariseo y el recaudador de impuestos

18:9, 10. Los *fariseos eran los más devotos de la sociedad judía palestina; los *publicanos o recaudadores de impuestos eran los más despreciados, frecuentemente considerados traidores de su pueblo. Los fariseos no querían que los publicanos fueran aceptados como testigos ni que recibieran puestos honoríficos. Para darse cuenta del impacto de esta *parábola en la actualidad, se podría pensar en estos personajes como el diácono o



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

más irresponsables de cuidar el dinero y sugiere que el siervo era tonto o traicionero (cf. v. 14), o (probablemente) ambas cosas.

19:21. El objetar que el amo "toma lo que no puso" significa que tomó dinero que no había depositado, malversando tal vez los fondos.

19:22-26. Sabiendo que al amo le gustaba tomar dinero que no había depositado, el esclavo debería haber entendido que el amo indudablemente querría buenos intereses por un depósito.

19:27. Los reyes orientales que llegaban al poder frecuentemente eliminaban a los enemigos de este modo. Herodes el Grande había tomado algunas medidas despiadadas para suprimir la oposición y establecer la paz, y su hijo Arquelao también había reaccionado brutalmente en contra de sus opositores.

19:28-40

La entrada real

19:28, 29. Era normal enviar a los mensajeros de dos en dos. Cuando el grupo de Jesús llega al monte de los Olivos, están justamente afuera de Jerusalén.

19:30-34. Los lectores podrían interpretar el uso que Jesús (como rey) hace del animal en términos de los romanos o de los emisarios reales, los cuales hacían una requisa (exigían el servicio) temporal. Es probable que los dueños del asno lo hayan considerado parte de la hospitalidad hacia los visitantes a la fiesta, o tal vez como el honor de ayudar a un *rabino famoso.

En la antigüedad, la gran mayoría de las personas, incluso los cristianos, eran pobres; el saber que su Señor Jesucristo había tenido que pedir prestado su transporte real los ha de haber alentado.

19:35. Los oficiales usaban los asnos para procesiones civiles, no militares (1 Rey. 1:38). Por lo tanto, este texto no representa una entrada triunfal en el sentido de las procesiones triunfales romanas; es la recepción que le

hace Jerusalén a un rey manso y pacífico.

19:36, 37. Con frecuencia se recibía a los peregrinos de las fiestas con gritos de júbilo, pero el 19:37-40 sugiere que se estaba llevando a cabo un reconocimiento mayor.

19:38. Con el agregado de "el rey", la primera parte del clamor del pueblo está tomada del Salmo 118:26. El Hallel, compuesto por los Salmos 113—118, era cantado regularmente durante la época de la Pascua y estaría en la mente de todo el mundo. Las generaciones posteriores aplicaron estos salmos a la redención futura que esperaban. Jesús citará el salmo en forma *mesiánica en Lucas 20:17.

19:39, 40. Las "piedras" podrían significar cualesquiera piedras (3:8), pero también podrían referirse a las piedras del templo (ver 19:44; 20:17).

19:41-44

El destino de Jerusalén

19:41, 42. Al igual que Jeremías u otro profeta que llora por su pueblo (p. ej., Jer. 6:26; 8:18—9:3; Lam. 1:1-4), Jesús exclama un lamento por su pueblo.

19:43. "Vendrán días" era una frase común usada por los profetas del AT (p. ej., 1 Sam. 2:31; 2 Rey. 20:17; Jer. 31:31). Los romanos sitiaron y destruyeron Jerusalén en la guerra de los años 66-70 d. de J.C., unos cuarenta años después de que Jesús pronunciara estas palabras.

19:44. Aquí Jesús utiliza la clásica *hipérbole profética; la ciudad fue destruida en el año 70 d. de J.C., pero no fue totalmente arrasada. Hubo un allanamiento adicional (incluyendo el relleno de un valle entero) después de la insurrección de Bar Kochba, suprimida finalmente en el año 135 d. de J.C. El AT decía que Dios "visitaría" (RVA; cf. "se ocupará de", NVI) a su pueblo con actos de liberación o juicio (p. ej., Isa. 23:17); aquí el término se refiere a la misión de Jesús.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

tonces, al igual que ahora, algunos usaban su religión para explotar a otros.

20:45, 46. Al igual que sus contrapartes griegas, algunos maestros judíos usaban una vestimenta especial que los identificaba, en este caso una larga túnica de lino blanco, similar a la de los sacerdotes y los funcionarios del templo. La gente normalmente saludaba a los maestros con títulos honoríficos. Las plazas, que estaban llenas de gente, proveerían muchas oportunidades para que los maestros recibieran tal reconocimiento. El orden en el cual se sentaba la gente en los banquetes indicaba su posición en la sociedad.

20:47. Las viudas tenían pocos medios de sostenimiento, carecían de poder social y debían ser protegidas bajo la ley judía (ver el comentario sobre 18:1-5). Jesús tal vez quiera decir que estos maestros explotan los recursos de las viudas exigiendo diezmos onerosos (que podían fijar entre el 20 y el 30 por ciento, más allá de los fuertes impuestos a la propiedad cobrados por el gobierno); o tal vez quiera decir que siguen la letra de la ley en las decisiones legales, en lugar de mostrar misericordia a los pobres como lo exigía la *ley.

Es posible que estos maestros hayan tomado mucho tiempo para sus oraciones individuales en las *sinagogas. Jesús no está criticando la duración de las oraciones sino el motivo de esta duración. Al igual que los profetas del AT, Jesús considera que la injusticia social y la hipocresía religiosa están unidas de modo inextricable.

21:1-4. Una tradición posterior asevera que había trece receptáculos para ofrendas para la tesorería del templo en el Patio de las Mujeres, y estaban accesibles a las mujeres israelitas así como a los hombres. El templo ostentaba una gran riqueza, y es probable que sus oficiales malgastaran el dinero de esta viuda. Pero, a los ojos de Dios, esa mujer indefensa que ignora esa probabilidad, actúa de buena fe y es la persona que más da.

21:5-7

Introducción al discurso acerca del futuro

Jesús toma mucho del lenguaje de este discurso del AT.

21:5. El templo de Jerusalén era una de las estructuras más espléndidas de toda la antigüedad, y parecía fuerte e invencible (cf., p. ej., la *Epístola de Aristeas 100-10); compare el comentario sobre Marcos 13:1.

21:6. Otros grupos también creían que el templo sería juzgado, pero la mayoría de los judíos, sin importar sus otras diferencias, hallaban en el templo un símbolo de su unidad judía y se habrían horrorizado de pensar que Dios permitiría su destrucción (al igual que en Jer. 7:4-15). Algunas piedras quedaron una encima de la otra (p. ej., hay una pared todavía en pie), pero este hecho no quita la fuerza de la *hipérbole: el templo fue demolido casi totalmente en el 70 d. de J.C., unos cuarenta años después de que Jesús lo predijera (Luc. 21:32).

21:7. Los profetas del AT con frecuencia agrupaban los acontecimientos por temas en lugar de hacerlo por proximidad cronológica, y en este discurso Jesús hace lo mismo. Trata dos cuestiones distintas: el tiempo de la destrucción del templo y el tiempo del fin.

21:8-19

Sufrimientos inminentes

21:8. Los falsos *mesías eran comunes y reunieron grandes grupos de seguidores judíos en Palestina hasta la época de Bar Kochba, a quien el Rabí Akiba calificó del Mesías después del año 130 d. de J.C.

21:9-11. Los maestros de *profecía antiguos por lo general nombraban estos acontecimientos entre las señales del fin; con frecuencia se representaba el fin precedido por grandes sufrimientos o una guerra final. Por el contrario, Jesús dice que estos acontecimientos serán típicos de la vida normal hasta el fin.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

22:24-30**Exaltación de los siervos**

22:24, 25. Los judíos conocían bien el modelo *gentil de la autoridad: hacía mucho que los reyes antiguos del Cercano Oriente se habían proclamado dioses y habían gobernado en forma tirana. Los gobernantes griegos habían adoptado la misma postura en mucho del Mediterráneo oriental. Los judíos veían al emperador romano y sus agentes provinciales (que frecuentemente mostraban poco interés por las sensibilidades judías) del mismo modo. Los gobernantes y otros que otorgaban favores desde el poder se llamaban “benefactores”; la práctica de la beneficencia se alababa ampliamente en los círculos griegos. El hecho de que Jesús recuerde a los *discípulos que buscar poder es una práctica gentil (pagana) equivale a decirles que no deberían hacerlo.

22:26. En la antigüedad la edad con frecuencia determinaba el rango; el más joven tenía menos respeto. El esclavo siempre carecía de poder y posición social en comparación con el amo (a pesar de la posición que los esclavos tuvieran en relación con los campesinos y otros que eran socialmente inferiores a sus amos).

22:27. Los esclavos atendían a los amos en la mesa. “Reclinarse” (“sentarse”, RVA) era la postura griega habitual para comer, que los judíos palestinos adoptaron en las fiestas.

22:28-30. La literatura judía frecuentemente representaba el *reino como un tiempo futuro en el cual Israel participaría de un banquete preparado para él. Una expectativa judía clásica en esa época era que las tribus perdidas de Israel serían restauradas. En el AT los que “juzgaban” a Israel lo gobernaban.

22:31-38**Preparación para la traición**

22:31, 32. Se zarandeaba el trigo para separarlo de las otras cosas que se habían mezclado con él; para la imagen, ver Amós 9:9. Para el aventamiento de la cizaña, ver el co-

mentario sobre Mateo 3:12. Se supone que el trasfondo del pedido de *Satanás es Job 1:6-12 y 2:1-6, donde intenta acusar a Job en la corte celestial (el hebreo dice “el satanás”, literalmente “el adversario”, el acusador).

22:33, 34. Las fuentes antiguas típicamente consideraban que el gallo era un anunciador fiable del advenimiento del amanecer (atestiguado por Apuleo, *Metamorfosis* 2:26; *3 Macabeos 5:23; el Talmud babilonio *Berakot* 60b). Pero los comentaristas informan que los cantos nocturnos en Palestina son habituales para los vigilantes comenzando a las 24:00 h; el segundo ocurría alrededor de la 1:30 h. En cualquiera de los dos casos, el significado es que la negación es inminente.

22:35. Ver el comentario sobre el 9:3.

22:36-38. Al mencionar la “espada” aquí, Jesús no está invitando a una revolución como lo hicieron los *zelotes (cf. *Seudo-Focílides 32-34). En lugar de ello, Jesús pide un acto temporal y simbólico, con dos es suficiente (v. 38) para que pueda ser acusado como revolucionario, y por lo tanto “contado con los transgresores” (BA) de acuerdo con Isaías 53:12. (Acerca del significado *mesiánico de Isa. 53, ver el comentario sobre Mat. 12:15-18.) El no tener el manto externo de noche dejaría a la persona expuesta al frío; sin embargo, Jesús sugiere que eso es mejor que no estar preparado para el conflicto que estos *discípulos están por enfrentar.

22:39-46**Los preparados y los desprevenidos**

22:39. La caminata desde el aposento alto hasta el monte de los Olivos tardaba por lo menos quince minutos.

22:40. Tal vez hayan llegado al Getsemaní a las 22:00 h o las 23:00 h (normalmente considerado tarde por la noche, ya que la agricultura y el comercio funcionaban de día). Los judíos acostumbraban mantenerse despiertos la noche de la Pascua para hablar de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

23:26-32**El camino a la cruz**

23:26. Los criminales condenados normalmente cargaban su propia cruz (el travesaño de la cruz), pero en este caso se recluta a otro, tal vez a raíz de la severa golpiza que frecuentemente se administraba antes de la crucifixión, lo cual Jesús había recibido según informan los otros Evangelios.

Cirene se encontraba en lo que ahora es Libia en el norte de África, e incluía una gran comunidad judía; "Simón" es un nombre judío típico. Peregrinos judíos devotos de todo el Mediterráneo iban a Jerusalén durante la Pascua. Los soldados romanos podían obligar a cualquiera para el servicio de cargar sus cosas. Ya que es una fiesta y el trabajo está prohibido, Simón no viene "del campo" (literalmente) como obrero; tal vez haya llegado tarde para el festival, y recién esté llegando de Cirene, o tal vez ha regresado a las festividades del día desde su residencia temporal en el campo.

23:27. Por lo general se reunían multitudes para ver las ejecuciones. Las mujeres piadosas de Jerusalén frecuentemente iban a llorar por los ejecutados y a proveer una bebida narcótica para aliviar el dolor de la víctima. (Una vez muertas las personas condenadas, no era legal llorarlas en público; pero los judíos nacionalistas simpatizarían con sus compatriotas ejecutados por los romanos por ser revolucionarios.) En la antigüedad las mujeres solían expresar el duelo en forma más dramática que los varones.

23:28. "Hijas de Jerusalén" designa a las mujeres jerosolimitanas pero podría referirse también a ciertos oráculos de juicio (Isa. 3:16, 17). La advertencia "llorad por vosotras mismas" era también una declaración profética de juicio.

23:29. La declaración de Jesús es el tipo de lamento que las madres ofrecían cuando morían sus hijos (*2 Baruc 10:13-15). *Josefo refiere que algunas madres terminaron comién-

dose a sus hijos durante la hambruna del sitio de Jerusalén por Roma en el 66-70 d. de J.C. (cf. Lev. 26:29; Deut. 28:53; 2 Rey. 6:29).

23:30. Los profetas habían usado la misma imagen de Jesús como representación de un juicio terrible (cf. Ose. 10:8; Isa. 2:10, 19-21).

23:31. A diferencia de uno verde, un árbol seco prendería fuego fácilmente. La idea tal vez sea que Jesús es madera "verde", no realmente un revolucionario; ¿cuánto mayor sería el juicio romano contra la madera seca, los verdaderos revolucionarios? O que si mataban a los inocentes, ¿cuánto más se destruirían entre sí (los líderes judíos lucharon los unos en contra de los otros, además de luchar contra los romanos en el 66-70)? O tal vez el dicho sencillamente signifique que Jerusalén se está volviendo madura para el juicio. Es posible que Jesús también aluda a los árboles y la caída de Jerusalén en el 21:24, 29, 30, aunque esta opción es menos probable.

23:32. Era menos trabajo para los soldados si podían ejecutar a varios condenados al mismo tiempo.

23:33-43**En la cruz**

23:33, 34. A pesar del precedente de las oraciones del AT por venganza (p. ej., 2 Crón. 24:22; Sal. 137:7-9; Je. 15:15; 17:18; 18:23; 20:12), Jesús ora para que Dios perdone a sus perseguidores. Los ejecutados debían decir: "Que mi muerte expíe todos mis pecados"; pero en lugar de ello Jesús confiesa el pecado de los que lo condenaron falsamente, quienes bajo la ley del AT eran responsables por su pena ante Dios. Los biógrafos antiguos con frecuencia hacían paralelos entre diversas figuras, y Lucas muestra un paralelo entre Jesús y el primer mártir de su segundo tomo, Esteban (Hech. 7:60). En la costumbre romana se daba la ropa de la víctima a los soldados.

23:35. La burla era uno de los sufrimientos infligidos al hombre desnudo que colgaba de una cruz. A los escritores antiguos les gusta-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

después de la muerte en el paraíso o en el infierno (*Gehena) y la doctrina de la resurrección del cuerpo. Pero Jesús les asegura que no es un ejemplo de un fantasma sino de la resurrección corporal.

24:39, 40. Algunas víctimas eran atadas a las cruces; otras eran clavadas. Posiblemente se acostumbraba pasar los clavos a través de las muñecas (que se podrían considerar parte de las manos). Tal vez no haya sido común un clavo a través de los tobillos (la evidencia de un ejemplo excavado está bajo disputa), pero no había nada que hubiera impedido que los soldados lo hicieran.

24:41-43. En la mayoría de las tradiciones judías los ángeles no comían alimentos terrenales.

24:44-53

La comisión final

24:44-46. Ver el comentario sobre 24:25-27. Otros escritos judíos mencionan la división tripartita del AT. Los intérpretes judíos a veces decían que Dios les “abría los ojos” a sus verdades, un lenguaje con precedente en el AT (Sal. 119:18). Aunque los Evangelios refieren el desacuerdo de Jesús con sus contem-

poráneos en cuanto a muchos asuntos, todos los niveles de la tradición del Evangelio informan de su base en el AT para definir su misión. Aunque haya estado en desacuerdo con muchos de sus contemporáneos en cuanto a la interpretación del AT, está de acuerdo con ellos en cuanto a su autoridad.

24:47-49. Isaías habló de Israel como testigo a (o en contra de) todas las naciones en el tiempo final (43:10; 44:8), por medio del don del *Espíritu (42:1; 44:3). El Espíritu estaba asociado especialmente con la habilidad de profetizar, de hablar como Dios inspira a la persona a hablar.

24:50. Los sacerdotes levantaban las manos para dar la bendición sacerdotal al pueblo (“Jehovah te bendiga y te guarde...” [Núm. 6:24-27]).

24:51. Ver el comentario sobre la ascensión en Hechos 1:9-11.

24:52, 53. Se usaban muchos de los patios del templo para la oración. Los escritores antiguos con frecuencia encuadraban las unidades literarias comenzando y terminando en el mismo punto; Lucas encuadra todo su Evangelio al comenzar y terminar en el templo.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

eran fieles a Israel. Les concede a ellos el título, pero todo lo demás en su Evangelio tiene el propósito de argumentar justamente lo opuesto: que los herederos de la fe de Israel son los judíos cristianos, aunque ellos habían sido expulsados de sus comunidades judaicas.

Juan usa muchas imágenes comunes en su cultura, especialmente contrastes entre luz y tinieblas (común en los *Rollos MM), arriba y abajo (común en la literatura *apocalíptica judía), y otras por el estilo.

Comentarios. El comentario en dos volúmenes por Raymond Brown, *El Evangelio según Juan* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978) y Rudolf Schnackenburg, *The Gospel According to St. John*, 3 vols. (Nueva York: Herder & Herder/Seabury/Crossroad, 1968-1982) (hay traducción al castellano) y el comentario del texto griego en un volumen por C. K. Barrett, *The Gospel According to St. John*, 2ª ed. (Filadelfia: Westminster, 1978) son especialmente provechosos para estudios avanzados; un comentario muy útil para el lector laico es J. R. Michaels, *John*, NIBC 4 (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1989).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

humildad y denotaba confianza en la superioridad del otro maestro.

1:38, 39. Formular preguntas indirectas como esta (ellos querían ir a la casa con él) era característico de los modales y la hospitalidad en la antigüedad. “La hora décima” sería alrededor de las 16 h; posiblemente era demasiado tarde como para andar un largo camino de regreso al hogar antes de que anocheciera, e implicaba que una persona hospitalaria los invitaría a pasar la noche. (Siguiendo otra manera de contar las horas, improbable aquí, la “décima hora” podía ser las 10 de la mañana; este sistema es más adecuado para 19:14, pero no para 4:6.)

1:40-51

Los discípulos también testifican

Como Juan el Bautista, los *discípulos aprendieron que el mejor testimonio era presentar a la gente a Jesús y dejar que él hiciera el resto.

1:40, 41. De los cuatro Evangelios, solo Juan usa el título en hebreo o *arameo, *Mesías, aunque también lo traduce al griego porque ese es el idioma de sus lectores judíos. (Fuera de Palestina, la mayoría de los judíos en el imperio romano hablaban griego.)

1:42. “Cefas” es arameo y “Pedro” es griego, y significa “piedra”. Los apodos eran comunes; los rabinos a veces ponían apodos característicos a sus *discípulos. En el AT Dios a menudo cambiaba el nombre de una persona para describir alguna nueva característica de ella (Abraham, Sara, Jacob, Josué; como una declaración negativa ver Jer. 20:3).

Los griegos y los romanos atribuirían conocimiento sobrenatural (como saber el nombre de una persona a la que nunca se había visto, como Jesús hace aquí) a los obradores de milagros (comúnmente magos); los judíos lo atribuirían a profetas o a maestros dotados proféticamente; ver especialmente el comentario sobre 2:24, 25 para la enseñanza de Juan en este aspecto.

1:43. Se dice que algunos maestros griegos radicales habían llamado a discípulos a seguirlos (p. ej., Sócrates llamó a Xenofón), pero normalmente eran los antiguos estudiantes o sus padres quienes elegían a sus maestros. Frecuentemente en Mateo y en Juan “seguir” podía significar “llegar a ser un discípulo”, porque los discípulos podían mostrar respeto a los maestros de la Torá (*ley) caminando tras ellos. En el cuarto Evangelio, sin embargo, este término también tiene un significado más grande (ver 10:4).

1:44. Betsaida era conocida por su industria pesquera. Marcos dice que Simón y Andrés eran de Capernaúm (1:21, 29; 2:1); las excavaciones confirman que los cristianos primitivos creían que la casa de Pedro estaba allí. No es improbable que, como pescadores en una cooperativa pesquera con Jacobo y Juan (Mar. 1:19), viajaran con sus barcos de ida y de vuelta entre Capernaúm y Betsaida.

1:45. Para aquel anticipado en “la Ley, y los Profetas” (una designación común entre los judíos para el AT), Felipe sin duda quería decir el *Mesías (p. ej., Deut. 18:15-18; Isa. 9; 11; 53).

1:46. Nazaret parece haber sido un pueblo muy tradicional y ortodoxo; los sacerdotes más tarde lo consideraron ritualmente limpio como para mudarse allí. Sin embargo, Nazaret era relativamente pequeño y oscuro, con alrededor de 1.600 a 2.000 habitantes. Estaba a unos 7 km. de la gran ciudad de Séforis, que rivalizaba con Tiberias (6:23) por su carácter griego en la Galilea judía.

1:47. Jesús hace un juego de palabras con el Jacob del AT, o “Israel”, quien *era* un hombre de engaño (Gén. 27:35; 31:26).

1:48. Los maestros frecuentemente enseñaban a sus *discípulos bajo los árboles, los que eran populares para este y otros propósitos debido a su sombra. Pero que Jesús supiera debajo de *cual* árbol estaba sentado Natanael es una demostración de conocimiento sobrenatural genuino (cf. Susana 54, 58). Sobre



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

mente calificado para revelar a Dios y reconciliar al mundo con él.

3:9, 10. La necedad de Nicodemo lo convierte en un contraste con Jesús el revelador. Para este asunto en cierta literatura antigua, ver la exposición sobre el mensaje de Marcos en la introducción a ese Evangelio.

3:11-13. Solo un testigo ocular del cielo puede testificar plenamente acerca del cielo. La literatura judía brinda otros paralelos a Juan 3:11-13, pero los más cercanos son los textos judíos que hablan acerca de la Sabiduría divina que desciende de Dios, buscando revelar los valores del cielo (Dios) al pueblo. Jesús puede implicar un contraste con la tradición judía, que afirmaba que Moisés no solo había subido al monte Sinaí sino hasta el cielo para recibir la ley de Dios; ahora la Sabiduría-Verbo-Ley ha descendido del cielo en la carne (ver el comentario sobre 1:14-18).

3:14, 15. "Levantado" es otro juego de palabras (3:3, 4): Jesús regresa al cielo por vía de la cruz, "levantado" como la serpiente que Moisés levantó para traer sanidad (Núm. 21:4-9; para "levantado", ver el comentario sobre Juan 12:32, 33).

3:16-18. Los tiempos de los verbos en griego indican el sentido: "Esta es la manera en que Dios amó al mundo: él dio a su Hijo". "Unigénito" literalmente es "especial, amado"; en la literatura judía se había aplicado frecuentemente a Isaac, para poner énfasis en la grandeza del sacrificio de Abraham al ofrecerlo. *Vida eterna literalmente es "la vida del mundo venidero"; el tiempo verbal presente en Juan ("tenga") indica que los que confían en Jesús comienzan a experimentar esa clase de vida ahora, en el tiempo presente.

A pesar de la mención en la literatura antigua del amor de Dios por la humanidad, y del énfasis en el amor especial de Dios por Israel, no hay nada que se compare con este sacrificio, especialmente por el "mundo", que en Juan normalmente significa aquellos que no están si-

guiendo la voluntad de Dios. El AT enfatiza también el inmensurable amor de Dios (p. ej., Éxo. 34:6, 7; Deut. 7:7, 8; Jue. 10:16; Isa. 63:9; Ose. 11:1-4, 8-11; cf. Isa. 16:11; Jer. 48:36).

3:19-21. Los textos antiguos (especialmente los *Rollos MM) contrastan a menudo la luz y las tinieblas como el bien y el mal, en la misma manera en que Juan lo hace aquí. Todos entenderían lo que Juan quería decir. El marcar una *narración con un comienzo y un final con el mismo asunto (3:2) era un artificio literario antiguo.

3:22-36

El testigo y el Hijo

3:22-24. Sobre el *bautismo de Juan ver el comentario sobre Marcos 1:4, 5. Aparte del río Jordán, el agua no era abundante; de modo que en su ministerio itinerante los *discípulos de Jesús (4:2) probablemente no bautizaban en todas partes, aunque había suficientes piletas ceremoniales de inmersión esparcidas por Palestina.

3:25, 26. Sobre la purificación ceremonial de los judíos, cf. 2:6 y 11:55. Este tema aparece por todo el Evangelio: lavamiento ceremonial (2:6), bautismo de *prosélitos (3:5), quizás el pozo de Jacob (cap. 4) y las aguas sanadoras de Betesda (cap. 5), el estanque de Siloé para la fiesta de los Tabernáculos (7:37, 38; 9:7) y quizá 13:5-11 y 19:34.

3:27, 28. En la ley judía una persona que representa a otra actúa con base en la autoridad de la que la envía, pero debe estar de acuerdo con los límites de su misión; la autoridad verdadera siempre se origina en el que envía.

3:29, 30. El "amigo del novio" se refiere a la costumbre judía del *shoshbin*, quien era semejante al padrino en algunas bodas de hoy en día. El énfasis más importante de las bodas judías era el gozo.

3:31. La idea de uno que se origina en el cielo en contraste con otros que son de la tierra se aplica muy naturalmente, en los textos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

sobre Juan 5:17). El Señor se refiere aquí a un trabajo que culmina toda la obra de Dios: Jesús completa en la cruz el trabajo del Padre (19:30; cf. 17:4).

4:35. “¡Alzad vuestros ojos!” (RVA) era una expresión común en el AT, aunque llegaría a ser más rara en el hebreo posterior; a veces simplemente significaba mirar (“¡Abran los ojos”, NVI). La cosecha principal de trigo corría desde mediados de abril hasta finales de mayo; la cosecha de cebada, que convertía los campos en “blancos” (literalmente, como en RVA; “madura”, NVI) era en marzo. Algunos eruditos creen que Jesús cita aquí un proverbio judío que se refiere a los cuatro meses entre la siembra y la cosecha.

4:36-38. En este contexto, Jesús y la mujer *samaritana sembraron, y los *discípulos ven la cosecha (v. 39). El v. 37 parece adaptar un proverbio popular basado en ideas como la de Eclesiastés 2:18: cambiar una imagen de tristeza a una de gozo.

4:39-42. Los samaritanos creen porque se encuentran con Jesús (cf. 1:46-49); pero la relación de la mujer con su comunidad también cambia al convertirse ella en la primera testigo de Jesús en ese lugar.

El hecho de que Jesús se alojara allí, que comiera de la comida de los *samaritanos y que les enseñara (v. 40) sería más o menos equivalente a desafiar la segregación racial en los Estados Unidos de América en la década de 1950, o el *apartheid* en Sudáfrica en la década de 1980: algo asombroso, muy difícil y en cierta manera peligroso. El Jesús de los Evangelios está más interesado en la gente que en las costumbres.

4:43-54

Fe y curación en Galilea

4:43-45. Ver el comentario sobre Marcos 6:4; pero aquí “su propia tierra” es aparentemente Judea (cf. Juan 1:11).

4:46. Para Caná, ver 2:1. Capernaúm estaba más o menos a un día completo de camino

desde allí. “Oficial del rey” (RVA), o “funcionario real” (NVI), probablemente significa que este hombre es uno de los oficiales de la corte de Herodes Antipas, aunque el título oficial de Herodes era tetrarca en vez de rey. La disposición de Jesús hacia Antipas era completamente desfavorable (Luc. 13:32; 23:9; para las razones, cf. Mar. 6:17-29). Este hombre que llega ante Jesús sería un rico aristócrata, probablemente muy influenciado por la cultura grecorromana y no muy religioso (de acuerdo con los patrones generales de los judíos palestinos).

4:47. “Descendiese” (RVA), o “bajara” (NVI), es más correcto que “fuera” (DHH) porque Capernaúm, a orillas del mar de Galilea, estaba a un nivel más bajo que Caná.

4:48, 49. Sobre el reproche de Jesús y la insistencia del oficial, ver el comentario sobre 2:4, 5.

4:50-54. Los milagros a larga distancia eran raros de acuerdo con los patrones del AT y de otras costumbres judías o grecorromanas. La gente generalmente creía en los profetas y en los magos griegos con más facilidad si estaban presentes al realizar el milagro. Las raras ocasiones de milagros a larga distancia sugerían a los lectores de la antigüedad que estos obradores de milagros tenían un poder extraordinario. Para Jesús, el único requisito para esta clase de milagros era que aquel que lo buscaba tuviera fe en su poder.

5:1-9a

Curación en Betesda

Los santuarios de sanidad eran comunes por todo el mundo antiguo, especialmente para la adoración de Esculapio y otras deidades de renombre por sus poderes curativos. La mayoría de estos santuarios requerían que los suplicantes se purificaran en la fuente anexa o en algún otro estanque cercano. Este pasaje presenta a Jesús como más grande que ese tipo de santuarios de su tiempo.

5:1. Juan no especifica cuál fiesta judía es la



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

un sacrificio sustancial para las finanzas que tenían en común los discípulos (12:6; 13:29). 6:8, 9. Los "panes de cebada" nos recuerdan 2 Reyes 4:42-44, donde Eliseo multiplica esa clase de panes. El escepticismo de Andrés y de Felipe hace eco de aquel de los discípulos del profeta Eliseo (2 Rey. 4:43). (Algunos eruditos señalan también la presencia del ayudante de Eliseo en 2 Rey. 4:38, 41; la *LXX allí usa la misma palabra para "muchacho" que la que usa Andrés aquí.) Pescado y pan eran alimentos básicos; poca gente podía permitirse el lujo de comer carne de res u otra clase de carne.

6:10. La hierba florecería especialmente en la época de la Pascua (cf. 6:4); también haría que el suelo fuera un lugar más confortable para sentarse. Juan cuenta cinco mil "hombres" (RVA). El griego aquí es específico en cuanto a género, de modo que es mejor "varones" (NVI); normalmente solo se contaba a los varones. Toda la multitud, incluyendo a las mujeres y los niños, puede haber sido cuatro veces esa cantidad. De modo que Jesús se dirigió a una multitud casi tan grande como la que se podía sentar en el teatro para la asamblea de ciudadanos en una ciudad importante como Éfeso, y por lo menos cuatro veces más grande que la que cabía en el teatro en Séforis, una ciudad importante de Galilea. El dirigirse a tamaña multitud no era una hazaña pequeña.

6:11. El cabeza de una familia judía era el que daba gracias antes (y normalmente después) de la comida. Hay milagros de multiplicación de comida en el AT (cf., p. ej., 1 Rey. 17:16; 19:8) y ocasionalmente en la tradición judía (cf. el aceite en tradiciones posteriores en cuanto a los macabeos) y en los textos grecorromanos. El trasfondo aquí es 2 Reyes 4 (ver el comentario sobre Juan 6:8, 9) y especialmente el maná de Éxodo 16 (ver el comentario sobre Juan 6:31-33).

6:12. Los moralistas grecorromanos y los maestros judíos aborrecían el desperdicio; aun-

que el pan que sobró había sido provisto en forma milagrosa, su provisión no debía darse por sentada y ser malgastada.

6:13. Las sobras son considerablemente superiores a aquello con lo que habían comenzado. La costumbre romana era que siempre hubiera sobras después de una comida para indicar que habían tenido una provisión más que adecuada. Jesús se revela como el anfitrión modelo.

6:14. "El profeta" implica un profeta como Moisés (Deut. 18:15-18). En la época de Moisés Dios había provisto pan del cielo, maná, en forma milagrosa. En la época de la Pascua (Juan 6:4) las esperanzas de liberación eran muy altas, porque el pueblo repasaba cómo Dios los había librado de sus opresores por mano de Moisés.

6:15. Algunos otros líderes del primer siglo reunían muchos seguidores en el desierto, quienes creían que podían realizar señales como Moisés o Josué y vencer a los romanos; ver el comentario sobre 6:14. Las multitudes querían un obrador de milagros terrenales y un líder terrenal como Moisés (ciertas tradiciones judías [*Filón, los *rabinos, etc.] consideraban a Moisés como un rey; cf. Deut. 33:4, 5); pero esta no era la misión de Jesús (6:63). Los lectores de Juan pueden haber tomado una advertencia de este pasaje, quizás al estar amenazados por los reclamos terrenales de autoridad de parte del emperador (ver la introducción al Apocalipsis).

6:16-21

Señor del mar

En el contexto de la exposición de Juan en cuanto a Jesús como la nueva Pascua, el nuevo maná y uno más grande que Moisés, el milagro de Jesús en el mar puede haber recordado a sus primeros lectores del cruce de Israel por el mar en el tiempo de Moisés.

6:16, 19. Las borrascas eran frecuentes en el lago. Dado el rumbo que llevaban, probablemente ya habían avanzado la mitad de la



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

7:15. La mayoría de los niños en el mundo grecorromano no podían solventar siquiera una educación primaria. Pero los niños judíos palestinos, salvo aquellos de las familias más pobres (que no era la familia de un carpintero), aprenderían cómo leer y recitar la Biblia, pudieran o no escribir. El asunto aquí no es que Jesús fuera iletrado (no lo es), sino que él nunca había estudiado formalmente las Escrituras con un maestro avanzado; sin embargo, él las expone tan bien como cualquiera de los académicos sin citar opiniones de eruditos antiguos.

7:16, 17. Aprender haciendo era una parte normal de la educación judía, e incluía imitar al maestro. (Puede ser que a veces esto haya ido demasiado lejos. Se cuenta de un *discípulo que se escondió debajo de la cama del *rabino para aprender la manera adecuada de realizar el acto conyugal. Cuando el rabino lo descubrió, sin embargo, no elogió a este discípulo por su dedicada aspiración al aprendizaje.)

7:18, 19. Técnicamente, los falsos profetas debían ser ejecutados; pero había que seguir a un profeta como Moisés (Deut. 18:9-22).

7:20. Se creía comúnmente que los endemoniados actuaban en manera insana; en este caso la multitud piensa que Jesús está paranoico. Pero aun esta acusación implicaba la sospecha de que él era un falso profeta (7:12): se pensaba también que los falsos profetas eran canales para los espíritus (por cierto, muchos magos paganos reclamaban tal guía de los espíritus). El castigo para los falsos profetas era la muerte. *Josefo cuenta acerca de una figura verdaderamente profética en este período (ciertamente no lo rotula "profeta") quien era considerado insano y poseído por los demonios. Los Evangelios mencionan otra figura profética, Juan el Bautista (Mat. 11:18).

7:21-24. Jesús pide a la multitud que razone consecuentemente (un juicio sano y justo era importante en la enseñanza de los judíos):

¿Por qué era malo que él curara en forma sobrenatural el día sábado cuando la circuncisión (que hiere) se permitía ese día? Un *rabino de finales del siglo I argumentó en manera similar: Si la circuncisión en el octavo día toma precedencia sobre el sábado (y lo hace), salvar una vida completa también lo hace (como en general se acordaba). Algunas prácticas en las fiestas (tales como matar el cordero pascual y agitar la rama de palmera en la fiesta de los Tabernáculos) igualmente tomaban precedencia sobre el sábado.

7:25-27. Algunos académicos han señalado una tradición atestada en fuentes posteriores, que dice que el *Mesías estaría escondido por un tiempo antes de aparecer, y de ese modo nadie sabría de dónde era él (cf. la ironía en 9:29).

7:28, 29. Jesús declara que es algo obvio de dónde es él: es enviado del Padre. La expresión "él me envió" significa que es un agente comisionado, un representante autorizado del Padre.

7:30, 31. En la mayoría de las tradiciones judías, el Mesías no era un obrador de milagros, salvo que las obras de una nueva figura como Moisés validarían su reclamo profético para guiar al pueblo.

7:32. En el tiempo de Jesús los *fariseos como un cuerpo no tenían autoridad para arrestar a nadie, aunque sí lo hacían los principales sacerdotes; pero Juan actualiza el lenguaje para los lectores de su propia época. La principal oposición palestina que enfrentaban los judíos cristianos en las décadas posteriores al año 70 d. de J.C. provenía de los fariseos. Los "guardias" son los levitas que guardaban el templo.

7:33-36. Juan emplea nuevamente el motivo de mala interpretación: si las autoridades judías interpretaban tan mal a Jesús, ¿cómo podían reclamar que interpretaban correctamente las Escrituras? La "dispersión" se refiere a los judíos dispersos que estaban esparcidos por el mundo griego ("nuestra gente dis-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Jesús eran de mente estrecha y oscura.

7:49. Los **rabinos* capacitados a menudo miraban por sobre el hombro a los *'amme ha'aretz*, la "gente de la tierra", personas comunes que ni siquiera trataban de seguir las interpretaciones rabínicas de la **ley*. Muchos pasajes indican la animosidad entre los rabinos y los *'amme ha'aretz* (p. ej., Akiba admitía que antes de llegar a ser rabino había sido un *'am ha'aretz* y había querido golpear a los rabinos). En menor escala, actitudes análogas pueden observarse a veces entre las élites educadas en la actualidad, pero los rabinos creían razonablemente que no se podía vivir la ley sin conocerla y no creían que los *'amme ha'aretz* la conocieran.

7:50, 51. Debido a su actitud hacia aquellos que no conocían la ley (7:49), aquí resulta elocuente la ironía de Juan (ver el comentario sobre 7:48). Nicodemo atrae su atención hacia un tema básico del procedimiento legal aceptado por Moisés y todos los intérpretes judíos.

7:52. Esta respuesta refleja más el prejuicio regional que el conocimiento de las Escrituras: 2 Reyes 14:25 demuestra que estaban equivocados. Más tarde, los **rabinos* admitieron que los profetas surgían de todas las tribus de Galilea.

7:53—8:11

La mujer sorprendida en adulterio

Omitido por todos los manuscritos más antiguos, en general hay acuerdo en que este pasaje es un agregado posterior al cuarto Evangelio. Aunque puede ser una historia verdadera, como piensan muchos estudiosos, no se la debe leer como una parte del contexto de Juan.

7:53—8:1. En cuanto a que Jesús pasaba las noches en el monte de los Olivos, cf. 18:1, 2; Lucas 22:39; cf. también Marcos 11:1, 11.

8:2. A menudo los maestros enseñaban en los patios del templo; cf. 7:14.

8:3. Juan, que se refiere solo a los "fariseos"

nunca menciona a los "escribas", que se encuentran con mucha frecuencia en los otros Evangelios; los escribas actuaban como maestros de la **ley*.

8:4, 5. La ley exigía la ejecución de esa mujer, pero Roma había retirado de las cortes judías la jurisdicción para la pena capital, excepto para la violación del templo. De ese modo, los líderes judíos ponían a prueba a Jesús para ver si rechazaría la ley, comprometiendo su seguimiento del patriotismo judío, o rechazaría las normas romanas, que les hubieran permitido acusarlo ante esas autoridades.

8:6-8. Dios escribió los Diez Mandamientos con su dedo (Éxo. 31:18; Deut. 9:10); quizá Jesús escribió la primera línea del décimo mandamiento de Éxodo 20 en la **LXX*: "No codiciarás la mujer de tu prójimo". Ese texto los hubiera declarado culpables de adulterio a todos (Mat. 5:28). Esta idea es la mejor especulación que se puede proponer, pero no tenemos claves mejores en cuanto a lo que Jesús pudo haber escrito con su dedo; quizá la otra opción más razonable sea que él simplemente estaba dejando pasar el tiempo hasta que se fueran.

Normalmente los testigos eran los primeros en tirar las piedras, pero los testigos falsos pagarían la misma pena que habían querido infligir a su víctima (Deut. 17:7; 19:19).

8:9-11. Era común en la enseñanza judía la idea de que aun los más piadosos habían cometido pecados. Dios tenía el poder de juzgar o perdonar los pecados.

8:12-29

Aceptación del testimonio de la luz

Si se supone que 8:1-11 no es parte del contexto, 8:12—10:21 sigue con lo ocurrido en el último día de la fiesta de los tabernáculos (7:2, 37).

8:12. La literatura judía era generosa con el título "luz del mundo", aplicándolo a Israel, a los patriarcas, al **Mesías*, a Dios, a los rabi-

nos famosos y a la ley (cf. 1:4, 5), pero siempre se refiere a algo de gran significación. Una de las celebraciones más espectaculares de la fiesta de los Tabernáculos incluía antorchas que iluminaban la ciudad; esta fiesta, junto con la de Hanukkah (10:22), era reconocida por su espléndida iluminación. El hecho de que Jesús ofreciera su luz a todo el mundo puede sugerir una alusión a Isaías 42:6. Caminar en tinieblas (cf. Juan 9:4; 11:9) es una metáfora natural para tropiezo (Isa. 59:10; Jer. 13:16), salirse del buen camino (Jer. 18:15; Mal. 2:8) o ser destruido (Sal. 27:2; Jer. 20:11).

8:13-18. La ley de Moisés requería dos testigos para confirmar cualquier caso (Deut. 19:15; cf. 17:6), y la interpretación judía posterior hizo más estricto este requisito; Jesús emplea el argumento judío clásico de "cuánto más": si basta el testimonio de dos hombres, ¿cuánto más el del Padre y el Hijo? Jesús habla de la *ley como "la ley de Dios" o "nuestra ley"; los *rabinos presentaban sus retos paganos y heréticos llamándola "vuestra ley" (8:17). Sin embargo, en Juan (quien argumenta que Jesús cumplió la ley) esta expresión seguramente es irónica; ver la introducción sobre "los judíos".

8:19, 20. Su respuesta (v. 19) es: Si él es un testigo, debe presentarse en la corte. Pero ellos se quejaban de que no tenían acceso a la voz de Dios. La respuesta de Jesús es: Lo sé y allí está el problema. El "lugar de las ofrendas" (v. 20) estaba junto al patio de las mujeres, donde tenía lugar la ceremonia de la iluminación (8:12) y las danzas a lo largo de las noches de la fiesta. Ese lugar puede haber sido usado solo como almacén, pero 8:20 puede ser leído "cerca del tesoro".

8:21, 22. La mayoría de los pietistas judíos desaprobaban el suicidio; aquí se nota que ellos no veían a Jesús como una persona especialmente piadosa. Pero la ironía de Juan sigue en juego: efectivamente Jesús volvió al Padre por medio de su muerte en la cruz.

8:23. El contraste entre la esfera superior (el ámbito de Dios) y la esfera inferior (donde viven los mortales) era común en la literatura *apocalíptica judía, y su significado sería claro para los oyentes si tenían la mente abierta para este punto.

8:24, 25. Era algo serio morir en pecado, porque al morir ya había pasado la oportunidad final para el *arrepentimiento (cf. Ez. 18:21-32). (Por esta razón, los maestros judíos exhortaban a quienes eran ejecutados a que confesaran sus pecados y creyeran que su muerte los expiaría.) Jesús está de acuerdo con que uno debe arrepentirse, pero insiste en que el arrepentimiento genuino debe incluir la fe.

8:26, 27. De acuerdo con la ley judía, un agente debía representar correctamente a quien lo enviaba para que lo que dijera estuviera respaldado por la total autoridad del remitente.

8:28, 29. "Levantado" (cf. 3:14; 12:32) está tomado del libro de Isaías 52:13 en la *LXX, que en el contexto se refiere a la crucifixión (Isa. 52:14—53:12).

8:30-47

Debate sobre la paternidad

8:30, 31. Aunque los oyentes de Jesús habían creído en el primer momento, al final del pasaje (8:59; cf. Éxo. 4:31; 5:21) estaban dispuestos a matarlo. Los lectores de Juan podían reflexionar sobre este relato y ser alentados al ver que su Señor había enfrentado lo mismo que ellos; algunos miembros de sus *iglesias habían desertado y comenzado a traicionar a los cristianos por causa de la persecución (ver el comentario sobre 6:67-71; 1 Jn.).

8:32. El concepto griego de verdad enfatizaba la realidad; la palabra *veterotestamentaria traducida "verdad" tenía que ver más con la integridad o fidelidad a la propia palabra o carácter. El pensamiento judío caracterizaba a Dios como la Verdad, de modo que los oyentes de Jesús se darían cuenta de que él se refería específicamente

a la verdad de Dios en el sentido judío.

8:33. Aunque los interlocutores de Jesús nunca habían sido ellos mismos, su referencia a Abraham demuestra que sí entendieron que él se refería al pueblo judío en su conjunto. Generalmente, los maestros judíos reconocían que su pueblo había estado al menos bajo el yugo de cuatro reinos: Babilonia, Persia, Grecia y Roma. Pero muchos maestros creían que estos reinos eran solo siervos de Dios, y que al final él rompería los yugos de otras naciones (una forma extrema de esa creencia llevó a la revuelta de los años 66-70 d. de J.C.). Enseñaban que las otras naciones eran gobernadas por ángeles guardianes y las estrellas, pero que Israel era gobernada solamente por Dios.

8:34. A menudo los filósofos usaban la palabra "libre" para referirse a ser libre de ideas falsas o de preocupación; en el judaísmo se hablaba de ser libre del pecado. Los maestros judíos creían que, como Israel tenía la *ley, el mal impulso que hizo tan pecadores a los *gentiles no los esclavizaría a ellos.

8:35. La ley *veterotestamentaria ordenaba que los esclavos judíos fuesen liberados en ciertos años y, bajo las leyes gentiles, podían efectivamente ser liberados o vendidos a otras casas (familias); sin embargo, un hijo siempre era parte de la familia. Quizá aquí Jesús hace otra alusión: "casa" (que puede significar "familia" u "hogar") puede incluir un juego de palabras con la casa de Dios, el templo (2:16); solo los "hijos" tendrán allí una parte permanente (Eze. 46:16, 17; cf. también Isa. 56:5).

8:36, 37. En la creencia popular judía, el ser descendiente de Abraham virtualmente garantizaba la salvación, excepto para los más malvados; Israel había sido escogido y destinado para la salvación en él.

8:38, 39. "Padre" podía significar "antepasado" y, en ese sentido, Abraham lo era (v. 37; aunque muchos tenían a algunos conversos *gentiles entre sus ancestros). Pero metafóri-

camente un padre era alguien cuyos caminos uno imitaba, a menudo un maestro o alguien cuya naturaleza le era revelada como un progenitor espiritual.

8:40. Abraham era usado como modelo definitivo para la piedad y la hospitalidad judías, y la tradición judía rememoraba cómo había recibido a los mensajeros ocultos (Gén. 18).

8:41. Sugerir que alguien tenía un padre por la ley y otro por naturaleza era sugerir que la madre era culpable de adulterio. Al reconocer esta implicación, los interlocutores insistían en la pureza de su descendencia; "hijos de Abraham" era equivalente, en la literatura judía, a "hijos de Dios" (cf., p. ej., Éxo. 4:22), porque Dios había adoptado a los descendientes de Abraham. (Algunos eruditos también han visto aquí una alusión a la posterior acusación *rabínica contra Jesús de que su madre lo tuvo de su relación con un soldado romano y no que haya sido una virgen, aunque esto no es claro en la discusión.)

8:42-47. Es irrefutable que el diablo fue el asesino original (cf. 8:37, 40) así como quien negó la verdad (cf. 8:32); la tradición judía subrayaba que Adán había sido llevado a la muerte por su mentira (cf. Gén. 3). Como los interlocutores de Jesús querían matarlo y rechazar su verdad, su conducta demostraba quién era su verdadero padre; el tema no es étnico sino espiritual.

8:48-59

Mayor que Abraham

8:48. La fraternidad de Jesús con los samaritanos (4:40) no complacía a la audiencia de Jerusalén, pero es posible que sus oyentes no tuvieran conciencia de ella. La base para esta acusación es aparentemente una teología similar: los samaritanos ofendían el templo y negaban que el pueblo judío tuviera la herencia exclusiva de Abraham (cf. el comentario sobre 4:12). La acusación de posesión demoníaca (también 10:20) desafiaba su credibi-

lidad profética (ver el comentario sobre 7:20). La discusión, por lo tanto, se vuelve un poco hostil en este punto. También refleja la ironía de Juan: solo los samaritanos (4:9) y Pilato (18:35) reconocían que Jesús sí era judío.

8:51-53. La mayoría de los judíos, excepto los saduceos, hubiera estado de acuerdo con que Abraham y los profetas estaban espiritualmente vivos con Dios; pero los oponentes de Jesús aquí toman su referencia a la muerte de una forma literal, como muerte física. (Inclusive en una tradición judía donde Abraham no quería morir, Dios hace arreglos especiales para que él ceda.)

8:54, 55. “Es nuestro Dios” era la declaración básica del pacto en el AT (p. ej., Éxo. 6:7; Lev. 26:12; 1 Crón. 17:22; Jer. 31:33; Eze. 36:28); quienes eran leales al pacto, o sea los que guardaban de verdad la ley de Dios, según el AT “conocían” a Dios (p. ej., Jer. 9:24; 31:31-34; Ose. 2:20).

8:56. La tradición judía enfatizaba que a Abraham se le habían mostrado los reinos que en el futuro oprimirían a Israel así como la era *mesiánica posterior.

8:57, 58. Cincuenta años era la edad mínima para dedicarse a ciertos servicios públicos.

Si Jesús solamente hubiera querido dar a entender que existía antes que Abraham, hubiera dicho: “Antes que Abraham fuera, yo fui”. Pero “Yo Soy” era un título de Dios (Éxo. 3:14), lo que sugiere que Jesús está declarando más que simplemente que él existía antes que Abraham. Este título de Dios puede haber estado claramente en el pensamiento de los que lo oían en la fiesta: Durante la fiesta de los Tabernáculos, los sacerdotes declaraban las palabras de Dios en Isaías “Yo Soy” (Isa. 43:10, 13). (Sin embargo, no es seguro que esta tradición fuera tan antigua como para servir de fondo al cuarto Evangelio.)

8:59. Los oyentes de Jesús no dejaron pasar lo que dijo en 8:58 y consideraron que sus

palabras eran blasfemas (una simple pretensión de *mesianismo no era considerada blasfema, aunque sería ofensiva, porque entendían que él reclamaba deidad para sí). Pero su reacción hacia Jesús lo pone a él en la misma posición en que se hallaban otros personajes (Éxo. 17:4; Núm. 14:10; 1 Sam. 30:6). El templo fue construido con bloques macizos de piedra, o sea no del tipo que la gente pudiera tirar, pero en el tiempo de Jesús la construcción aún estaba en proceso y una turba podría haber encontrado objetos para arrojar como, según *Josefo, hicieron más tarde los *celotes en el templo y una multitud hizo en una *sinagoga.

En tiempos anteriores, Dios había ocultado a algunos de sus siervos en circunstancias similares (Jer. 36:26); aquí Jesús se oculta a sí mismo. Su salida del templo es descrita como *Ichabod*: la gloria ha salido (Eze. 10—11); la salida de la presencia de Dios a causa del pecado de Israel era un tema común en los textos judíos posteriores.

9:1-12

Curación del ciego

9:1. Los ciegos solo podían sobrevivir de la caridad pública, lo que podían hacer mejor cerca del templo, donde pasaba mucha gente que podía sentirse inclinada a pensamientos caritativos (cf. Hech. 3:2). Los *discípulos vieron a este ciego cuando estaban saliendo del área del templo (8:59).

9:2. Los maestros judíos creían que el sufrimiento, incluyendo la ceguera, se debía a menudo al pecado; uno podía sufrir por los pecados de sus padres o aun por un pecado cometido por la madre o el feto durante el embarazo.

9:3-5. Jesús usa imágenes que eran comunes: nadie (excepto los guardas o los pastores) trabaja en la oscuridad (v. 4); sobre la luz del mundo, ver el comentario sobre 8:12.

9:6. En los círculos paganos a veces se usaba la saliva para sanar, de modo que eso represen-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

de piedra, que podía tener zarzas en la parte superior. (Al tiempo de esta fiesta se acercaba el invierno.) La ley judía distinguía los ladrones de los bandoleros; los primeros entraban por la fuerza a las casas o las propiedades, mientras que los últimos a menudo vivían en el desierto y asaltaban a los transeúntes. Los pastores tenían que vigilar continuamente para no perder ovejas a manos de cualquier tipo de enemigo.

10:3, 4. En el AT Israel “oía la voz de Dios” cuando obedecía la *ley y su mensaje por medio de los profetas. Aquellos que eran realmente sus ovejas (en una relación de pacto con Dios) lo conocían (ver el comentario sobre 10:14, 15). (Los lectores de Juan lo oyeron por medio del *Espíritu, una práctica que la mayor parte del judaísmo no creía posible en sus días; cf. 16:13-15.) Se dice que generalmente los pastores conocían por nombre a cada oveja. En el AT Dios llamaba a los que eran especiales para él, sus servidores más cercanos, “por nombre” (Éxo. 33:12, 17; cf. Isa. 43:1).

10:5. En este contexto los extraños eran los ladrones y los bandoleros (v. 1) (los fariseos) que habían tratado de guiar mal a las ovejas (9:40, 41). Los líderes de la *sinagoga que expulsaron a los lectores judíos cristianos de Juan pretendían ser verdaderos pastores, pero cuando el auditorio de Juan oyó este mensaje pensó de ellos de manera muy diferente.

10:6-9. Las ovejas eran guiadas para entrar y para salir del corral a las pasturas (Núm. 27:17; 2 Sam. 5:2). Varios eruditos han citado un ejemplo moderno de pastores que duermen a la entrada del redil para servir tanto de pastor como de puerta, pero probablemente Jesús alternaba ambas imágenes simplemente porque él mismo cumplía más de un papel; como Dios en el AT, él es el pastor de Israel y también el camino al Padre.

10:10, 11. El ladrón (en el contexto, los líderes infieles; cf. v. 5) actúa para su propio bien y no el del rebaño (los ladrones hambrientos

robaban ovejas para comer); un pastor arriesga su vida para proteger a su rebaño de los animales y de los ladrones. Los *fariseos consideraban a los pastores como miembros de una profesión impura, y los aristócratas los despreciaban como obreros de una clase baja vulgar; de ese modo, los opositores de Jesús no se identificarían fácilmente con el protagonista de esta historia. “Vida” es una abreviatura de *“vida eterna”, la vida del mundo por venir, en el lenguaje judío; Jesús aportó esta relación consigo mismo en el presente; ver el comentario sobre 3:16.

10:12, 13. Un asistente asalariado no era responsable de los ataques de animales salvajes (Éxo. 22:13) y trabajaba por paga, no porque las ovejas fueran suyas. Los líderes religiosos que permitían que se esparcieran las ovejas de Dios no eran verdaderos agentes o representantes suyos, porque no les preocupaba lo que le preocupaba a él (Jer. 23:1; Eze. 34:6).

10:14, 15. El AT a menudo describía la relación de pacto de Israel con Dios como una forma de conocerlo, lo que significaba una relación íntima y obediente con él (p. ej., Jer. 31:34; Ose. 6:6); ver Juan 10:3, 4 y 16:13-15.

10:16-18. En el lenguaje del AT la imagen de reunir los rebaños en uno solo significaba reunir las ovejas dispersas de Israel, que estaban diseminadas entre las naciones (cf. Eze. 37:21-24; Miq. 2:12). La reunión de Israel en el tiempo del fin era una de las esperanzas básicas del judaísmo antiguo reflejada en los escritos y las oraciones. Pero aquí Jesús puede estar refiriéndose a los *gentiles.

10:19-21. Una vez más, la comunidad judía experimenta el cisma sobre la identidad de Jesús (cf. también 7:43; 9:16), como se experimentó también en el tiempo de Juan. Sobre las acusaciones contra Jesús por posesión demoníaca, ver el comentario sobre 7:20.

10:22-42

Hanukkah en el templo

10:22. Hanukkah, la fiesta de la Dedicación,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pero sus palabras tenían otro significado del que hubiera sido obvio para los lectores de Juan: otros (tanto griegos como judíos) también creían que quienes habían sido designados como representantes de Dios a veces podían profetizar (decir la verdad de Dios) sin pretender que lo hacían. Algunas tradiciones judías parecen asociar la *profecía con el sacerdocio.

Sacrificar a unos pocos por el bien de muchos puede ser bueno en política pero malo en religión: *Josefo asegura que el rey Agripa II urgió a su pueblo a que no buscara venganza por la injusticia en bien de la paz, pero los maestros judíos decían que no se debía traicionar a un solo israelita para violar o matar aun cuando el resultado fuera la violación o la ejecución de todos.

11:54, 55. Los patios del templo tenían numerosos estanques para la purificación ritual; sobre este punto compare también 2:6 y 3:25.

11:56, 57. No podían creer que alguien tan piadoso como un maestro religioso, lo que se suponía que era Jesús, no se haría ver en la peregrinación de las grandes fiestas exigidas por la *ley, especialmente cuando solo tenía que venir desde Galilea.

12:1-8

Gratitud de María. Morir para vivir

Para más detalles, ver el comentario sobre Marcos 14:1-11

12:1, 2. Los comensales “estaban sentados” en las comidas normales y se reclinaban en divanes en comidas especiales como fiestas o banquetes. A menos que los autores de los Evangelios simplemente adoptaran en forma constante el lenguaje griego para las comidas (los griegos normalmente se reclinaban), Jesús estuvo invitado a muchos banquetes (este probablemente fue en su honor). Los primitivos maestros itinerantes eran invitados a menudo a disertar en las comidas como retribución por tener casa y comida gratis.

12:3. La “libra” puede haber sido alrededor de “medio litro” (NVI) o “trescientos gramos” (DHH). Los frascos de perfume habitualmente contenían una onza, de modo que María fue exagerada al extremo.

Era costumbre ungir la cabeza de los huéspedes importantes, pero el anfitrión podía ofrecer solo agua para los pies. Además, los judíos religiosos se disgustaban con las mujeres casadas que no se cubrían la cabeza y exponían su cabello a las miradas masculinas; como se menciona al hermano y la hermana de María, pero no a su marido, ella puede haber estado soltera (y por lo tanto ser joven, si no viuda o divorciada) pero actuar de ese modo con un *rabino famoso (aunque soltero) podía provocar que algunos levantaran piadosamente las cejas.

12:4, 5. Algunos *rabinos delegaban las preocupaciones financieras de su escuela a sus *discípulos; otros grupos, como los *esenios y algunos filósofos griegos, tenían las propiedades en común. Solo se permitía que guardaran los fondos del grupo aquellos cuya virtud era más confiable (cf. 13:29); por ese motivo, la traición de Judas es escandalosa al extremo.

12:6, 7. Sobre el ungimiento de cadáveres, ver el comentario sobre Marcos 16:1; primero eran ungidos para limpiarlos y luego lavados con agua. María realizaba así un acto importante; a veces se negaba el ungimiento antes del entierro a los que eran ejecutados como criminales (aunque no a Jesús; ver 19:39).

12:8. La respuesta de Jesús probablemente contiene una alusión a Deuteronomio 15:11, que urge a la generosidad para con los pobres que siempre estarán en la tierra. De ese modo, él no minimiza la ayuda a los pobres sino que enfatizaba su muerte inminente; él debía ser la primera preocupación de sus seguidores.

12:9-11. Ironía de Juan: quienes reciban vida por medio de la muerte de Jesús deben morir



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

tantes de acuerdo con los sentimientos que se tenían para con la persona que los había enviado.

13:21-30

La misión del traidor

13:21, 22. Los filósofos griegos subrayaban que había que permanecer siempre tranquilo y sin perturbación en el espíritu, pero en la antigüedad no todos compartían ese valor. Aunque el cuarto Evangelio subraya la deidad de Jesús, también subraya e ilustra frecuentemente su humanidad (1:14). En el AT, los profundos sentimientos de Dios también afloran con frecuencia (p. ej., Jue. 10:16; Isa. 63:9, 10; Jer. 2:30-32; 9:13; Ose. 11:8).

13:23. En las fiestas, los hombres se reclinaban en divanes (las mujeres no cenaban en la misma habitación con un grupo de hombres que no fueran de su familia). Cada persona se reclinaba ligeramente detrás de la que estaba a su derecha; de ese modo, Juan pudo reclinarse su cabeza al nivel del pecho de Jesús. (Se apoyaban en el codo izquierdo, con el brazo derecho libre, y como así no podían cortar la comida, esta debía llegar ya cortada al banquete.) Este *discípulo amado (presumiblemente Juan) tenía una de las más honorables posiciones en la fiesta, junto con la persona que estaba a la izquierda, quizá Judas, como han sugerido algunos comentaristas, teniendo en cuenta el v. 26.

13:24-27. Normalmente, era una señal de honra para cualquiera recibir un trozo de pan que el anfitrión mojaba en la fuente común (o en la pascua, sin duda, hierbas amargas en un recipiente con algo dulce). Jesús está aquí completamente en control (Mar. 14:20).

13:28-30. Algunos piadosos hacían alguna obra de caridad antes de la Pascua para asegurarse el favor de Dios. No debió ser común salir en la noche de Pascua (Éxo. 12:22), pero en el *relato de Juan (a diferencia de Mateo,

Marcos y Lucas) aparentemente la Pascua comienza al día siguiente (ver el comentario sobre 18:28).

13:31-35

Definición de gloria y amor

El contexto de estos versículos es la traición y la muerte de Jesús.

13:31, 32. Sobre la glorificación, ver el comentario sobre 1:14 y 12:23-27.

13:33. A veces los maestros llamaban "hijitos" a sus *discípulos (cf. 1 Jn. 2:1) y los discípulos les decían "padre mío" a los maestros. La literatura judía también incluía "testamentos" de héroes famosos del pasado que morían o partían dando importantes enseñanzas a sus hijos, que debían ser leídas por las futuras generaciones. Como Jesús se estaba yendo, era natural que diera instrucciones finales a sus discípulos, sea o no que aquí Juan siga conscientemente la forma de un testamento.

13:34, 35. El AT ya había ordenado amar al prójimo (Lev. 19:18); lo que hizo que el mandamiento de Jesús fuera nuevo es el nuevo modelo y ejemplo: "como yo os he amado", según el contexto, al extremo de entregar la propia vida por otros.

13:36—14:1

¿Seguir hasta la cruz?

13:36, 37. Aunque Pedro estaba seguro de que seguiría a Jesús hasta la muerte, no entendió qué clase de muerte era precisamente adonde Jesús iba (14:5). Para la causa de esa mala comprensión, ver, p. ej., 3:4; para el trasfondo, ver la introducción de Marcos.

13:38. El primer canto del gallo en Jerusalén ocurría alrededor de las 0:30 h, de acuerdo con algunos informes (otros lo colocan más tarde), aunque solo los vigilantes nocturnos estaban despiertos como para oírlo (la mayor parte de la gente se acostaba al ponerse el sol). Hay muchos más informes de que el gallo cantaba para señalar la llegada de la



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

amor) produciría gozo (Sal. 19:8 y a menudo en enseñanzas judías posteriores).

15:12, 13. En las historias grecorromanas, morir por otros era considerado heroico y la amistad hasta la muerte era considerada un alto valor moral (ver el comentario sobre 14, 15). Pero el judaísmo no compartía esta perspectiva general griega, aunque enfatizaba el morir por la ley si era necesario. El rabino Akiba (unas décadas después de Juan) argumentaba que la propia vida tenía prioridad sobre la de otros. Aunque es improbable que Jesús haya sido influenciado directamente por el concepto griego de amistad, los lectores de Juan en la *diáspora estarían familiarizados con él y por ello captarían rápidamente este punto.

15:14, 15. En la antigüedad había diferentes tipos y niveles de amistad y los escritores grecorromanos a menudo trataban el tema. La amistad podía incluir alianzas políticas o militares y a menudo era buscada por propio interés; especialmente en los círculos romanos, a menudo se decía que los reyes o *protectores inferiores, que sostenían a dependientes llamados *protegidos, estaban participando en la "amistad"; los fariseos además se reunían en círculos de "amigos". El concepto griego tradicional de amistad enfatizaba la igualdad entre compañeros, y algunas escuelas filosóficas, como los *epicúreos, enfatizaban especialmente tales amistades.

Los principales ideales de la amistad en la literatura antigua incluían la lealtad (a veces hasta la muerte), la igualdad y el compartir todas las posesiones, así como una intimidad en la cual cada amigo compartía todo en confianza. Jesús enfatizó especialmente el último punto en el versículo 15, cuando distinguía a un amigo de un siervo, que podría ser leal, pero no compartía los secretos íntimos. A veces escritores judíos como *Filón contrastaban el ser amigos de Dios con ser siervos de Dios.

El AT da a dos personas el título de "amigo

de Dios": Abraham y Moisés. La tradición judía se extendió sobre la amistad y la intimidad de ambos con Dios. Si aquí hay una alusión al AT, puede ser a Moisés (cf. el comentario sobre 14:8). Si este texto enfatiza que Jesús compartía su corazón con sus seguidores, el contexto hace saber el contenido de su corazón: el amor.

15:16, 17. Los maestros judíos enfatizaban repetidamente que Israel había sido escogido y comisionado por Dios (en Abraham, la otra posible alusión del v. 15); ver el comentario sobre 15:1. Sobre pedir "en el nombre", ver el comentario sobre 14:12-14.

15:18—16:4

El odio del mundo

15:18-21. El pueblo judío creía que las naciones *gentiles los odiaban por haber sido escogidos y enviados por Dios y que sufrían a causa de eso. Posiblemente resintieron que Jesús agrupara a la mayoría de aquellas naciones en "el mundo", pero otras sectas minoritarias perseguidas en el judaísmo (como los esenios en *Qumran) también incluían entre sus enemigos, de entre todo el mundo, a la mayor parte de Israel, al que consideraban apóstata.

15:22-24. En el judaísmo se enseñaba que un mayor conocimiento exigía mayor responsabilidad; las naciones debían rendir cuenta de cómo guardaban sus siete mandamientos, mientras que Israel, que había recibido la *ley, tenía 613 mandamientos. Jesús también enseña que la revelación aumenta la responsabilidad moral (en otras partes, p. ej., Luc. 12:41-46).

15:25. Aquí Jesús cita el lamento de un justo sufriente (Sal. 69:4; cf. 35:19), que en otro lugar Jesús aplicó a sus sufrimientos (cf. Juan 2:17). Sobre "la ley de ellos", ver 8:17 y 10:34.

15:26. Sobre la obra forense del *Espíritu como abogado, ver 14:16; aquí no solo es abogado sino también testigo.

15:27. Los creyentes también son testigos de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

de la mayor parte del AT, en cada generación determinada solo parte de Israel seguía a Dios; en algunos tiempos, como los de Josué y David, el remanente era numeroso, pero en otros, como la generación de Moisés o la de Elías, era pequeño.) Otros grupos judíos, como los *esenios, que aparentemente fueron los autores de los *Rollos MM, también sentían que el resto de su nación se había apartado y que ellos eran el verdadero remanente; el tema aparece en los profetas del AT (cf. Isa. 10:20-22; Joel 2:32; Amós 9:8-12).

17:20-26

Jesús ora por los futuros discípulos

La unidad del Padre y el Hijo es el modelo de la unidad que debe ser experimentada por su pueblo, en el cual ellos moran. Israel reconocía que su Dios era “uno”, así como la importancia de este elemento en su propia solidaridad entre las naciones, en un mundo que les era hostil. Este pasaje subraya la misma idea pero de una manera más relacionada con la idea de una morada personal de Dios introducida en el capítulo 14 (ver especialmente el comentario sobre 14:23, 24). Para un ejemplo de la transmisión de la gloria a un pueblo en el cual Dios pudiera ser glorificado, ver Isaías 46:13; Dios también santifica sus lugares de morada con la gloria de su presencia (Éxo. 29:43).

El énfasis sobre la unidad también podría ser un mensaje para los lectores de Juan, que estaban perturbados por la oposición desde la *sinagoga, y quizá por parte de los secesionistas de sus propias filas (ver introducción a 1 Jn.); también es probable que la unidad étnica o cultural (quizás entre los miembros [¿emigrantes?] de Galilea y Asia, ver la introducción a Juan) es algo que se considera parcialmente (10:16; 11:52; 12:20-23); Juan enfatiza claramente la reconciliación étnica en Cristo en el capítulo 4 (los samaritanos). De cualquier modo, los seguidores de Jesús constituyen una pequeña minoría en un

mundo hostil y se necesitan entre sí para sobrevivir como ocurre con muchas otras minorías. Sobre la preocupación por las generaciones venideras cf., p. ej., Salmo 78:3-7.

18:1-11

Llega el traidor

18:1, 2. El “arroyo de Quedrón” (RVA; Cedrón, RVR-1995) es literalmente “el Quedrón que se inunda en invierno”: fluía solo en la estación lluviosa (el invierno) de modo que en abril no había necesidad de mojarse para cruzarlo. El lugar es todavía identificable. Jesús y sus *discípulos se habían encontrado allí otras veces; cf. Lucas 22:39.

18:3. Muchos eruditos han hecho notar que este contingente militar es descrito de una manera muy similar a las cohortes romanas. Sin embargo, el mismo lenguaje también era usado para unidades judías y ésta indudablemente lo era, porque se trataba de la guardia del templo. (Las tropas romanas no eran usadas para una acción policiaca de rutina como esta, y los romanos no hubieran llevado a Jesús a la casa de Anás [18:13] a quien ellos habían depuesto.)

Una cohorte en el sentido romano pudo haber incluido ochocientos soldados, pero un destacamento de la cohorte es a lo que Juan necesita referirse aquí. Tanto la guardia del templo como los soldados llevaban antorchas (se mencionan dos clases aquí) en la noche, aunque solo era necesario que unos pocos llevaran antorchas, especialmente porque para la Pascua ya era casi luna llena.

18:4-6. “Yo soy” puede significar “Yo soy (el que buscáis)”, pero también puede aludir a Éxodo 3:14, transliterado. Una tradición judía, supuestamente de antes de la era cristiana (atribuida a Artapano, un escritor judío de la diáspora primitiva), decía que cuando Moisés pronunció el nombre de su Dios, el Faraón cayó de espaldas. (Si los oyentes de Jesús pensaron que había pronunciado el nombre divino, también pueden haber caído



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pero no a los filósofos itinerantes y antisociales. Desde la perspectiva romana de Pilato, él no tenía motivo para condenar a Jesús.

18:39. Aunque no es atestiguada en las fuentes palestinas existentes (como ocurre con muchas costumbres), la costumbre que es mencionada aquí específicamente era del tipo que los romanos habrían permitido. La ley romana permitía dos tipos de amnistía, la *indulgentia* (perdonar a una persona condenada) y la *abolitio* (indultar a una persona antes del juicio), que es quizá lo que Pilato tenía entonces en mente. Al parecer, los griegos y los romanos habían otorgado amnistías masivas en ciertas fiestas regulares y los romanos ocasionalmente indultaban a los prisioneros en respuesta al clamor de la multitud; los funcionarios romanos provinciales también estaban autorizados para seguir los precedentes de funcionarios anteriores o las costumbres de la provincia.

18:40. El término traducido “bandido” (NVI; “asaltante”, RVA) sugiere que Barrabás era un revolucionario, el tipo de persona que Roma sí habría querido ejecutar. La ironía es muy profunda: la gente prefería a un verdadero revolucionario en vez de Jesús, que era denunciado por traición como presunto rey, pero no tenía antecedentes reales de haber participado en una insurrección.

19:1. Los fuertes azotes a menudo precedían a la crucifixión. Los golpes eran un castigo habitual por sí mismos, pero las palizas y las flagelaciones eran mucho más severas y parte de la condena a muerte. Como Pilato aún no había pronunciado su sentencia, los golpes que Jesús recibió fueron menos fuertes. Quizá Pilato esperaba que la sangre aplacara a los acusadores de Jesús (19:5), pero es una suposición improbable (18:31).

En las provincias, los soldados normalmente eran quienes administraban ese castigo. Los romanos libres eran azotados con varas y los soldados con palos, pero los esclavos y posiblemente los no romanos con látigos cuyas

tiras de cuero tenían agudas piezas de metal o hueso. La ley judía solo permitía treinta y nueve latigazos; la ley romana permitía golpear hasta que el soldado se cansara, y hay textos que informan de huesos u órganos que quedaban expuestos.

19:2. Los soldados jugaban con huesecillos, monedas o dados; la posibilidad de jugar con ese prisionero sería un respiro bien recibido del tedio acostumbrado en un país extranjero. Parece que los frecuentes y toscos mimos callejeros incluían a menudo imitaciones de reyes engalanados con burlesco esplendor; el gobernante judío Agripa I fue ridiculizado de este modo en Alejandría.

Era típico que los príncipes vasallos griegos usaran una clámide púrpura (la tinta púrpura era la más cara) y una guirnalda de hojas dorada. El “manto de púrpura” que los soldados pusieron a Jesús puede haber sido una túnica descolorida escarlata de un lictor (especie de alguacil que precedía a los cónsules y otros magistrados) o una alfombra vieja. La corona de espinas, tomada quizá de las ramas de espinosos arbustos acantos o de una palmera datilera (la segunda sería más realista) puede haber tenido por intención una burla exterior (imitando las guirnaldas de los reyes helenistas) más que producir sufrimiento; sin embargo, algunas espinas deben haberse introducido, haciendo salir sangre de la cabeza de Jesús. Solo el rey más importante usaba una verdadera corona en vez de una guirnalda, de modo que lo estaban disfrazando como un príncipe vasallo.

19:3. “Viva” (RVA; “salve”, RVR-1995) era un sarcasmo derivado de la salutación acostumbrada para el emperador romano: “¡*Ave* (viva) *César!*”.

19:4-6

La política sobre la justicia

19:4. La investigación del gobernador había llegado a un veredicto: no culpable (18:35-38). En circunstancias normales,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

después de su propia muerte. Al morir, los padres podían exhortar a los hijos a que cuidaran de las madres que los sobrevivían (lo que regularmente hacían); era un gran honor para un discípulo que se le concediera un lugar en la familia del maestro (a veces los discípulos llamaban “padre” a sus maestros). La costumbre judía incluía como responsabilidad primordial en cuanto a “honrar al padre y a la madre” el proveer para ellos en su ancianidad (cf. 1 Sam. 22:3). Probablemente la madre de Jesús estaba acercándose a los cincuenta años, y quizá también era viuda, y vivía en una sociedad en la que normalmente las mujeres no tenían muchos ingresos; por lo tanto, dependía oficialmente de Jesús, su hijo mayor, para su sostén, aunque después de la muerte de este sus hijos menores debían sostenerla.

19:28. Algunos eruditos han sugerido que Jesús puede haber recitado el resto del Salmo 22, luego del versículo citado por Marcos (15:34), a la luz de Marcos 15:35. Esta no es una sugerencia muy probable, pero de todos modos Juan puede haber aludido aquí al mismo salmo (Sal. 22:15).

19:29, 30. El “hisopo” no era el instrumento más natural para este propósito. Si esta planta debe identificarse como el *Origanum maru L.*, su tallo tiene más de un metro; otros creen que es una planta muy pequeña que no podría haber alcanzado tan lejos y sugieren que hay un juego de palabras con “jabalina”, que tiene un sonido muy similar. En cualquier caso, Juan menciona el hisopo por causa de su significado en la Pascua (Éxo. 12:22), adecuándose al simbolismo de Juan 19 en su conjunto. El “vino agrio” (DHH; “vinagre”, RVA) consistía en vinagre de vino mezclado con agua, que era usado a menudo por los soldados para calmar su sed.

19:31-33. A menudo, los que eran sujetos con cuerdas podían sobrevivir en la cruz varios días. El agonizante podía apoyarse en un soporte de madera (*sedile* en latín) en medio

de la cruz. Este soporte le permitía respirar y prolongaba la agonía de su muerte. Cuando los soldados necesitaban acelerar la muerte por asfixia, quebraban las piernas de las víctimas con varas de hierro de modo que ya no pudieran empujarse hacia arriba; el esqueleto de un crucificado, que se recuperó en 1968, confirma esta práctica que es mencionada en la literatura antigua. Los romanos hubieran permitido que los cuerpos se pudrieran en la cruz, pero Deuteronomio 21:23 y las sensibilidades judías sobre el sábado requerían que estas ejecuciones se aceleraran y los romanos se acomodaron a los deseos judíos, en especial durante los festivales masivos. (*Josefo declara que el pueblo judío siempre enterraba a las víctimas de una crucifixión antes del atardecer.)

19:34. De acuerdo con la tradición judía que probablemente es del primer siglo, se suponía que los sacerdotes atravesaban los cordeles pascuales con una vara de madera desde la boca hasta la parte posterior.

La tradición judía requería la certificación de que una persona estaba muerta antes de que se la considerara como tal, pero los observadores judíos no trataban los cuerpos con tanta falta de respeto como este romano lo hace.

Un soldado de infantería iba armado con una espada corta y un *pilum* o lanza; este *pilum* era de madera liviana con una punta de hierro, de algo más de tres metros de largo. Una de esas lanzas fácilmente podía penetrar por el pericardio que rodea y protege el corazón y contiene un líquido agudo. Un griego podía leer esta descripción como si se refiriera a un semidiós, porque los dioses griegos, en vez de sangre, tenían *icor* (que tenía apariencia de agua). Pero quien hubiera leído el Evangelio desde el principio hasta el fin podía ver en ello un símbolo enraizado en el AT y en esperanzas judías; ver el comentario sobre 7:37-39.

19:35. Los relatos de los testigos visuales



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

20:19-23**Aparición a los demás discípulos**

20:19. Los *discípulos debían quedarse en su casa para el duelo; la fiesta de los panes sin levadura aún estaba en proceso, de modo que, de cualquier manera, ninguno se hubiera ido de Jerusalén a Galilea. Las residencias adecuadas estaban equipadas con cerraduras y cerrojos, para prevenir que entrara cualquiera (un cerrojo pesado podía deslizarse entre aros sujetos a la puerta y su marco), salvo que alguien pudiera pasar a través de las puertas cerradas. La aparición de Jesús de ese modo en la habitación cerrada sugiere un cuerpo *resucitado superior a lo que se consideraba en la antigua literatura judía. “¡Paz a vosotros!” era el saludo judío habitual, pero tenía el sentido de transmitir paz (como hoy en día un “Dios lo bendiga”, pero bien razonado).

20:20. A veces se mostraban las heridas como evidencia en la corte; aquí su función es la de identificar que era el mismo Jesús que había muerto. En gran parte de la tradición judía, los muertos serían resucitados con el mismo aspecto que cuando murieron antes de que Dios los sanara, de modo que todos reconocerían que la persona que tenían frente a ellos era la misma que había muerto. Las “manos” incluían las muñecas, que era donde se habían colocado los clavos, pues a través de la palma no habría asegurado que la persona se mantuviera en su lugar en la cruz, dado que el peso de la víctima habría desgarrado la mano abierta.

20:21. En la tradición judía, a menudo los profetas designaban a sus sucesores. En el judaísmo a veces se concebía a los profetas como agentes de Dios; el que los enviaba los dotaba con su autoridad en la medida en que lo representaban adecuadamente.

20:22. El soplo de Jesús sobre ellos recuerda Génesis 2:7 cuando Dios sopló aliento de vida en Adán (también puede ser relevante que la tradición judía posterior a ve-

ces relacionaba este pasaje con Ezequiel 37 cuando el Espíritu de Dios o el viento revivió a los muertos). La literatura judía conectaba especialmente al *Espíritu Santo con el poder de profecía o de hablar en nombre de Dios.

20:23. Al actuar como agentes de Dios (20:21) los *discípulos podían declarar la prerrogativa divina de su autoridad (p. ej., declarándola cuando él lo habría hecho).

20:24-31**Aparición a Tomás**

20:24, 25. Solo por la evidencia de sus sentidos Tomás podía convencerse de que los otros discípulos no habían visto meramente un fantasma o una aparición; un espíritu o una visión espiritual en la tradición pagana, o una imagen producida por un mago, no sería corpórea. En contraste, el cuerpo de la *resurrección era claramente corpóreo, aunque entre los primeros cristianos puede haber sido discutida la exacta naturaleza de tal corporalidad. Tomás no dudaba de que sus amigos pensarán que habían visto algo; dudaba de la naturaleza de esa experiencia.

20:26. Ver el comentario sobre 20:19. Ahora que había pasado una semana, la fiesta había terminado y los *discípulos pronto estarían listos para volver a Galilea, a menos que recibieran órdenes de hacer lo contrario.

20:27, 28. La respuesta de Tomás es una confesión de la deidad de Jesús; cf. Apocalipsis 4:11. Plinio, un gobernador que escribía cerca de la probable ubicación de los lectores de Juan, dos o tres décadas después que él, informaba que los cristianos cantaban himnos a Cristo “como a un dios”.

20:29-31. La bendición de Jesús (v. 29) se aplica a los lectores de Juan que creían a través del testimonio apostólico (v. 31); el versículo 30 es la culminación del tema de las señales en Juan: a veces las señales llevan a la fe y a veces a la oposición.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

la misma razón que *Josefo lo hace a favor del judaísmo: para argumentar que el cristianismo debería disfrutar de protección legal continua en el imperio. De este modo, Lucas da a los cristianos apoyos legales (Luc. 21:15) y prepara el camino para abogados y filósofos cristianos como Tertuliano y *Justino, quienes abogarían por la tolerancia del cristianismo.

Propósito: Apologético. Toda historia ha sido escrita con un propósito, influida por reglas convencionales literarias del teatro y también utilizada para ilustrar principios morales. *Josefo utiliza la historia para justificar a Dios y a Israel después de la guerra del año 70 d. de J.C. *Plutarco y *Livio la usan para enseñar ética; incluso *Tácito escribe como un aristócrata que anhela el esplendor de la Roma antigua. La historia con un tema o un punto central (historia de la iglesia, historia social, historia afroamericana, etc.) no deja de ser historia por tener un interés o una perspectiva editorial. El propósito apologético de Lucas está formulado especialmente en los discursos del libro.

Hechos opera en diversos campos: el evangelio confronta a las cortes romanas, a los filósofos griegos, a los granjeros asiáticos rurales y a otros bajo sus propios términos, y nada puede detenerlo. Un tema muy importante es la relación del cristianismo con el judaísmo. Las religiones antiguas fueron respetadas en virtud de su edad, y los cristianos necesitaron demostrar que el AT era su libro y que ellos eran la voz auténtica del judaísmo (a pesar de la oposición de la mayor parte de la comunidad judía a esta afirmación en los días de Lucas). Lucas desarrolla este tema por medio de la exhibición del cumplimiento de asuntos sobresalientes del AT.

Género literario: Historia. A los historiadores se les permitía un amplio margen de libertad en los detalles, aunque se esperaba que obtuvieran la mayor parte de su historia hasta donde sus fuentes fueran fidedignas. Lucas es minuciosamente cuidadoso con sus fuentes en el Evangelio (Luc. 1:1-4), podemos verlo igualmente confiable en Hechos, en donde a menudo se puede cotejar con las cartas de Pablo (pocas de las cuales, si es que alguna, estuvieron disponibles para Lucas). Algunas secciones de Hechos también incluyen testimonios de alguien que viajó con Pablo. Contraria a la opinión de algunos eruditos, la palabra “nosotros” normalmente sí significaba literalmente “nosotros” en las *narraciones antiguas. Lucas es un redactor tan cuidadoso que si no hubiera tenido la intención de incluirse como compañía de Pablo, no hubiera permitido que una fuente anterior escribiera la palabra “nosotros”. Esta palabra aparece en escritos históricos (como *Josefo) así como en novelas; sin embargo, solo las obras históricas tenían prólogos históricos (Luc. 1:1-4; Hech. 1:1, 2). Además, muchos escritores de eventos históricos buscaban un estilo entretenido y realista como el de los novelistas. En estos términos, la mención de “argumentos literarios” en el siguiente comentario quiere decir solamente que Lucas era un buen escritor, no que era un historiador inexacto.

La cuestión de la historicidad de los discursos invita a un comentario especial. Los escritores de la antigüedad nunca registraban sus discursos palabra por palabra (cf.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

aristocracia sacerdotal. (También puede significar que ellos no habían sido capacitados por un *rabino reconocido, en el caso de que los aristócratas fueran demasiado arrogantes para considerar a Jesús como un *rabino reconocido.) Los filósofos griegos populares acostumbraban vanagloriarse por no haber sido educados en la retórica y haber vivido vidas simples. De este modo, lo que se considera una debilidad de Pedro y de Juan, los lectores de Lucas lo considerarían su punto fuerte. Pero la razón de su valentía "sin letras" es obvia: habían sido educados por Jesús, quien era por sí mismo valiente y "un hombre sin letras". (Era muy sabido que los discípulos regularmente reflejaban el estilo de vida y el carácter que habían aprendido de sus maestros.)

4:14-18. Tanto los discípulos como la aristocracia sacerdotal reconocen que no existen bases válidas para un cargo legal. Aún así, como guardias del templo, la aristocracia sacerdotal tiene el poder policial para controlar las enseñanzas de lo que ellos consideran sus cimientos. Algunos maestros judíos argumentaron que los milagros no validaban la enseñanza de otro si no concordaban con su propio razonamiento de las Escrituras y de la tradición.

4:19-22. A menudo, los filósofos hacían hincapié en la obediencia a Dios y no a la gente, en obedecer la verdad y no la conveniencia social; Sócrates, quien rehusó permanecer callado aun bajo pena de muerte, fue un ejemplo notable. Los profetas del AT (tales como Natán, Elías y Jeremías, quienes se enfrentaron a los reyes, o Urías, quien sufrió martirio, Jer. 26:20-23) son ejemplos aún más claros. Ya sea que el trasfondo de los lectores sea griego o judío, les quedaría claro quién está del lado de la justicia.

4:23-31

La alabanza frente a la persecución

4:23, 24. A pesar de que en el drama griego

los coros recitaban las líneas al unísono, aquí "unánimes" (RVR-1995, BA) simplemente significa "juntos, en unidad" (la misma palabra aparece en 1:14; 2:46; 5:12). Esta no es una liturgia unificada, como a la larga llegó a ser común en las *sinagogas; ni siquiera están de acuerdo todos los eruditos en que las oraciones fueran recitadas al unísono en la mayoría de las sinagogas palestinas en este período. Más bien, es muy probable que el texto se refiera simplemente a que alguien inspirado por el *Espíritu condujo la oración.

La oración comienza confesando la soberanía de Dios (su poder para responder a la oración) con líneas del Salmo 146:6 sobre la fidelidad de Dios para libertar al oprimido; él es mayor que sus adversarios.

4:25-28. El Salmo 2 se refiere totalmente a la descendencia real de David, en particular al *Mesías en contra de quien los gobernantes fueron convocados. (Más tarde, los *rabinos aplicaron este texto a Gog y Magog, naciones reunidas en contra del Mesías y de Israel.) En el versículo 27 los creyentes reconocen el cumplimiento de esa oposición en los adversarios de Jesús. Este es un reconocimiento de que la oposición a Jesús (y a sí mismos) estaba de acuerdo con la voluntad de Dios.

4:29-31. Las oraciones de liberación eran comunes en el AT y en el judaísmo (ver 2 Crón. 24:21, 22; Sal. 109:6-20; ver también Apoc. 6:10), sin embargo, esta es una oración para pedir fidelidad y valentía (cf. Sal. 138:3). Si bien el judaísmo ostentaba historias de extraños hacedores de milagros y el paganismo tenía santuarios locales de sanidad además de algunos magos, no existe ningún paralelo en un movimiento que confía en Dios respecto a esos milagros tan difundidos (cf. Hech. 2:43; 5:12).

4:32-37

Reavivamiento continuo

Como en 2:41-47, el derramamiento del



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ris; el modelo de Judas marcó la tónica para los revolucionarios que más tarde llegaron a llamarse los *zelotes. Los hijos de Judas también se sublevaron en la guerra del 66 al 70; fueron crucificados. A Judas lo ayudó un cierto Sadoc, un *fariseo. Naturalmente, Gamaliel veía a estos revolucionarios de una manera más favorable que los *saduceos, ya que los saduceos tenían más intereses establecidos en el gobierno romano.

5:38, 39. A menudo, la persistencia era considerada como una prueba de la ayuda divina. “Luchando contra Dios” puede ser un dicho griego familiar, tal vez se originó con el dramaturgo griego Eurípides solamente citado en antologías para los estudiantes del idioma griego. Muchos de los que estaban en el Sanedrín debieron haber usado esas antologías y por lo tanto estaban familiarizados con esta expresión.

A quienes les sería más atractivo esperar a que los romanos se hicieran cargo de este problema era a los *fariseos, quienes en este período estaban más convencidos, que los *saduceos, de que un futuro *Mesías intervendría para establecer la causa de Dios y derrocar el orden actual. Como muchos de sus sucesores, Gamaliel no quiere tener problemas con Roma, pero está seguro de que los romanos pueden encargarse de los revolucionarios por sí solos, a menos que Dios esté con los revolucionarios. No obstante, al comparar el movimiento cristiano con los seguidores de Teudas y de Judas, Gamaliel muestra que sigue malentendiendo y confundiendo al cristianismo con las cuestiones políticas.

5:40. La parte farisea escucharía especialmente a Gamaliel, ya que tenía gran respeto por la enseñanza de sus ancianos; quizás al reconsiderar el extremismo de un linchamiento ilegal, la parte saducea predominante también estaría de acuerdo. Eran muy conocidos los azotes como castigo civil y estaban desligados de la ejecución (Luc. 23:16; ver el

comentario sobre Juan 19:1); debido a que los *fariseos se opondrían a que los romanos aplicaran el azotamiento, quizá aquí se observa la disciplina de 39 latigazos administrados por los tribunales judíos tradicionales (ver el comentario sobre Mat. 10:17).

5:41, 42. En la tradición judía, el justo podía regocijarse en medio del sufrimiento debido a que su recompensa la tendría en el mundo por venir; sin embargo, la persona que desobedecía el decreto de un gobernante era considerada audaz, y el judaísmo ensalza a los mártires que lo hicieron. (Es especialmente temerario el hecho de que los *apóstoles continuaran enseñando públicamente en los patios del templo.) Los lectores de la antigüedad respetarían esta descripción de los apóstoles. “Enseñar” es instrucción en primera instancia; “predicar” es la proclamación especial del *evangelio que salva.

6:1-7

Los siete distribuidores de ayudas

Por lo general, los que tenían poder político reprimían a las minorías inconformes; aquí los *apóstoles entregan el sistema completo a las minorías ofendidas. Por lo tanto, esta puede ser la primera instancia registrada de lo que en la actualidad podemos llamar “acción afirmativa”.

6:1. Algunos eruditos piensan que aquí los “helenistas” (BA) son simplemente judíos palestinos que hablaban griego, sin embargo, la mayoría de los judíos de Palestina eran bilingües; y probablemente el griego fue el primer idioma que hablaba la mayoría de los nativos de Jerusalén. La propuesta más probable es que este texto se refiere a judíos de la *diáspora que se habían establecido en Jerusalén, como opositores de los nativos de la Palestina Judía.

La Biblia ordenaba que se debían hacer cargo de las viudas, quienes si no contaban con familiares cercanos no tenían otros medios de manutención. El judaísmo tomó esta respon-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

(la palabra comúnmente traducida “salvación”) para ellos, lo rechazaron. Ver el comentario sobre 7:35-37. (Al igual que los *rabinos y escritores grecorromanos como *Filón y Artapanus, Esteban presenta el asesinato del egipcio que llevó a cabo Moisés bajo una luz positiva. Al escribir historia judía para lectores *gentiles, *Josefo omite totalmente este incidente.)

7:30-34. Dios no solo se reveló a sí mismo ante Moisés en el monte Sinaí y lo envió a Egipto, sino que, además, llamó a esa montaña “tierra santa” (v. 33), un término que los acusadores de Esteban reservaban para el templo (6:13).

7:35-41

Un salvador rechazado como Moisés

7:35. Al igual que Jesús, Moisés fue rechazado por su pueblo como libertador.

7:36. Al igual que Jesús, Moisés hizo señales y maravillas.

7:37. Como reconocieron muchos judíos y *samaritanos, Dios mandaría a un salvador como Moisés (Deut. 18:18). Con el estilo de un buen expositor judío de las Escrituras, Esteban pregunta: “¿En qué forma el profeta es igual a Moisés?”. Él responde: será rechazado por su pueblo (7:35, 39); la oposición de sus oyentes demuestra su punto (cf. Isa. 53:1-3).

7:38. Los judíos celebraban que Moisés había recibido la *ley y la había transmitido a Israel (Esteban utiliza términos que pueden traducir aquellos términos utilizados por los maestros judíos que recibían y transmitían las tradiciones, aunque no tan impactantes como aquellos en, p. ej., 1 Cor. 11:23).

7:39. Sin embargo, la propia generación de Moisés lo rechazó; ¿por qué es tan difícil creer que aquel a quien los líderes judíos, de la generación de Jesús, rechazaron no pueda ser también su libertador?

7:40, 41. El episodio del becerro de oro fue el

incidente en la historia de Israel del que estaban más avergonzados los *rabinos; sentían que era el mayor pecado de Israel. Sin embargo, se colocaron más a la defensiva cuando los paganos los interrogaron al respecto (incluso anteriormente, *Josefo omitió este incidente), y varios siglos después argumentaron que los paganos que acompañaban a Israel, no Israel, fabricaron el becerro (en contraste con Éxo. 32:1-6). Israel había adorado ídolos justo después de la liberación llevada a cabo por Moisés; aun así, Esteban va a insinuar que sus acusadores también siguen las “obras de sus manos”, una expresión utilizada a menudo para los ídolos en la Biblia y en otras fuentes judías, pero igualmente aplicada a su templo hecho por humanos (Hech. 7:48).

7:42-50

Opinión de Dios acerca del templo

Ahora Esteban responde al cargo directamente: las Escrituras no apoyan la importancia que sus adversarios le otorgan al templo. Para los guardas del templo (que eran el símbolo de la unidad de los judíos a lo largo del imperio) la acusación de Esteban sonaba como el tipo de acusación que harían los *samaritanos. Incluso los *esenios condenaron la impureza del liderazgo en el templo, mientras que deseaban un templo restaurado.

7:42, 43. En una *profecía también apoyada en los *Rollos MM (Amós 5:25-27), Esteban juega con el término traducido “tabernáculo” (RVR-1995, BA) o “santuario” (DHH): Israel cargó el tabernáculo de un dios pagano en el desierto.

7:44-47. Rápidamente, Esteban aclara que Dios sí le dijo a Moisés que construyera un tabernáculo de una manera en particular (ver el comentario sobre Heb. 9), y el tabernáculo permaneció hasta los tiempos de David; el templo no fue construido hasta la época de Salomón. Esteban no niega que Dios bendijo y aprobó la construcción de un templo en el AT; sin embargo, niega que Dios hubiera



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

9:23, 24. Los enemigos judíos de Saulo planean asesinarlo, no ejecutarlo de manera legal; no obstante su propio relato en 2 Corintios 11:32, 33 indica que obtuvieron la cooperación de altos funcionarios del gobierno de Damasco. La predicación de Saulo en otras ciudades griegas durante el gobierno de Aretas IV de Nabatea (9 a. de J.C.—40 d. de J.C.) durante tres años (Gál. 1:17) posiblemente acarreó oposición.

9:25. En ocasiones, las casas estaban construidas dentro de los muros de la ciudad; el método de escape de Saulo tiene un precedente bíblico (Jos. 2:15; 1 Sam. 19:12). El hecho de que se haya granjeado *discípulos allí indica que había trabajado como *rabino, o maestro cristiano, y que contaba con la capacitación necesaria para presentarse como tal (cf. 22:3).

9:26-31. Tan provocador como su predecesor Esteban, Saulo parece estar dirigido hacia el mismo destino, hasta que es enviado a Tarso. Debido a que había nacido allí (22:3), posiblemente tenía parientes en ese lugar; no obstante, su capacitación había sido completamente judía palestina (Fil. 3:5), así que, es durante este período de su vida que Saulo comienza a relacionarse especialmente con los *gentiles de Asia Menor (la moderna Turquía). Los únicos representantes de los *apóstoles a los que llega a conocer muy bien son Pedro y Jacobo (Gál. 1:18, 19).

9:32-43

Continúan los milagros a través de Pedro

9:32. Lida era la capital de una de las provincias judías que incluían a los no judíos, y que posteriormente albergaron a muchos *rabinos distinguidos y a una escuela rabínica.

9:33-35. Sarón no es una ciudad, sino la planicie costera que se extendía desde Lida hasta el monte Carmelo al norte. La presencia cristiana seguía siendo notable en Lida en el siglo segundo d. de J.C.

9:36. Jope, ahora parte de Tel-Aviv-Jafa, era una ciudad portuaria próspera. Estuvo bajo el gobierno judío durante cerca de cuarenta años hasta que llegó a estar bajo la autoridad directa de Roma en el año 6 d. de J.C. Tabita es el nombre semítico para la palabra griega Dorcas (ambas con el mismo significado: "gacela").

Las mujeres judías estaban involucradas en proyectos de caridad. En general, dentro de la cultura grecorromana las mujeres eran, en ocasiones, *protectoras, y se ha sugerido que Tabita pudo haber sido una benefactora de las viudas mencionadas en el versículo 41. Sin embargo, ya sea de manera oficial (como benefactora) o extraoficial, ella velaba por los intereses de ellas.

9:37. Siempre se lavaba a los muertos judíos antes de sepultarlos. Solo las mujeres preparaban los cuerpos de mujeres para su sepultura.

9:38. Es importante que Lida esté cerca de Jope, debido a que los cadáveres tenían que ser enterrados de inmediato. La distancia de 16 km significaba quizás tres o cuatro horas de camino en ambos sentidos (para que los mensajeros llegaran hasta Pedro y que Pedro llegara a Jope); ya que era costumbre enterrar los cadáveres antes de la puesta del sol, incluso si Tabita había muerto por la mañana no podían permitirse ningún retraso.

9:39. Por lo general, los aposentos altos eran pequeños (1:13 es una excepción), y eran áticos construidos en las azoteas; por lo menos, este es lo suficientemente grande para albergar a unas cuantas personas. Una de las tareas domésticas asignadas a la mujer en esa cultura era la elaboración de prendas de vestir. Las mujeres romanas acaudaladas tenían sirvientas que lo hacían pero se las seguía considerando responsables de su elaboración.

9:40. De acuerdo con el recato judío, el cuerpo de Tabita se cubriría antes de que Pedro entrara al cuarto. Sobre el hecho de que Pedro saque a todos, compare 2 Reyes 4:33.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

rientes lejanos quienes eran soldados apostados en la misma ciudad, aunque esa coincidencia es improbable. No es la manera usual de describir a la familia inmediata (cf. 10:2), sin embargo, es incluso mucho menos probable incluir a los sirvientes. El hecho de que los haya “convocado” sugiere que no eran niños (cf. v. 46), y no hay nada en este pasaje que apoye la referencia al *bautismo de infantes que algunos escritores han visto aquí (v. 48).

10:25, 26. El paganismo grecorromano creía no solo en dioses sino en hombres casi divinos, a menudo hijos de dioses, quienes tenían poderes sobrenaturales (14:11; 28:6). Se podía ofrecer obediencia a los dioses postrándose a sus pies y adorándolos, como Cornelio hizo con Pedro aquí. Cornelio debía saber bien (10:2) que no debía tratar a Pedro con esa reverencia; tal vez solo intentaba hacer una forma especial de homenaje, el cual encontraría inadecuado un siervo de Jesús (cf. Luc. 22:25-27).

10:27-29. Los judíos devotos no entrarían a la casa de idólatras para no participar inconscientemente en la idolatría; aparentemente, extendieron esta costumbre a no entrar en la casa de ningún *gentil. Se consideraba algo impuro comer los alimentos o beber el vino de los gentiles; a pesar de que esta regla de pureza no prohibía el contacto social, sí impedía que comieran juntos en los banquetes y provocó que la mayor parte del mundo romano sintiera que los judíos eran antisociales. Sin duda, Cornelio estaba acostumbrado a aceptar desaires (10:22), así que la aseveración de Pedro en el 10:28 significaría mucho para él.

10:30-33. Ver el comentario sobre 10:3-6.

10:34-43

El mensaje de Pedro

10:34, 35. El judaísmo enfatizaba mucho la imparcialidad de Dios; cf. Romanos 2:11.

10:36. En general, los judíos llamarían a

Dios “Señor de todos”. El “evangelio de la paz” alude al concepto de la redención de Israel, encontrada en Isaías 52:7 y en pasajes similares, aunque los *gentiles que temían a Dios no podían discernir esta alusión (pero quizás cf. Isa. 57:19 en Hech. 2:39).

10:37. “Judea” aparentemente aquí incluye Galilea y se utiliza en el sentido más amplio de “la tierra judía” en vez de su sentido más estrecho y usual como la región sur de Palestina.

10:38. “Haciendo bienes” (RVR-1960) es literalmente “haciendo obras de beneficencia”, la clase de cosas que un gobernante, una deidad, o alguna persona poderosa haría cuando ofreciera regalos o misericordia a aquellos de una clase social más baja. Dependiendo de cuánto supiera Cornelio acerca del judaísmo, podría reconocer que cualquiera que estuviera ungido con el *Espíritu Santo sería considerado extraordinario por los judíos contemporáneos.

10:40, 41. Algunos griegos parecen haber creído que los héroes o dioses que habían fundado ciudades los visitaban pero permanecían invisibles. No obstante, el punto de vista de Pedro aquí no es que Jesús permanezca invisible de una manera selectiva; sino más bien, que solo viene a aquellos a quienes Dios ha escogido.

10:42. En la mayor parte de la literatura judía, Dios mismo es el juez.

10:43. Muchos profetas tuvieron *profecías mesiánicas, pero solo pocos de ellos (p. ej., Isa. 53) relacionaron directamente al *Mesías con el perdón de los pecados. Probablemente, Pedro quiere decir esto en un sentido general: todos los profetas testifican del perdón por medio de la *gracia de Dios, que sería suministrada en los tiempos del *Mesías (cf., p. ej., Jer. 23:5, 6).

10:44-48

Gentiles salvos

10:44. La interrupción era un recurso li-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

puertas que estaban cerradas con llave; las puertas que se abren “por sí mismas” aparecen en la literatura antigua desde Homero hasta *Josefo. De este modo, podemos comprender por qué Pedro podía pensar que estaba soñando.

12:12, 13. Una casa con una puerta exterior, una sirvienta que podía servir de portera y una reunión en la parte posterior de la casa sugeriría la casa de un residente muy acaudalado de la Ciudad Alta de Jerusalén. (Para otro indicio de la riqueza de la familia, cf. Col. 4:10 con Hech. 4:36, 37. Como levitas, 4:36, debieron haber tenido vínculos con la aristocracia sacerdotal; muchos sacerdotes acaudalados vivían en la Ciudad Alta.) Así, la casa no estaba lejos del monte del templo (y por lo tanto no estaba lejos de la fortaleza Antonia, en donde quizás Pedro haya estado encarcelado). Durante los tres primeros siglos de la iglesia los creyentes se reunían en casas y no en los edificios de la *iglesia (p. ej., Rom. 16:5), de la misma manera que lo hacían los judíos pobres que no podían darse el lujo de construir *sinagogas. “Marcos” es un nombre latino, pero como es un *praenomen* no necesita indicar la ciudadanía romana; aún así, el uso del nombre indica, difícilmente, la antipatía hacia Roma o hacia los intereses de esta última en Jerusalén, y una vez más, puede sugerir la riqueza de la familia.

12:14-16. Debido a que estos creyentes probablemente oraron después de la captura de Jacobo, y este había sido ejecutado, su fe incierta es quizás comprensible. Pero dado el propósito de esta reunión de oración (12:5), su sorpresa (y la de Pedro, ya que tuvo que golpear la puerta, lo que pudo despertar a varios vecinos que eran probablemente de familias sacerdotales aristócratas y por lo tanto peligrosas) es lo suficientemente irónica y quizás provocó que los lectores de la antigüedad se hubieran reído. En algunas tradiciones judías populares los justos llega-

rían a ser como ángeles después de la muerte. 12:17. “Jacobo” era un nombre común; no es el Jacobo de 12:2, sino el Jacobo de 15:13, 1 Cor. 15:7 y Gál. 2:9. Las fuentes judías nos dicen que este Jacobo, el hermano menor de Jesús, tenía una gran reputación de ser un judío devoto (cf. Hech. 21:18-20), y cuando más tarde fue sometido al martirio, la gente de Jerusalén protestó por su muerte. Por lo tanto, él estaría a salvo de Agripa, quien agasajaba a las masas judías (12:1-3).

12:18, 19. Dadas las precauciones de los soldados (cadenas, puertas y diversos guardas apostados a cada lado, 12:6), era humanamente imposible para Pedro escapar sin contar con la ayuda de todos los guardas. Agripa los interroga para recibir información, quizás bajo tortura, pero no tienen nada que decir. Bajo la ley romana, un guarda al que se le escapara un prisionero pagaría por ello con la pena establecida para el prisionero; en este caso, con su propia vida (cf. 16:27; 27:42), una costumbre que Agripa, privado del favor de las masas, decidió seguir.

12:20. Las ciudades helenísticas (culturalmente griegas) de Tiro y Sidón dependían de los territorios de Agripa para el suministro vital de alimentos; él les había retirado el comercio.

12:21. A Agripa I le gustaba hacer alarde de su poder; desdichadamente, la exhibición que hizo de sí mismo provocó disturbios anteriormente en contra de los judíos en Alejandría. La reunión pública que tuvo con estos emisarios fue en el teatro de Cesarea, construido por su abuelo Herodes el Grande; los cimientos de este teatro todavía permanecen hasta hoy. De acuerdo con *Josefo, este discurso se dio en una fiesta celebrada en honor del emperador (probablemente su cumpleaños, o quizá una fiesta extraña celebrada en marzo del año 44 d. de J.C.).

12:22-24. El historiador judío del primer siglo, *Josefo, registra que en esta ocasión Agripa hizo alarde de su poder, y sus adu-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

dinastía eterna, una promesa que fue repetida regularmente en la adoración en el templo, con la esperanza en el último rey del linaje de David, quien la cumpliría cabalmente.

13:34. Pablo cita a Isaías 55:3 (quizá originalmente el 55:4, que contiene la esperanza para los *gentiles) para indicar que la esperanza futura de Israel estaba ligada a la promesa hecha a David.

13:35-37. Los *rabinos utilizaban una técnica llamada *gezerah shavah* para conectar los pasajes que utilizaban la misma palabra clave; de esta manera, Pablo puede utilizar aquí "Santo" en Isaías 55:3 para llevar a una cita del Salmo 16:10, la cual garantiza que el objeto de la promesa de David nunca se corrompería (cf. también Hech. 2:25-28).

13:38-41. Pablo concluye con Habacuc 1:5. Él dice "en los profetas" (BA) debido a que los libros de los profetas menores estaban agrupados juntos y se trataban como si fueran un solo libro. Habacuc se refiere al juicio inminente bajo el gobierno de los caldeos (1:6), el cual solo el remanente de justos resistirá por fe (2:4); aquí el principio se aplica al juicio final. Los *Rollos MM aplican el texto a aquellos que violaron el pacto de Dios al no creer en el Maestro de Justicia (el fundador de la comunidad de *Qumrán).

13:42, 43. De acuerdo con *Josefo, muchos *gentiles asistían a las *sinagogas con gran interés. Incluso todavía en el siglo IV, el predicador cristiano Juan Crisóstomo se quejaba de que los gentiles, en este caso cristianos, siguieran asistiendo a los servicios en las *sinagogas. Aquellos que estaban interesados en el judaísmo, pero no en la circuncisión, pudieron haber encontrado atractivo el mensaje de Pablo.

13:44. Cuando oradores famosos (p. ej., Dión Crisóstomo) llegaban a la ciudad, la mayoría de sus habitantes iba a escucharlos. Las palabras, acerca del nuevo orador en la sinagoga de Antioquía, se difundían rápidamente, y Pablo, quizás sintiéndose más

cómodo al realizar exposiciones sobre las Escrituras que discursos públicos con un estilo griego, es anunciado como un *retórico o como un filósofo.

13:45, 46. Aquí, la respuesta que dan Pablo y Bernabé a sus adversarios tiene algún precedente en el AT (cf. Luc. 4:24-27; Amós 9:7) pero va más allá. Siempre había sido el propósito de Dios bendecir a los gentiles en Abraham (Gén. 12:3), no obstante, es muy conocida la tenacidad de las religiones ancestrales como parte de la tradición cultural; cuando la religión étnica pierde su único componente étnico puede atraer a extranjeros pero simultáneamente debilita su propia membresía.

13:47. Aquí citan la misión del siervo de Isaías 49:6. Claramente, el siervo es Israel en el 49:3, 4; en el 49:5-7 se refiere al que llevaría a cabo la misión del siervo y sufriría en representación de Israel (como en el 52:13—53:12), a quien los cristianos primitivos reconocieron que era Jesús. Como seguidores de Jesús, Pablo y Bernabé asumen la misión del siervo, parte de la cual estaba revelando el camino de la salvación para los gentiles.

13:48, 49. Debido a que los judíos creían que estaban predestinados a la salvación en virtud de haber descendido de Abraham, la idea de que muchos *gentiles hubieran sido "ordenados para *vida eterna" (RVR-1995) podía ser ofensiva, sin embargo, era exactamente a lo que hacía alusión Isaías 49:6 (ver Hech. 13:47).

13:50. Las fuentes antiguas registran que muchas mujeres distinguidas estaban interesadas en el judaísmo (en parte porque su riqueza les dejaba tiempo libre para tomarlo en consideración, y en parte porque no tenían que enfrentarse a la circuncisión, como los hombres, si es que realmente llegaban a tomarlo en serio); estas mujeres a su vez podían influir en sus esposos poderosos. Las aristocracias locales constituían una fracción



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

queda claro que las misiones están en el corazón del propósito que Jesús tiene para su iglesia.

15:1-5

La controversia

15:1. Muchos judíos creían que los *gentiles eran salvos simplemente al obedecer las siete leyes dadas a Noé (prohibían la idolatría, la inmoralidad sexual, etc.); otros creían que los gentiles tenían que convertirse al judaísmo al ser circuncidados (en el caso de varones) y (de acuerdo con la mayoría de este grupo) *bautizados (ya fueran mujeres o varones). (*Josefo registró que algunos de sus colegas demandaron la circuncisión de los gentiles que habían llegado a ellos para refugiarse, no obstante, el mismo *Josefo prohibió este requerimiento. Este informe ensalzaría a *Josefo ante sus lectores gentiles.) Por supuesto, incluso aquellos judíos que creían que los gentiles justos podían ser salvos sin convertirse al judaísmo no los aceptaban como parte de Israel, pueblo de Dios, a menos que se convirtieran (cf. el comentario sobre Gálatas, en donde tal vez se habla más de la inclusión en el pueblo de Dios que de la salvación).

15:2. Estos creyentes “subieron” debido a que Jerusalén tiene una elevación mayor que Antioquía (la imagen de “ascender” a Jerusalén se repite a menudo en el AT). Las *iglesias de la *diáspora, al igual que las *sinagogas, eran regidas por ancianos locales, no por una jerarquía de Jerusalén; sin embargo, de la misma manera en la que las sinagogas respetaban a los mensajeros que llegaban de parte de las autoridades del templo en su tierra natal, las iglesias no palestinas necesitan resolver los asuntos provocados por aquellos que pretendían defender a los judíos cristianos (15:1). (*Josefo señaló que los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y aquellos que conocían bien la *ley eran muy respetados por los demás. Él escribió que algunos que estaban capacitados de esta manera

fueron enviados para arruinar las aptitudes de él como funcionario en Galilea.)

15:3, 4. Sus testimonios, al igual que el de Pedro (11:12; 15:8), apelan a un testimonio divino que era ampliamente aceptado tanto en los círculos judíos como en los de los *gentiles. No obstante, muchos *fariseos conservadores creían que las señales no eran testimonio suficiente si contradecían las interpretaciones tradicionales de la ley (15:5).

15:5. Entre los fariseos, la escuela conservadora de *Shammai pudo haber prevalecido hasta este tiempo; la escuela de *Hillel, que predominó más tarde, era mucho más generosa hacia los gentiles. Otros judíos respetaban a los fariseos por su piedad, y sin duda, la *iglesia de Jerusalén les otorgaba un nivel alto por su conocimiento de la ley.

15:6-11

La respuesta de Pedro

Contando con el respaldo del ministro principal que encabezaba a los miembros tradicionales (Gál. 2:7) del lado de uno (Hech. 10—11), era ciertamente estratégico otorgar credibilidad al ministerio de la *iglesia de Antioquía que tenía muchas diferencias.

15:6, 7. Los *apóstoles no gobernaban sin los ancianos, y ambos se involucraban en debates vigorosos, como los maestros judíos lo hacían en sus escuelas. En las escuelas rabínicas subsecuentes, a menudo los *rabinos tenían que estar de acuerdo con discrepar; esta asamblea busca alcanzar un consenso (v. 22).

15:8, 9. Continuamente, los *gentiles eran impuros en virtud de su estado como gentiles, por esta razón, se esperaba que fueran sometidos al *bautismo de *prosélitos cuando se convertían al judaísmo. Aquí, sin embargo, Pedro dice que Dios establece que “les había limpiado” (BAD), que “purificó” (RVA, NVI; cf. 10:15) simplemente por medio de la fe.

15:10, 11. Tal vez, Pedro se refiera aquí a la tradición judía común del “yugo” de la *ley



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

la vía Ignacia, que llevaba hacia el oeste a Dirraquio, un puerto adriático desde el que se podía navegar a Italia. Filipos había sido una colonia romana (ver el comentario sobre Fil. 3:20) desde el año 42 a. de J.C.; de esta manera, los ciudadanos de Filipos eran ciudadanos honorarios de Roma. Era más un centro agrícola que un centro comercial, muy distinto de las zonas urbanas que Pablo visitó.

Tesalónica, no Filipos, era la capital de Macedonia, sin embargo, se consideraba a Filipos en la “primera parte” o “primer distrito” de Macedonia, la cual estaba dividida en cuatro distritos. Filipos era también la “primera” ciudad o “principal” de la provincia en el sentido que era una de las más importantes en ese lugar (junto con Tesalónica).

16:13. “Lugar de oración” era un término convencional judío no palestino para *sinagoga, no obstante, la reunión aquí parece llevarse a cabo sin un edificio. De acuerdo con los pietistas judíos preocupados por la asimilación, un mínimo de diez judíos varones era necesario para constituir una sinagoga regular y, por lo tanto, indica una ciudad en donde los judíos probablemente pudieran conformar su propia comunidad; quizás este número de varones judíos no ha vivido en Filipos. Sin embargo, sin una sinagoga oficial, los judíos preferían reunirse en un lugar ritualmente puro cerca del agua; el lavado ritual de manos antes de la oración parece haber sido común en el judaísmo de la *diáspora, y las excavaciones muestran la importancia del agua en las sinagogas.

La extensión de agua más cercana, el Gangites (un tributario del Estrimón), estaba aproximadamente a 2 km de Filipos. Por lo tanto, era más que el “camino de un sábado” establecido por las normas *fariseas, que sugieren que estaban más preocupados en reunirse cerca de un lugar puro que con los aspectos técnicos de los ideales legales palestinos. La “puerta” es probablemente el arco colonial de la ciudad,

por el cual pasaba la vía Ignacia (cf. 16:9) hacia el Gangites.

16:14. Los escritores conservadores romanos se quejaban de que las mujeres buscaban con afán religiones del oriente del Mediterráneo, y *Josefo afirma que grandes números de mujeres (mucho más que de varones) eran atraídos al judaísmo. La esfera de la religión era la esfera dentro de la cultura griega en donde se les otorgaba a las mujeres cierta responsabilidad pública, y el culto a Diana en Filipos pudo haber hecho que la mujer destacara más que en otros centros griegos (tradicionalmente, las mujeres macedonias tenían más libertad que las mujeres griegas). No obstante, la religión griega estaba compuesta de rituales, no de enseñanzas. Por esto, estas mujeres habrían tenido muy poca capacitación en la *ley y recibirían con agrado la enseñanza de Pablo, a pesar de que el hecho de que se enseñara a un grupo de mujeres podría violar el protocolo tradicional palestino.

El nombre “Lidia”, aunque era común, era especialmente natural para una mujer de Tiatira, que estaba ubicada en la región de la antigua Lidia. Tiatira era conocida por el teñido de telas, y las inscripciones muestran que otros agentes de Tiatira también vendían la tintura púrpura en Macedonia y llegaron a ser muy prósperos (a pesar de que los macedonios, al igual que los habitantes de la mayor parte del imperio, eran generalmente pobres, históricamente Macedonia había sido una de las provincias más prósperas). El nombre de Lidia y su oficio podrían indicar que ella era una *liberta (antes esclava); muchas comerciantes de la tintura púrpura eran libertas que continuaban trabajando como agentes de los comercios de sus anteriores amos.

16:15. Durante este período, algunas mujeres eran empleadas en negocios; incluso las mujeres esclavas podían llegar a ser administradoras, al igual que los esclavos varones. Probablemente, Lidia no se hizo rica al que-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Por este período, el término traducido “hacedor de tiendas” también se aplicaba a los que trabajaban con pieles, en general. Como peletero, Pablo habría sido un artesano. Los artesanos estaban típicamente orgullosos de su trabajo, a pesar de las largas horas que tenían que invertir para alcanzar el éxito. Tenían una jerarquía más alta que los campesinos, tanto en nivel como en ingreso; sin embargo, eran depreciados por clases más altas que pensaban que el trabajar con las manos era degradante (ver los conflictos descritos en la introducción a la primera carta de los Corintios). Las largas horas en sus talleres les proporcionaban mucho tiempo para platicar mientras trabajaban, sin embargo, aparentemente Pablo puede suspender su trabajo (1 Cor. 4:12) cuando sus compañeros traen un regalo de la *iglesia de Macedonia (v. 5; 2 Cor. 11:7, 8; 12:13; Fil. 4:15). El ágora de Corinto (mercado central) tenía la línea más larga de tiendas con columnatas del imperio.

18:4, 5. Muchas religiones extranjeras se habían establecido en Corinto, incluyendo las religiones egipcias (proliferaron en popularidad en el siglo II). Una inscripción de una *sinagoga de Corinto ha sido también recuperada cerca del ágora en donde probablemente Pablo trabajara; su ubicación sugiere que algunos miembros de esta sinagoga eran ricos y tenían un buen nivel social (ver vv. 7, 8).

18:6, 7. Durante los tres primeros siglos, la *iglesia se reunía en casas (12:12; Rom. 16:5). También las *sinagogas se reunían en casas hasta que la comunidad judía pudo pagar un edificio especial, y de todas maneras, en medio de la persecución y la necesidad de fondos para liberar esclavos, para dar de comer a los pobres y sostener a los misioneros, las iglesias ya no contaban con dinero para sus edificios. Por lo general, en las casas de los *protectores en Corinto se podían sentar nueve en el *triclinium* (el mejor salón) y

cuarenta más en el *atrium* anexo (el salón amueblado más grande).

El nivel social y el nombre completo en latín de “Ticio Justo” lo identifican como un ciudadano romano y parte de la cultura romana (Corinto era tanto griega como romana en este período); quizás provenía de una de las familias romanas establecidas allí en el tiempo de Julio César. Su primer nombre puede ser Gayo (Rom. 16:23; 1 Cor. 1:14).

18:8. “Crispo” es un nombre típicamente romano. Era común que los judíos tuvieran nombres latinos (“Crispo” y “Crispina” aparecen varias veces en las inscripciones judías), pero la proporción de nombres latinos entre los compañeros de Pablo es mucho más alta que en las inscripciones en general (aunque las inscripciones eran hechas normalmente por los acaudalados), esto quiere decir que probablemente cierto número de compañeros de Pablo, judíos y griegos, también eran ciudadanos romanos. El hecho de ser un “dignatario de la *sinagoga” significaba que Crispo era una persona de un nivel social alto y por lo tanto rico, responsable de los servicios de la sinagoga.

18:9-11. Las revelaciones para dar confianza, tales como “yo estoy contigo”, eran comunes en el AT (p. ej., Gén. 15:1; 26:24; 28:15; Jer. 1:8; 15:20). En la literatura griega, los dioses y diosas se aparecían a menudo a la gente en la noche, con frecuencia mientras dormían; pero tales revelaciones por parte de Dios o de sus ángeles no son menos comunes en el AT (p. ej., Gén. 26:24; 28:12-15; 31:24).

18:12-17

Rechazo de Galión

18:12. Un procónsul gobernó Acaya (la mayor parte de Grecia) del año 27 a. de J.C., al 15 d. de J.C. y del año 44 d. de J.C., en adelante. Galión comenzó su período de dos años de gobierno el 1° de julio del año 51 d. de J.C.; este período se vio reducido por enfermedad, así que podemos fechar



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pleaban los cristianos para expulsar demonios. 19:14. "Esceva" es un nombre latino; casi de la misma manera como los judíos de Jerusalén utilizaban ampliamente el nombre "sumo sacerdote" para los miembros principales de la aristocracia sacerdotal, es muy probable que el mismo Esceva se haya apropiado del título. Las inscripciones y textos son testimonio de otras irregularidades en los reclamos sacerdotales fuera de Palestina. Ya que se creía que los principales sacerdotes judíos tenían acceso al nombre sagrado (v. 13) y a nombres ocultos, especialmente del dios supremo, y también se creía que ejercían gran poder en los círculos de magia, probablemente Esceva contaba con una gran reputación en aquellos círculos. "Hijos" puede significar que ellos eran parte del gremio de Esceva, aunque tal vez lo diga en forma literal.

19:15. La literatura de la antigüedad indica que los demonios no se impresionaban con las órdenes de aquellos que no tenían poder sobre ellos, aun cuando temían a Dios y podían ser controlados por medio de la manipulación de espíritus más poderosos que ellos (a quienes aparentemente les gustaba la influencia que esto les daba con los magos).

19:16, 17. El incidente indica que Pablo, el humilde peletero, tenía más poder que los magos (cf. Gén. 41:8, 39; Éxo. 7:11).

19:18. A pesar de la popularidad de los magos judíos, los maestros judíos más importantes condenaron de manera oficial a la magia. Cuando la gente reconoció que el Jesús de Pablo no podía ser manipulado como los espíritus menores, comprendieron que Pablo era un siervo de Dios y no un simple mago. "Confesaban públicamente sus prácticas" (NVI), puede traducirse como "dando a conocer sus hechizos", una actividad que se creía privaba a los hechizos de su poder.

19:19, 20. Los papiros sobre magia eran enrollados en pequeños cilindros o medallones usados como amuletos alrededor del cuello; el término que usa Lucas, "libros",

probablemente hace referencia a estos papiros. Estos conjuros mágicos eran tan comunes en Éfeso que a los rollos de estas fórmulas se los llamaba, en otra literatura grecorromana, *Ephesia grammata* o escritos efesios. Por lo común, en la antigüedad se quemaban los libros para repudiar su contenido (en el AT, cf. análogamente 1 Crón. 14:12). El precio total de lo que fue quemado equivale aproximadamente a cincuenta mil salarios diarios de un trabajador promedio.

19:21-22

Cambio de curso

Ya Pablo tenía en sus planes salir de Éfeso antes de saber que surgirían problemas (19:23-41); aquí Lucas establece el ritmo del resto del libro (cf. Luc. 9:51), bosquejado como un viaje más por Grecia, y luego a Roma vía Jerusalén. Los filósofos y los *rabinos esperaban que los *discípulos les sirvieran, un modelo que también tiene un precedente en el AT cuando Josué le sirve a Moisés; Eliseo a Elías; Giezi a Eliseo. Erasto pudo haber sido el *aedile* o comisionado de las obras públicas en Corinto por un tiempo (ver el comentario sobre Rom. 16:23); si es así, este texto muestra que el nivel social en el *reino y en el mundo no están determinados sobre las mismas bases.

19:23-41

Artemisa y economía

Como sucedía a menudo, la piedad religiosa se convertía en una capa delgada debido a los intereses económicos personales. El templo de Artemisa servía como un banco así como un templo, y la gente de todas partes del mundo depositaba sus fondos allí. Aproximadamente por el año 44 d. de J.C. (apenas una década antes de la llegada de Pablo), las inscripciones que allí se encuentran muestran que el procónsul tenía que involucrarse en la tesorería del templo debido a algunas irregularidades financieras serias: los dineros



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

consideramos la noche del sábado.) Cualquiera que sea el punto de vista, debido a que la mayoría de la gente se acostaba muy poco tiempo después del atardecer, la medianoche estaba dentro del horario para dormir, y ciertamente Pablo está siendo muy prolijo.

20:8. El olor o el calor de las lámparas de aceite pudieron haber ayudado a producir el adormecimiento.

20:9. Por lo general, las ventanas abiertas eran bloqueadas en el invierno, sin embargo, durante el verano se podían sentar en ellas para refrescarse. Ya sea que el calor de las lámparas (normalmente, en Troas no hace calor en las noches de abril) o la aglomeración en el cuarto había forzado a Eutico a sentarse en la ventana. Si era lo suficientemente viejo (cf. v. 12; sin embargo, el término traducido “joven” o “muchacho” allí también podía significar “esclavo”), quizás estaba ya cansado por un día de trabajo arduo. En la mayor parte del imperio, las casas eran de un piso, sin embargo, en áreas urbanas más pobladas eran a menudo de dos pisos. Esta es una caída desde lo que en la mayoría de los idiomas se le llama el “tercer piso”, lo que no es necesariamente fatal; no obstante, Eutico pudo haber caído de cabeza o habérsela golpeado con algún objeto duro.

20:10. Sobre la acción de Pablo, compare 1 Reyes 17:21, 22 y 2 Reyes 4:34, 35.

20:11, 12. Cuando las personas no se habían visto por mucho tiempo era costumbre desvelarse para poner al otro al corriente sobre su vida.

20:13-17

El viaje continúa

20:13. Asón estaba aproximadamente a 32 km por tierra de Alejandría de Tróade, el puerto principal, a un día de viaje a pie. Para distancias cortas, especialmente si se tenía que esperar en los puertos a los barcos que llevaban pasajeros, un viaje por tierra no tomaría tanto tiempo, y el viajar a pie resulta-

ba más barato que comprar un pasaje en un barco.

20:14. Mitilene era la ciudad principal de la isla de Lesbos.

20:15, 16. Tomaron la ruta marítima de costumbre, atravesando la isla de Quío (probablemente cerca del cabo Argennum), permitiendo así que evitaran un largo viaje costearo por el gran promontorio que sobresale hacia el Mar Egeo entre Esmirna y Éfeso. Desde Quío era mucho más rápido navegar por la isla de Samos y directo a Mileto, en vez de cortar hacia la costa asiática que va a Éfeso. Hicieron escala en el puerto de Lion en Mileto, en la que se encontraba el templo de Apolo; la ciudad también tenía una comunidad judía grande (como en Samos, donde los cultos a Afrodita y a Isis eran importantes).

20:17. Su barco había evitado pasar por la concurrida bahía de Éfeso, que estaba fuera del camino por la ruta que atravesaba Quío y Samos; este barco había sido el único disponible que iba en la dirección correcta, pero no iban hacia su destino exacto. Para los mensajeros, la ruta terrestre hacia Éfeso era aproximadamente de 48 km, así que debían viajar rápidamente para llegar al tercer día de viaje de Pablo; para aquellos que podían dejar su trabajo, el hacer esto sería un gran sacrificio. Sin embargo, la misión de Pablo para Jerusalén era urgente; necesitaba presentar la ofrenda en la fiesta, cuando Jerusalén estaría llena y este símbolo de la unidad étnica de la *iglesia haría que el discurso fuera más atractivo.

20:18-35

Discurso de despedida de Pablo

En la antigüedad, los discursos de despedida desarrollaban una forma común relacionada con la forma literaria llamada “testamentos” (en la cual una figura que moría, o que se iba, dejaba instrucciones sabias e importantes para sus hijos o seguidores). El lenguaje del discurso es más parecido a los



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

aquí quizás era simplemente que no tenían nada más que lanzarle en ese momento (cf., p. ej., 2 Macabeos 4:41). También pudieron haber lanzado sus mantos por la misma razón (tal vez, también los rasgaron, como se hacía después de escuchar una blasfemia), aunque Lucas sin duda lo registra de manera irónica como queriendo indicar la culpabilidad que había en ellos: ver el comentario sobre 7:58.

22:24, 25. Incluso, si Pablo no hubiera sido ciudadano romano, el tribuno no hubiera tenido autoridad para enjuiciar a un provinciano que pertenecía a otra jurisdicción (21:39), después de que había mitigado el malestar. No obstante, era legal azotar a los esclavos o a los extranjeros para forzarlos a confesar o para determinar la verdad concerniente a una situación. Pablo había experimentado azotes y varazos por parte de los lictores en la *sinagoga judía. Pero este azotamiento es con el *flagellum*, correas de cuero en las que iban entretejidas piezas de metal o hueso. Fácilmente podía llevar a la víctima a la muerte, ciertamente lo dejaría con cicatrices y probablemente lo dejaría lisiado. En ocasiones, a los centuriones se los dejaba supervisar las ejecuciones y todo lo relacionado con ellas. Sin embargo, las leyes de Juliano y de Porcio eximían a los ciudadanos romanos del azotamiento sin juicio. La ciudadanía de Pablo lo excluía de ser torturado para sacarle información, y junto con el hecho de que no había sido enjuiciado lo excluía del castigo.

22:26, 27. Pablo espera hasta que ha sido encadenado por la misma razón que en 16:37. Ahora tenía cabida legal para actuar en contra de *ellos*.

22:28. Los eruditos registran que uno podía alcanzar la ciudadanía romana de diversas formas: (1) haber nacido de padre romano (como Pablo); (2) ser ciudadano de una *colonia romana; (3) ser un soldado auxiliar retirado; (4) ser parte de la aristocracia municipal o de otro grupo honrado por Roma; o (5) (y esto

era lo más común después de haber nacido en Roma o en una colonia) ser un esclavo dejado en libertad por su dueño o dueña.

Este tribuno o comandante pudo haber sido un anterior esclavo que adquirió los fondos suficientes para comprar su libertad (como a menudo sucedía), o compró su ciudadanía por medio de un soborno, cosa común bajo el gobierno del anterior emperador, cuyo nombre tomó para sí (23:26). Él tenía que ser ciudadano antes de poder ser parte de una legión; para tener el nivel de un tribuno, debía haber tenido un *protector poderoso o haber sido uno de los raros individuos que escalaron con dificultad los rangos para llegar a su puesto.

Normalmente, nacer libre proporcionaba a la persona un nivel social más alto que el de un *liberto, y el ciudadano que había nacido como esclavo tenía derechos limitados. (Esto sucedía desde el punto de vista aristócrata del nivel social, aunque no sucedía necesariamente en la parte económica. Todavía ligados a sus anteriores dueños como *protegidos, los esclavos liberados tenían ventajas económicas de las que carecían los campesinos que nacían libres.) Por lo tanto, Pablo tiene un nivel superior en algún sentido. Tal vez contestó en latín: él era un *ingenuus*, ciudadano por nacimiento (aunque cf. su familia en 16:37).

22:29. Ver el comentario sobre 22:26, 27. No todos los funcionarios se cuidaban de no violar la ley, algunos procuradores romanos crucificaron aristócratas de Jerusalén que eran ciudadanos romanos, sin embargo, este tribuno o comandante ya había mostrado su interés en la ley romana (21:38-40).

22:30—23:10

Ante el Sanedrín

El Sanedrín era el tribunal religioso más importante de la Palestina judía. Los *fariseos y los *saduceos estaban en desacuerdo en muchos puntos. Los fariseos tenían menos po-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

27:11. Por ser un romano práctico, el centurión respeta el conocimiento náutico del capitán más que los puntos de vista religiosos del prisionero judío. Sin embargo, esa decisión se tomaba a menudo más por cuestiones económicas que por cuestiones náuticas. Por lo general, los barcos de grano navegaban juntos; este barco está navegando solo y, probablemente, es el último barco de la temporada de navegación. No obstante, en el mejor de los casos el capitán espera llegar a una bahía mejor antes de que los mares cierren debido al invierno; no puede desear llegar a Italia pues el año está muy avanzado (27:9). Probablemente, el capitán es también dueño del barco, pero debido a que su barco es parte de la flota de grano imperial, el centurión ejerce como funcionario romano con mayor autoridad que como dueño del barco, de la misma manera que lo haría en tierra en Egipto.

27:12. Probablemente, Fenice era una bahía común como refugio en invierno; su ubicación puede ser ya sea en el sudoeste de Creta o, muy probablemente, al norte de Creta.

27:13, 14. Un viento del sur es lo que necesitaban y debió haberlos llevado a su destino en unas cuantas horas. Sin embargo, el viento del sur a menudo cambia repentinamente a un viento peligroso del norte en esta región, las corrientes de aire conflictivas incrementan el peligro.

27:15. Con un viento favorable en su vela mayor, estos barcos podrían cubrir cerca de 50 millas marítimas a la luz del día, o 90 millas en 24 horas; pero presentaban muy poca resistencia a un viento poderoso que iba en la dirección que ellos querían evitar.

27:16. El único lugar para anclar en Cauda también estaba expuesto al viento que iba del este al nordeste y por lo tanto no podía ayudarlos. El "esquife" o "bote salvavidas" (NVI) era utilizado para desembarcar, para maniobrar el barco para cambiar de bordada, etc. Algunas veces, estos botes eran guardados en

cubierta; en otras ocasiones, como aquí, eran remolcados. Aquí, lleno de agua o corriendo el peligro de soltarse del barco, tenía que ser subido a cubierta para poder rescatarlo.

27:17. Las "amarras" (BA) o "sogas" (NVI) eran utilizadas para reforzar el casco del barco y protegerlo del mar embravecido en los momentos de tormentas feroces; debieron haber estado deslizadas sobre la proa y haber operado hacia atrás para asegurar todo el casco.

Si continuaban en su curso actual demasiado lejos del sur, a la larga serían destruidos en la Sirte Mayor (moderno golfo de Sidra), un banco de arena al oeste de Cirene a lo largo de la costa africana. Aun con buen clima, los barcos alejandrinos de cereal navegaban hacia el norte a Asia y luego hacia el oeste hasta Italia, en vez de navegar hacia el noroeste, ya que un repentino cambio en los vientos podía enviarlos a este banco de arena.

27:18. En este punto, el paso natural es deshacerse de la carga: en crisis como esta no se hace distinción alguna entre la carga valiosa y la barata (Jon. 1:5; también *Josefo, *Aquilas Tacio).

27:19. Se necesitaría la mayor parte de la fuerza de trabajo humana en cubierta para arrojar los aparejos, y bajar el mástil, que podía medir casi la propia longitud del barco, a la cubierta. Se podía asegurar si era posible, pero con el rigor de la tormenta, no podían darse el lujo de retenerlo puesto que era mucha carga.

27:20-44

El Dios de la seguridad en el mar

27:20. Los paganos sentían que aquellos que morían en el mar nunca entraban en el reino de los muertos; en vez de eso sus almas vagaban errantes para siempre por encima de las aguas en las que habían perecido.

27:21, 22. Los hombres de la antigüedad evaluaban la sinceridad de los filósofos (p. ej., Aristipo) de acuerdo con la calma que mos-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cialmente de todos los prisioneros de las provincias que serían juzgados en el tribunal del César, aunque la tarea por sí misma era probablemente delegada a un oficial de menor rango, el *princeps castrorum* quien administraba el *officium* de la guardia pretoriana. Más tarde, Burro murió junto con el filósofo *Séneca (tutor de Nerón) durante las purgas llevadas a cabo por Nerón (62 d. de J.C.).

28:17-31

Pablo, judíos y gentiles en Roma

28:17. Los “dirigentes de los judíos” (NVI) son líderes de diferentes comunidades de la *sinagoga; ningún cuerpo único gobernaba sobre toda la comunidad judía de Roma. Las congregaciones judías en Roma eran todas autónomas, y los cristianos podían difundir sus puntos de vista entre las diversas *sinagogas con relativa libertad. La comunidad judía de ese lugar también había tenido muchos conversos y simpatizantes romanos (para disgusto de muchos varones aristócratas romanos). Muchos de estos simpatizantes estarían felices de aceptar una versión de la fe judía que los aceptara totalmente, sin la circuncisión.

28:18-20. El encarcelamiento y las cadenas no eran utilizados como castigo sino como un medio de detención antes del juicio. Pablo continúa enfatizando la continuidad entre el mensaje del AT y el suyo; este punto sería importante para los líderes judíos y también para los lectores romanos, quienes necesitaban entender que el movimiento cristiano estaba arraigado en una religión antigua digna de tolerancia (aunque, después del 70, el judaísmo era poco popular en algunos círculos).

28:21, 22. Incapaces de ganar su caso en Judea, los acusadores de Pablo tendrían aún menos oportunidad en Roma. Por el año 62 d. de J.C., la comunidad judía en Roma te-

nía un intercesor ante el emperador en la persona de su esposa (antes amante) Popea Sabina, hasta que Nerón la pateó hasta matarla cuando estaba embarazada. Por ningún medio queda claro que la comunidad judía romana fuera hostil con el movimiento cristiano (28:24), sin embargo, naturalmente ellos tenían preguntas, en especial si su expulsión previa en el 18:2 se debió a enseñanzas cristianas.

28:23-29. La cita que hace Pablo de Isaías 6 lleva a la culminación de un tema recurrente a lo largo del libro de Hechos: el hecho de que la mayoría del pueblo escogido de Dios rechazara a su *Mesías, mientras que los *gentiles lo aceptaban, no es algo sorprendente sino más bien el cumplimiento de las Escrituras.

28:30. Al final de dos años, si ningún acusador había llegado y no se había establecido ninguna acusación en contra de él (28:21), normalmente Pablo sería automáticamente liberado. Más tarde, Pablo fue nuevamente arrestado y fue decapitado, pero Lucas desea terminar con una nota de un precedente legal positivo, antes de la corrupción de la ley romana introducida por la tiranía de Nerón. Un gran número de obras antiguas tiene finales repentinos; y siguiendo el patrón de otras obras judías y cristianas (pero en contraste con muchas obras griegas), Lucas desea terminar de una manera feliz.

28:31. El hecho de que Pablo haya podido predicar en las narices de la guardia pretoriana sugiere que, antes de que Nerón instituyera su persecución en contra de los cristianos por razones políticas, eran tolerados por la ley romana. La defensa que hace Lucas del cristianismo sobre bases legales y filosóficas preparó el camino para los defensores del cristianismo del siglo II y señala el camino para los abogados, los estadistas y otras personas cristianas que trabajan en la sociedad de hoy.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ROMANOS

Introducción

Paternidad literaria. Todos los estudiosos del NT aceptan que esta es una carta genuina de Pablo. Las *iglesias preservaron naturalmente las cartas de Pablo; hubiera sido antinatural que alguien hubiera falsificado cartas a su nombre durante su vida, o mucho después de que sus cartas genuinas habían llegado a ser ampliamente conocidas y circulado como autoritativas. Con base en las cartas claramente escritas por Pablo para tratar situaciones específicas de su día (p. ej., 1 Corintios) y otras cartas que tienen un estilo común con ellas, incluso los eruditos más críticos rara vez cuestionan la autoría paulina de las cartas particulares (incluyendo Romanos, Gálatas, 1 y 2 Corintios, Filipenses, 1 Tesalonicenses y Filemón).

La comunidad judía en Roma. La comunidad judía en Roma era predominantemente pobre, aunque algunos grupos de judíos allí eran más acomodados que otros y mejor educados; diferentes grupos vivían en diferentes partes de la ciudad y tenían sus propios líderes. Se piensa que muchas de las iglesias judías que se reunían en casas existían en el gueto judío al otro lado del Tíber.

El idioma primordial de la comunidad judía en Roma no era el latín sino el griego, lenguaje en el que Pablo escribe (el 76 por ciento de los epitafios están en griego, el 23 por ciento en latín, y el 1 por ciento en hebreo o *arameo). La comunidad judía allí probablemente ascendía a unas cincuenta mil personas; muchas conversiones de romanos al judaísmo crearon resentimiento entre otros aristócratas romanos y eso condujo a la tensión entre judíos y *gentiles en la ciudad.

Circunstancias. Muchos de los fundadores de la iglesia en Roma fueron cristianos judíos (Hech. 2:10). Pero en algún momento en el año 40 d. de J.C., el emperador Claudio, como Tiberio el anterior emperador, expulsó de Roma a la comunidad judía (ver Hech. 18:2 y los historiadores romanos Suetonio y Dio Casio). Por lo tanto, la iglesia de Roma se componía enteramente de gentiles hasta la muerte de Claudio, cuando su edicto quedó automáticamente anulado, y los judíos cristianos regresaron a Roma (Rom. 16:3). Los cristianos judíos y gentiles tenían culturalmente maneras diferentes de expresar su fe en Jesús; Pablo, por lo tanto, tuvo que dirigirse a una iglesia que experimentaba tensión entre dos expresiones culturales válidas de la fe cristiana.

Tema. Dada esta situación, lo que los cristianos en Roma necesitaban era lo que podríamos llamar una reconciliación racial y una sensibilidad que cruzara las culturas. Pablo les recuerda a los lectores judíos que sin Cristo están tan condenados



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

similar de Habacuc 2:4 en los *Rollos MM.

1:18-23

Idólatras a propósito

El argumento de Pablo es similar al de la Sabiduría de Salomón, obra judía popular que circulaba ampliamente en ese período. Por tal razón sus argumentos han de haber sido muy oportunos y fáciles para que sus lectores los siguieran.

1:18. "Cielo" era un circunloquio judío para Dios, y la frase es una manera típicamente judía de decir "Dios está enojado". (Pablo usa "se manifiesta" para hacer un paralelo con el v. 17.) La verdad que los malos reprimen es la verdad del carácter de Dios (1:19, 20), que ellos distorsionan mediante la idolatría (1:23).

1:19-22. Los filósofos *estoicos discutían que la naturaleza de Dios era evidente en la creación; *Cicerón en ese tiempo podía incluso aseverar que ninguna raza de la humanidad era tan incivilizada como para negar la existencia de los dioses, y junto con otros opinaba que la mente humana entiende a Dios. Los judíos esparcidos por todo el mundo grecorromano usaban este argumento para persuadir a los paganos a volverse al Dios verdadero. Incluso los *rabinos contaban encantadoras historias sobre como Abraham razonó sobre la primera causa y mostró a sus compatriotas *gentiles que había solamente un Dios verdadero. Según la tradición judía Dios le había dado a Noé siete leyes, por las cuales la humanidad era responsable (incluyendo la prohibición de la idolatría). Pero a diferencia de Israel, que tenía que guardar todos los 613 mandamientos de la *ley (según el conteo rabínico), la mayoría de los gentiles desobedecía incluso las siete leyes de Noé.

1:23. En la tradición judía posterior la idolatría era la etapa final del pecado al cual el impulso al mal (ver el comentario sobre el 7:10, 11) reduciría a una persona; era uno de los peores pecados. Sin embargo, el lenguaje

que Pablo usa para describir la idolatría pagana se deriva de pasajes del AT respecto a la idolatría de Israel (Deut. 4:16-19; Sal. 106:20; Jer. 2:11); esto es una preparación para su argumento para los lectores judíos en el capítulo 2.

1:24-32

Otras obras paganas

En los mitos populares los dioses paganos actuaban inmoralmente; quien los adoraba (1:23) acabaría actuando de la misma manera. Pablo argumenta que la noción distorsionada que uno tiene respecto al carácter de Dios pervierte la manera en que uno trata sexualmente a otras personas; los judíos antiguos reconocían que tanto la idolatría como la inmoralidad sexual caracterizaban a los *gentiles.

1:24, 25. La frase "Dios los entregó" (1:24, 26, 28) indica cómo obra la ira de Dios (1:18): deja que las personas se condenen a sí mismas al deformar su propia humanidad. Como en el AT, Dios puede entregar a la gente a su propia dureza de corazón (p. ej., Isa. 6:9-11; 29:9-12; Jer. 44:25-27); algunos escritores han llamado a esto "ceguera penal"; cf. Salmo 81:12 (en cuanto a Israel).

1:26, 27. Los griegos eran comúnmente bisexuales; no solo se aprobaba la conducta homosexual (algunos escritores, como los oradores en el *Simposio* de Platón, la preferían por sobre la conducta heterosexual), sino que había elementos en la cultura que socializaban a los muchachos en esa dirección. Hombres y mujeres crecían segregados, y los vínculos entre varones eran estrechos. Evidentemente debido a una deficiencia en el número de mujeres (que muchos atribuyen al infanticidio de niñas), los matrimonios con frecuencia se daban entre hombres de treinta años y mujeres de catorce, a quienes los hombres veían como niñas. Los hombres tenían acceso solo a tres formas de desahogo sexual hasta llegar a esos matrimonios tardíos: esclavos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

repite el pecado de Adán; o puede indicar sencillamente que nadie llega a la altura de la norma de justicia divina.

3:24. “Redención” (libertar a un esclavo) era un concepto regular en el AT; los términos del AT siempre incluyen el pago de un precio, algunas veces para recuperar algo. Dios “redimió” a Israel, haciéndolos pueblo suyo por *gracia y al pagar un precio por su libertad (el cordero pascual y el primogénito de Egipto), antes de darles sus mandamientos (cf. Éxo. 20:2). En los días de Pablo los judíos esperaban la redención *mesiánica, cuando serían libertados de sus gobernantes terrenales; pero el gobernante malévolo aquí es el pecado (3:9).

3:25. Para “propiciar” (RVR-1960; “expiar”, RVA) Dios debía alejar su ira; aun cuando en la tradición judía las oraciones, ofrendas y otras buenas obras podían alejar la ira (Eclesiástico 3:3, 20; 32:1-3; Sabiduría de Salomón 18:20, 21), la *ley también requería el derramamiento de sangre: algo tenía que morir para aplacar apropiadamente la ira que la persona se merecía por su pecado. El término aquí puede referirse al propiciatorio (Éxo. 25:22). Dios misericordiosamente “pasó por alto” (Éxo. 12:13) los pecados ante la cruz, con antelación al sacrificio que tendría lugar allí. (Uno pudiera comparar la noción *rabínica de que el *arrepentimiento demora el juicio hasta que en el Día de la Expiación expíe el pecado, aun cuando nada en el texto sugiere que Pablo tenga aquí en mente esta idea.)

3:26. Para la mente griega la justicia quiere decir “distribución pareja, pero no necesariamente igual” (la desigualdad de la justicia se puede ilustrar en que la ley romana asignaba penas más elevadas a las clases sociales más bajas); sin embargo, se aceptaba que los magistrados debían gobernar de acuerdo con la “justicia”. El judaísmo enfatizaba la justicia de Dios y reconocía que él, como juez justo, no podía sencillamente absolver al culpable.

Los textos judíos con el correr del tiempo desarrollaron una división en el carácter de Dios: su atributo de misericordia suplicaba ante él a favor de Israel, triunfando sobre las acusaciones de su atributo de justicia.

Pablo no permite tal división; dice que Dios puede ser justo y simultáneamente vindicar como justos a los que dependen de Jesús, solo debido a que la sentencia de la ira fue ejecutada en Jesús en su lugar (3:25). El resto del judaísmo creía en la *gracia de Dios; las diferencias entre Pablo y sus contemporáneos judíos aquí son que Pablo insiste en que esta gracia vino a costa de un gran precio para Dios, y que los *gentiles pueden recibirla en los mismos términos que los judíos.

3:27, 28. “Principio” (NVI) es una traducción errada: Pablo propone dos maneras de abordar la *ley (RVA): por esfuerzo humano o por la fe (cf. 7:6; 8:2; 9:31, 32). La fe es la manera correcta, la cual la misma ley enseña (3:21, 31).

3:29, 30. La confesión básica del judaísmo era la unicidad de Dios. Pablo por tanto argumenta: Si hay solo un Dios, debe ser también el Dios de los *gentiles (ver Isa. 45:21-25).

3:31. La enseñanza judía contrastaba “invalidar” con “confirmar” la ley. Debido a que la ley enseña la justicia por medio de la fe (como Pablo va a demostrar en el cap. 4), cualquiera que enseña esta idea respalda la ley.

4:1-22

Abraham fue justificado por medio de la fe

Como antepasado de Israel, Abraham era considerado como modelo para su fe; también se le consideraba como el *prosélito modelo (convertido al judaísmo), porque se le consideraba *gentil antes de su circuncisión. Los lectores judíos creían que habían sido escogidos en Abraham y que implícitamente todo israelita sería salvo por la *gracia de Dios si mantenían el pacto. Los gentiles



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ser una nueva persona con respecto a la ley judía. Una persona que se convertía en seguidor de Jesús de la misma manera dejaba atrás su vida vieja; mediante su participación en la muerte de Cristo, dice Pablo, la muerte de esas personas a la vida vieja de pecado, que fue crucificada en Cristo, es un hecho completo.

Las religiones antiguas del Cercano Oriente por largo tiempo habían tenido tradiciones de dioses que morían y volvían a la vida, deidades generales de la vegetación que se renovaban anualmente en la primavera. Algunas fuentes antiguas, especialmente interpretaciones cristianas de estas religiones, sugieren que los iniciados en varias *religiones de misterio "morían y resucitaban" con la deidad. Los eruditos a principios del siglo XX naturalmente vieron en esta tradición el trasfondo para el lenguaje que Pablo usa aquí. Aun cuando la evidencia todavía está en discusión, no se sabe a ciencia cierta si aquellos que participaban en las religiones de misterios vieron una muerte y una resurrección de una vez por todas en el bautismo, como en Pablo, hasta después de que el cristianismo llegó a ser una fuerza religiosa ampliamente extendida en el imperio romano, lo cual otros grupos religiosos imitaron. Más importante todavía, la noción cristiana más antigua de la *resurrección ciertamente se deriva de la doctrina judía antes que de la revivificación según las estaciones que sostenían las religiones griegas.

6:6, 7. El "viejo hombre" es la vida en Adán versus la vida en Cristo (5:12-21). Cuando un esclavo gentil se escapaba de un dueño judío y se convertía al judaísmo mediante el bautismo, en la teoría legal judía su nueva persona lo hacía libre de su dueño anterior.

6:8-11. Los maestros judíos creían que los "malos deseos" (ver el comentario sobre 7:14-25) serían un problema incluso para los más piadosos hasta el tiempo del *Mesías, cuando los malos deseos serían eliminados.

Para Pablo, el Mesías ya ha venido, y el poder del pecado ha muerto. La obra terminada de Cristo quiere decir que el creyente ya ha muerto al pecado y ahora debe reconocer esto y por fe "considerarlo" hecho (6:11; este es el mismo término del capítulo 4 para referirse a Dios considerando la justicia). Tal fe en la obra completa de Dios no era común en la religión antigua, ni lo es en la mayoría de religiones de hoy en día.

6:12-23

Libres del pecado, siervos de la justicia

6:12, 13. "Instrumentos" (RVA, NVI) se pudiera traducir más específicamente como "armas", como en el 13:12. Si esa es la imagen que se tiene a la vista aquí, la imagen de presentarse uno mismo (más que en el 12:1) pudiera aludir a los soldados que se presentan para la batalla (aunque es como esclavos que se presentan para la tarea en el v. 16).

6:14-21. Algunos eruditos han visto aquí la idea de una "manumisión (conceder la libertad) sagrada": un esclavo podía ser libertado del servicio a un amo convirtiéndose oficialmente en propiedad de un dios y del templo de ese dios. Lo que es mucho más claro es que muchos filósofos regularmente usaban "esclavitud" y "libertad" en el sentido de esclavitud a ideas falsas y al placer, y libertad de tales ideas y placer tanto como de sus consecuencias, como la ansiedad. Los filósofos a menudo recalcan que uno era su propio amo.

El judaísmo podía hablar de ser libre de pecado. Los maestros judíos creían que debido a que Israel tenía la *ley, los malos deseos que hacían pecaminosos a los gentiles no podían esclavizarlos a ellos. También enseñaban que Israel se había convertido en esclavo de Dios al salir de la esclavitud en Egipto.

6:22. En el AT Israel fue "santificado" (RVA) o apartado como especial para Dios; en la enseñanza judía normal la *vida eterna era la



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

quiera que los desafiaba lo desafiaba a él (ver Isa. 50:8; cf. 54:17).

8:32. Sobre la idea de heredar todas las cosas en el mundo venidero, ver el comentario sobre 4:13; cf. el comentario sobre 5:17.

8:33, 34. Aquí Pablo aplica la intercesión divina en 8:31 a la corte celestial de Dios en el día del juicio. Los textos judíos expresan confianza en que Dios finalmente vindicaría a Israel, como lo hacía cada año en el Día de la Expiación; Pablo basaba su confianza de la vindicación de los creyentes en la intercesión de Cristo (ver el comentario sobre 8:26).

8:35, 36. Las listas de adversidades eran comunes en la literatura grecorromana (especialmente usadas para mostrar que el sabio había pasado todas las pruebas y vivía lo que creía). “Desnudez” se aplicaba a vestido insuficiente, no solo a desnudez completa. “Espada” era el modo regular de ejecución ciudadana en este período, y la cita del Salmo 44:22 (aplicada por los *rabinos del segundo siglo al martirio), refuerza la certidumbre de que el martirio se contempla aquí (8:36).

8:37. Los versículos 35-39 forman un quiasmo (estructura de la literatura antigua que se basaba en el paralelismo invertido): nada puede separarnos del amor de Cristo (8:35a, 39b), sin importar de lo que se trate (8:35b, 36, 38, 39a), lo que hace que los creyentes superen sobremanera cualquier oposición (8:37). El centro de un quiasmo, este versículo, ha de haber sido especialmente significativo para el lector antiguo. Israel creía que triunfarían en el día del juicio porque Dios estaba de su lado; Pablo les asegura a los creyentes que ellos triunfan en las pruebas presentes gracias a lo que Dios ya ha hecho a su favor (8:31-34).

8:38. Dado el contexto de la oposición cósmica aquí, debemos tomar “principados” y “poderes” con “ángeles” refiriéndose a las fuerzas espirituales que rigen las naciones y levantan oposición contra el pueblo de Dios. Muchos

escritores judíos antiguos usaban estos términos de esta manera.

8:39. “Alto” y “bajo” puede sencillamente personificar los cielos arriba y el Hades (el campo de la muerte) abajo. Otros eruditos han sugerido que son términos astrológicos; con frecuencia se creía que las fuerzas espirituales que gobernaban a las naciones lo hacían mediante las estrellas, y la mayoría de los griegos del primer siglo temían el poder inevitable del destino que obraba mediante las estrellas. Para Pablo no es el destino, ni las estrellas, ni los poderes angelicales, ni el cielo ni el infierno lo que determina las vidas de los creyentes; sino que más bien las determina la fidelidad de Jesús (8:31-34).

9:1-5

El lugar apropiado de Israel

9:1-3. El amor de Pablo y su disposición a sacrificarse por su pueblo haría que sus oyentes informados bíblicamente recordaran a Moisés (Éxo. 32:33), aun cuando Dios tampoco permitió que Moisés se sacrificara (Éxo. 32:33, 34).

9:4, 5. “Pactos” puede ser plural para incluir una alusión a los pactos de Dios con los patriarcas, o su frecuente renovación de su pacto con su pueblo en el AT, también reconocida en los textos judíos posteriores.

Las bendiciones que Pablo había asignado a los creyentes en Jesús (8:2, 15, 18, 29) le pertenecían a Israel, según el AT. Al reconocer a Cristo como Dios (cf. 1:25 para la misma construcción), Pablo recalca el punto incluso más enfáticamente: Dios mismo vino a la humanidad por medio de Israel.

9:6-13

Salvados no por descendencia étnica

La mayoría de judíos creían que su pueblo como un todo sería salvo, en contraste con los *gentiles. La salvación de Israel empezó cuando Dios escogió a Abraham (cap. 4). Pablo argumenta que la etnicidad es base in-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

sia, sin embargo, apreciaban a un maestro trabajador como Pablo, de condición más baja por su propia voluntad, aunque en su entrega personal de sus discursos dejara algo que desear (caps. 1—4). Los ideales filosóficos sostenidos por algunos de los miembros de más alta categoría pueden haber justificado las ofensas sexuales (caps. 5—7); surgieron conflictos por los puntos de vista de los de alta categoría y los de baja categoría respecto a las comidas comunitarias (caps. 8—11), puntos de vista entre los de alta y los de baja categoría respecto a cubrirse la cabeza (11:2-16), y posiblemente la susceptibilidad de los de alto rango a las corrientes filosóficas místicas (caps 12—14) y nociones del cuerpo e inmortalidad (cap. 15). En otras palabras, los valores en conflicto de los diversos grupos en la sociedad más amplia habían sido llevados a la iglesia como cuestiones que producen división.

Comentarios. El mejor comentario es Gordon F. Fee, *The First Epistle to the Corinthians*, NICNT (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1987) (hay traducción al castellano); C. K. Barrett, *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, HNTC (Nueva York: Harper & Row, 1968), es también útil. Obras más concentradas en textos o temas específicos, tales como Gerd Theissen, *The Social Setting of Pauline Christianity* (Filadelfia: Fortress, 1982), o Dale B. Martin, *Slavery as Salvation: The Metaphor of Slavery in Pauline Christianity* (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1990), son útiles para estudios específicos sobre las relaciones sociales en Corinto. También son útiles las obras generales sobre las relaciones sociales en la antigüedad, tales como Ramsay MacMullen, *Roman Social Relations* (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1974); para tales relaciones en el NT, ver Wayne E. Meeks, *The First Urban Christians* (hay traducción al castellano); *The Social World of the Apostle Paul* (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1983); Abraham J. Malherbe, *Social Aspects of Early Christianity*, 2ª ed. (Filadelfia: Fortress, 1983); y otras obras en la serie LEC citada en la bibliografía en la introducción a este volumen. Sobre 1 Corintios 7, ver los capítulos cinco y seis de mi libro previo *...And Marries Another: Divorce and Remarriage in the Teaching of the New Testament* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1991); para 1 Corintios 11:2-16 y 14:34-36 ver mi *Paul, Women and Wives* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992), pp. 19-100; para 1 Corintios 8 y 10, ver Wendell L. Willis, *Idol Meat in Corinth: The Pauline Argument in 1 Corinthians 8 and 10*, SBLDS 68 (Chico, Calif.: Scholars, 1985); para partes de 1 Corintios 2—3 y 15, cf. Birger A. Pearson, *The "Pneumatikos-Psychikos" Terminology in 1 Corinthians: A Study in the Theology of the Corinthian Opponents of Paul and Its Relation to Gnosticism*, SBLDS 12 (Missoula, Mont.: Scholars, 1973).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

retórica, o discurso experto, admitían que algunas veces se abusaba de ella. Pero aducían que era necesaria, porque tener la verdad pero ser incapaz de persuadir a otros en cuanto a ella no era útil. Los filósofos por lo común criticaban a los retóricos, aduciendo que se debía enfatizar la verdad, y no la habilidad para el discurso; pero estos mismos filósofos usaban formas de argumentación desarrolladas por los retóricos. Pablo aquí desaprueba la mera retórica, pero sus propios escritos, incluyendo 1 Corintios, muestran amplio conocimiento y uso de las formas retóricas. Aunque Pablo tal vez no haya igualado la destreza retórica de Apolos o las normas de los líderes corintios, era escritor diestro por derecho propio.

2:1, 2. Incluso los más renombrados oradores (p. ej., Dión Crisóstomo) regularmente restaban importancia a su propia habilidad para hablar a fin de reducir las expectativas de sus auditorios; luego hablaban brillantemente. Los *retóricos recomendaban esta técnica. Debido a que Pablo en este contexto está jactándose de su debilidad, no elogia su habilidad para hablar o para filosofar (cf. Éxo. 4:10). Pero esta reserva no quiere decir necesariamente, y la destreza de su argumentación muestra que no puede significar, que su estilo de argumentación sea débil, incluso si su presentación (calidad de la voz y ademanes) fueran inadecuados (lo cual es probable; 2 Cor. 10:10).

2:3. "Temor y temblor" aparecen juntos como expresión en el AT y en la literatura judía; aunque la expresión era un formulismo, se la usaba de maneras diferentes. En este contexto la expresión sugiere que la debilidad de Pablo estaba en su presentación, no en su conocimiento del estilo *retórico contemporáneo.

2:4, 5. En la *retórica la "demostración" era una forma de argumentación probada a partir de premisas ciertas e indisputables; Pablo no ofrece un mero silogismo (forma que era

lógica pero que podía basarse en premisas inadecuadas) o dialéctica (a la que *Platón trataba como datos definidores y clasificadores) o trucos retóricos.

Aquí "poder" es el poder de Dios que reside en la predicación de la debilidad de la cruz (1:18, 24). Este poder puede implicar atestiguación milagrosa (2 Cor. 12:12; 13:4; Rom. 15:19).

2:6-16

Sabiduría genuina por medio del Espíritu

Pablo se apresura a explicar que no se opone a la sabiduría genuina; pero esta sabiduría está más allá de la comprensión humana y la pueden aceptar solo los que conocen el corazón de Dios por medio del *Espíritu.

2:6. Los filósofos usaban el término "maduro", o "perfectos" (RV), para los que habían progresado a una etapa avanzada en la sabiduría. (Su uso para los plenamente iniciados en las *religiones de misterio es menos relevante aquí.) El contraste en 2:6-9 es entre la sabiduría temporal de los grandes en esta edad y la sabiduría eterna de Dios.

2:7. El judaísmo creía que la sabiduría de Dios existía en el mundo, y que Dios había creado el mundo a través de esa sabiduría.

2:8. Muchos eruditos sugieren que "príncipes de esta edad" aquí se refiere a los poderes angelicales en los cielos (cf. 15:24; Rom. 8:38; Ef. 1:21). No obstante, en el contexto, es más probable que se refiera a gobernadores terrenales; estos son los poderosos de esta edad (1 Cor. 1:26-28).

2:9. Aquí Pablo cita Isaías 64:4, que era parte de una oración de petición a Dios para que interviniera en la historia de nuevo a favor del remanente que esperaba en él; Pablo adapta ligeramente la fraseología de la cita, como era común en las citas antiguas. (Tal vez también combina ligeramente este texto con Isa. 65:17 de la *LXX, que habla de que el presente es olvidado en el mundo veni-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

conmemoración a ese evento.) Los judíos esperaban una nueva redención, como su primer éxodo de Egipto, cuando vendría el *Mesías; Pablo cree que el Mesías ya ha venido, y que este Mesías es el nuevo cordero pascual.

5:9, 10. Los judíos típicamente consideraban a los *gentiles inmorales sexualmente, y probablemente tenían razón respecto a la mayoría de los hombres gentiles.

5:11. La excomunión judía (5:3-5) también excluía a las personas de las comidas comunitarias, como en los *Rollos MM.

5:12. Roma permitía que las comunidades judías locales juzgaran a los judíos que ofendían las leyes judías. Este juicio y la disciplina tenían lugar en las *sinagogas, centros comunitarios de los grupos judíos locales (cf. el comentario sobre 2 Cor. 11:24). Pablo espera que los cristianos de su día sigan el mismo modelo, corrigiendo la conducta de sus hermanos cristianos errados.

5:13. En el AT a menudo se le ordenaba al pueblo de Dios sacar de sus filas a los malvados, normalmente mediante ejecución (Deut. 13:5; 17:7; 19:19; 21:21; 22:21, 24; 24:7). De otra manera el ofensor no arrepentido podía quitar la bendición divina de sobre toda la comunidad y acarrear la muerte de otros (Jos. 7:15, 25). Aquí el malvado es sacado de la comunidad al ser desterrado; el destierro era castigo común en el período romano. En el judaísmo ser excluido de la comunidad era el equivalente espiritual de la ejecución, aplicada en el período del NT a los crímenes capitales del AT (ver el comentario sobre 1 Cor. 5:2; la pena capital en los tribunales judíos no podía ser aplicada legalmente sin permiso romano).

6:1-11

Los cristianos en los tribunales seculares

Después de abogar porque la *iglesia actúe como corte respecto a las ofensas sexuales (cap. 5), Pablo trata de la necesidad de que la iglesia sirva como tribunal en su sociedad

(6:1-8) y después vuelve a las ofensas sexuales (6:9, 12-20). Es posible que los litigantes de 6:1-8 sean el padre y el hijo de 5:1; si es así, tal litigio podría estar claramente mostrando a ojos de todo el mundo los trapos sucios de la iglesia. “Defraudar” (6:7, 8) favorece esta sugerencia (cf. 1 Tes. 4:4-6); “sufrir la injusticia” (6:7) puede estar en contra de eso.

Las comunidades judías en todo el mundo mediterráneo tenían sus propios tribunales en sus *sinagogas. Traer disputas internas de las comunidades judías o cristianas ante los magistrados seculares era un lujo que estas religiones minoritarias difícilmente podían darse; ya había demasiadas calumnias contra ellos en la vasta sociedad. Ver el comentario sobre Hechos 18:12-17.

6:1. Como la sociedad moderna de Norteamérica, la sociedad romana era extremadamente litigiosa. Los casos se comenzaban a oír al amanecer y a veces se debatía hasta que se ponía el sol. Los jueces siempre eran escogidos entre los pudientes, y la mayoría de disputas legales giraban alrededor del dinero.

6:2. Los miembros de la clase alta recibían mejor trato en las cortes legales; en verdad, esta preferencia estaba escrita en las penas prescritas en las leyes. Es más, los socialmente inferiores no podían demandar a los miembros de la clase alta. Pero para Pablo incluso los creyentes más inferiores estaban equipados para juzgar.

6:3. En muchas tradiciones judías los justos juzgarían a las naciones; este juicio podía también implicar juzgar a los ángeles de quienes se creía que gobernarían a las naciones. “Las cosas de esta vida” (RVA) normalmente se refería a asuntos de propiedad, particularmente respecto a personas pudientes; pero el adulterio (considerado como robarse a la esposa) podía también encajar en esta categoría general en el pensamiento antiguo (ver el comentario sobre 6:5).

6:4. Este versículo se puede leer como un mandamiento (RV) antes que como una pre-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

aceptación no quiere decir que uno jamás puede cambiar su condición (7:21). La argumentación de Pablo aquí es tan similar a la enseñanza *estoico-cínica, que sus lectores educados e inclinados a la filosofía probablemente le concederían su punto con respeto.

7:17. Los filósofos griegos, especialmente los estoicos, recalcan el aceptar la situación de uno. Pero mientras los estoicos identificaban al dios que dirigía su vida como el destino, Pablo confía en Dios como un Padre amoroso.

7:18-20. Los griegos hacían desnudos sus ejercicios, y tanto griegos como romanos consideraban la circuncisión como mutilación. Por varios siglos algunos judíos, avergonzados de su circuncisión en una cultura predominantemente griega, habían optado por una operación quirúrgica menor que podía halar hacia adelante lo que les quedaba del prepucio y hacerlos verse como si no estuvieran circuncidados.

7:21. Muchos filósofos antiguos creían que los esclavos y los amos podían ser iguales moral y espiritualmente, pero los filósofos también tenían que tratar con la situación en que vivían los esclavos. Incluso cuando tales filósofos ascendían al poder (tales como Marco Aurelio, emperador en el siglo II), no imponían su moralidad *estoica sobre la sociedad. Todo intento de revuelta de esclavos había sido reprimido brutalmente, así que el consejo de Pablo es el más práctico que puede dar.

7:22. Un *liberto tenía algunas obligaciones continuas con su antiguo amo, pero era legalmente libre. Aquel amo seguía siendo su *protector, y podía ayudar al liberto financiera y políticamente; el liberto permanecía como *protegido, y también podía cuidar de los intereses y la reputación del que había sido su amo. Se consideraba a los libertos una parte de la casa o familia de su antiguo amo.

7:23, 24. Los esclavos eran caros. Se los podía comprar para entregarlos al templo ("libertarlos" para servicio a un dios) o, más a menudo, a un nuevo dueño humano.

7:25-38

Consejo especial a los solteros (vírgenes)

Aunque esta sección se dirige principalmente a las personas solteras (NVI; "las vírgenes", RVR-1960), Pablo vuelve a una *digresión aquí como en otras partes (7:8, 9; 11:2-16), en este caso para relacionar a los solteros con los grupos de quienes acaba de hablar (7:27, 28, aludiendo de nuevo a 7:12-16).

7:25. El término que se traduce "vírgenes" (RVR-1960) aquí se usaba por lo general para las mujeres, que eran las únicas en la sociedad grecorromana de quienes se esperaba que evitaran las relaciones sexuales prematrimoniales (fuera del judaísmo). Pablo parece aplicar el término tanto a hombres como a mujeres, como unos cuantos escritores posteriores.

7:26. Muchos judíos esperaban un tiempo de gran sufrimiento justo antes del fin del mundo; en ese tiempo el matrimonio y la procreación serían de escaso valor. En otros períodos de gran sufrimiento, cuando era posible que uno sufriera la pérdida de la esposa o los hijos, se aplicaba el mismo principio (p. ej., Jer. 16:2; esta no era la norma; cf., Jer. 29:6).

7:27, 28. En el lenguaje de los contratos antiguos de divorcio "no procures desligarte" quería decir "no procures divorciarte" (NVI). "Libre de esposa" (RVA), no simplemente "soltero" (NVI), puede significar "divorciado" o "viudo", y en el pasaje inmediato por lo menos incluye lo anterior (su significado en el renglón precedente). Pablo desalienta ambos nuevos matrimonios (v. 27) como el primer matrimonio para los solteros (vírgenes) por razones dadas en el contexto, pero permite ambos.

7:29-31. Los tiempos peligrosos que se avecinaban afectarían todas las relaciones humanas normales; ver el comentario sobre 7:26.

7:32-35. Como cuestión de principio los filósofos *cínicos se abstendían del matrimonio (aunque no se abstendían de tener relaciones sexuales) para evitar las "distracciones"; uno podía hacer una excepción, sin embargo, si



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

la iglesia. Los filósofos debatían entre sí si debían preocuparse por la opinión pública. Algunos *estoicos y la mayoría de *cínicos vivían como se les antojaba, argumentando que no importaba lo que alguien pensara; otros filósofos opinaban que no debían causar ofensa innecesaria, porque querían atraer a otros a la sabiduría de la filosofía.

9:13. Los sacerdotes y los levitas recibían su sostenimiento mediante los diezmos del pueblo (cf., p. ej., 2 Crón. 31:4) pero también tenían derecho a ciertas porciones de los sacrificios ofrecidos sobre el altar (como los sacerdotes en muchos templos paganos antiguos).

9:14. Aquí Pablo alude a un proverbio que dijo Jesús (Mat. 10:10; Luc. 10:7; cf. 1 Tim. 5:18).

9:15-27

Pablo sacrifica sus derechos

Lejos de complacer a todos sus oyentes (9:19; cf. 10:13) aquí, la táctica explícita de Pablo de ponerse del lado de la clase trabajadora (9:12-15) ofendería a los terratenientes de mente aristócrata que nunca habían hecho ninguna labor manual. Su uso de la imaginación populista política en 9:19-23 alejaría todavía más a esta parte de su público, que es la columna vertebral financiera de la *iglesia. Las prioridades de Pablo son alcanzar a toda la gente con el *evangelio, y no el satisfacer los gustos de la élite social.

9:15. La autosuficiencia era una característica básica altamente exaltada entre los filósofos.

9:16. “¡Ay de mí!” era una frase común del AT y griega, pronunciada cuando uno confrontaba terribles noticias.

9:17, 18. Los filósofos *estoicos decían que el destino imponía su voluntad ya fuera que uno la aceptara o no; de ahí que uno haría mejor en aceptarla. El AT enseña que uno debe someterse al llamamiento de Dios, incluso si (como en el caso de Moisés, Gedeón, Isaías y Jeremías) uno no se siente preparado o adecuado para eso.

9:19-23. Los pensadores aristócratas menospreciaban a los demagogos que trataban de complacer a las masas; a tales demagogos los consideraban “esclavos”. Pablo toma prestado el lenguaje de los políticos populistas, con lo que indudablemente ofende a los defensores del elemento aristócrata en Corinto. Algunos maestros judíos, tales como *Hillel, eran dados a los acomodos para ganar a cuantos fuera posible para la verdad.

9:24, 25. Los filósofos (seguidos por fuentes judías de la *diáspora como *Filón y *4 Macabeos) comúnmente usaban ilustraciones atléticas para describir sus esfuerzos por la verdad y la vida sabia. Pablo describe la disciplina y el sacrificio propio, necesarios para vivir la vida cristiana, mediante la analogía de las carreras (9:24-26a) y del boxeo (9:26b, 27). (La carrera pedestre precedía las otras cuatro competencias atléticas en el pentatlón de los juegos panhelénicos.) La cláusula “pero solo uno lleva el premio” (una guirnalda para la cabeza, que en cualquier momento se pudriría) enfatiza cuán duro tiene uno que trabajar para ganar la carrera. Un largo período de intensa disciplina era obligatorio para cualquiera que planeaba participar en los eventos. Por ejemplo, los que participaban en los juegos olímpicos tenían que jurar por Zeus que seguirían diez meses de estricto entrenamiento antes de las competencias.

Cada dos años, Corinto misma era sede de los principales juegos para toda Grecia en el istmo; eran los festivales griegos de mayor concurrencia después de los juegos olímpicos, que se celebraban cada cuatro años. La guirnalda de pino se otorgaba en estos juegos ístmicos (olivo silvestre en los juegos olímpicos, perejil en los nemeos, etc.).

9:26, 27. El boxeo era una de las principales competencias en los juegos griegos; los boxeadores usaban guantes de cuero que cubrían la mayor parte del antebrazo excepto los dedos, era un deporte violento. Luchar contra la sombra o “golpear el aire” era preparación in-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

estaba violando el decoro sexual. (El que los griegos se descubrían la cabeza para la adoración, mientras que los romanos se la cubrían, también puede ser significativo, dada la afiliación doble de Corinto como ciudad griega y romana. Pero debido a que esta costumbre no estaba dividida por la línea de género masculino y femenino, probablemente esto es irrelevante aquí.)

Así Pablo provee una serie de argumentos breves, cada uno de los cuales tiene que ver directamente con la cultura a la que se dirige. Sus argumentos no funcionan bien en toda cultura (ni el mismo Pablo está completamente satisfecho con ellos; 11:11, 12), pero es a las mujeres corintias, no a las mujeres modernas, a quienes desea persuadir a que se cubran la cabeza.

11:2. Las cartas con frecuencia se escribían para “alabar” o “echarles la culpa” a los destinatarios; algunas veces estos puntos caracterizaban la carta entera en la que se trataban. “Enseñanzas transmitidas” (RVA; “tradiciones”, DHH) eran relatos o regulaciones transmitidas oralmente; por ejemplo, los *fariseos en Palestina transmitían de esta manera sus tradiciones especiales.

11:3, 4. Los escritores antiguos con frecuencia basaban sus argumentos en juegos de palabras, como Pablo lo hace aquí. Usa “cabeza” literalmente (porque eso es lo que hay que cubrir) y figurativamente (para la figura autoritativa en la familia antigua). (Algunos comentaristas han aducido, tal vez con razón, que “cabeza” no significa “autoridad” sino “fuente”; ver 11:12; pero la cuestión es debatida vigorosamente y no se la puede decidir aquí.) Sobre los velos de las mujeres para cubrirse, ver la introducción a esta sección. Las mujeres no dirigían la oración en la mayoría de las *sinagogas, y la tradición judía tendía a restar importancia a las *profetizas del AT; las *iglesias de Pablo permitían considerablemente mucha más libertad al ministerio de las mujeres.

11:5, 6. Pablo usa el principio del debate antiguo del *reductio ad absurdum*: Si ellas se preocupaban tanto por descubrirse la cabeza, ¿por qué no quitarse también su cubierta natural, el pelo? Pablo de esta manera reduce al absurdo su insistencia: la vergüenza física más grande de una mujer sería raparse el cabello, o recortárselo como un hombre.

11:7. Pablo aquí empieza un argumento del orden de la creación. No puede negar que las mujeres también son imagen de Dios (Gén. 1:27 claramente indica que tanto varón como mujer fueron creados a imagen de Dios.) Tal vez lo que quería decir era que las mujeres con la cabeza descubierta estaban atrayendo la atención de los hombres a la humanidad en lugar de a Dios; como uno diría hoy, estaban haciendo que los hombres “regresen a ver a las mujeres”.

11:8, 9. Según Génesis 2:18 Dios creó a la mujer distinta del hombre parcialmente para que el hombre no estuviera solo; la frase que se traduce “ayuda idónea” alaba la fortaleza de la mujer en lugar de subordinarla a ella. (“Ayuda” se usa más a menudo para referirse a Dios que a cualquier otro personaje en el AT; “idónea” quiere decir “correspondiente”, o “apropiada para”, como igual, en contraste con los animales.) La mujer fue entonces creada porque el hombre necesitaba su fortaleza, no (como algunos han interpretado incorrectamente este versículo) para que fuera su criada.

11:10. Aquí Pablo literalmente dice: “ella no debe tener autoridad sobre su propia cabeza debido a los ángeles”; Pablo quiere decir que ella debe ejercer sabiamente su derecho a decidir si se cubre la cabeza de manera que dé honor a su esposo (11:8, 9), dada la situación con “los ángeles”. “Ángeles” se ha interpretado como (1) los ángeles que (de acuerdo con las interpretaciones judías antiguas de Gén. 6:1-3) miraron con lujuria a las mujeres y por eso cayeron; (2) los ángeles presentes en la adoración divina, que se ofenderían por



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

vicios judíos permitían más libertad. Pablo aquí expresa espontaneidad en la oración y ni siquiera objeta el orar en lenguas (“con el espíritu de uno”), siempre y cuando se interprete. “Amén” era la respuesta judía común a una bendición con la que se concordaba.

14:18-20. En las *sinagogas los que oraban no siempre podían hacer públicamente lo que hacían en privado; Pablo de igual manera distingue entre las prácticas privada y pública de hablar en lenguas (diez mil es el número más grande en griego). Incluso así, claramente no lo prohíbe en público (14:39), siempre y cuando haya intérprete (14:28).

14:21-25

Efectos del hablar inteligible e ininteligible sobre los visitantes

14:21. Aquí Pablo cita Isaías 28:11 que en el contexto se refiere a una señal de juicio; debido a que su pueblo no podía oír nada más, Dios le hablaría por medio de los asirios (cf. 33:19; Deut. 28:49). (Muchos maestros judíos usaban *“ley” en forma amplia para referirse al AT; más tarde fue aplicada incluso a las antiguas tradiciones judías anteriores.

14:22. Desde cierto punto de vista, Pablo aquí se refiere a las lenguas como señal de juicio que hace que los no creyentes tropiecen (cf. 14:21); desde otro, Pablo cita a los corintios en 14:22 y los refuta en 14:23-25 (cf. 6:12-14).

14:23-25. La *profecía era un fenómeno conocido en el mundo antiguo, mientras que las lenguas no (o por lo menos sus paralelos eran extremadamente raros); los antiguos respetaban la profecía, pero si no sabían de antemano que podían esperar oír hablar en lenguas, no sabrían lo que estaba ocurriendo (cf. Hech. 2:13). Tal vez Pablo no objetaría que todo el grupo simultáneamente adorara carismáticamente bajo otras circunstancias (p. ej., Hech. 2:4-21), como si estuvieran solos (cf. 1 Sam. 10:5; 19:20); pero estas no eran las circunstancias en las *iglesias en hogares en Corinto.

14:26-33

Reglas para mantener el orden

El que Pablo haya pasado más de año y medio con ellos (Hech. 18:11, 18) y que aparentemente no les haya comunicado estas reglas antes sugiere que las mismas son dirigidas a la situación específica en Corinto. Las reglas necesarias para mantener la adoración edificante para todo el mundo varían de acuerdo con la cultura y el ambiente, pero el principio de mantenerla edificante para todos es mucho más universal.

14:26. Aunque las oraciones en las *sinagogas pueden haber sido más espontáneas en días de Pablo que posteriormente, él aboga aquí por más participación individual de la que habría sido natural en otros ambientes de adoración en su día. Debemos tener presente, sin embargo, que las *iglesias en hogares en Corinto probablemente se componían a lo más de cincuenta miembros. En la adoración judía se usaban regularmente salmos (aquí Pablo tal vez quiere decir salmos bíblicos u otros que habían sido compuestos recientemente), tanto como la enseñanza; pero las revelaciones, lenguas e interpretaciones eran rasgos distintivos de la adoración cristiana.

14:27. El orden era muy importante en los ambientes de conferencias y asambleas públicas en la antigüedad, como es claro a partir de la práctica de sentar a la gente de acuerdo con su rango. En las asambleas de *esenios, uno debía tener permiso para hablar, y uno hablaba según su rango. Pablo no es tan estricto aquí, pero desea equilibrar la espontaneidad con el orden; no todo lo que era inherentemente bueno era necesariamente bueno para la asamblea reunida. En el AT la adoración carismática no era incompatible con el orden (1 Crón. 25:1-5; cf. también la descripción dada por *Filón de una secta egipcio-judía de adoradores llamada los terapeutas).

14:28. “Hable a sí mismo y a Dios” probablemente quiere decir “para que solo él y Dios puedan oírlo”. Es también posible, no obs-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

15:29. Aquí "bautizarse por los muertos" tal vez quiera decir que algún amigo cristiano se bautizaba por el efecto simbólico a favor de algún nuevo convertido que había muerto (tal vez por martirio, aunque no sabemos de alguna persecución seria en Corinto; o tal vez en su lecho de muerte, lo que no daba tiempo para el bautismo) antes de poder bautizarse. (Aunque no hay evidencia de bautismo vicario en el judaísmo antiguo, se podían usar símbolos póstumos. Por ejemplo, si alguien iba a ser ejecutado, los maestros judíos decían que su muerte podía expiar sus pecados; sin embargo, si moría antes de que fuera ejecutado, se colocaba una piedra en el ataúd, ejecutando simbólicamente su lapidación de modo que su ejecución todavía contara ante Dios.) Esta expresión puede referirse al lavamiento del muerto antes de sepultarlo, costumbre judía común; los grupos religiosos del Mediterráneo antiguo supervisaban los entierros de sus propios miembros. Podría ser también una manera indirecta de decir "bautizarse para poder participar de la *vida eterna con los cristianos que ya han muerto", y de aquí, bautizarse a la luz de su propia mortalidad. Muchos paganos en la antigüedad procuraban rendir honor a los muertos, por ejemplo, poniendo comida en sus tumbas. Cualquiera que sea la práctica a la que Pablo alude, no es claro si concuerda con la práctica corintia; incluso aunque no concuerde, sin embargo, puede usarla para recalcar su punto.

15:30. Respecto al riesgo continuo, cf. Salmo 44:22 y 119:109.

15:31. En este contexto "cada día muero" (RVA) es lenguaje figurado para referirse a la anticipación que experimentaba (prolepsis) Pablo respecto del martirio a través de sus repetidos sufrimientos por el *evangelio.

15:32. Los romanos a menudo se entretenían viendo a los criminales, prisioneros de guerra o esclavos siendo destrozados por bestias salvajes en la arena, en forma muy pare-

cida a como la gente hoy disfruta de la violencia en la televisión o los cines (aunque los primeros cristianos rehusaban asistir a tales eventos excepto cuando los obligaban a ser las víctimas). Los espectáculos romanos de gladiadores también se realizaban en el teatro en Éfeso durante muchos festivales (al igual que en Corinto). Es improbable, sin embargo, que Pablo haya sido literalmente arrojado a las bestias en esa arena. Se suponía que las víctimas no sobrevivirían al ataque de las bestias, y como ciudadano romano Pablo habría estado exento de este castigo. Los filósofos empleaban la imagen de batallar contra bestias, y Pablo aquí probablemente describe su oposición en términos igualmente gráficos (cf. similarmente Sal. 22:6, 12, 13, 16, 20, 21). "Como hombre" en el versículo 32 quiere decir "figurativamente" (contrario a la mayoría de traducciones, cf. 9:8; Rom. 6:19; Gál. 3:15).

Pero si Pablo no tenía esperanza futura, en lugar de enfrentar aflicción podía igual y sencillamente haberse entregado a sus pasiones, sentimiento a menudo atribuido (con alguna distorsión) a los filósofos *epicúreos y que era practicado por muchos hombres griegos y romanos en orgías; cf. especialmente Isaías 22:13 y Lucas 12:19. (El AT a menudo usa el lenguaje de comer y beber de una manera neutral [Ecle. 2:24; 5:18, 19; cf. 3:12], pero sin Dios nunca es suficiente para vivir; Isa. 22:12-14; Ecle. 11:7—12:14; cf. 7:2, 14.)

15:33, 34. Aquí Pablo cita un proverbio popular, atribuido por primera vez al dramaturgo cómico Menandro, pero en circulación común en días de Pablo. Era el consejo común de los moralistas grecorromanos y los maestros de sabiduría judíos para evitar la compañía de los moralmente inferiores (en el AT, Sal. 119:63; Prov. 13:20; 14:7; 28:7). Pablo tal vez se refiere aquí a los que no creían en la *resurrección futura y por lo tanto no tenían la base moral como los que



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

sión, de consuelo, y especialmente de amistad. Otra preocupación también está en juego: por el bien de los pobres en Jerusalén, Pablo necesita el dinero de los cristianos corintios (caps. 8—9). A diferencia de los misioneros que se le oponían y que habían tratado de reemplazarlo, Pablo nunca les había pedido a los corintios dinero *para sí mismo*, y esto había ofendido a los miembros de la clase alta en la congregación quienes creían que la comunidad debía pagarles a sus maestros, que no debían ser artesanos que se sostuvieran a sí mismos (los pudientes menospreciaban a los artesanos).

Comentarios. Entre los más útiles están: C. K. Barrett, *A Commentary on the Second Epistle to the Corinthians*, HNTC 8 (Nueva York: Harper & Row, 1973); y E. F. Bruce, *1 and 2 Corinthians*, NCB (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, reimpresión, 1980). Obras más detalladas como Victor Paul Furnish, *II Corinthians*, AB 32 (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1984); y Ralph P. Martin, *2 Corinthians*, WBC 40 (Waco, Tex.: Word, 1986), son útiles para estudiantes más avanzados. De las obras más técnicas y especializadas, John T. Fitzgerald, *Cracks in an Earthen Vessel*, SBLDS 99 (Atlanta: Scholars, 1988), es una de las más útiles (algunas de sus nociones se incorporan en este comentario); H. D. Betz, *2 Corinthians 8—9*, Hermeneia (Filadelfia: Fortress, 1985), también es útil en muchos puntos en los capítulos 8—9; ver también Peter Marshall, *Enmity in Corinth: Social Conventions in Paul's Relations with the Corinthians* (Tübingen, Germany: J. C. B. Mohr, 1987).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

eran lisonjeros como los demagogos que buscaban el sostenimiento popular pero que no se interesaban por las masas.

3:13. La gloria de Moisés tuvo que ser cubierta, a diferencia del discurso franco de Pablo (v. 12), y siempre se desvanecería, a diferencia de la gloria del mensaje de Pablo revelada por medio del *Espíritu que vino a residir en los creyentes. Los judíos en días de Pablo no se cubrían la cabeza a menos que se avergonzaran o hicieran duelo.

3:14. La *ley de Moisés se leía regularmente en las *sinagogas. Solo en el nuevo pacto en Cristo podía la gloria ser revelada abiertamente, cuando viniera internamente por el *Espíritu. La futura venida del Espíritu (en contraste con la ausencia presente del Espíritu en el mundo) era una creencia judía común.

3:15, 16. Pablo dice que la plena gloria presente en la *ley todavía no puede ser oída (la naturaleza humana no ha cambiado desde el día de Moisés), mientras uno no se vuelva a Cristo (3:14, 16) y tenga la ley escrita en su corazón (Jer. 31:31-34). De la misma manera Moisés, quien tenía una íntima relación con Dios, no necesitaba velo (Éxo. 34:34).

3:17. Siguiendo un método judío regular de interpretación Pablo muestra la correspondencia entre las figuras en la primera emisión de la ley y las del nuevo pacto: "El Señor" en el texto acerca de Moisés corresponde al *"Espíritu" hoy.

3:18. Los griegos contaban muchas historias de gente que experimentaba una "metamorfosis" o "transformación", pero los filósofos griegos hablaban de ser transformados hacia la divinidad al contemplar las cosas divinas. Los *Rollos MM hablan de que los justos reflejan el esplendor divino. Pero aunque Pablo podría estarse relacionando con sus lectores en tales imágenes culturalmente relevantes (menos la divinización), la base de su ilustración es sencillamente cómo Moisés reflejaba la gloria de Dios, como en el contexto. Los que estaban bajo el nuevo pacto contemplaban la gloria de

Dios incluso más claramente que Moisés (Éxo. 33:20); así que, como Moisés, ellos eran transformados para reflejar la gloria de Dios por el Espíritu. Sobre "espejo", ver el comentario sobre 1 Corintios 13:12.

4:1-6

Mensajeros verdaderos de la gloria de Dios

4:1, 2. Los comerciantes a veces "adulteraban" (RVR-1960) las sustancias añadiéndoles algo más barato para engañar a sus clientes; los filósofos a menudo acusaban a los oradores profesionales de hacer lo mismo, porque se preocupaban más por su capacidad para hablar que por el contenido correcto. Como buen maestro grecorromano, Pablo niega que la acusación se aplique a él o a sus colegas.

4:3, 4. Pablo continúa su exposición sobre 3:1-18: las buenas noticias siguen veladas (3:13) para algunos; Cristo es la revelación completa de la gloria de Dios (cf. 3:18). Cristo de este modo llena el lugar asignado a la sabiduría preexistente, divina, en la tradición judía. Otros maestros judíos no hablaban explícitamente de *Satanás como el "dios de esta edad", pero la mayoría de ellos reconocía que las naciones (todo el mundo excepto ellos mismos) estaban bajo el gobierno de los poderes espirituales a órdenes de Satanás.

4:5. Ser esclavo de un alto oficial en el mundo grecorromano a menudo significaba tener más alto honor y controlar más riqueza que la mayoría de gente libre. Cuando Pablo se llama "esclavo de Cristo" (p. ej., Rom. 1:1), es un título de honor, similar a cuando en el AT se llama "siervos de Dios" a los profetas. Pero aquí Pablo usa la imagen de un siervo contratado: Jesús les había prestado a Pablo para que les sirviera en su nombre. Los maestros moralistas como Pablo siempre debían estar listos para refutar las acusaciones que se lanzaban contra algunos filósofos que se proclamaban a sí mismos, acusación que Pablo parece refutar aquí.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

mo los moralistas lo hacían a menudo.

8:8. Debido a que los contribuyentes en la antigüedad a menudo se veían forzados a respaldar las obras públicas (ocasionalmente este sostenimiento forzado podía llevar a la bancarrota a alguien que no fuera tan rico como indicaba la lista de imposición tributaria), los oradores y escritores que solicitaban fondos debían tener especial cuidado para recalcar la naturaleza voluntaria de las contribuciones. (Maestros judíos posteriores incluso acusaron a los que recolectaban las ofrendas de caridad de “oprimir a los pobres”.) Pablo alude a la técnica *retórica de comparación que ya ha usado (8:1).

8:9. Los moralistas a menudo apelaban a modelos, y Pablo aquí usa el supremo, insistiendo en que los cristianos corintios sigan el ejemplo de Cristo de usar su prosperidad para enriquecer a los pobres. Como los escritores judíos y no judíos de su día, Pablo puede usar el lenguaje de la riqueza tanto figurada como literalmente, pero tal vez quiso indicar el enriquecimiento que Cristo dio a los creyentes literalmente, como provisión de unos a otros (8:14).

8:10-15

Dar de acuerdo con lo que se tiene

8:10-12. Los corintios ya se habían comprometido a respaldar a la *iglesia de Jerusalén (1 Cor. 16:1-3). (Los comentaristas notan que la frase que se traduce “el año pasado” o “hace un año” podría indicar de nueve a quince meses antes.) Debido a que su iglesia era más próspera que otras (8:1, 2), sin embargo, habían contribuido más, y algunos pensaban que estaban contribuyendo con un desordenado porcentaje a la colecta. Pablo emplea un argumento común para indicar por qué debían continuar lo que habían empezado: a muchos argumentos antiguos se les añadía peso mediante un principio que aquí se traduce “conviene”, RVA (ver, p. ej., 1 Cor. 6:12); Pablo explica la conveniencia

en 8:13-15. El AT normalmente describía las ofrendas y los sacrificios como “aceptables” solo si reflejaban lo mejor que uno tenía para dar (p. ej., Lev. 1—4).

8:13. A los cristianos corintios tal vez no les gustaba tener que proveer una porción elevada de la ofrenda, pero Corinto era una ciudad próspera. Una definición común de amistad era que “los amigos tienen todas las cosas en común” y que son “iguales”, aunque este principio llegó a aplicarse incluso a los *protectores ricos que auspiciaban a los *protegidos más pobres. Los oradores y escritores antiguos hacían hincapié tanto en la “igualdad” como en la “concordia” (ver el comentario sobre 5:18, 19), y los corintios no podrían perderse el punto de Pablo: su conversión los hizo “amigos” de otros cristianos y exigía una distribución más equitativa de la provisión dentro del cuerpo de Cristo.

8:14. Los escritores judíos de sabiduría exhortaban a sus lectores a recordar la hambruna cuando estaban prosperando (Eclesiástico 18:25); aunque Corinto era extremadamente próspera y los cristianos allí probablemente no podían concebir su propia pobreza, el principio de Pablo puede ser análogo a algunas formas de seguros médicos de la actualidad: si *ellos* alguna vez tuvieran necesidad, alguien más supliría su necesidad. Dios siempre suple lo suficiente al cuerpo entero de Cristo, pero depende de los cristianos asegurarse de que lo “suficiente” se distribuya adecuadamente.

8:15. En caso de que 8:14 sonara demasiado bueno para ser verdad, Pablo introduce el principio de la provisión divina mediante el maná en el desierto: el propósito de Dios era que todo el mundo tuviera exactamente lo que necesitaba, ni más ni menos (Éxo. 16:18).

8:16-24

Enviados para la colecta

8:16-18. Aquí Pablo provee una carta de recomendación (3:1) para Tito y su compañero.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

puede que haya evitado el recibir paga para evitar aparecer como un sofista común que enseñaba por ganancia monetaria, o para evitar parecer que dependía de ellos como *protegido. La "humildad" era una virtud judía, pero los griegos la veían como "humillación" y la consideraban apropiada solo para los de condición social más baja.

11:8. Pablo *acepta* la condición social baja: se hizo servidor de los corintios (y contrasta con aquellos a quienes sirven sus opositores, 11:15). Aceptar paga de un empleador mientras que genuinamente se trabajaba solo para otro se veía naturalmente como falta de honradez, y por esto Pablo usa "despojar"; robar, naturalmente, se consideraba incluso más bajo que la labor manual. (El término también se podía usar para "saquear" los despojos del enemigo derrotado después de una campaña militar. En conjunción con este sentido, "sostenimiento" (RVA) puede que tenga que ver con "el salario del soldado".)

11:9. Los *protectores podían ver a sus *protegidos, sus dependientes sociales, como "cargas". Algunas veces los maestros eran protegidos de protectores acomodados, pero Pablo no dependía, y por lo tanto no era protegido, de la *iglesia en Corinto. Así que no necesitaba responder ante ellos.

11:10-12. Jactarse se consideraba aceptable si era por amor a algún otro, y no sencillamente por uno mismo. Por ejemplo, *Plutarco permitía el alabarse uno mismo si iba mezclado con elogios del público.

11:13-15. En algunas tradiciones judías *Satanás se disfrazaba como ángel o de otras maneras (p. ej., como una mujer hermosa a algunos *rabinos, o como mendigo a la esposa de Job; para otra tradición, ver el comentario sobre 11:3); el judaísmo consideraba a Satanás como engañador. Aunque Isaías 14 y Ezequiel 28 en su contexto no se refieren específicamente a Satanás (contra un punto de vista común actual), una gran parte de la tradición judía enseñaba que Satanás y otros espíritus

malos originalmente habían sido ángeles que habían caído en Génesis 6:1-3.

11:16-21

Apología de Pablo por jactarse

11:16-18. Maestros *retóricos tales como *Quintiliano, y moralistas como *Plutarco advertían a sus lectores que nunca se jactaran de sí mismos a menos que se vieran obligados a hacerlo por necesidad de una defensa u otra muy buena razón (como presentarse como modelo para ser imitado moralmente). Aunque algunos sabios consideraban apropiado jactarse, a la opinión popular no le gustaba eso. Los autobiógrafos tenían que concebir maneras de reducir la potencial ofensa de sus propias afirmaciones. Los opositores de Pablo aparentemente se habían expuesto al ataque de Pablo, con lo que indicaban su propia falta de habilidad *retórica.

11:19, 20. La ironía era una técnica retórica común. Un golpe en la cara, como un escupitajo, era un grave insulto al honor de uno (ver el comentario sobre Mat. 5:39). "Aprovecharse" (RVA) algunas veces connotaba explotación sexual, una horrible ofensa. La ideología de las clases superiores (compartida por los opositores de Pablo) sostenía que las personas de carácter verdaderamente noble, los que habían nacido para ser libres, jamás tolerarían el ser esclavos.

11:21. Al continuar con la ironía (11:19, 20), Pablo confiesa su "vergüenza", una de las más graves ofensas que uno podía soportar en una sociedad consciente de la condición social de uno. Usa de nuevo la técnica *retórica de la "comparación" para mofarse de la jactancia de los *apóstoles autonombrados que llegaron a Corinto y socavaron su propio prestigio.

11:22-33

Jactancia en los sufrimientos

Los aristócratas típicamente se jactaban de su linaje, sus logros y cosas por el estilo; pero



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cluían con la aparición de la deidad para sanar a la persona. Aunque Pablo había realizado muchos milagros (12:12), no se gloriaría en sus milagros, como sus opositores probablemente se gloriaban en los suyos; en lugar de eso, se gloría en su debilidad.

12:11-18

Ironía final de Pablo

12:11. Muchos escritores antiguos aconsejaban que uno podía alabarse a uno mismo inofensivamente solo si se veía obligado a hacerlo, especialmente para defenderse. Los filósofos por lo general consideraban a los oradores públicos “don nadies”, y alguien puede haber aplicado este término a Pablo.

12:12. Apelar al propio conocimiento de testigos oculares de los lectores era una manera de reducir la ofensa de la jactancia propia (así, p. ej., el *retórico griego anterior Isócrates).

12:13. Los ricos en la *iglesia en Corinto querían un *apóstol del que pudieran enorgullecerse, uno que se conformara con sus expectativas de alta sociedad respecto a un maestro de moral. Así querían que Pablo dejara de trabajar y aceptara sostenimiento de ellos, que se hiciera su *protegido o dependiente (ver 1 Cor. 9). Pablo evita caer en manos de la facción pudiente de la iglesia (ver la situación en la introducción a 1 Corintios) aceptando más bien de otros su sostenimiento; aquí responde con ironía: “¡Perdonadme!”.

12:14, 15. Los corintios ricos querían que Pablo fuera su *protegido y ser ellos sus *protectores (12:13), pero Pablo les recuerda que él es su padre (1 Cor. 4:15). Por lo tanto, él invierte la propia posición de ellos: rehusó sostenimiento no porque fuera socialmente ignorante, sino porque ellos dependían de él en lugar de que él dependiera de ellos. (Una vez que un padre romano declaraba que un hijo era suyo, los padres sostenían al niño mientras crecía y ayudaban a las parejas jóvenes a establecerse. A protegidos y a niños

se les veía como dependientes en la familia romana.)

12:16-18. Los mismos que criticaban a Pablo por no aceptar su sostenimiento, para que su fe pudiera parecer más aceptable a sus iguales sociales, también evidentemente aceptaban los argumentos de sus opositores contra sus ofrendas para los pobres de Jerusalén (caps. 8—9). Ocurriendo tan cerca del final de la argumentación de Pablo, su petición de fondos para los pobres pudo haber sido el centro de las acusaciones que le lanzaban sus opositores: este Pablo no acepta su sostenimiento por cuanto es socialmente aceptable, pero ahora quiere dinero para ayudar a otros que ustedes ni siquiera conocen.

12:19—13:4

La visita de Pablo para disciplinar

Pablo, que había sido “débil” entre ellos antes, ahora sería fuerte (13:3).

12:19. Una “apología” o discurso de defensa era un tipo común de escrito, pero Pablo explica que su defensa irónica y su exhibición de *retórica están motivadas solo por el amor a los corintios, en lugar de ser una genuina defensa de sí mismo.

12:20. Un tema común de los moralistas grecorromanos era la “armonía”; comúnmente atacaban la disensión, la envidia y cosas por el estilo. Los escritores antiguos también atacaban la ira, entre otras actitudes. Los corintios posiblemente no podían defender su conducta incluso con base en la ética de su propia cultura.

12:21. Los poderosos miembros de la *iglesia en Corinto despreciaban la humildad, como la mayoría de sus colegas paganos; pero si se preocupaban de que Pablo había sido demasiado humilde anteriormente (11:7), su lamentable estado espiritual (12:20) está a punto de humillarlo más. ¡Era demasiado para lo que él se jactaba de ellos (9:3)!

13:1, 2. La ley de Moisés (Deut. 17:6; 19:5) y toda la ley subsecuente judía (y cristiana,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1:1-5**Introducción**

Como en muchas cartas cortesanas antiguas, las de Pablo incluían característicamente, al comienzo, una acción de gracias, pero eso falta en Gálatas. Esa falta sugiere que él estaba enojado y, de acuerdo al estilo **retórico* adecuado a una carta destinada a avergonzar, no le importaba demostrar explícitamente su enojo.

1:1. Normalmente, las cartas comenzaban con el nombre del remitente y, con menos frecuencia, incluían una descripción suya, cuando era necesaria. Un **apóstol* era un mensajero comisionado, aunque Pablo lo había sido en un tiempo por designio humano (Hech. 9:2), pero ya no lo era. Ahora desafía a sus opositores que pretendían tener una autoridad emanada en Jerusalén (cf. también Judea en general, Hech. 15:1). (La posición que los jerosolimitanos tenían a ojos de muchos otros judíos puede ser ilustrada por la autoridad que otros concedieron a los opositores de **Josefo*, que provenían de Jerusalén, según uno de sus relatos.)

1:2. Los eruditos discuten si aquí Pablo se dirige a los de Galacia propiamente dicha (que a menudo llaman Galacia del Norte, una región de Asia Menor habitada por celtas, que no se menciona en Hechos y que solo fue cristianizada lentamente) o a la región llamada Galacia del Sur (que algunos llama Galacia Frigia). Si Pablo usaba el término en forma técnica, debe referirse a Galacia del Norte, lo que incluía Ancira, Tavium y Pessinus; si lo usaba en forma general, como hacían otros autores antiguos, puede haber cubierto, al contrario, la región frigia mencionada en Hechos 13—14 (que incluía Antioquía, Iconio, Listra y Derbe).

1:3. Aquí Pablo apela a los habituales saludos judíos; ver el comentario sobre Romanos 1:7.

1:4, 5. Casi todos los judíos en esa época dividían la historia en dos eras principales: la presente (bajo el dominio de naciones perversas) y la futura (cuando Dios gobernaría

sin ser desafiado). Como el futuro **Mesías* ya había venido en la primera era, Pablo puede argumentar que los cristianos ya son ciudadanos de la era futura del **reino* de Dios. Sobre el rescate, cf. Isaías 53:10 y 43:3, 4.

1:6-9**Evangelios verdaderos y falsos**

En estos versículos, Pablo no ahorra palabras; aunque a menudo los discursos y las cartas se abrían con una alabanza a los oyentes o un agradecimiento amable, Pablo comienza directamente con una reprensión. Este convencionalismo literario se encuentra solo en las cartas antiguas más duras.

1:6. Era típico que las cartas para avergonzar, especialmente en sus formas más duras, usaran la expresión “Estoy asombrado” (RVA). Los lectores de Pablo no deben haber tenido dudas de que él estaba disgustado.

1:7. Los enviados que distorsionaban el contenido de sus mensajes eran sometidos a penas legales. Los que estaban familiarizados con el AT pensarían en aquellos que distorsionaban el mensaje divino como falsos profetas (p. ej. Jer. 23:16), para los cuales la pena era la muerte (Deut. 13:5; 18:20).

1:8, 9. Algunos místicos judíos de esa época pretendían tener revelaciones de ángeles (especialmente en la literatura **apocalíptica*). Los juramentos y las maldiciones eran comunes en las religiones antiguas, en la magia y en la vida cotidiana. Quizás aquí Pablo alude a las maldiciones del pacto dirigidas contra aquellos que no cumplían la **ley* mosaica (Deut. 27—28); más significativo es el uso de la misma palabra “anatema” en la **LXX* en Deuteronomio 13, donde se dice que los falsos profetas y quienes los escuchaban serían destruidos.

1:10-17**No por revelación humana**

A menudo, los discursos y las cartas incluían una larga sección **narrativa*, normalmente



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

las “obras de” (RVA; “las obras que demanda”, NVI) la ley, pues la obediencia imperfecta atrae la maldición (Deut. 27:26, resumen de las maldiciones). De acuerdo con la enseñanza judía, la obediencia humana siempre es imperfecta y, por lo tanto, Dios podía no requerir la obediencia perfecta como condición para la salvación. Pero como buen *rabino, Pablo interpreta Deuteronomio 27:26 en relación con todos los que podría incluir, pues después de todo, Dios está en posición de exigir la perfección.

3:11. Pablo cita Habacuc 2:4 (sobre lo cual ver el comentario en Romanos 1:17) como evidencia de que una justicia basada meramente en la obediencia humana es inadecuada. Pablo tiene un conocimiento profundo del AT: ha seleccionado los únicos dos pasajes de todo el AT que hablan a la vez de la justicia y la fe (en el v. 6, Gén. 15:6; aquí, Hab. 2:4).

3:12. Como Habacuc 2:4 relaciona la justicia y la vida, Pablo cita el otro pasaje del AT que se refiere a ambas, demostrando de nuevo su capacidad exegética judía (los intérpretes judíos regularmente relacionaban pasajes sobre la base de palabras clave que aparecían en ambos). Pablo contrasta el método de la fe (3:11) con el método de las obras de Levítico 18:5 (cf. Éxo. 20:12, 20; Lev. 25:18; Deut. 4:1, 40; 5:33; 8:1; 30:16, 20; 32:47; Neh. 9:29; Eze. 20:11, 13; 33:19). Aunque estos pasajes *veterotestamentarios hablan de una larga vida en la tierra prometida, Pablo sabía que muchos intérpretes judíos los aplicaban a la vida en el mundo por venir y por ello responde: “Este es el método de las obras”. Sus opositores pueden haber estado usando este pasaje para presentar su posición de que la fe no era suficiente. Pablo está de acuerdo en que la justicia de la *ley tenía que ser cumplida, pero creía que se la cumplía al estar en Cristo y vivir por su *Espíritu (5:16-25); sus opositores creían que un *gentil solo podía alcanzarla obedeciendo todos los detalles de la ley, especialmente el acto inicial de la circuncisión.

3:13. Siguiendo de nuevo el principio judío de relacionar los pasajes del AT sobre la base de las palabras clave, Pablo cita Deuteronomio 21:23 para mostrar que Cristo llevó la “maldición” que corresponde a todos los que no alcanzan a cumplir con toda la *ley (Gál. 3: 10).

3:14. Según las expectativas judías, la “bendición de Abraham” incluye a todo el mundo por venir; aquí Pablo dice que los creyentes tienen el pago adelantado de ese mundo (cf. Ef. 1:3, 13, 14) en la bendición del *Espíritu (cf. Isa. 44:3). (Sobre la relación de la promesa de tierra con la promesa del Espíritu, cf. también Hag. 2:5 con Éxo. 12:25; 13:5.)

3:15-20

La ley no anula el pacto de Abraham

Generalmente, los griegos utilizaban el término que Pablo usa para “pacto” en el sentido de “testamento” o “legado” (un documento legal que se abre al ocurrir la muerte de alguien). Aunque Pablo quiere decir “pacto” en el sentido del AT, más bien que “testamento”, puede estar haciendo un juego de palabras sobre las implicaciones legales del último significado. En el judaísmo se subrayaba el pacto hecho en Sinaí, pero la mayoría de los autores judíos veían ese mismo pacto como perspectiva (o menos exactamente desde un punto de vista *veterotestamentario, de hecho practicado por adelantado) en Abraham (Gén. 17:9-14).

3:15. Como otros documentos legales, los “testamentos” (BJ; “pacto”, RVA; “trato”, DHH) eran sellados para que no se los pudiera alterar. En la ley griega, los testamentos eran irrevocables; no se podían poner nuevas condiciones o remover a un heredero, aun cuando se añadiera un testamento suplementario. (Ya no era así en la ley romana de aquel período, pero se aplicaba a algunos testamentos judíos; compare un posible precedente en Deut. 21:15-17.) De acuerdo con la ley grie-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

EFESIOS

Introducción

Paternidad literaria. Aunque los eruditos discuten la autoría paulina de Efesios, la mayor parte de las palabras, frases y aspectos estilísticos presuntamente no paulinos aparecen, al menos ocasionalmente, en las cartas que todo el mundo reconoce como escritas por él. Muchas diferencias entre Efesios y las anteriores cartas paulinas son insignificantes. Por ejemplo, algunos señalan que el “Pablo genuino” habla de Cristo como la cabeza (1 Cor. 11:3) y de la *iglesia como su cuerpo (Rom. 12:4; 1 Cor. 12:12) solo separadamente. Pero los antiguos filósofos a veces usaban la metáfora del cuerpo incluyendo la cabeza y a veces sin ella. Por otro lado, no es lógico pretender que Pablo se exprese siempre de la misma manera en las pocas cartas que nos quedan de él, aunque lo hagan otros escritores.

A diferencia de sus primeras cartas, Efesios, Filipenses y Colosenses parecen haber sido escritas después de que Pablo había tenido experiencia en la presentación del cristianismo en el contexto académico de la antigüedad, donde pudo haber usado un lenguaje filosófico para comunicarse con sus oyentes (Hech. 19:9). Es evidente que, en todos sus escritos, Pablo podía adaptar el lenguaje a su auditorio, incluyendo a aquellos a quienes apelaría el tipo de lenguaje *estoico de Efesios (p. ej., Rom. 1; 1 Cor. 8). Ese lenguaje se encuentra más claramente en Efesios y Filipenses, con algo del lenguaje medio *platónico en Colosenses. Aunque el debate sobre la autoría de Efesios continuará en los círculos académicos, este comentario parte de la base de que fue escrita por Pablo.

Género literario. Las exhortaciones de Pablo en esta carta cubren varios temas principales, todos los cuales parecen haber pasado por alto la situación de los receptores (aunque usa formas habituales para describirlos). Este elemento es un argumento contra la idea de que Efesios es meramente un “ensayo epistolar” que comunica verdades generales.

La abundancia de paralelismos y repeticiones en esta carta ha sido comparada con la poesía hebrea, pero también eran usados en la *retórica epidéitica (o sea en discursos de alabanza relativos a dioses o humanos). El lenguaje de adoración es más frecuente en los primeros tres capítulos de la carta, que desarrolla el tipo de oración y acción de gracias introductorias frecuentes en las cartas antiguas. Como hace común-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

que pueden ser invocados y no podrían ser empleados.

Pablo utiliza términos de su tiempo para referirse a los poderes demoníacos y angelicales que actúan detrás de las estructuras políticas del mundo, poderes de los que se pensaba que dirigían a los gobernantes y pueblos de la tierra (v. 21). En los tiempos de Pablo, la mayoría creía que el mundo era gobernado por el destino, que generalmente se expresaba por medio de las estrellas (que eran consideradas seres celestiales), y casi toda la gente no creía que había forma de escapar del destino. Sin embargo, algunas de las *religiones de misterio, como la de Isis, se hicieron populares al declarar que tenían poder para liberar del destino a sus iniciados.

En general, los judíos creían que los poderes celestiales gobernaban todas las naciones excepto Israel; algunos maestros posteriores explicaron que, en su antepasado Abraham, Israel había sido elevado por encima de esos poderes celestiales. Las palabras paulinas serían de gran aliento para los cristianos que se habían convertido de un trasfondo de tinieblas (cf. Hech. 19:18-20).

Especialmente, el pueblo judío consideraba que estos poderes celestiales eran “ángeles de las naciones”, seres espirituales que se levantaban detrás de los gobernantes terrenales y guiaban su gobierno (cf. Dan. 4:35; 10:13). (Aunque los detalles fueron más desarrollados en textos judíos posteriores, las raíces de esta idea están ya en época tan temprana como la de Daniel y la versión de Deut. en la *LXX).

Esos seres eran la expresión final de la división espiritual entre los diferentes pueblos, pero Pablo dice que esta distinción ha sido trascendida en *Cristo, con lo que vuelve a presentar un punto importante para una congregación que experimentaba las tensiones étnicas o culturales. De ese modo, el cuerpo de Cristo es “la plenitud de aquel que todo lo llena en todos”, expresión en la que

“todo” indica a quienes representan a cada uno de los pueblos en la *iglesia (4:6-10; cf. 3:19; 5:18).

2:1-10

Exaltados con Cristo sobre el pecado

Pablo continúa exponiendo la bondadosa exaltación del cristiano con *Cristo.

2:1, 2. La mayor parte del pueblo judío creía que *Satanás o el jefe de los ángeles celestiales de las naciones dominaba sobre todo el mundo excepto Israel. “Príncipe de la potestad del aire” (RVA; “el que gobierna las tinieblas”, NVI; “aquel espíritu que domina en el aire”, DHH); era un título natural para su dominio. Se creía comúnmente que los malos espíritus dominaban el ámbito más bajo de los cielos (o sea el atmosférico) muy lejos del ámbito de los más altos ángeles de Dios y de su trono. “Aire” era el término usual para el cielo atmosférico.

2:3. En el pueblo judío, muchos trataban de explicar todo el pecado como resultado directo de la actividad demoníaca (cf. especialmente el “espíritu de error” en los *Rollos MM). Pablo no ve el pecado como algo inspirado directamente por los demonios, sino que piensa que el mundo está infectado por una influencia menos directa del diablo (incluyendo las divisiones raciales, 1:21-23); nadie se libra de su influencia por tener ascendencia israelita sino por la fe en Jesús (vv. 4-6).

2:4-7. Este cuadro del placer de Dios en otorgar su amor a su pueblo para siempre desarrolla los cuadros del AT sobre su especial amor por su pueblo (p. ej. Deut. 7:6-9). Los eruditos han comparado la imagen de la exaltación de los creyentes en 2:6 con la común imagen judía de los justos entronizados en el mundo por venir. Los cristianos han comenzado a experimentar la vida de la edad futura por anticipado (ver el comentario sobre 1:14). El contexto puede llevar a un punto adicional de especial fuerza para los lectores que han estado esclavizados por el te-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

neralmente creían que la música llegaba por inspiración, idea que también aparece en el AT. Pablo enfatiza este tipo de adoración que el pueblo judío celebraba en el templo (o sea salmos e himnos). No podemos estar seguros de si, en este período, la mayoría de otras reuniones judías, como las de las *sinagogas, incluían el canto de salmos e himnos. “Canciones espirituales” probablemente se refiere a canciones inspiradas por el Espíritu (cf. 1 Crón. 25:1-6), posiblemente espontáneas, que distinguían claramente el culto cristiano de casi todo otro culto de la antigüedad (cf. 1 Cor. 14:15).

5:20. Los únicos autores antiguos (judíos y algunos grecorromanos, especialmente *estoicos) que insistían en la acción de gracias a Dios por todo eran los que creían que Dios gobernaba el curso de los acontecimientos, ya fuera el destino de los *estoicos o el Dios personal del judaísmo.

5:21-33

Esposas y esposos

La sección desde 5:21 hasta 6:9 trata de lo que llamaríamos “códigos del hogar”. En los tiempos de Pablo, muchos romanos estaban perturbados por la difusión de “religiones orientales” (p. ej., el culto de Isis, el judaísmo y el cristianismo), de las que pensaban que podían socavar los valores familiares tradicionales de Roma. A menudo, los miembros de estas religiones minoritarias trataban de demostrar su apoyo a esos valores usando un patrón de exhortaciones que había sido desarrollado por los filósofos desde *Aristóteles. Se referían a cómo la cabeza del hogar debía tratar a los miembros de la familia, derivando en análisis de las relaciones de esposo y esposa, de padres e hijos y de amos y esclavos. Pablo adapta esta forma de exposición directamente del patrón de los escritos morales grecorromanos. Pero a diferencia de la mayoría de los escritores antiguos, socava la premisa básica de esos códigos: la absoluta

supremacía de la cabeza masculina del hogar. 5:21. La demostración final de ser llenos con el *Espíritu es: “Someteos unos a otros” porque *Cristo es el Señor de cada uno. Todos los códigos para el hogar se basan en esa idea. Pero aunque la costumbre de apelar a que las esposas, los hijos y los esclavos se sometieran de diversas maneras, algo nunca oído era apelar a que *todos* los miembros de un grupo (incluyendo al *paterfamilias*, la cabeza masculina del hogar) se sometieran el uno al otro.

5:22-24. La mayor parte de los antiguos escritores esperaba que las esposas obedecieran a sus esposos, y deseaban que ellas tuvieran un comportamiento tranquilo y manso, incluso algunos contratos de matrimonio establecían un requisito de obediencia absoluta. Esto tenía sentido especialmente para los escritores griegos, que no podían concebir a las esposas como iguales. Las diferencias de edad contribuían a este desnivel: en la cultura griega, normalmente los esposos eran mayores que sus esposas, a menudo más de una década, pues los hombres solían casarse alrededor de los treinta años y las mujeres en su adolescencia, a veces en los primeros años de adolescencia.

Sin embargo, en este pasaje, lo más cerca que Pablo llega a definir la sumisión es “respeto” (v. 33), y en el texto griego la sumisión de la esposa a su marido (v. 22) es solo un ejemplo de la sumisión general mutua de los cristianos (el verbo del v. 22 está tomado directamente del v. 21 y por ello no puede significar otra cosa).

5:25. Aunque se daba por sentado que los esposos debían amar a sus esposas, los antiguos códigos del hogar nunca incluían el amor en la lista de los deberes del marido; tales códigos solo decían a los esposos que debían hacer que sus esposas les estuvieran sometidas. Aunque Pablo mantiene el antiguo ideal de la sumisión de las esposas en beneficio de su cultura, lo califica colocándolo en el contexto de la sumisión total: los maridos han de amar



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

toriana, como en Hechos 28:16; el lugar central de Roma en el imperio atraía a muchos, lo que podría explicar la presencia de los ministros en Colosenses 4:10-15. No se permitía la presencia de un ejército en Italia, pero la guardia pretoriana consistía en unos trece o catorce mil soldados italianos libres. Era el cuerpo de guardia escogido del emperador, a las órdenes del prefecto pretoriano. Considerados como *protegidos del emperador (o sea parte de su casa), se los mantenía fieles por medio de la paga más alta entre los militares romanos, así como por el liderazgo de un prefecto que legalmente nunca podría llegar a ser emperador, ya que era un caballero y no un senador.

1:14-18. Los maestros judíos admitían que era mejor servir a Dios por malos motivos que no servirle para nada. Sin embargo, también insistían sin dudar en que aquellos que usaban la *ley solo para su propia ganancia no compartirían el mundo por venir.

1:19. La "salvación" (DHH) a menudo significa la "liberación" (RVA) física de la prisión y, en este contexto, debe tener ese significado. Los ciudadanos de Filipos eran ciudadanos romanos (ver el comentario sobre 3:20) y por lo mismo disfrutaban de cierta protección legal. Pero el destino de Pablo en el tribunal, como cristiano que era además de ser un ciudadano romano, sentaría un precedente legal que podría afectar la posición legal de ellos, de modo que tenían más de una razón para preocuparse por la forma en que evolucionaba su caso.

1:20-23. A menudo los filósofos declaraban que la muerte no era un mal sino algo neutral; era más bien una aniquilación o la migración del alma de un lugar a otro. Pablo ve esto como algo malo (1 Cor. 15:26) pero también como una forma de seguir a Cristo sin vacilar. La mayor parte de los judíos palestinos enfatizaba la *resurrección futura del cuerpo de los justos, pero creían que el alma de los justos que morían estaba con Dios en

el cielo mientras tanto; Pablo está de acuerdo con ellos. Muchos escritores grecorromanos expresaron un deseo de morir y ser librados de los sufrimientos; los autores del AT no tomaban generalmente esa posición (Sal. 30:9), sino que más bien algunos se deprimían bastante al respecto (1 Rey. 19:4) e incluso deseaban no haber vivido (Job 3:1-19; Jer. 15:10; 20:14-18).

1:24-26. Si Pablo permanecía, eso los ayudaría en virtud de su continuidad como maestro y quizá como precedente legal; ver el comentario sobre 1:19. Nerón no estaba especialmente interesado en las cuestiones legales, y en el año 62 d. de J.C. liberó a los rehenes judíos que el procurador Félix le había enviado previamente. Del mismo modo, Pablo fue liberado en aquella época (ver el comentario sobre Hech. 28:30, 31).

1:27-30

Persistencia en la esperanza

1:27. "Vuestra conducta" usa el lenguaje griego de un ciudadano en un estado libre (cf. 3:20), lenguaje que los escritores judíos usaban para describir cómo su pueblo obedecía la *ley de Dios (como en Hech. 23:1). En cuanto a la imagen atlética (implicada sin duda en la palabra griega que es traducida "combatiendo juntos", NVI, DHH), ver el comentario sobre Filipenses 1:30.

1:28. La confianza que Pablo da a entender aquí alude a la esperanza del AT y de los judíos de que Dios destruiría a los enemigos de su pueblo en el tiempo del fin, pero que reivindicaría y salvaría a su pueblo.

1:29. Aunque el pueblo judío trataba de evitar la persecución cuando era posible, exaltaba a los mártires que preferían la muerte antes que la desobediencia a Dios. (Quizás se puedan distinguir las actitudes públicas, como la alabanza a los héroes del pasado, de las actitudes personales, como el precio que los individuos pagaban en la vida cotidiana por sus convicciones. Sin embargo, en el caso de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

o vergüenza) eran comunes las listas de virtudes o vicios y, en forma *narrativa, caracterizaban las biografías de ese tipo. La autorrecomendación era considerada adecuada si uno se estaba defendiendo, así como ponerse a sí mismo como ejemplo legítimo para otros. Al declarar que tiene más méritos que sus opositores, aun en sus propios términos, transforma esta autorrecomendación en una oportunidad para socavar la posición de aquellos; los oradores y los escritores profesionales a menudo usaban la técnica *retórica habitual de la "comparación" para lograr ese fin.

3:5. Era típico que las listas de virtudes incluyeran temas como el nacimiento noble o la belleza, así como rasgos de carácter como la prudencia o la firmeza. Los varones judíos eran circuncidados al octavo día; de acuerdo con eso, Pablo elimina cualquier competencia con *prosélitos convertidos por sus opositores a una mayor edad, pues en el judaísmo los prosélitos tenían una posición social más baja que aquellos que habían nacido judíos. "Hebreo de hebreos" podía indicar un origen judeopalestino, aunque esto no es claro; sin embargo, sí lo era el que había vivido en Palestina antes de su conversión por el hecho de que era *fariseo (en Hech., cf. el comentario sobre 22:3). Aunque la piedad farisaica estaba esparcida por todas partes, al parecer los mismos fariseos vivían solo en Palestina y se habían concentrado alrededor de Jerusalén. Se los reconocía por ser los observadores más meticulosos de la *ley, y ahora algunos pretendían ser los opositores de Pablo.

3:6. El "celo" por la *ley no siempre incluía la violencia, pero los principales modelos de ello incluían a Fineas (Núm. 25:7-13), y especialmente a los macabeos y los patriotas judíos que se llamaban a sí mismos *zelotes en la guerra contra los romanos, no mucho después de que Pablo escribió estas palabras. Al definir su justicia legalista en términos de su persecución de los cristianos, Pablo asocia la posición de sus opositores en su "celo" por la

ley con la oposición a la fe de los cristianos filipenses.

3:7. Apelando a la fe cristiana que compartían con él, sus lectores y (según ellos mismos) incluso sus opositores, Pablo hace a un lado las credenciales del mundo (y de ese modo las únicas que sus opositores podían reclamar; ver el comentario sobre 2 Cor. 11:16-18). "Ganancia" (RVA; "lo que valía mucho para mí", DHH) y "pérdida" son términos que se usaban en el mercado, como otros que aparecen luego en la carta (4:10-20). Pablo tuvo que sacrificar todas sus ventajas espirituales previas para seguir a Cristo, que era lo que realmente interesaba.

3:8. "Basura" (RVA) o "desperdicios" generalmente se refiere al "estírcol" (NVI), o la comida que debe ser tirada y que disfrutarán los perros (3:2). (Los oradores antiguos valoraban la capacidad para producir insultos atrevidos.)

3:9. Como en 3:6, el problema no es la ley sino que la justicia era de Pablo mismo, o sea que era inadecuada. Tanto los salmistas bíblicos como los judíos posteriores, cuyos himnos aparecen en los *Rollos MM, esperaban en Dios para su reivindicación o recompensa, y del mismo modo Pablo había recibido su justificación solo de Dios.

3:10. La mayor ansia de los hombres y mujeres del AT era la de "conocerle" (Éxo. 33:13), una relación que es accesible a todo el pueblo del nuevo pacto (Jer. 31:34). Este lenguaje refleja tanto la relación del pacto (en un nivel corporativo) así como la íntima comunión con Dios (en el plano personal experimentada por los profetas). Pero Pablo también conecta el conocer a Cristo con compartir sus sufrimientos y su gloria.

3:11. El compartir en forma definitiva la *resurrección de Cristo aparece en la futura resurrección de los justos (en la que creía la mayoría de los judíos). En el pueblo judío, muchos creían que la resurrección sería precedida de un período de sufrimientos, y esto también parece ser el criterio de Pablo (lo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

actuaban en los problemas que Pablo enfrentó en Colosas; aun los paralelos con Qumrán, aunque limitados a Palestina, aportan evidencia sobre algunas creencias judías muy esparcidas en este período. La única sugerencia que no vale la pena sostener es la del *gnosticismo, ya que los sistemas gnósticos completos no pueden tener una fecha tan temprana. Pero es muy posible que el error de los colosenses refleje una síntesis de diferentes corrientes de pensamiento que evolucionaron más tarde hacia el *gnosticismo.)

Tanto el hecho de que algunos oráculos sibilinos judíos surgieron en esa región como la actividad posterior de los últimos montanistas cristianos sugieren la posibilidad de elementos extáticos en el judaísmo local (2:18). En Hechos se testimonia que en ese tiempo Pablo estaba predicando a Cristo ante auditorios con mente filosófica (ver el comentario sobre Hech. 19:9), y cartas como Efesios y Colosenses nos dan una indicación de la forma en que él conocía la filosofía griega, y también algo de las ideas filosóficas populares que influían tanto el pensamiento *gentil como judío, a mitad del siglo I en el Asia Menor.

Comentarios. J. B. Lightfoot, *Saint Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, reimpresión, 1959), sigue siendo útil; Ralph P. Martin, *Colossians and Philemon*, NCB (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, reimpresión, 1981), también es de ayuda. Eduard Lohse, *Colossians and Philemon*, trad. W. R. Poehlman y R. J. Karris, Hermeneia (Filadelfia: Fortress, 1971), y Eduard Schweizer, *The Letter to the Colossians: A Commentary* (Minneapolis: Augsburg, 1982), son comentarios importantes y útiles que le proveen más detalles para investigaciones más profundas.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

(ver el comentario allí). Los profetas del AT usaban este lenguaje para Israel (si ellos obedecían a Dios, echarían raíces, serían plantados, edificados, etc.), y los primeros cristianos probablemente tomaron este lenguaje de la predicación del AT.

2:8. En sus cartas, incluso en esta, Pablo usa un lenguaje filosófico, pero su fuente de conocimiento es la revelación de Dios en Cristo (2:2, 3, 6) y no los razonamientos humanos y finitos de los filósofos (2:4). Aunque solo los más preparados iban a estudiar *retórica o filosofía, el predominio de estas disciplinas influía al mundo antiguo. Como en este período la filosofía se ocupaba especialmente de temas morales y éticos, los nuevos cristianos en esa cultura luchaban entonces con las mismas cuestiones y naturalmente estarían interesados en las ideas de los filósofos. Los escritores judíos de la diáspora alababan la "filosofía" y algunos, como *Filón, la combinaban rápidamente con las experiencias extáticas (cf. 2:18). (*Josefo, un judío palestino que escribía para un público de *gentiles no palestinos, llega a decir que el judaísmo es una "filosofía", y describe los diferentes movimientos judíos como sectas filosóficas. La *Carta de Aristeas, Filón y aun el Trifón de *Justino aprobaban la filosofía griega y estaban capacitados en ella, y muchos apologistas, incluyendo a *Filón y *Josefo, acusaban a los filósofos griegos de plagiar a Moisés.)

Sobre las "tradiciones" que caracterizaban especialmente a los maestros *fariseos en Palestina, ver el comentario sobre 2:6; los *discípulos griegos también "transmitían las tradiciones" de los dichos de sus maestros. Los "principios elementales" (RVA; "poderes", DHH) son las traducciones de un término que puede referirse a las fuerzas personificadas de la naturaleza, a seres espirituales o "espíritus", como traducen algunos, por ejemplo en Gálatas 4:9 (cf. Col. 2:10), pero aquí puede referirse, como es lo habitual, a principios elementales (el término se usa a me-

nudo para el alfabeto). Si es así, Pablo afirma que el simple mensaje de Cristo es mucho más profundo que la más grande sabiduría secular que pudiera existir.

2:9. Los *estoicos hablaban de la deidad como aquello que lo llena todo, generalmente en un sentido panteísta; los autores judíos de habla griega modificaron este lenguaje para referirse al gobierno de Dios abarcándolo todo. Para *Filón, la "plenitud" podía ser la suma total de los poderes que manifestaban el gobierno de Dios, señalando así la plena suficiencia de Dios en sí mismo; mucho después, los místicos judíos hablaron de la sabiduría o la gloria del *Espíritu de Dios, sabiduría o gloria que llena los cielos, como en el AT, lo que puede tener más relación con el punto tratado aquí.

Cualquiera que sea el significado preciso que Pablo da a "plenitud", es claro que quiere decir que el acceso a todo lo que Dios es y hace se alcanza solo por medio de Cristo, función que el antiguo judaísmo a menudo atribuía a la sabiduría divina.

2:10. "Principado y autoridad" (RVA) probablemente se refiere a los poderes angelicales de quienes se creía que gobernaban las naciones del mundo (ver 1:6; ver el comentario sobre Ef. 1:19-23), doctrina que de algún modo era central para las personas erradas que deseaban influenciar a los cristianos colosenses (ver el comentario sobre 1:16; 2:18). De los varios significados posibles para "cabeza" (1:18), lo que aquí parece tener más sentido es "autoridad" o "gobernante", aunque Jesús también sea la "fuente" (1:16).

2:11, 12. Generalmente se hablaba de la circuncisión física como algo hecho "en la carne" (Gén. 17:11). El AT y algunos textos judíos (principalmente los *esenios) hablan de la circuncisión "espiritual" (Deut. 10:16; 30:6), la que, según los *Rollos MM, puede capacitar para superar los malos impulsos (ver el comentario sobre Rom. 7:14-25). Aquí Pablo puede estar jugando con la idea griega del



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

probablemente incluían tanto a hombres como a mujeres, eran hechos desnudándose, y no tenemos evidencia clara de cómo practicaban el bautismo las *iglesias no palestinas en ese período.)

Las expresiones “viejo hombre” y “nuevo” probablemente aluden respectivamente a Adán, en quien vivía la vieja humanidad (a la luz de los conceptos judíos de personalidad corporativa y el uso de *'adam* como término para “hombre” en hebreo), y a Cristo. Lo más probable es que haya una alusión a Adán en “imagen” y “creó” en 3:10 (ver Gén. 1:26). El lenguaje de “renovación” se adecua a la enseñanza judía sobre una nueva creación que aparecerá en el final de los tiempos, que Pablo creía que había sido comenzado por Cristo, el nuevo Adán (ver el comentario sobre 2 Cor. 5:17); había llegado, pero los creyentes que vivían fuera de la vida en la nueva era, estando aún en la antigua, continuamente debían hacerse a la idea de su participación en esta nueva manera de comportarse en forma adecuada a ello. La renovación también puede reflejar el lenguaje del AT (Sal. 51:10; cf. Eze. 18:31), especialmente al referirse a la obra de Dios en su pueblo en el tiempo final (cf. Eze. 11:19, 20; 36:26, 27).

3:11. De todos los pueblos del imperio, por lo general los griegos, vehementemente orgullosos de su propia herencia, eran los más intolerantes para con los judíos. La circuncisión dividía a los judíos de los no judíos. En el idioma griego, que estaba muy difundido en tiempos de Pablo, “bárbaro” aún significaba técnicamente todos los no griegos, aunque algunos hacían a un lado tal clasificación (p. ej., algunos judíos alejandrinos declaraban ser griegos, aunque este reclamo enfurecía a los étnicamente griegos de Alejandría). Generalmente los escitas eran considerados como los más bárbaros, crueles y antihelénicos (aunque algunos escritores los describían como “bárbaros nobles”). “Esclavo ni libre” era una forma básica de dividir socialmente a la humanidad, aunque

algunos esclavos estaban más adelantados socialmente que muchas personas libres. “Cristo es todo” puede significar que él gobierna toda la vida más que cualquier división humana.

3:12-17

Reglas para la comunidad cristiana

Los paralelos con Efesios son aquí tan estrechos que muchos eruditos creen que Efesios es una copia expandida de Colosenses. Cuando es claro que una carta de Pablo difiere significativamente de otra carta paulina, algunos eruditos atribuyen la carta diferente a otro autor. Pero cuando la carta con diferencias también presenta similitudes con otra carta paulina, algunos eruditos dicen que un autor copió la otra. De hecho, ninguna línea argumental es adecuada sin una evidencia sustancial de que no sea de autoría paulina. Él puede haber mandado instrucciones similares a diferentes *iglesias en este período de su vida o aun permitido que un asistente revisara algunas instrucciones básicas para diferentes congregaciones (ver el comentario sobre 4:16).

3:12, 13. “Escogidos”, “santos” y “amados” (RVA) eran todos términos que el AT aplicaba a Israel. En cuanto a “vestíos” (RVA), ver el comentario sobre 3:10. Pablo incluye una lista de virtudes, lo que también era una forma literaria habitual en su tiempo.

3:14, 15. En la antigüedad, el amor aparece con frecuencia como una virtud importante (a veces en el judaísmo como la principal), pero se presenta reiteradamente en la literatura cristiana primitiva como la virtud suprema, de una manera que no tiene paralelo en ningún otro cuerpo de literatura antigua. “Paz” (v. 15) probablemente significa “unos con otros”, en unidad (v. 14); esta virtud era valorada en gran medida tanto por la literatura judía como por la grecorromana.

3:16. Mientras que Efesios 5:18, 19 enfatiza el *Espíritu en la adoración, en Colosenses Pablo está preocupado por las personas equivocadas que no reconocen la plena suficien-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1:1-10**Introducción y acción de gracias**

Es incierto dónde (o si) se interrumpe el agradecimiento de Pablo, porque él no escribía en párrafos. Pero tomando en cuenta el fluir del pensamiento y las *digresiones, bien se puede hacer un esquema de esta carta, así como hoy se pueden bosquejar los debates de distintos puntos.

1:1. Esta era la forma habitual de comenzar una carta. Silas (RVA), o "Silvano" (RVR-1960), que es la forma latina. Con frecuencia un ciudadano romano judío elegía para sus hijos nombres judíos (*arameos) y latinos que sonaran parecidos.

1:2. Las acciones de gracias eran un elemento habitual de las cartas antiguas. Los versículos 2-10 son un proemio, o sea la introducción habitual para asegurar la buena voluntad de los lectores, aunque al mismo tiempo Pablo también quería alentarlos. Usa pródigamente la *retórica epidéitica (o sea, lenguaje destinado a alabarlos). Sobre "haciendo mención" en la oración, ver el comentario sobre Filipenses 1:3, 4.

1:3, 4. "Elección" (v. 4) era un término que el pueblo judío aplicaba exclusivamente a sí mismo. Pablo lo aplica aquí a una *iglesia que incluía a muchos convertidos *gentiles.

1:5. Las cartas parenéticas a menudo recordaban a los lectores lo que ellos ya sabían. Apelar al conocimiento ocular de los lectores era una técnica argumental irrefutable.

1:6. A menudo, los filósofos desafiaban a sus alumnos a que los imitaran, lo que era común en las cartas parenéticas, pero Pablo declara que ellos ya han comenzado a hacerlo. La habitual asociación judía del *Espíritu con la inspiración divina podría sugerir un gozo inspirado e incluso extático (quizá en una adoración entusiasta), aunque el Espíritu era asociado también con otras actividades. En la cultura pagana, la mayoría reaccionaba con enojo a que los judíos convirtieran a los paganos de la religión de sus antepasa-

dos; como un gran porcentaje de los cristianos eran convertidos de trasfondo *gentil, debían padecer una hostilidad aún mayor.

1:7. En Acaya, al sur de Macedonia, se conocía bien las cosas buenas que estaban pasando en Tesalónica, la provincia cercana.

1:8. Era común que los viajeros llevaran las noticias y, por medio de los mensajeros filipenses, que también eran de Macedonia, las otras *iglesias pueden haber oído sobre los tesalonicenses, y sobre el apoyo que habían hecho llegar a Pablo (2 Cor. 11:9; Fil. 4:15, 16) o a través de algunos otros viajeros judíos o cristianos. Cf. Salmo 19:4.

1:9. A menudo los textos judíos describían el cambio radical que se requería a los paganos que se convertían al judaísmo, usando términos como los que Pablo utiliza aquí; el autor romano *Tácito también critica al judaísmo por hacer prosélitos desplazando a los dioses y, de ese modo, rechazando a sus propios países y familias. Sin embargo, en Tesalónica las religiones extranjeras eran aceptables. Entre los cultos principales que había allí, estaban los egipcios de Serapis e Isis, así como los de los dioses griegos más tradicionales como Dionisio. Algunos miembros de las clases altas sostenían el culto de Cabiros, de la isla griega de Samotracia.

1:10. La *resurrección de Jesús era el adelanto de la de todos los justos que habían muerto que sucederá en el final de los tiempos (lo que figuraba en forma prominente en la enseñanza judía desde Daniel 12:1, 2 en adelante); así Jesús librará a los tesalonicenses de la ira en el tiempo de la resurrección. A menudo el AT aplica el término "ira" a los juicios de Dios en la historia, pero a menudo se lo aplica también, como casi siempre en las cartas de Pablo y el NT en general, al derramamiento de la ira divina en el tiempo final del Señor, el día del juicio cuando, de acuerdo al NT, *Cristo volverá para castigar a los malvados (p. ej., Isa. 13:9, 13; 26:20; 30:27; Sof. 1:18; Rom. 2:5).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

monásticos sino que no se hagan demasiado conspicuos.

4:12. Los terratenientes aristócratas despreciaban el trabajo manual, pero era el único medio de vida para la mayor parte del mundo antiguo. Aunque la *iglesia de Tesalónica puede haber incluido algunos pocos *protectores en buena situación (Hech. 17:4, 9), parece que Pablo no había enfrentado allí la oposición de sus puntos de vista sobre el trabajo manual que surgió en Corinto. Presumiblemente, tratar a los de afuera apropiadamente significa el propio testimonio de dar y quizá de evitar mendigar, si es que Pablo piensa que algunos pedirían favores de parte de los benefactores que estaban en mejor situación. Normalmente, pedir en la calle caracterizaba solo a los más pobres, a menudo gente sin propiedad alguna, pero quizá hubo quienes se sintieron atraídos por el estilo de vida mendicante adoptado por los filósofos cínicos (cf. el comentario sobre 2 Tes. 3:11, 12).

4:13-18

Consuelo para los que sufren

Una forma común de las cartas no comerciales era la "carta de consuelo". Pablo llena esta sección consolatoria de su carta con temas *apocalípticos judíos, tomados directamente de la enseñanza de Jesús. Teniendo en cuenta el gran número de temas *apocalípticos que Pablo omite y que la mayor parte de los que incluye coincide con la tradición oral de la enseñanza de Jesús, registrada más tarde en los Evangelios, hay poca duda sobre sus fuentes; ver 4:15. Dados los muchos profetas y, por ende, profecías en la iglesia primitiva, es muy improbable que Pablo y los autores de los Evangelios simplemente tomaran la misma profecía de algún otro que no fuera Jesús. También es improbable que los autores de los Evangelios hubieran conocido 1 Tesalonicenses o, de ser ese el caso, que hubieran moldeado sus informaciones de la enseñanza de Jesús a partir de allí. Una forma natural de

presentar consuelo era apelar a las esperanzas judías para el futuro, como lo certifican las inscripciones en las tumbas judías.

A la luz de la persecución local a que se refiere esta carta (1:6; 2:14-16; 3:3-6), algunos eruditos han sugerido que los miembros de la congregación que murieron luego de la salida de Pablo lo hicieron en el martirio. Alrededor del año 50 d. de J.C. esto debe haber sido la excepción más bien que la regla; sin embargo, no se hubieran necesitado muchas excepciones para provocar inquietudes entre los cristianos tesalonicenses.

4:13. A menudo, los filósofos "consolaban" a los que recibían sus cartas diciendo: "No lo lamenten" o "No lo lamenten demasiado", porque "no servirá para nada". Sin embargo, este no es el argumento de Pablo; más bien es que los cristianos no deben sufrir por los demás cristianos del modo que sufren los paganos porque ellos sí tienen esperanza. La mayoría de los paganos creía en una vida sombría en el mundo subterráneo, y no compartía el optimismo ni la neutralidad que tenían los filósofos ante la muerte. La mayor parte de los paganos sufría y los judíos, así como otros pueblos del Cercano Oriente, se dedicaban a rituales catárticos para su pena. Hablar de los que "duermen" era un eufemismo común para la muerte.

4:14. Como muchos en el pueblo judío, Pablo creía que el alma vivía en el cielo hasta la *resurrección del cuerpo, y que el alma y el cuerpo serían reunidos en la resurrección (2 Cor. 5:1-10). Muchos escritores antiguos distinguían entre la alta atmósfera (el "éter") donde residirían las almas puras, y los cielos más bajos, el ámbito del "aire". Así es como Pablo puede hablar de que el Señor descenderá del "cielo", refiriéndose a los cielos más altos (4:16) y encontrando a su pueblo "en el aire", la atmósfera más baja (4:17).

4:15. La "Palabra del Señor" en este caso significa un dicho de Jesús (cf. Luc. 22:61; Hech. 20:35; 1 Cor. 7:10). Jesús habló de su "venida"



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1:1-12

Introducción, acción de gracias y oración

Las cartas de Pablo comienzan generalmente con la introducción básica ("Pablo... a..."), una acción de gracias y una oración o una mención de sus oraciones por los destinatarios. Cada uno de estos elementos eran típicos en las cartas de ese tiempo, pero Pablo los adapta de forma cristiana. Aquí también alimenta su lenguaje *apocalíptico con frases del AT.

1:1. El formato básico de la introducción a una carta era: el nombre del remitente, el de los destinatarios y saludos.

1:2. El saludo griego típico era *charein*, que Pablo adapta como *charis*, "gracia". Generalmente las cartas judías agregaban el típico saludo judío de "paz", que hacía el papel de una oración de buenos deseos: "La paz de Dios sea con vosotros", "Que todo os vaya bien". (Sobre las oraciones de buenos deseos, ver el comentario a 1 Tes. 3:11.) Pablo hace más explícita esta oración, añadiendo la fuente de la gracia y la paz: tanto Dios el Padre como el Señor Jesús. En el AT, tanto "Dios" como "Señor" son títulos divinos.

1:3. En las cartas griegas era común la gratitud por los destinatarios, lo que ayudaba a establecer un tono amistoso al comienzo de la carta.

1:4, 5. La retribución de Dios a los justos que sufren era un tema importante en el pensamiento judío de ese período. Al desarrollar el tema a partir del AT, los autores judíos enfatizaban que al final Dios castigaría a sus perseguidores y libraría a los justos, sin importar cuánto hubieran sufrido ahora. Esta liberación estaba ligada íntimamente con la esperanza de la *resurrección de los justos al fin de esta era. A menudo, la tribulación presente o inminente era vista como los últimos "dolores mesiánicos de parto" que llevarían a la era del *reino. Algunos filósofos también hablaban de que los sufrimientos demostraban que uno era digno de Dios.

1:6, 7. Como en la literatura judía, aquí también los justos reciben reposo de su tribulación solo al mismo tiempo que Dios los reivindica por su juicio final sobre los malvados (cf. también Deut. 32:34-36, 41). El fuego ardiente de los adversarios era una imagen común en el AT (p. ej., Núm. 11:1; Sal. 97:3; Isa. 26:11; 66:15, 16, 24; cf. Jer. 4:4; 15:14; 17:4; 21:12; Eze. 21:31; 22:20; Nah. 1:6; Sof. 1:18; 3:8). Esta imagen era natural por el uso del fuego en la guerra y porque la "ira" a menudo era descrita en hebreo e idiomas relacionados en términos de lo que era quemado.

Esto también llegó a ser habitual en la imaginería del tiempo final en la literatura judía. En algunos de sus textos, toda la tierra sería destruida y en otros el *reino no sería establecido sin tal transformación cósmica. Los ángeles "poderosos" son vistos como el ejército de Dios.

1:8. Sobre la venganza de Dios o el pago a los enemigos de su pueblo, ver Deuteronomio 32:41, Isaías 35:4 y 66:6; también era un tema importante en la literatura judía posterior al AT.

1:9. Este versículo es un eco directo de la versión de Isaías 2:10, 19 y 21 en la *LXX. Puede carecer de importancia que a menudo la literatura judía describe a Dios volviendo su "rostro" (literalmente) o su "presencia" ante los malvados, pero Pablo toma directamente la frase semítica ("del rostro de" que significa "delante de", "de la presencia de") como lo traduce la LXX en Isaías. En los *Rollos MM y en otros lugares, la "eterna perdición" (RVA; "destrucción eterna", NVI); significa que los malvados serán completamente destruidos, pero en los contextos de muchos de estos pasajes también sufren eternamente (ambas cosas pudieron estar mencionadas en el mismo pasaje, p. ej., *Jubileos 36:10; cf. Isa. 66:24, citado en Mar. 9:48).

1:10. La gloria del rey era su esplendor y atavío real; la glorificación del pueblo de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

el hecho de que sean más formales que 2 Timoteo. Además de las formas literarias especiales en 1 Timoteo y Tito, estas cartas dejan ver menos artificios *retóricos persuasivos que las anteriores de argumentación a las *iglesias, porque está escribiendo a su amigo Timoteo.

Circunstancias. Aunque a veces se usan varios elementos para argüir una fecha más tardía, como los funcionarios de la iglesia o la herejía que es combatida (algunos eruditos la interpretan como si se tratara del *gnosticismo del siglo II), concuerdan tan bien o mejor con las circunstancias en el tiempo de Pablo (ver comentarios sobre pasajes específicos; la herejía no necesariamente era el gnosticismo). Los falsos maestros que promovían el *ascetismo (4:3), basados en la *ley (1:7) estaban minando el trabajo de Pablo y sus compañeros en Éfeso (1:3). (Aunque Éfeso estaba en Asia Menor, culturalmente era más griega que Anatolia en ese tiempo; más adelante, su cultura particularmente griega es presupuesta en el tratamiento del trasfondo.) Para la solución paulina de este problema es central la designación de líderes en las iglesias especialmente calificados para enfrentar las herejías que se esparcían en ellas. Pablo emplea las formas de lenguaje estereotipadas que se usaban normalmente para enfrentar tales situaciones en su tiempo (p. ej., por los filósofos contra los sofistas o seudofilósofos).

Fecha. A partir de la premisa de que Pablo fue el autor, las cartas pastorales fueron escritas hacia el final de su vida, alrededor del 62 al 64 d. de J.C. Esto significaría que Pablo fue liberado de su detención descrita en Hechos 28:30, 31 y que completó sus viajes mencionados en las epístolas *pastorales, como era sugerido también por la tradición cristiana primitiva. Los que proponen una fecha más tardía para estas cartas deben fecharlas lo suficientemente tarde como para que se volviera a usar el nombre de Pablo como seudónimo, y muchos las fechan a mitad del siglo II (aunque el Canon Muratori da por sentado que eran paulinas no mucho después de esa fecha).

Comentarios: De especial valor es Gordon D. Fee, *1 and 2 Timothy, Titus*, NIBC (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1988). Ver también J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Pastoral Epistles*, HNTC (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1981). Sobre 1 Timoteo 2, también ver Craig S. Keener, *Paul, Women and Wives* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992), pp. 101-32. 1 Timoteo 3:1-7 y capítulo 5 son tratados en el capítulo 7 de Craig S. Keener, *...And Marries Another: Divorce and Remarriage in the Teaching of the New Testament* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1991), pp. 83-103. Sobre la situación social de las Pastorales, ver también David C. Verner, *The Household of God: The Social World of the Pastoral Epistles*, SBLDS 71 (Chico, Calif.: Scholars, 1983).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ver el comentario sobre 3:6, 7. En cuanto a ser “intachables”, ver el comentario sobre 3:2.

3:11. Los eruditos discuten si aquí “mujeres” se refiere a diaconisas o a las esposas de los diáconos, aunque incluso el gobierno romano tenía conocimiento de la existencia de diaconisas cristianas (diáconos de género femenino) alrededor del año 112 d. de J.C. Así es como Pablo requiere una conducta digna de parte de las esposas de los funcionarios de la *iglesia (en la sociedad antigua a menudo los hombres eran ridiculizados por la conducta de sus esposas) o explica algunos requerimientos diferentes para las diaconisas. El chisme era asociado especialmente con las mujeres más que con los hombres y quizás era practicado más a menudo por ellas en el mundo antiguo (cf. 5:13).

3:12, 13. Sobre “marido de una sola mujer”, ver el comentario sobre 3:2, 3; sobre “que gobiernen bien a sus hijos”, ver el comentario sobre 3:4, 5.

3:14-16

Propósito de la administración eclesiástica

3:14, 15. La *iglesia, que se reunía en casas, estaba modelada como una familia, del mismo modo que los teóricos políticos paganos comparaban la familia a la sociedad en general (3:4, 5). La previa admonición paulina a Timoteo, especialmente en 3:1-13, sirve así a una función análoga a los códigos familiares de muchos autores antiguos, al proveer un marco específico de sabiduría para administrar la unidad familiar y la sociedad. Las “columnas” eran usadas para sostener estructuras y el sostén de la verdad era necesario teniendo en cuenta el desafío de los falsos maestros (1:3-7).

3:16. Aquí Pablo presenta el patrón de fe que sus lectores deben sostener en forma de credo o himno (que probablemente Timoteo ya conocía). Si “recibido arriba en gloria” (DHH; “recibido en la gloria”, NVI) se refiere al re-

greso de Jesús (cf. Dan. 7:13, 14), más bien que a su ascensión, entonces las líneas están en orden cronológico; pero no todos los eruditos piensan lo mismo sobre este punto. “Justificado” (RVA; “vindicado”, BA) por el *Espíritu se refiere a la *resurrección, la liberación realizada por Dios después de la condena judicial humana de la cruz.

4:1-5

Errores de los herejes

4:1. En el judaísmo antiguo se asociaba al *Espíritu especialmente con la *profecía (hablar bajo inspiración divina) y aquí Pablo profetiza o está refiriéndose a una profecía anterior (“El Espíritu dice” equivale a la fórmula *veterotestamentaria “Así dice el Señor”). Como profeta que era, Pablo refuta a los profetas falsos o cambiantes (cf. 1 Cor. 14:37).

Algunos grupos judíos (incluyendo la comunidad de *Qumrán) predijeron una amplia apostasía en el tiempo del fin, influida por malos espíritus. Los “últimos tiempos” probablemente se refiere a los “últimos días”, que según la definición del AT normalmente se entendía que serían inaugurados por el *arrepentimiento y la liberación de Israel (p. ej., Isa. 2:1; pero cf. Dan. 2:28; 10:14); en el NT estos días habían comenzado porque el *Mesías ya había venido.

4:2. La idea de algo “cauterizado” (RVA) se relaciona con la cicatriz que dejaba el hierro candente con el que se marcaba a las bestias (“marcada con el hierro”, DHH; “encallecida”, NVI); ello implica también que la conciencia de estos apóstatas se ha transformado en propiedad de los malos espíritus.

4:3. El *ascetismo estaba en auge en el paganismo grecorromano, y aunque la mayoría de los maestros, tanto judíos como *gentiles, abogaban por el matrimonio, la doctrina del celibato estaba haciéndose más popular, especialmente entre los gentiles, pero parece que algunos *esenios también lo practicaban. “Abstenerse de los alimentos” probablemente



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

noce que la riqueza material es transitoria. De mayor importancia aun es que la gente importa más que las posesiones y, en un mundo de inacabables necesidades humanas, las posesiones finalmente eran sin valor en comparación con las cosas más importantes que uno pudiera hacer con los propios recursos.

6:19. Los textos judíos a veces hablaban de almacenar tesoros en el cielo; ver el comentario sobre Mateo 6:20, 21.

6:20, 21

Exhortación final

“Encomendado” es el término usado para

guardar un depósito; aquellos a quienes se les entregaba un dinero en depósito tenían la sagrada obligación de guardarlo seguro o incrementarlo, y este principio también se aplicaba a la enseñanza (a lo cual también era extendida la imagen por otros autores antiguos). Algunos eruditos consideran que la “falsamente llamada ciencia” es aquí una referencia al *gnosticismo (lo que indicaría una fecha posterior a Pablo para las *epístolas pastorales), pero esta interpretación no es necesaria; muchos filósofos pretendían tener “ciencia” (RVA; “conocimiento”, DHH), que otros consideraban falso.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

durante este período que no es muy claro si su matiz de fuego siempre estuviera en la mente de los lectores.

1:7. Aunque los escritos *esenios muchas veces relacionaban la mala conducta con la influencia de los malos espíritus, en griego “espíritu de” a menudo simplemente significa “actitud de”. La exhortación a no temer era una de las promesas de Dios más prominentes en la Biblia (p. ej., Gén. 26:24; Jer. 1:8) y era una expresión de seguridad que también acostumbraban otros (Gén. 43:23). Aunque es posible que Timoteo fuera “tímido”, uno no debiera asumir que este era un problema único suyo, como lo han sugerido algunos intérpretes (Hech. 18:9; 1 Cor. 2:3).

1:8-14

Llevar adelante la misión de Pablo

Timoteo debe mantenerse firme (1:3-7), uniéndose a Pablo en sus sufrimientos por el *evangelio que se les ha confiado.

1:8. A los *discípulos se les instaba a seguir los pasos de sus maestros. Los sufrimientos de Pablo aquí aludidos incluyen especialmente su encarcelamiento e inminente ejecución.

1:9-11. El “llamamiento” es lenguaje particularmente judío y del AT, “manifestado” e “inmortalidad” es mayormente griego (aunque mucho antes ya había sido adoptado por los judíos de la *diáspora), y **“Salvador”* era un concepto de las dos culturas. No sorprende el hecho de que Pablo se expresara igualmente en ambos mundos; la mayoría de los judíos de la *diáspora y algunos de los judíos palestinos por lo general no veían ninguna contradicción entre su fidelidad al AT y el hablar el lenguaje de su cultura.

1:12-14. “Guardar... depósito” (1:12, 14) era originalmente una imagen monetaria, aunque otros escritores también la habían usado para referirse a la enseñanza; uno era responsable de proteger o multiplicar cualquier cantidad de dinero que se le hubiera dado para guardar. Los maestros judíos sentían que

ellos estaban transmitiendo a sus discípulos un depósito sagrado, quienes a su vez se esperaba lo transmitieran a otros (cf. 2:2).

1:15-18

Aliados y oponentes en Asia

Brevemente Pablo se refiere a la oposición que él y Timoteo enfrentaban en Asia, donde Timoteo ministraba.

1:15. “Asia” se refiere a la provincia romana al oeste de Asia Menor, de la cual Éfeso era la ciudad más sobresaliente (cf. 1 Tim. 1:3). “Todos” excluye la casa de Onesíforo (1:16-18); de acuerdo con la flexibilidad del lenguaje común en la antigüedad, ello significa “la mayoría”. Aunque muchos maestros judíos predecían una apostasía general para el fin de los tiempos e inclusive sentían que ello caracterizaba a su propia generación, la lamentaban. Esta es la clase de detalle que difícilmente un escritor *pseudoepígrafo posterior, escribiendo en nombre de Pablo, hubiera ideado en relación con el final de su ministerio. (Los escritores hagiógrafos posteriores a veces describen el rechazo de sus héroes, pero la *narrativa normalmente estaba acompañada de una descripción del horrendo juicio que había sobrevenido a los apóstatas, o a quienes los rechazaban.)

1:16. “Onésimo” (Film. 10) pudiera ser una abreviatura de Onesíforo, pero la persona que Pablo describe aquí difícilmente es la de un esclavo recientemente liberado. Dado que Pablo se refiere a toda una “casa” de creyentes, el Onesíforo a quien él hace referencia probablemente tenía esclavos y otros dependientes. “Reanimó” (“me trajo alivio”, DHH; “me dio ánimo”, NVI) es el lenguaje de hospitalidad, que incluye hospedaje para los transeúntes; Onesíforo debe haber tenido una casa grande y hospedaba a Pablo cada vez que este estaba en Éfeso. Él era un buen ejemplo para Timoteo de alguien que no se “avergonzaba” (1:8, 12; 2:15).

1:17. Mucha gente en el siglo I viajaba a Ro-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

también estaba cerrado. Si Timoteo se demoraba, no podría llegar sino hasta la primavera y Pablo quizá ya no estaría vivo para entonces. Pablo pudo haber enviado esta carta en el verano por intermedio de Tíquico, con lo cual dejaba muy poco tiempo para que Timoteo dejara todo en orden y fuera a verlo. “Pudente”, “Lino” y “Claudia” son nombres latinos. La gente judía podía tener nombres latinos (“Claudia” podría corresponder a una mujer esclava que fue liberada durante el régimen de Claudio), pero la mayoría de los judíos romanos tenían nombres griegos. De

esta manera, dado que tres de cuatro nombres eran latinos pudiera sugerir que el cristianismo estaba incursionando en nuevos sectores de la sociedad romana. Si eran líderes de la *iglesia (aunque solo se mencionan estos, Pablo agrega “todos los hermanos” como un grupo distinto), el nombre de esta mujer es significativo. Una tradición del siglo II declara que Lino sucedió a Pedro como el segundo obispo de Roma.

4:22. En el último “vosotros” el saludo final de Pablo incluye a los colaboradores de Timoteo en Éfeso (4:19).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pensamiento griego, la línea entre la inspiración poética y la profética podía ser muy fina. Aunque el dicho parece haberse convertido en algo proverbial (un comentarista dice que “cretizar” se convirtió en una jerga para “mentir”), es posible que Pablo haya conocido las obras de Epiménides o, quizá más probablemente, una antología de dichos atribuidos a él (ver el comentario sobre Hech. 17:27-29).

Creta también tenía la mala reputación de arrogancia, traición y ambición. La “glotonería” estaba asociada con el amor al placer en contraste con el amor por el conocimiento; ver el comentario sobre Filipenses 3:19.

1:13. Los antiguos etnógrafos atribuían ciertas características (buenas y malas) a varios pueblos cuya cultura enfatizaba dichos rasgos. (El hecho que Pablo pudiera citar estas características negativas de los cretenses en una carta de la cual sabrían los creyentes del lugar, sugiere que él debe haber tenido una buena relación con ellos, y que los cretenses reconocían estas características de su propia cultura. Él no ofrece aquí un modelo de sensibilidad transcultural en situaciones normales.)

1:14. “Fábulas judaicas” serían especialmente *haggadot*, historias ampliadas o *narraciones bíblicas explicadas. Los *fariseos y otros grupos que trataban de exponer y aplicar la ley bíblica para su época se veían forzados a rodearlas de casos concretos legales, detallando cómo las normas del AT se dirigían a situaciones específicas. Aparentemente, aquí Pablo rechaza dichas tradiciones legales.

1:15. La *ley del AT consideraba algunos alimentos como puros y otros impuros (cf. 1:14), pero Pablo amplía simbólicamente la figura del lenguaje común sobre la pureza, a la pureza moral y espiritual (ver 1 Tim. 4:3-5; cf. Rom. 14:14).

1:16. En el AT, “conocer a Dios” era estar en una relación de pacto con él; a un nivel personal, esto significaba una relación íntima de fidelidad a él. Pero el reclamo no era válido si no iba acompañado por el justo trato a

otros y la obediencia a las Escrituras (Jer. 22:16; Ose. 8:2, 3).

2:1-14

Sana doctrina: correctas relaciones

Dado que los romanos sospechaban que las religiones minoritarias (especialmente las religiones del Oriente con elementos extáticos en su adoración) pervertían los valores familiares tradicionales, estas a menudo imitaban a los filósofos al exhortar a sus seguidores para que observaran “códigos familiares”. Estos códigos instruían a los patriarcas sobre cómo tratar a cada miembro de su casa, especialmente a las esposas, los hijos y los esclavos. Bajo el tema general de “manejo de la familia”, dichos códigos también incluían el trato a los padres, deberes para con el estado (3:1) y deberes para con los dioses. Dado que las *iglesias se reunían en hogares y eran vistas como una especie de familia extendida alrededor de la familia del *protector en cuya casa se juntaban los creyentes, las instrucciones naturalmente incluían categorías de relaciones en la iglesia.

La adaptación de las relaciones sociales romanas por parte de los primeros cristianos era muy importante para el testimonio de la iglesia ante la sociedad, y para disminuir o evitar cualquier posible oposición al *evangelio (2:5, 8, 10). Los lectores modernos a menudo solo reconocen los valores tradicionales de su cultura, pero uno debiera reconocer que Pablo trata con los valores tradicionales romanos de su época (incluyendo los esclavos, quienes diferían de otros modelos sociales en relación con la esclavitud).

2:1. Debido a que los falsos maestros estaban menoscabando la estructura de las familias, la “sana” enseñanza (cf. 2:15) que Pablo comparte en este caso se aplica especialmente a las relaciones familiares (2:2-14). Las familias eran definidas en términos de jerarquía y dependencia (es decir, de esclavos a amos o de *protegido a *protector) y no estrictamen-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

HEBREOS

Introducción

Estilo. Junto con Lucas y Hechos, este documento muestra el mejor estilo de griego en el NT; su autor debe haber tenido una educación *retórica sofisticada y habilidades literarias.

Fecha. Dado que Timoteo había sido liberado recientemente (Heb. 13:23) y el trabajo aparentemente fue escrito desde Italia (13:24), debemos asumir que Timoteo fue arrestado en Roma durante la persecución de Nerón (quizás un poco después de que llegara para ver a Pablo [2 Tim. 4:21]) y liberado cuando murió Nerón (y su política) en el año 68 d. de J.C. El hecho que se mencione a Timoteo pero no a Pablo, quien murió alrededor del 64 d. de J.C., también tendría sentido alrededor del 68 d. de J.C. En esa época, cuando el resultado de la guerra romana en Judea hubiera sido asegurado desde el punto de vista romano, hubiera sido bastante apropiado hablar del antiguo sistema del templo como algo “caduco” (8:13), un proceso completado en el 70 d. de J.C. con la destrucción del templo. El hecho que el escritor no pueda declarar que los sacrificios del templo ya no se ofrezcan (algo que él seguramente hubiera declarado si hubiera podido) sugiere una fecha antes del 70 d. de J.C.

Paternidad literaria. Desde una perspectiva de estilo, es imposible atribuir la carta a Pablo; de otros escritores neotestamentarios se asemeja más a las habilidades literarias de Lucas, pero el estilo no es particularmente lucano. El escritor parece ser una persona muy influyente que viajaba en los mismos círculos que Timoteo (13:23), y alguien a quien su audiencia prestaba atención, la que probablemente estaba en la parte oriental del Mediterráneo. Por lo mismo, Silas pudiera ser un candidato natural (en Roma cerca del 64, 1 Ped. 5:12); que es judío pero además un ciudadano romano (Hech. 16:37) y probablemente un escriba (1 Ped. 5:12) pudiera sugerir el nivel de educación requerido para dicha carta. Es más comúnmente sugerido que el escritor sea Apolos, cuya *retórica alejandrina y posible educación filosófica se hubieran ajustado bastante bien a él para escribir una carta de esta índole; es obvio que él era respetado como uno de los compañeros de Pablo entre las *iglesias paulinas. (Él parece haberse mudado de Roma hacia el este o el sur unos cuantos años antes de que se escribiera Hebreos [Tito 3:13], pero pudo haber regresado.) Otras sugerencias como Bernabé o Priscila son posibles, pero no hay nada específico para atribuírsela a ellos.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

que ellos rompieran el yugo sirio y antes de que fueran conquistados por los romanos; algunos judíos se oponían a esta combinación. Los *Rollos MM llegaron a separar al ungido sumo sacerdote del ungido rey *Mesías, una distinción que se hacía necesaria entre tanto que uno fuera de la tribu de Leví y el otro de Judá (cf. el 7:14). Pero Melquisedec no era levita; uno como él podría ser un sacerdote-rey sin ser descendiente del sacerdocio judío. Con el tiempo los *rabinos llegaron a sostener que el Salmo 110:4 significaba que Dios había transferido el sacerdocio de Melquisedec a Abraham; puede ser que hayan defendido este punto para contrarrestar los reclamos cristianos de que ese versículo se refería a Jesús. Melquisedec aparece en algunas otras tradiciones judías (*Rollos MM) como una figura celestial, quizás Miguel, y a veces en la literatura judía se le asocia con el fin de los tiempos. Sin embargo, el escritor no apela a esta tradición extrabíblica, la cual hubiera facilitado el juego de aquellos que intentaban reducir a *Cristo a un plano angelical (2:5-18); la simple declaración del Salmo 110:4 es suficiente para establecer su punto. 5:7. El judaísmo hacía hincapié en que Dios escuchaba al piadoso; sin embargo, Dios respondió las oraciones de Jesús con la *resurrección, no con escaparse de la muerte. Aunque la fuente de referencia para el escritor aquí pudiera ser el Salmo 22:5 y 24, es más probable que él y sus lectores estuvieran familiarizados con la tradición de las luchas y la entrega de Jesús en Getsemaní.

5:8-10. La disciplina, incluyendo el castigo corporal, era una parte esencial de la mayoría de la educación griega. Los escritores griegos clásicos enfatizaban el aprendizaje a través del sufrimiento, y tanto el AT como las tradiciones de sabiduría del judaísmo posterior presentaban el castigo divino como una señal del amor de Dios. La paronomasia griega aquí, *emathen aph' hon epathen*, "aprendió... por lo que padeció", ya era un juego de pala-

bras común en la literatura antigua. Pero aquí el escritor desafía el pensamiento griego de que el Dios supremo (con quien el autor de alguna manera identifica al Hijo, 1:9; 3:3, 4) era incapaz de sentir, dolerse o expresar verdadera simpatía. La participación de Jesús en los sufrimientos humanos lo hacía idóneo para ser el máximo sumo sacerdote; la palabra utilizada aquí para "habiendo sido perfeccionado", en la *LXX se aplica a la consagración de los sacerdotes (v. 9).

5:11—6:12

Profundizarse o desertar

El escritor se queja de que el conocimiento que sus lectores tienen de la Biblia es inadecuado para continuar con el resto de su argumento. Pero él insiste en que deben informarse más bíblicamente hablando si desean perseverar (y él procede, de todas maneras, a presentarles el resto de su argumento), 6:13—7:28.

5:11, 12. Muchos escritores griegos usaban "mucho que decir" para indicar lo importante que era su asunto. Aun los filósofos estaban de acuerdo en que uno debe comenzar con asuntos simples antes de guiar al alumno a uno más difícil; pero de vez en cuando se quejaban de la lentitud de sus alumnos para aprender. Los moralistas griegos también usaban "leche" y "alimento sólido" figuradamente para contrastar la instrucción básica de la avanzada. Los "principios elementales" (BA) son los rudimentos o asuntos básicos (resumidos en 6:1, 2); los escritores griegos a menudo aplicaban este término al alfabeto. Algunos escritores frecuentemente reprendían a sus lectores en formas similares ("ya debieran ser maestros") para estimularlos a aprender lo que ya debían conocer.

5:13. Algunos filósofos, como *Pitágoras, distinguían entre estudiantes elementales y avanzados, llamándolos "niños" (cf. el v. 13, RVA) o "maduros" (cf. el v. 14; "adultos", NVI) respectivamente.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

clásica, aunque *Platón enseñó la reencarnación), Cristo tuvo que ofrecerse solamente una vez por el pecado. Cuando aparezca nuevamente (cf. el v. 24), será para consumir la salvación futura (al igual que al salir el sacerdote al atrio exterior tradicionalmente aseguraba a la gente que el sacrificio había sido aceptado y sus pecados perdonados; cf. el 1:14). “Cargar los pecados de muchos” se deriva de Isaías 53:12.

Aunque *Josefo y probablemente algunos otros pensadores judíos se mostraban un tanto interesados en el lenguaje de la reencarnación en los escritos de *Platón, la vasta mayoría de los judíos del primer siglo solo esperaba una muerte, después la *resurrección y el juicio (la secuencia de estos dos últimos variaban en diferentes registros judíos). Al igual que el AT (Eze. 18:21-32), los judíos a menudo consideraban que la muerte era el punto final para el juicio. (De esta manera, un *rabino de finales del primer siglo advertía a sus *discípulos que se arrepintieran un día antes de morir; los que eran ejecutados debían decir: “Que mi muerte *expié todos mis pecados” [pero cf. Sal. 49:7-9, 15]; el moribundo a menudo esperaba ser juzgado inmediatamente [p. ej., la historia del temor piadoso de Johanan ben Zakkai cuando se encontraba en su lecho de muerte]; una tradición dice que los justos eran llevados por ángeles buenos y los impíos por ángeles malos; etc. Pero aunque otras tradiciones no permitían la reencarnación, sí permitían castigos temporales que expiaban los pecados que aún tenía uno; la idea de que la descomposición del cuerpo ayudaba a expiar el pecado, el colocar una piedra sobre el féretro para simbolizar la ejecución de uno que moría antes de ser ejecutado, y el pensamiento de que ningún judío podía pasar más de un año en el *Gehena. Estos puntos de vista sobre la expiación póstuma no tienen paralelo alguno en el AT o NT.) El escritor se apega al frecuente consenso judío y al consenso unáni-

me del NT de que con la muerte termina la oportunidad para reconciliarse con Dios.

10:1-18

El verdadero sacrificio del nuevo pacto

Solo *Cristo podía ser un sacrificio suficiente para el santuario celestial (9:23-28).

10:1. *Platón hablaba del mundo terrenal, percibido por el conocimiento sensorial (por los sentidos terrenales), como compuesto meramente de sombras del mundo real, percibido únicamente por la razón. Para el primer siglo, inclusive muchos escritores judíos (en la *diáspora) se referían a los cielos como algo puro y perfecto, y a lo terrenal como confinado a la corrupción. Tales escritores siempre hablaban de la necesidad del alma de escaparse y regresar a las partes altas de donde originalmente había venido. Sin adoptar una cosmovisión totalmente platónica, el escritor de Hebreos acepta que el tabernáculo terrestre, por lo menos, es una sombra del celestial (él tiene pruebas escriturales para esta tesis; cf. el 8:5), pero él también hace eco de la perspectiva de los escritores *apocalípticos judíos: el cielo revela cómo será el mundo venidero. Sin embargo, para este escritor la primera etapa (9:24, 28) de ese tiempo futuro ya ha invadido la historia (6:5).

10:2, 3. El autor nuevamente juega con la idea de que lo perfecto no necesita ser cambiado o complementado. En el razonamiento antiguo era común el uso de las preguntas retóricas. “Memoria” puede haber significado que los sacrificios del día anual de *Expiación les recordaba a la gente sus pecados, de la misma manera que la Pascua les recordaba los actos redentores de Dios (Éxo. 12:14; cf. Lev. 16:21); en contraste con la póliza del nuevo pacto (8:12).

10:4. El judaísmo palestino argumentaba que el día de *Expiación, unido al *arrepentimiento, era necesario para el perdón de la mayoría de violaciones de la *ley.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Cerca del año 62 d. de J.C., cuando murió el procurador Festo, el sumo sacerdote Ananías II ejecutó a Santiago y a otras personas. Sin embargo, la protesta pública fue tan grave que cuando arribó el nuevo procurador Albino, Ananías fue destituido del sumo sacerdocio a causa de los hechos ocurridos.

***Género literario.** Los escritores griegos, incluyendo escritores judíos enamorados del pensamiento griego, a menudo conformaban listas con exhortaciones vagamente relacionadas con un estilo conocido como parénesis. Algunos escritores modernos han dicho que la carta de Santiago es este tipo de obra (algunos inclusive consideran la carta como una colección neotestamentaria de proverbios), pero fallan al no observar las estrechas conexiones literarias que corren por todo el libro. Bien puede ser que Santiago o uno de sus seguidores haya adaptado su material de sermones al estilo de una carta, pero la coherencia del material demuestra que la carta en su forma actual es una obra bien pulida y unificada.

Santiago pareciera ser más un ensayo que una carta, pero un tipo de carta antigua en la cual los moralistas y habilidosos *retóricos se ocupaban era una "carta/ensayo", una misiva general con el propósito de presentar un argumento más que comunicar saludos. Escritores como *Séneca y Plinio utilizaron las epístolas literarias de esta clase, que fueron publicadas con el propósito de que fueran apreciadas por un vasto número de lectores (1:1). Los mensajeros que hacían entrega de las misivas presuntamente daban las palabras de explicación necesarias; como las cartas de los sumos sacerdotes de Jerusalén a las *sinagogas de la *diáspora, la carta de un respetable líder en la *iglesia en Jerusalén tendría mucho valor. Santiago gira sobre las costumbres de la retórica grecorromana, la sabiduría judía, y las enseñanzas de Jesús (especialmente como se encuentran en Mat. 5-7).

Circunstancias. Más de un siglo antes de esta época, el general romano Pompeyo había dividido el territorio de Judea e hizo que muchos campesinos judíos quedaran sin tierras; los exorbitantes impuestos por parte de Herodes el Grande deben haber llevado a la quiebra a otros pequeños agricultores. En el siglo I, muchos campesinos trabajaban como arrendatarios en terrenos grandes o estados feudales (como en cualquier otro lugar en el imperio). Otros, de los que se quedaron sin tierra, se convirtieron en obreros que trabajaban en los mercados por un salario diario, donde encontraban trabajo solo esporádicamente (había más trabajo disponible en la temporada de cosecha). El resentimiento en contra de los terratenientes aristócratas era muy fuerte en muchas partes del imperio, pero no pagar las mercancías prometidas difícilmente era una opción; unos cuantos terratenientes inclusive tenían sus propias bandas de asesinos a sueldo para tratar con los arrendatarios que no cooperaran. La situación era menos crítica en las ciudades, pero aun allí las divisiones eran obvias (p. ej., la aristocracia en la Ciudad Alta de Jerusalén ante los pobres que vivían sopor-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

AT Dios es claramente la causa directa de juicio (p. ej., Amós 4:6-11), y él escucha el clamor humano (Gén. 18:23-32; Éxo. 32:10-13). Así, el significado es el mismo que en Eclesiástico 15:11, 12 y 20: la gente escoge pecar, y que no se atrevan a decir que Dios es responsable de la manera en que ellos responden ante la prueba (en contraste, la literatura griega estaba llena de gente que se quejaba de que sus pruebas eran demasiado grandes para poder resistirlas).

1:17. En vez de enviar pruebas para destruir a la gente (1:12-16), Dios envía sus dones, incluyendo la creación y el nuevo nacimiento (v. 18). El hecho de que Dios es autor de todo lo bueno era parte esencial de la sabiduría judía como de la griega. Que lo que está en el cielo es perfecto era una creencia común en la antigüedad, y los escritores judíos a veces utilizaban “de lo alto” para significar “de Dios”.

“Padre de las luces” pudiera significar “Creador de las estrellas”; los paganos consideraban a las estrellas como dioses, pero los judíos las consideraban como ángeles. (Los cananeos en Ugarit desde mucho antes se habían referido a Él como el “Padre de las luces”, y los *Rollos MM se refieren al ángel supremo de Dios como el “Soberano de las luces”. Varios textos judíos antiguos se refieren a las estrellas como “las luces” (cf. Gén. 1:14-19; Jer. 31:35). Los astrónomos de antaño utilizaban palabras como “sombras movedizas” para describir las irregularidades de los cuerpos celestes; pero los filósofos consideraban lo que era perfecto, lo que está en los cielos, como inmutable y sin contacto directo con la tierra. La mayoría del mundo antiguo creía en la astrología y temían al poder de las estrellas. Santiago no está apoyando la astrología; al contrario, así como otros escritores judíos, él está declarando a Dios Señor sobre las estrellas mientras niega cualquier inconsecuencia de parte de Dios. De esta manera, para los lectores antiguos sus palabras proclamarían: “las pruebas no son el

resultado de un destino arbitrario, sino las obras fieles de un Padre amante”.

1:18. Se disputa si acaso Santiago se refiere al nuevo nacimiento de los creyentes por medio del *evangelio (cf. 1:21; 1 Ped. 1:23; ver el comentario sobre Juan 3:3, 5) o a la creación inicial de la humanidad por la palabra de Dios (Gén. 1:26); “primicias” puede favorecer el primer significado (el inicio de una nueva creación). El punto es claro de cualquier manera: Dios que hace nacer se contrapone con los deseos que dan a luz (1:15), y ello ilustra la gracia de Dios hacia la gente (1:17).

1:19-27

La verdadera religión

Santiago ahora empieza a presentar la manera apropiada de tratar con las pruebas (1:2-18). El modelo introducido por los *zelotes, que estaba adquiriendo popularidad entre los judíos palestinos y que al final sería la causa de la destrucción de Jerusalén, no era la respuesta apropiada. Santiago no condena solo los actos violentos, sino también la *retórica violenta que los incita.

1:19. Estas son algunas de las amonestaciones más conocidas en la sabiduría judía, desde Proverbios en adelante (p. ej., 14:29; 15:18; 16:32; 19:11); los paralelos griegos no son menos fáciles de citar. Santiago contrapone esta sabiduría bíblica y tradicional con el espíritu de violencia que estaba arrasando su tierra.

1:20. La resistencia militante judía hacía hincapié en deshacerse de los romanos y sus vasallos aristócratas, asumiendo que estaban actuando como agentes de la justa indignación de Dios. Pero Santiago asocia la justicia con la paz (3:18) y la no resistencia (5:7).

1:21. “Inmundicia” (BA) en este contexto pudiera referirse a la ira injusta (1:20); “mansedumbre” (RVA) es la virtud de la no resistencia.

1:22. Recibir la palabra (1:21) significa más que oírla; debían vivir de acuerdo con ella



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cientes no siempre eran ricos, pero aquí por lo menos están buscando la riqueza. El pecado aquí aludido es la presunción arrogante, al sentirse lo suficientemente seguros como para dejar a Dios afuera de sus cálculos (4:16; cf. p. ej., Jer. 12:1; Amós 6:1).

4:14. Aquí Santiago ofrece sabiduría judía y *estoica común, a la cual pocos de sus lectores hubieran objetado teóricamente, aunque muchos sin lugar a dudas no la estaban atendiendo.

4:15-17. "Si el Señor quiere" era una expresión griega convencional, pero también se ajustaba a la piedad judía; la misma aparece en otras partes en el NT (p. ej., Hech. 18:21; 1 Cor. 16:7).

5:1-6

Juicio sobre los ricos opresores

En la mayoría de las áreas rurales del imperio romano, incluyendo gran parte de la Galilea rural, los terratenientes ricos se beneficiaban del trabajo de sus siervos (a menudo a la par de los esclavos) quienes trabajaban sus inmensos terrenos. Decir que el feudalismo surgió solo en los tiempos medievales es un error; simplemente se le menciona menos en la literatura de la época romana porque la misma se concentraba en las ciudades, aunque se estima que solo un diez por ciento del imperio era urbano.

La mayoría de las denuncias de Santiago toman la forma de un oráculo profético al estilo del AT, con paralelos en algunos escritos de sabiduría judía y *apocalípticos. La diferencia entre su denuncia a los ricos y el habla violenta que él condena (1:19, 26; 3:1-12; 4:11) es que él apela al juicio de Dios en lugar de la retribución humana (4:12; cf. Deut. 32:35; Prov. 20:22). Su *profecía fue oportuna; varios años más tarde la aristocracia judía fue prácticamente borrada en la revuelta en contra de Roma.

5:1. Exhortaciones a llorar y gemir eran una forma profética gráfica de decir: Ustedes ten-

drán por qué llorar y gemir (Joel. 1:8; Miq. 1:8; cf. Stg. 4:9). Acerca de "vamos", ver el comentario sobre 4:13.

5:2. El vestuario era una de las principales señales de riqueza en la antigüedad; muchos campesinos solo contaban con un vestido.

5:3. Otros escritores antiguos también ridiculizaban el moho de las riquezas acumuladas y que no se usaban. En cuanto al uso de "podrido" y "polilla" (v. 2) juntos, compare Mateo 6:19. Como a menudo lo hacían notar fuentes judías, la riqueza sería inútil en el inminente día del juicio de Dios.

5:4. En la *ley de Moisés se prohibía retener los salarios, aunque solo fuera durante la noche; si el obrero perjudicado clamaba a Dios, él vengaría su causa (Deut. 24:14, 15; cf. p. ej., Lev. 19:13; Prov. 11:24; Jer. 22:13; Mal. 3:5). El hecho de que el mismo daño sufrido por el oprimido clamaría a Dios en contra de los opresores, también era una imagen *veterotestamentaria (Gén. 4:10). En la Palestina del primer siglo, muchos obreros dependían de su jornal diario para comprar alimentos para ellos y sus familias; detener el dinero podía significar que ellos pasaran hambre.

Las utilidades que los terratenientes ausentes recibían de la agricultura eran tales que los salarios que pagaban a sus obreros ni siquiera podían en principio reflejar las ganancias acumuladas. Aunque los ricos auspiciaban la construcción de edificios públicos (en pago porque se colocaran inscripciones que los honraran), se mostraban menos inclinados a pagar mejores salarios a sus obreros. Tan temprano como a principios del siglo II, los maestros judíos sugerían que inclusive el no dejar espigas para los pobres era como robarles (basados en Lev. 19:9, 10; 23:22; Deut. 24:19).

La mayoría de los cultivos se cosechaban en o cerca del verano, y a menudo se contrataban obreros extra para la cosecha. Algunos escritos judíos de la *diáspora (textos literarios, amuletos, etc.) llamaban a Dios "Señor de Sabaot", haciendo una transliteración de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

entre las dos secciones no es lo suficientemente significativa como para justificar una división como tal, y no existen otras razones convincentes para dividir las.

Procedencia y lectores. Se acepta ampliamente que “Babilonia” (5:13) es un nombre críptico para Roma, al igual que en algunas otras obras, e indudablemente en el libro de Apocalipsis. La situación de persecución aquí descrita se ajusta a Roma, y hubiera sido apropiado que Pedro enviara advertencias avanzadas de la situación a los creyentes en Asia Menor, centro de la adoración al emperador. Una audiencia en Asia Menor podía haber consistido principalmente de judíos cristianos, pero la audiencia de Pedro probablemente incluía cristianos *gentiles (cf. 1:18; 4:3, 4).

Circunstancias. Un incendio devastó Roma en el año 64 d. de J.C., pero sospechosamente dejó intactas las propiedades de Nerón y de su amigo Tigelino. Como cualquier buen político, Nerón necesitó de un chivo expiatorio para sus males, y lo que parecía ser una nueva religión, considerada como una forma fanática del judaísmo iniciada por un maestro crucificado tres o cuatro décadas atrás, se prestaba perfectamente a la situación.

Los romanos consideraban a los cristianos, iguales que los judíos, como antisociales. Ciertas acusaciones llegaron a ser tan comunes que ya para el segundo siglo se habían convertido en estereotipos. Los romanos veían a los cristianos como “ateos” (como algunos filósofos, por rechazar a los dioses), “caníbales” (por su reclamo de comer el “cuerpo” de Jesús y beber su “sangre”), e incestuosos (por frases como “te amo hermano” o “te amo hermana”). El judaísmo era un blanco muy pobre para una franca persecución, debido a que sus seguidores eran numerosos y en algunos círculos era popular. Además, la amante de Nerón, Popea Sabina, era *protectora de las causas judías. En contraste, el cristianismo era visto como una forma del judaísmo pero sin mucho apoyo inclusive en círculos judíos, y por lo tanto era un chivo expiatorio políticamente apropiado.

De acuerdo con el historiador de principios del siglo II, *Tácito, a quien los cristianos le eran antipáticos, Nerón quemó vivos a cristianos utilizándolos como antorchas para alumbrar sus jardines en la noche. Él mató a otros cristianos de maneras igualmente crueles (p. ej., que sirvieran de comida a los animales salvajes mientras que, al mismo tiempo, entretenían al público). Él debe haber asesinado a miles de cristianos en Roma, aunque la mayoría de cristianos allí escaparon de sus garras. Así que, aunque la parte griega del imperio amaba a Nerón y la comunidad judía generalmente lo favorecía, los cristianos lo consideraban como un prototipo del anticristo. Nerón murió en desgracia varios años más tarde, perseguido por sus compatriotas romanos que lo odiaban.

Género literario. Primera de Pedro es una carta general, influenciada mayormente por la situación en Roma más que por la situación en Asia Menor (la actual Turquía);



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

2:1. Los escritores de antaño a veces empleaban “listas de vicios”, indicando lo que la gente debía evitar; Pedro emplea una breve lista de vicios. “Dejando” (RVA; “desechando”, BA) las costumbres antiguas también sigue al nuevo nacimiento en Santiago, Efesios y Colosenses. Junto con otros paralelos a esas cartas, esta similitud ha sugerido a algunos eruditos una tradición *bautismal común en la *iglesia primitiva. También pudiera seguir alguna enseñanza de Jesús que ya no está disponible para nosotros. Acerca del posible trasfondo para “desechar”, ver el comentario sobre Romanos 13:12 y Efesios 4:20-24.

2:2. Este versículo continúa la imagen del nuevo nacimiento (1:23). Los bebés dependían de sus madres o nodrizas para ser alimentados con su leche; usar la leche de vaca era raro. Se creía que los niños eran muy impresionables en esta etapa de crianza, y a quienes permitían que los niños fueran atendidos por nodrizas se les aconsejaba que las seleccionaran cuidadosamente. “Leche... no adulterada” significaba que no había sido mezclada con otra cosa, el término se utiliza en documentos comerciales para ventas de comidas no adulteradas. La “leche espiritual” (RVA) pura es una traducción posible, pero el adjetivo que aquí se usa más a menudo significa “racional”, y muy bien pudiera traducirse “la leche... de la palabra” (*logikon*, cf. BA, NVI); es decir, la “palabra” de 1:25.

2:3. Aquí Pedro alude al Salmo 34:8. El término traducido “bondadoso” (RVA) o “benignidad” (BA) a veces se usaba para significar “delicioso” cuando se aplicaba a las comidas (como aquí, a la leche).

2:4-12

Crecer como pueblo de Dios

La comunidad de *Qumrán (la secta judía monástica que escribiera los *Rollos MM) también se describía a sí misma como un nuevo templo. Aunque muchas de las exhor-

taciones de Pedro hasta este punto son del tipo de instrucciones morales que los filósofos podían impartir para la conducta individual, esta sección concierne a la identidad corporativa de la *iglesia y, por lo mismo, a su testimonio colectivo.

2:4. Pedro deriva esta imagen de Isaías 28:16 (“escogida y preciosa”, BA) que cita en 2:6.

2:5. Los *Rollos MM presentan a la comunidad de Qumrán como un templo vivo, y uno de sus escritos habla de los componentes del templo (pilares, cimientos, etc.) como seres animados. “Casa” pudiera referirse a un edificio, como el templo, o a una familia (4:17), inclusive a una familia grande como la “casa de Israel”; aquí se alude a ambos sentidos como a veces sucede en el AT (2 Sam. 7:5-7, 12-16). La imagen del pueblo de Dios como un “sacerdocio santo” pertenece a Éxodo 19:5, 6 (cf. Isa. 61:6) y aparece más explícitamente en Hebreos 2:9 (Israel como un sacerdocio también aparece en algunos escritos judíos contemporáneos basados en Éxo. 19:6, incluyendo una inserción de Éxo. 23:22 en la *LXX). Como sacerdotes (al igual que piedras) en este nuevo templo, ellos ofrecerían sacrificios. Otros en el judaísmo también utilizaban la imagen de un sacrificio espiritual (ver el comentario sobre Rom. 12:1; Heb. 13:15).

2:6. La comunidad de *Qumrán aplicaba Isaías 28:16 a sus propios líderes. Los cristianos primitivos lo aplicaron a Jesús (Rom. 9:33).

2:7, 8. El principio de interpretación judío *gezerah shavah*, que vinculaba textos que tuvieran una palabra clave común, le permite a Pedro citar Salmo 118:22 e Isaías 8:14 de manera natural. Aunque esta técnica interpretativa sugiere que él no depende de Pablo, tanto Pedro como Pablo pudieron haber dependido de Jesús para la imagen de la piedra angular (Mar. 12:10, 11). El Salmo 118 normalmente se cantaba durante la temporada de la Pascua (cf. 1 Ped. 1:19), por lo menos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

4:18. Pedro prueba su caso en 4:17 citando Proverbios 11:31 según la *LXX, que pudiera reflejar lo que había llegado a ser el concepto judío prevaleciente en la época de Pedro: el justo sufre en esta vida, pero el impío sufrirá en el mundo venidero.

4:19. Pedro nuevamente hace eco del lenguaje familiar en las oraciones judías. La bendición final de una de las oraciones recitadas regularmente incluía las palabras: “Deposítanos nuestra vida en tus manos, y nuestra alma a tu cuidado”, y algunos otros también pronunciaban oraciones similares al encontrarse en peligro de muerte (cf. 2 Macabeos 13:9-14). El prototipo para todos ellos era probablemente el Salmo 31:5 (citado en Luc. 23:46).

5:1-5

Fieles guardianes del rebaño

La conducta de los líderes de la *iglesia en tiempos de crisis podía animar o desanimar al rebaño. Los líderes, una vez conocidos, eran los primeros en ser buscados, capturados, torturados y ejecutados.

5:1. Ancianos, hombres mayores y más sabios con la capacidad de juzgar casos, gobernaban en la mayoría de las ciudades israelitas en el AT. En la época del NT, los “ancianos” tenían una posición respetable en las *sinagogas, de donde las *iglesias tomaron esta forma de liderazgo. Pedro se cuenta entre ellos como un compañero anciano.

5:2. La imagen de un “pastor” es una de abnegada dirección, no la de un gobernante severo (aunque la imagen de pastores se había aplicado a los gobernantes en partes del antiguo Medio Oriente). Acusaciones de ganancias ilícitas se lanzaban frecuentemente contra los maestros moralistas en el mundo antiguo, y era importante que los cristianos evitaran aun la apariencia de deshonestidad. (Al igual que ciertos oficiales en la comunidad judía, estos líderes cristianos distribuían los fondos para los pobres.)

5:3. Los dirigentes de las escuelas filosóficas griegas y las escuelas judías de derecho, presentaban su vida como modelo a sus estudiantes, pero algunos también ejercitaban un estricto control. Un paralelo bastante cercano a este texto serían los ancianos en las *sinagogas de la *diáspora, quienes eran responsables por los cultos y dirigían la comunidad judía pero normalmente no ejercían ningún poder oficial más allá de resolver disputas legales internas.

5:4. En escritos antiguos, un “príncipe de pastores” parece haber sido el supervisor de un grupo de otros pastores, aunque usualmente ellos tampoco contaban con todo lo necesario. “Coronas” eran guirnaldas otorgadas a los ganadores en las competencias atléticas, benefactores u otros héroes, pero eran perecederas, los que permanecieran fieles a Cristo recibirían una corona imperecedera. La imagen también se utilizaba en el judaísmo.

5:5. En la antigüedad, el respeto a los padres, ancianos y, en el judaísmo, a los que eran más versados en la *ley era socialmente una obligación. Algunas tradiciones judías se referían a esto diciendo que era una expresión del respeto que uno manifestaba a Dios. Este tipo de respeto incluía someterse a la sabiduría de los hombres mayores y permitirles hablar primero. Pedro apoya la sujeción a los ancianos gobernantes (5:1), pero él también pide, en contra de los ideales de la sociedad grecorromana, mutua humildad basándose en las enseñanzas del AT (Prov. 3:34).

5:6-11

Perseverar por la gracia

Aunque 1 Pedro 5:5-9 tiene mucha similitud con Santiago 4:6-10 como para sugerir una fuente común para la imagen, la aplicación es diferente. En Santiago, la prueba consiste en la pobreza y la opresión tentando a la gente a vengarse. En 1 Pedro, es la persecución tentando a los creyentes a apartarse.

5:6. Continuando en Proverbios 3:34, cita-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1:8. Los filósofos griegos consideraban que el conocimiento filosófico era la clave para cambiar la conducta de la gente. Sin embargo, Pedro pudiera haber utilizado “conocimiento” para incluir el sentido de una relación personal, como sucede a menudo en el AT.

1:9. Los escritos judíos también hablan de la corrupción moral y la contaminación de las cuales uno debe ser “purificado” (cf. 2:20).

1:10-11. El judaísmo a menudo se refería al “llamamiento” y la “elección” de Israel. Pedro aplica estos términos a todos los que habrían de perseverar para *vida eterna. La transformación futura del mundo y un *reino eterno establecido en el futuro eran ideas judías y cristianas, extrañas para el pensamiento pagano griego.

1:12-21

Tradiciones: testigos de Pedro

1:12. “Recordaros” (BA) era una parte regular en las exhortaciones morales de antaño, especialmente cuando se suavizaban con la modificación “aunque vosotros las sabéis...”.

1:13. Varios escritos antiguos comparaban el cuerpo con una tienda (“morada”, RVA), como se hace aquí; Pedro escoge una imagen que sus lectores podrían captar rápidamente.

1:14. Los escritores judíos generalmente creían que a los justos frecuentemente se les advertía de su inminente muerte con anterioridad. En los relatos judíos de antaño, al acercarse su muerte los héroes a menudo impartían sus últimas exhortaciones a sus herederos en “testamentos”. Al anunciar su inminente muerte (indudablemente su ejecución en Roma), Pedro informa a sus lectores: estas son mis últimas instrucciones para ustedes, así que escuchen atentamente; cf. con Juan 21:18, 19.

1:15. Los recordatorios eran algo común en los testamentos (1:14), aunque también lo eran en las exhortaciones morales en general (1:12). Aquí “partida” es literalmente “éxodo”, un término ocasionalmente utilizado en

los escritos judíos y cristianos para referirse a la muerte (p. ej., Luc. 9:31).

1:16. El término traducido “fábulas” (RVA; “cuentos supersticiosos, NVI), comúnmente se usaba negativamente para referirse a relatos falsos, como los difamadores y falsos cuentos acerca de los dioses. Las “fábulas” (o cuentos) tenían un marcado contraste con los relatos verídicos. El testimonio ocular era importante para establecer un caso histórico o legal, aunque para los *retóricos griegos y romanos no siempre era de mucho peso como lo es actualmente. (Algunos eruditos han llamado la atención al asunto que el mismo término que Pedro utiliza para “testigos” aquí, se usaba para los iniciados en la etapa final de su iniciación en algunos cultos paganos de las *religiones de misterio, tales como los misterios eleusianos y samotracios. Pero un término parecido también se aplicaba a la alta filosofía de *Platón y *Aristóteles, y era un término regularmente usado para testimonio, aplicado inclusive a Dios mismo en el judaísmo de la *diáspora. Dado que Pedro no describe su iniciación en la fe sino una experiencia como testigo, muy diferente a la de una iniciación, el punto central lo constituye el elemento de testimonio. Al igual que Pedro lo hace aquí, los Evangelios se esmeran en señalar que la gloria que habrían de ver los acompañantes de Jesús antes de que él muriera, era la transfiguración, no la segunda venida. La transfiguración prefiguraba la segunda venida; cf. 1:19.)

1:17. Algunos “testamentos” (1:14) acotaban revelaciones especiales (a menudo jornadas celestiales) del héroe; Pedro provee una revelación más práctica: lo que él experimentó en la transfiguración (Mar. 9:2-13). El judaísmo primitivo frecuentemente se refería a Dios como que hablaba desde el cielo (ver el comentario sobre Mar. 1:11 para los textos aquí citados). La “gloria” a veces era una circunlocución judía para referirse a Dios. Pedro quizá tenga la intención de aludir al Si-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1-3. En las comunidades judías locales se daba autoridad a los “ancianos” a causa de su edad, prominencia y respetabilidad; la edad se respetaba. En este pasaje Juan asume este título sencillo en vez de enfatizar su apostolado (cf. 1 Ped. 5:1). La “señora elegida” (RVA; “iglesia elegida”, NVI) o madre espiritual podría referirse a una profetisa anciana (cf. 3 Jn. 4; Apoc. 2:23). Pero es más probable que aquí se refiera a una congregación local (ver el v. 13); a Israel y a la *iglesia se les describía como mujeres.

4-6. El mandamiento que Juan menciona aquí era antiguo porque estaba en la *ley (Lev. 19:18), si bien el ejemplo de Jesús le dio un nuevo significado (Juan 13:34, 35). En el contexto de 1-2 Juan, “amarse unos a otros” significa adherirse a la comunidad cristiana (lo opuesto a salir de ella, como los secesionistas estaban haciendo).

7-9. Ver la introducción.

10. Los viajeros eran recibidos con generosidad y alojados en las casas de sus anfitriones (cf. 3 Jn. 5, 6. Es posible, aunque no se sabe con certeza, que las casas mencionadas aquí hayan sido iglesias que se reunían en las casas), los primeros misioneros cristianos dependían de esta hospitalidad desde el principio (Mat. 10:9-14). Los filósofos itinerantes llamados sofistas cobraban honorarios por su enseñanza, como sucedía con algunos de los adversarios de Pablo en Corinto.

Pero así como el pueblo judío no recibía *samaritanos ni a los que consideraba impíos, asimismo los cristianos deben ser selectivos con respecto a quiénes deben acoger. Los escritos cristianos primitivos (especialmente un texto de tradiciones básicamente autoritativas conocido como la Didaché) deja ver que algunos profetas y *apóstoles viajaban, y que no todos ellos eran verdaderos apóstoles y profetas. Los saludos eran parte esencial del protocolo social de aquellos días, y la salutación (“La paz sea contigo”) pretendía ser una bendición u oración que ofrecía la paz.

11. En los *Rollos MM, cualquiera que proveyera para un apóstata de la comunidad era tenido como apóstata simpatizante y se le expulsaba de la comunidad, tal como se había hecho con el apóstata. El dar alojamiento o bendecir a un falso maestro era visto entonces como colaborar con él.

12, 13. En nuestras traducciones se utiliza el vocablo “papel” para referirse al papiro, que estaba hecho de una planta parecida a la caña que se envolvía a manera de rollo. La pluma era una caña afilada por uno de sus extremos, y la tinta era un compuesto de carbón, goma vegetal y agua. Las letras escritas se consideraban como un sustituto inferior de la presencia personal o del habla, y los escritores ocasionalmente concluían sus cartas con la promesa de discutir posteriormente diversos asuntos cara a cara.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

días; afirma que su mensaje es relevante para cada generación, si bien emplea un simbolismo que era conocido por la generación de sus primeros lectores. Así, por ejemplo, los futuros adversarios de la iglesia podrían ser descritos por medio de la imagen de un nuevo Nerón, una figura más relevante para los lectores originales que para los modernos. Pero los cristianos siempre oprimidos podrían ser advertidos (que tal personaje existe) y animados (que su fin está profetizado) una vez que lo entendieran. Al arrojar luz sobre el punto original de los símbolos, este comentario provee a los lectores modernos que buscan aplicarlo hoy de un mejor acceso a su mensaje.

Simbolismo. Como sucede con los profetas del AT, mucho del lenguaje simbólico de Juan pretende ser una imagería evocativa, para provocar respuestas particulares, en vez de una detallada descripción literal de eventos. Los lectores bien instruidos en el AT y la literatura *apocalíptica judía habrían entendido este método de interpretación; en ocasiones los símbolos más antiguos pueden ser reaplicados a nuevas situaciones pero fueron pensados para evocar la misma clase de respuesta. Algunas veces Juan explica sencillamente qué significan estos símbolos (p. ej., 1:20); en otros casos los primeros lectores los habrían entendido, a partir de otras indicaciones en su libro, por la información cultural o el conocimiento de cómo estos símbolos fueron usados en la antigüedad, algo que él y sus lectores entendían. Juan sencillamente esperaba que sus lectores entendieran sus puntos (1:3; 22:10).

Circunstancias: el culto imperial. La línea entre lo humano y lo divino había sido siempre muy tenue en la religión griega, por lo que los pueblos del este griego construyeron templos a los emperadores romanos desde el primero de ellos en adelante. Los primeros altares estuvieron en Éfeso y Esmirna. En la misma Roma el culto imperial era visto como símbolo de lealtad al estado, y a los emperadores se les deificaba solo después de su muerte. Pero varios emperadores, maldecidos y no deificados después de su muerte, reclamaban ser dioses mientras aún vivían (Gayo Calígula, Nerón y Domiciano). Cuando el Apocalipsis se escribió, el emperador era el muy odiado Domiciano, quien demandaba adoración mientras aún vivía. En la parte occidental del imperio, adorar la imagen del emperador en su templo era una prueba de lealtad al estado. Cualquiera que rehusara participar en la adoración del estado era considerado un elemento subversivo, y Roma fue siempre brutalmente paranoica hacia las religiones subversivas.

Domiciano reprimió a la aristocracia, expulsó de Roma a los astrólogos (para que no predijeran su muerte) y persiguió a filósofos y a religiones que percibía que le eran hostiles. Las fuentes muestran que también reprimió al judaísmo y al cristianismo, aunque no se les singularizó. La evidencia acerca del culto imperial en Asia, y la abierta persecución de cristianos en Asia a nivel provincial al comienzo del siglo II (la represión en el tiempo anterior a Trajano continuó hasta los días de Trajano) sugieren que los propios reclamos y conducta del emperador Domiciano estimularon el clima en el



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

sus oponentes sean judíos espirituales, con lo que parece devolver la acusación que éstos habían hecho contra los cristianos. Cuando los llama **“sinagoga de *Satanás”*, su **retórica* se asemeja a la de los **Rollos MM*, en los que una secta judía perseguida que consideraba apóstata al resto del judaísmo llamó a sus oponentes “la porción de Belial” (Satanás). Los cristianos eran entregados en manos de los oficiales provinciales por delatores, “informantes”, y está probado que al comienzo del siglo II los cristianos de Asia Menor eran llevados a los tribunales solamente si eran acusados por estos informantes. Al comienzo del siglo II, se informó que los judíos de Esmirna estaban actuando así contra los cristianos (como Policarpo). Una forma de traición consistía en afirmar públicamente que los cristianos ya no eran bienvenidos como parte de la comunidad de la **sinagoga*. Los cristianos que no eran vistos como judíos no tenían protección contra los requerimientos civiles que los obligaban a participar en el culto al emperador.

2:10. La prisión era meramente un lugar de detención hasta que llegaba el juicio y casi siempre era un preludio a la ejecución. “Probar” por “diez días” es una alusión simbólica a la prueba menor de Daniel 1:12, que precedió a los sufrimientos mayores que enfrentaron Daniel y sus tres compañeros. “He aquí” era una expresión común en la literatura **profética* y aparece repetidamente en Ezequiel (p. ej., 1:4, 15).

Muchos cristianos enfrentaron el martirio en Esmirna en los siglos que siguieron. Las historias judías de los mártires alababan a los que eran fieles hasta la muerte por lo que serían **resucitados* al final; las “coronas” eran recompensas a las victorias (2:11) ganadas por los atletas o los héroes militares. Algunos de los antiguos escritores mencionaban también la “corona de Esmirna” refiriéndose probablemente a la belleza de la ciudad.

2:11. Otros escritos judíos también mencio-

nan la “segunda muerte”, aunque a menudo esta significaba aniquilación (Apocalipsis lo utiliza para referirse al tormento eterno, 20:10, 14). El texto de **4 Macabeos* describe a los mártires judíos en su pelea y triunfo a través de la muerte, por lo cual son coronados como atletas victoriosos a causa de su piedad.

2:12-17

Oráculo a la iglesia en Pérgamo

Hay evidencia que favorece la presencia de una comunidad judía en Pérgamo. Esta ciudad era fuertemente pagana (ver el comentario sobre 2:13), famosa y próspera, y sus gobernantes habían sido los primeros en invitar a los romanos a tomar parte en los asuntos de Asia Menor. Pérgamo se convirtió en el centro del culto imperial en la provincia.

2:12. La “espada” en el AT y en la literatura **apocalíptica* simbolizaba a menudo juicio o guerra; compare 1:16, 2:16 y 19:13. Los romanos creían que la “espada” era el poder para entregar a la pena de muerte (como en Rom. 13:4).

2:13. Pérgamo era tradicionalmente conocida por el culto a Esculapio (cuyo símbolo en las monedas de Pérgamo era la serpiente, cf. cap. 12), Demeter, Atenea y Dionisio, y a algunos elementos órficos. El famoso altar gigante de Zeus (36 por 34 metros) dominaba la ciudad sobre su ciudadela, y se ha sugerido que este es el trasfondo del “trono de **Satanás*” en este versículo. Una alusión más apropiada para el “trono de Satanás” es la adoración local que se daba al emperador, y que en Pérgamo se celebró en la acuñación de monedas en este período. Antes de la llegada de los romanos se daba culto a los gobernantes locales, y Pérgamo fue una de las primeras ciudades de Asia que construyó un templo a un emperador romano (también en la ciudadela), y esto la convirtió en un centro de este culto. Una década o dos después de que Juan escribiera el Apocalipsis se dedicó otro



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

tos juicios, como la guerra y el hambre, con el tiempo que precede al fin de la era; compare Mateo 24:6-8.

6:1. Un documento no podía abrirse hasta que se rompieran los sellos (en el Apocalipsis esto ocurre después de 8:1); los sellos (en este caso juicios) testimonian la validez del contenido del documento. (Quizás, como ocurrió con el establecimiento del pacto mosaico, se convoca al cielo y a la tierra para que testifiquen; compare Deut. 30:19; Sal. 50:4.)

6:2. La sola imagen de un arquero en un caballo blanco aterrorizaría a un lector pro romano. Los únicos arqueros montados de la antigüedad eran los partos, cuyas tácticas y habilidades habían hecho de ellos los enemigos más temidos de Roma. Los antiguos ejércitos persas, cuyos herederos eran los partos, incluían en sus filas caballos blancos sagrados. Aunque el AT utiliza el "arco" como un símbolo de juicio en batalla, los lectores romanos pensarían en esta nación oriental que ya los había derrotado en algunas guerras recientes; la habilidad de los partos como arqueros era conocida por todos. Otros escritores *apocalípticos contemporáneos (Similitudes de Enoc) también hicieron pensar en una espantosa invasión de los partos, de aquí que los antiguos lectores habrían entendido fácilmente que este jinete significaba guerra y conquista.

6:3, 4. La "espada" era a menudo un símbolo de juicio y guerra en el AT y la literatura que le siguió, y el rojo era el color que la mayoría asociaba con la guerra y el derramamiento de sangre (de aquí que al "planeta rojo" se le diera el nombre de Marte, el dios romano de la guerra). El disturbio sangriento del 68-69 d. de J.C., cuando los emperadores fueron asesinados sucesivamente, podría ser una ilustración pertinente de este principio en este pasaje.

6:5, 6. Las "balanzas" representan raciones restringidas, o el cuidado que el vendedor to-

ma, cobrando hasta el último centavo del valor de la comida. La cebada y el trigo eran productos básicos. Ya que una medida de trigo representaba el sustento diario y un denario era el sueldo de un día, un hombre con familia tendría que comprar la cebada más barata. Incluso entonces, tres cuartos de medida apenas alcanzaban para que una familia pudiera subsistir; en las muchas familias numerosas de campesinos, varios niños morirían. La hambruna creaba también una alta tasa de inflación: el trigo costaba más de diez veces su precio promedio.

El aceite y el vino se usaban ampliamente, pero no eran esenciales como el trigo y la cebada. Se usaba aceite especialmente para ungir la cabeza, lavar el cuerpo y mantener las lámparas encendidas; para las comidas se mezclaba vino con agua (una parte de vino con dos o tres partes de agua). La permanencia de estos artículos era de relativa importancia mientras que los básicos eran escasamente asequibles; esto reforzaría la realidad del juicio divino. Ya que la inflación era alta hacia el final del siglo I y algunos lectores estaban sin duda conscientes de la restricción impopular de Domiciano de la tierra para los viñedos en las provincias, los lectores habrían temblado de miedo ante las implicaciones de estas *profecías. Asia Menor fue golpeada duramente por problemas económicos durante el reino de Domiciano.

6:7, 8. Este espectro final se parece al ángel de la muerte de la tradición judía. La enumeración de juicios como el de este jinete son comunes en los profetas del AT (p. ej., Jer. 14:12; 24:10; 27:8; Eze. 6:11; 7:15; 12:16) y, menos relacionado con la forma, están las listas de juicios de los *Oráculos Sibílicos, esta lista está emparentada con la de Ezequiel 14:21.

6:9-11

El quinto sello

A todo el que vive acomodadamente puede



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

8:1-5**Preparación para la trompeta de las plagas**

8:1. Hay varias maneras posibles de interpretar la expresión “silencio” aquí. En este contexto de adoración (7:9-12) e intercesión (6:9-11; 8:4) en el cielo, el “silencio” podría significar una breve demora por parte de Dios en la recepción de las oraciones de vindicación de su pueblo (Sal. 50:3, 21; 83:1), o un silencio impuesto en la alabanza celestial para recibir las oraciones de su pueblo (Apoc. 8:4) como ocurre en algunos textos judíos más recientes.

Es probable que se trate de una forma de extasiada adoración (Sal. 65:1) o quizás de temor, aflicción o vergüenza, como un culpable que con la boca amordazada no tiene nada que decir en su defensa en el juicio. (Hab. 2:20; Sof. 1:7; Zac. 2:13; cf. Sal. 31:17, 18; 76:8-10; Isa. 23:2; 41:1; 47:5). El silencio también puede caracterizar el fin del mundo presente para formar un nuevo mundo (*4 Esdras y *2 Baruc; cf. *Seudo-Filón) o (a menudo en la literatura antigua) el final de un discurso, conversación o anuncio; era también el ambiente apropiado de una corte antes de que el acusador comenzara a hablar.

8:2. Las trompetas se usaban en las celebraciones para convocar asambleas sagradas o militares, y como alertas, a menudo advirtiendo de invasiones inminentes. En este último sentido es que los *profetas normalmente empleaban la imagen, y probablemente esta es la razón por la que el Apocalipsis también la utiliza. Aunque Juan habría usado indudablemente el número “siete” (dadas las tres series de siete juicios), los comentaristas hacen notar que la serie de siete trompetistas aparece en el AT (Jos. 6:6, 13), probablemente de manera regular en el culto del templo (1 Crón. 15:24; Neh. 12:41). Entre el AT y el NT, el judaísmo había establecido a siete arcángeles (agregando cinco a los dos ángeles importantes mencionados por Da-

niel), y son estos los que probablemente se consideran aquí.

8:3. El ángel cumple una tarea que se encomendaba a los sacerdotes en el templo terrenal. Con relación al templo celestial en el Apocalipsis, ver el comentario sobre 4:6, 7; como ocurre en algunos otros textos judíos (incluyendo el AT, Sal. 141:2), las oraciones se presentan como incienso (algunos textos las describen como sacrificios). Con respecto al templo celestial en textos judíos en general, ver el comentario sobre Hebreos 8:1-5.

8:4, 5. En este contexto, las oraciones incessantes de los santos que claman por venganza (6:9-11) son la causa directa de su vindicación final por medio de los juicios que vienen a la tierra (8:6—9:21). Acerca de la imagen de los fenómenos atmosféricos causados por la actividad angélica, ver el comentario sobre 4:5; cf. 11:19 y 16:18.

8:6-12**Las plagas de las primeras cuatro trompetas**

Las clases de castigos que caracterizan a los juicios de las trompetas y las copas están tomados directa y principalmente de las diez plagas del éxodo (solo que estas se ajustan numéricamente a siete; ver el comentario sobre Juan 2:11, probablemente la primera de siete señales en Juan). Como en otros textos judíos (p. ej., el *Seudo-Filón, Artápano), la sucesión e incluso el número de las plagas no es importante para el tema de la imagen. Algunas de las plagas hacen eco de otros textos de juicio (especialmente los *Oráculos Sibílicos) pero nunca de manera tan sistemática como en este pasaje.

8:6. Ver el comentario sobre 8:2.

8:7. Esta plaga se parece a la séptima plaga de Éxodo 9:24, 25.

8:8, 9. Las aguas que corren con sangre normalmente significan guerra (p. ej., Isa. 15:9), pero estos versículos también hacen eco de la primera plaga de Éxodo 7:20, 21. La monta-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

malo? ¡Espere a que vea esto!”. Esta imagen formó de tal manera las opiniones de los cristianos primitivos (millares de ellos habían sido erradicados durante el reinado de Nerón en Roma), que el término “Nerón” se convirtió incluso en un sucedáneo del “anticristo” en la lengua armenia. Muchos escritores cristianos posteriores, incluyendo a Tertuliano, Agustín y Jerónimo, conectaron a Nerón con el anticristo. La idea de Juan de utilizar aquí a este Nerón redivivo ha continuado a lo largo de la historia y es ampliamente sostenida por eruditos modernos, tales como F. F. Bruce, William Barclay y la mayoría de los comentaristas del Apocalipsis. Los oráculos políticamente peligrosos eran formas conocidas de protesta entre los griegos y los judíos, y Roma se habría sentido ofendida por las implicaciones de Juan el profeta exiliado si las autoridades hubieran leído y captado el simbolismo de este libro.

13:1. Roma vino “del mar” desde la posición ventajosa de un imperio del este, aunque la imagen misma se toma prestada de Daniel 7:3. (*4 Esdras 11:1 tiene además un símbolo relacionado con Roma, un águila con doce alas y tres cabezas, que viene del mar, aunque en 13:1 una figura *mesiánica hace lo mismo). Los emperadores llevaban títulos como “divino” (“dios”, en las monedas de Asia) e “hijo de dios” (es decir, del emperador precedente), incluso Domiciano demandó el título “Señor y Dios”, de aquí el “nombre de blasfemia” en este pasaje (ver el comentario sobre Apoc. 13:5, 6 para un trasfondo *veterotestamentario). Con respecto a las bestias de siete cabezas, ver el comentario sobre 12:3; acerca de las cabezas, ver el comentario sobre 17:9, 10.

13:2. Daniel describió cuatro bestias que representaban a cuatro imperios sucesivos (7:3-7); el cuarto, el imperio griego de Alejandro, se interpretaba a menudo en los días de Juan como una representación de Roma. Juan utiliza componentes de varias de las bestias de Daniel (un león alado, un oso, un leo-

pardo alado y una bestia con dientes de hierro) para crear un compuesto de mal opresor, que provocó en sus lectores una profunda animadversión hacia Roma y hacia toda potencia política opresora.

13:3. Buena parte de este pasaje puede explicarse por la imitación que la bestia hace de Dios, de aquí la seudoresurrección. Pero muchos comentaristas también han visto en este pasaje una referencia al mito de Nerón, quien murió al parecer en el 68 d. de J.C., pero que estaba vivo y volvería (según algunas formas que tomó esta historia, Nerón estaba muerto pero volvería de los muertos; ver la introducción a 13:1-10).

13:4. La alabanza ofrecida aquí a la bestia es una imitación de una alabanza ofrecida a Dios (Éxo. 15:11; cf. Judit 6:2, 3; Eclesiástico 33:5, 10).

13:5, 6. La boca orgullosa es la clase de imagería que más tarde nutrió las tradiciones del anticristo (formadas originalmente en torno a Antíoco Epífanes y a los que después de él fueron como él, Dan. 7:8, 20, 25; 11:36; *1 Macabeos 1:24). Con respecto a los cuarenta y dos meses, ver el comentario sobre Apocalipsis 11:2, 3. La identificación del tabernáculo con los justos residentes en el cielo corresponde con los *Esenios y la descripción de los cristianos primitivos como comunidad de los justos, el templo santo de Dios.

13:7. La bestia, figura del anticristo de Daniel 7:21, 22 (fue aplicada primero a Antíoco IV Epífanes pero reaplicada necesariamente a muchos personajes a lo largo de toda la historia) emprendió guerra contra los santos (los “santos”, el pueblo de Dios, Dan. 7:18, 25; 8:24) y se le dio “vencerlos”, hasta que llegara el día del juicio y el *reino. Nerón quemaba vivos a los cristianos para iluminar sus jardines imperiales por la noche, crucificó a otros y aun alimentó con ellos a sus bestias salvajes. Los convirtió en chivos expiatorios políticos cuando prendió fuego a Roma de lo cual él y su amante Tigelino fueron culpados.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cálculo era conocida como *gematría*). Se han hecho muchas propuestas ingeniosas para descifrar el número “666”. Ireneo, un erudito cristiano del siglo II, enumeraba entre las posibilidades el vocablo “Lateinos” (Roma como el reino final).

Pero la propuesta más popular entre los eruditos hoy en día es “César Nerón”. Aunque su nombre en griego suma 1.005 (que habría sido obvio, porque un juego de palabras conocido sobre el número de su nombre habría circulado a través de todos los grafitos del Imperio), si se transcribe al hebreo su nombre suma “666”. Si Juan se refería a Nerón en este pasaje (ver el comentario sobre 13:1-10), esperaba que sus lectores supieran cómo cambiar las letras griegas a hebreas (probablemente con la ayuda de los miembros más hábiles de la congregación), o quizás él y ellos ya habían usado el “666” de esta manera. Este cálculo requiere de la pronunciación griega Neron-Kesar en letras hebreas, con los valores numéricos hebreos apropiados: *N* = 50, *r* = 200, *n* = 6, *K* = 100, *s* = 60, *r* = 200. En el hebreo solo se usaban consonantes. Pero los *Oráculos Sibilinos, que era un documento judío compuesto en griego, hace su cálculo gemátrico en griego, no en hebreo. La mayoría de sus lectores habrían podido leer solamente el primero, pero difícilmente hubieran podido transcribir siquiera un nombre con las letras hebreas apropiadas. Los eruditos judíos que utilizaban el hebreo incorporaron muchas palabras que tomaron prestadas del griego, pero los lectores de Juan habrían necesitado de una cierta ayuda o un conocimiento previo para discernir su argumento.

14:1-5

Seguidores del Cordero

14:1. La expresión “Y miré, y he aquí” indica otra visión (Eze. 10:1; 44:4; Dan. 10:5). El monte Sion era el monte del templo (a veces abarca toda Jerusalén pero de manera im-

precisa), aplicado aquí al templo celestial en el presente (Apoc. 11:19) pero señalando a la nueva Jerusalén del futuro (21:2), era una esperanza compartida por casi todos los judíos antiguos, que anhelaban la restauración de su ciudad y su santuario. El monte Sion figura de manera prominente en las expectativas *apocalípticas (aparece con ese título en *4 Esdras y *2 Baruc). El nombre en sus frentes contrasta con Apocalipsis 13:16 (cf. 3:12; 7:3; 22:4); con respecto a la identidad de los 144.000, ver el comentario sobre 7:4-8.

14:2. Ezequiel oyó el sonido de muchas aguas en el cielo (Eze. 1:24; 43:2; cf. Apoc. 1:15), y en el Sinaí se oyeron truenos (Éxo. 19:16; cf. Eze. 1:13; Apoc. 4:5; 19:6). La antigua meteorología, de acuerdo con *1 Enoc, situaba en el cielo las aguas (para la lluvia) y los truenos. Los sacerdotes y levitas empleaban arpas para la adoración en el templo terrenal; no podían faltar en el templo celestial (Apoc. 5:8; 15:2).

14:3. Solamente estas personas podían cantar este himno nuevo porque solo a ellos les concernía (5:9, 10); con respecto a revelaciones secretas en los cielos, ver el comentario sobre 2 Corintios 12:2-4.

14:4. El término griego traducido “virgen” en este pasaje casi nunca se aplicó a los hombres en la literatura griega, probablemente debido en parte a que estos en aquella antigua cultura casi nunca lo fueron. El vocablo significa no haber tenido nunca relaciones sexuales con alguien del sexo opuesto, por lo que se incluye a los que se habían casado. En un sentido literal, esta virginidad se practicaba muy a menudo entre un grupo de judíos conocido como *esenios. Pero la imagen aquí puede aludir simbólicamente a la pureza de los sacerdotes para el servicio del templo (Lev. 15:16-18) o quizás a la pureza requerida por las reglas de una guerra santa espiritual (Deut. 23:9-11). “Seguir” al cordero, en el lenguaje de Juan, señala el papel de las ovejas (Apoc. 7:17; cf. Juan 10:4). Las “primi-

cias” ofrecidas a Dios marcaban el comienzo de la cosecha; el término declaraba su carácter sagrado (Jer. [2:3](#)) y podría incluir la idea de que otros como ellos vendrían después de ellos.

[14:5](#). La expresión “no se halló engaño” incluye el engaño teológico, es decir, la falsa doctrina ([3:9](#); [1 Jn. 2:22](#)). En la ética antigua era importante ser veraz, si bien a veces se pasaba por alto este principio, incluso en la Biblia, para salvar la vida (p. ej., Éxo. [1:19, 20](#); Jer. [38:25-27](#)).

[14:6-13](#)

La vindicación de los justos

[14:6, 7](#). Con respecto a la expresión “en medio del cielo” ver la introducción a [8:13](#). El “evangelio” del ángel es la vindicación del pueblo de Dios a través del juicio de los impíos ([14:7](#); cf. Nah. [1:15](#)). Si bien la actividad de los ángeles en el cielo corresponde a menudo con lo que sucede en la tierra ([12:7](#)), no obstante, esta descripción puede referirse, como algunos comentaristas han sugerido, a la proclamación final de las buenas nuevas del *reino (que incluye salvación y vindicación/juicio) que precede al fin (Mat. [24:14](#)). [14:8](#). A la manera de una parodia burlona de un canto fúnebre, Isaías [21:9](#) anuncia: “¡Ha caído; ha caído Babilonia!” (cf. Jer. [51:8](#)), refiriéndose a la Babilonia histórica que más tarde arrastraría a Judá al cautiverio. Pero los escritores judíos de los días de Juan vieron similitudes entre todos los imperios que sometieron a Israel, y creían por lo general que Roma era ese poder final (cf. Dan. [2:35, 44](#)). El vocablo “Babilonia” y su sinónimo, “los caldeos”, fueron utilizados como claves para referirse a Roma en textos judíos como los *Rollos MM, *4 Esdras y la literatura *rabínica (si bien en la literatura rabínica usan “Edom” con más frecuencia). El AT normalmente reservaba el término simbólico “ramera” para referirse a los pecados del pueblo de Dios (con solo dos excepciones), pero la alu-

sión aquí es a la Babilonia de Jeremías [51:7](#), que hizo que todas las naciones bebieran de su vino (es decir, Babilonia era el juicio de Dios sobre ellas).

[14:9, 10](#). En el AT, Dios hizo pasar una copa de ira intoxicante a todas las naciones (cf. Sal. [75:8](#); Isa. [51:17, 21, 22](#); Jer. [25:15](#); [49:12](#); Eze. [23:31](#); Hab. [2:16](#); Zac. [12:2](#); también los *Rollos MM; con respecto a la infidelidad, cf. Núm. [5:24](#)). Fuego y azufre eran lo apropiado para una Sodoma espiritual (Apoc. [11:8](#); Gén. [19:24](#)), aunque la imagen puede significar mucho más (p. ej., Eze. [38:22](#)). (Este texto no implica que ellos no podrán *arrepentirse si adoran a la bestia y a su imagen antes de la muerte o del fin del mundo, Apoc. [2:21](#); [11:10-13](#)). Como ocurre a menudo en la *literatura apocalíptica, los impíos lograban ver lo que les faltaba (cf. Sal. [112:10](#)); pero el Apocalipsis omite una característica apocalíptica común, en la que los justos también logran verlo y se regocijan en la suerte de los condenados (p. ej., *1 Enoc [108:14, 15](#)).

[14:11](#). El humo eterno de Edom (noche y día; cf. [4:8](#); [12:10](#)) se describe en términos similares en Isaías [34:10](#), pero allí el significado es desolación, mientras que aquí es fuego y tormento eternos.

[14:12](#). A mucha gente que en la actualidad vive despreocupada (influenciada en parte por una serie de aplicaciones históricas erradas de los ideales bíblicos con respecto a la misericordia) no les gusta la idea del juicio. Pero la descripción de la salvación/liberación que hace el AT no estaría completa sin la vindicación, que consiste en quitar la vergüenza de los oprimidos castigando a sus opresores impenitentes. En este pasaje se asegura a los mártires que serán vindicados hasta lo sumo (cf. [13:10](#)).

[14:13](#). Los textos judíos hablan con ansia del día cuando terminarán los sufrimientos de los justos. Las cartas grecorromanas de consolación enfatizaban que los muertos eran fe-

lices, o que por lo menos no estaban tristes, pero el judaísmo acentuó de manera especial la paz de los justos ya muertos. El autor de *1 Enoc hace notar que los impíos no tendrán descanso (99:13-144; cf. Apoc. 14:11), pero que grandes recompensas aguardan a los justos que ya han muerto (1 Enoc 103:3); en muchos textos judíos abunda la idea del descanso que disfrutaban los justos ya muertos (Menandro Siriaco, Sabiduría de Salomón). Las inscripciones funerarias judías mencionaban regularmente la paz de los muertos; más de la mitad de los epitafios judíos rescatados en Roma incluían las palabras “en paz” (de aquí que la expresión “descanse en paz” no es un concepto moderno). La imagen de las obras y su recompensa viene del AT y es común en el judaísmo y en el NT (ver el comentario sobre Apoc. 22:12).

14:14-20

Cosechar la tierra

14:14-16. Si bien la expresión “uno semejante al Hijo de Hombre” podría referirse a Jesús (1:13; Dan. 7:13), desde un punto de vista técnico todo lo que significa es que este personaje parecía humano, en contraste con algunos de los otros personajes angélicos que el libro menciona (Apoc. 4:7; dada su dignidad nadie puede dar órdenes a *Cristo, 14:15, 16). La cosecha es también una imagen de juicio contra Babilonia en el AT (Jer. 51:33); esta imagen armoniza perfectamente con la batalla final cuando la sangre fluiría, como observa Joel 3:13 (RVA): “Meted la hoz, porque el grano ya está maduro. Venid, pisotead, porque el lagar está lleno y rebosan las cubas”.

14:17-19. Ya que las uvas exprimidas podrían parecer sangre humana (Gén. 49:11), esta imagen, utilizada por Joel 3:13 (cf. Jer. 25:30), era poderosa para la gente de sus días, más familiarizada con la viticultura que la mayoría de la gente de hoy (note como en Juan 15:1 se compara a *Cristo y su pueblo

con una vid). Esta imagen de la cosecha viene particularmente de Isaías 63:1-6: Dios sigue pisando el lagar de su ira, pisoteando a las naciones y salpicando sus vestiduras con su sangre. Con respecto a los ángeles y su relación con diversos elementos de la naturaleza (incluso el fuego), ver el comentario sobre Apocalipsis 7:1.

14:20. Los informes antiguos de batallas urbanas hacen referencia algunas veces a calles que fluyen con sangre a causa de los asesinatos masivos que ocurrían en un breve espacio de tiempo. Por ejemplo, exagerando la batalla de Bet-arbel, los *rabinos declaraban que ríos de sangre fluían de la ciudad al mar distante, arrastrando rocas y sumergiendo caballos. Asimismo, *1 Enoc señalaba que Dios, al juzgar a su pueblo, permitió que se mataran unos a otros hasta que la sangre corría en torrentes (100:1, 2) hasta el pecho de los caballos y los carros se sumergían; compare igualmente otros *oráculos del tiempo del fin (los *Oráculos Sibilinos en varios lugares).

El número literal en este pasaje, “1.600 estadios” son casi 300 kilómetros (NVI), equivale a (40 x 40); esta cifra se usaba probablemente para dar a entender una cantidad grande (puede ser de interés que en la antigüedad algunos estimaban que la longitud de Palestina era de 1.600 estadios). El vino de la ira de Dios (14:10-19) resulta ser sangre humana en este pasaje que, de acuerdo con 16:6 se convierte en bebida; otros textos también hablan de beber sangre.

15:1-4

La respuesta de los santos a su vindicación

15:1. En los textos antiguos había unidades literarias que estaban encerradas entre dos palabras o frases equivalentes o iguales, como en un paréntesis (a este procedimiento literario se le llama inclusión). La perspectiva celestial de los juicios en la tierra está colocada en paréntesis entre 15:1 y 8.

15:2. Los santos celebran su vindicación en **15:2-4**. Textos judíos basados en Daniel **7:9, 10** hablan a menudo de ríos de fuego que proceden del trono de Dios. Esta imagen se mezcla aquí con la imaginería del templo celestial (con respecto al “mar”, ver el comentario sobre Apoc. 4:6). El triunfo sobre sus opresores puede sugerir también otra connotación de “mar”: cuando Israel fue librado de los Egipcios, que fueron muertos en el mar Rojo, ofrecieron alabanza a Dios (**15:3, 4**).

15:3, 4. Las obras “grandes y maravillosas” se refieren a las plagas (**15:1**; cf. Éxo. **15:11**). El “cántico de Moisés” podría referirse a Deuteronomio **32** (especialmente a la parte donde Dios venga la sangre de sus siervos, Deut. **32:34-43**), que se utilizaba junto con los salmos en el culto judío. Pero en este contexto es muy probable que el cántico de Moisés se refiera al canto de triunfo y alabanza que fue entonado después de que su pueblo pasó con seguridad por el mar, en donde sus enemigos fueron ahogados (Éxo. **15:1-18**). El “cántico del Cordero” recuerda cómo fueron protegidos de la última plaga (Apoc. **5:6**).

El lenguaje de este pasaje recuerda al Salmo 86:9, **10**; el AT proclamaba frecuentemente la esperanza del remanente de las naciones que se volvió a Dios. “Rey de las edades” (o “siglos”, VM) o “del mundo” era un título común que los judíos daban a Dios. Los *retóricos grecorromanos alababan a los dioses que eran universalmente reconocidos, pero como el judaísmo también enfatizó, Dios será única y universalmente adorado el día del juicio final (cf. Zac. **14:9**).

15:5—16:1

Preparación de las plagas finales

15:5. Con respecto al tabernáculo/templo celestial, ver el comentario sobre 4:6 y Hebreos **8:1-5**.

15:6. La antigua literatura judía veía a menudo a los ángeles vestidos de lino blanco, pero estos textos también presentan a los sa-

cerdotes araviados de esta manera, y Juan describe a estos ángeles como servidores del templo celestial.

15:7. La imagen de las copas de oro se derivaba probablemente del uso de incensarios en el templo varias décadas antes de su destrucción; compare **5:8** y **8:3**. Con respecto a la copa de la ira, ver el comentario sobre **14:9, 10**.

15:8. El templo lleno de gloria recuerda los tiempos antiguos en que fue dedicado el templo terrenal (Éxo. **40:34, 35**; 1 Rey. **8:10, 11**; cf. Eze. **10:3, 4** cuando la gloria de Dios se retiró del templo).

16:1. El AT usaba generalmente la frase “derramar la ira” (especialmente en los escritos de Jeremías y Ezequiel). La imagen de la copa puede relacionarse con esta idea.

16:2-11

Las primeras cuatro copas de la ira

Como ocurre con las plagas de las trompetas, la imaginería de estos juicios está tomada especialmente de los juicios sobre Egipto que se mencionan en el libro del Éxodo del AT. Juan recuerda a sus lectores que ellos, como el antiguo Israel, estaban protegidos de estos juicios que terminarían en la capitulación de sus opresores y en su propia liberación.

16:2. Llagas fueron la sexta plaga mencionada en Éxodo **9:10**.

16:3. Esta plaga se menciona en primer lugar en Éxodo **7:20** (la segunda plaga en la lista de Apoc. **8:8**).

16:4. Este juicio extiende también la primera plaga (Éxo. **7:20**; cf. el comentario a la tercera plaga en Apoc. **8:10**).

16:5. Los oprimidos clamaban a menudo a Dios para que los vindicara; y cuando fueron vindicados, alabaron a Dios por su justicia (esto ocurre a menudo en los salmos. Este lenguaje también se empleaba para enaltecer su misericordia, p. ej., Tobías 3:2). En los días del AT Dios permitía que la gente se destruyera a sí misma (el impío caía en su



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Eze. 16:37) o de una mujer ebria (Hab. 2:16; cf. Apoc. 3:18); con respecto a la imagen del ladrón, ver el comentario sobre Apocalipsis 3:3. **16:16.** El Señor había prometido reunir a las naciones (Joel 3:2, 11; Sof. 3:8; Zac. 12:3; 14:2; cf. Isa. 13:4; Jer. 50:29, contra Babilonia). La tradición judía acerca del tiempo del fin se apropió de esta imagen (*1 Enoc, los *Rollos MM). Las naciones y el dragón que las guiaba pretendían reunirse con otro propósito, pero Dios los reunía para su propia destrucción final.

El lugar del fin señalado por el AT era el valle de Josafat (Joel 3:2, 12, 14), probablemente la llanura de Meguido en el valle de Jezreel y Esdraelón. Era el corredor entre la muy transitada planicie de la costa y el camino que lleva a Damasco en Aram, y por lo mismo un punto de cruce esencial para los ejércitos evitando las montañas difíciles (Jue. 5:19; 6:33; 2 Crón. 35:22; Zac. 12:11. El Faraón Tutmosis III en 1483 a. de J.C., etc.). Meguido era una llanura, no una montaña ("Har-Magedon", que en la RVA se lee como "Armagedón", significa literalmente "montaña de Meguido"). Pero un lugar tan transformado no sería incongruente con la geografía *apocalíptica de Juan (13:1; 17:1, 3, 9). Es tema de debate el emplazamiento preciso que hace Juan, pero un sitio relacionado con el valle del Meguido parece ser la opinión más común y permitiría a los ejércitos del Oriente trabar batalla con Roma en Palestina.

16:17, 18. Este lenguaje sugiere preparación para una teofanía, una manifestación de la gloria de Dios, como en el Sinaí (cf. Éxo. 19:16; Apoc. 4:5); el poderoso terremoto puede sugerir el fin de la era (6:12; 11:13).

16:19. Los oprimidos clamarían a Dios para hacer memoria de las acciones de sus opresores contra ellos (Sal. 137:7). Con respecto a la copa ver el comentario sobre 14:9, 10.

16:20. Esta clase de lenguaje concierne normalmente al "fin del mundo" (6:14), una inmensa devastación cósmica.

16:21. Esta granizada es mucho más severa que la de Éxodo 9:24; destruiría todo a su paso, sin dejar sobrevivientes; este lenguaje, asimismo, debe reservarse para el fin de la era. La impenitencia de la gente es un indicativo de cuánto en verdad merecían el juicio (Éxo. 7:22); ver el comentario sobre Apocalipsis 16:9.

17:1-5

Una visión de la ramera

Aunque el AT por lo general reservaba la designación "ramera" para el pueblo infiel de Dios (p. ej., Lev. 17:7; Isa. 1:21; Jer. 3:1-14; Eze 16, 23; Ose. 4:15), también se aplicaba apropiadamente a centros mercantiles o militares poderosos. Por esta razón Isaías 26:16-18 describía a Tiro como una ramera que servía a todos los reinos del mundo. Nínive como capital de un imperio mundial también fue llamada ramera y hechicera, que vendió naciones (a la esclavitud) usando de ambos ardides (Nah. 3:4). (La hechicería y la prostitución se enlazan también en Isa. 57:3; cf. 2 Rey. 9:22.) Las falsas profetisas ya descritas en este libro parecen ser un agente del sistema (Apoc. 2:20). Ver el comentario sobre 18:23.

17:1. En los Apocalipsis abundaban las guías angélicas, especialmente cuando al escritor le era concedido un viaje por el cielo o la tierra. El arte antiguo representaba a las ciudades como sus diosas *protectoras, a menudo entronizadas a la orilla de un río. A Roma, cuyo imperio se extendió por todas las costas mediterráneas, se le describe naturalmente en este pasaje como sentada sobre muchas aguas (cf. Sal. 65:7; Isa. 17:12, 13).

17:2. A los gobernantes de los estados *protegidos de Asia y Siria subordinados de Roma se les llamaba "reyes", aun cuando tenían que agradar a Roma y cooperar con sus agentes, tampoco objetaban el culto imperial. Sin duda éstos no pensaban que se prostituían a sí mismos, pero algunos focos raros



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

*Jubileos y el *Testamento de Salomón).

Muchos textos judíos incluyen un período intermedio entre las edades presente y futura; en algunos de ellos es una edad de paz *mesiánica, pero en otros es la tribulación final que vino a ser llamada “dolores mesiánicos”. El tiempo que dura el período intermedio final varía en aquellos antiguos textos judíos que lo incluyen, y produce cantidades diversas tales como cuarenta años, tres generaciones, cuatrocientos años y casi un número igual de consideraciones como hay opiniones escritas, contando a veces por “semanas” o jubileos de años. Algunas antiguas tradiciones judías dividieron la historia en siete períodos de mil años, y de todos estos el último sería una era de paz. (*Platón habla de un período de mil años entre la muerte y la reencarnación como el estado intermedio de la vida futura de los griegos, y puede haber influenciado a la cifra judía, cf. también el Fénix de la mitología griega, discutido por los *rabinos, pero esto no es muy probable. La tendencia *apocalíptica de dividir la historia en edades, añadida a la idea natural de manejar un número redondo como mil años, [cf. el número cien en Isa. 65:20] y especialmente la aplicación judía del Sal. 90:4 a los siete días de Gén. 1, son suficientes para explicar la cantidad del período basándose en términos meramente judíos.)

20:4. La *resurrección de los justos formaba parte de las esperanzas judías; el reino subsiguiente del pueblo de Dios con Dios es menos frecuente pero también aparece en la literatura judía (en el AT, cf. p. ej., Isa. 60:5; Dan. 7:14, 18). A los ciudadanos romanos se les ejecutaba decapitándolos (con hachas en otros tiempos, pero con espadas en el siglo primero), se les golpeaba, se les vendaban los ojos y se les obligaba a arrodillarse.

20:5, 6. El castigo del resto de los muertos después de un intervalo de tiempo es probablemente lo que sugiere Isaías 24:21, 22, aunque Daniel 12:2 (como algunos textos

del NT) no distingue el tiempo entre la *resurrección de los justos (después de la tribulación que menciona Daniel, Dan. 12:13) y el de los condenados. Los textos judíos a veces hablaban de una “segunda muerte” de los impíos en el juicio. Con respecto a los sacerdotes que reinan ver Apocalipsis 1:6.

20:7-10

La necesidad de Gog y Magog

20:7, 8. Gog, el príncipe en la tierra de Magog, aparece como el enemigo final de Israel en Ezequiel 38—39, después del recogimiento de Israel y quizás después del tiempo de la resurrección (cap. 37). Aunque los eruditos discuten acerca de quién podría ser la persona que Ezequiel tiene en mente, están de acuerdo con que los enemigos son del norte (como la mayoría de los enemigos de Israel en ese período), *Josefo los identifica con los Sitianos. Gog y Magog entonces aparecen repetidamente en los textos judíos como los mayores enemigos finales de Israel (textos *rabínicos, textos *apocalípticos, *Rollos MM).

Muchos maestros judíos esperaban una conversión masiva de los paganos al judaísmo durante el período *mesiánico seguido de una intensa apostasía durante el tiempo de Gog y Magog. El ejército de las naciones es llamado el ejército de Belial (de *Satanás) en los *Rollos MM (aunque este texto se refiere más bien a la batalla de Apocalipsis 19).

20:9. Algunos textos judíos describían un muro de fuego alrededor de Jerusalén (basándose en Zac. 2:5; cf. Éxo. 13:21), y otros hablaban de fuego que caía del cielo para consumir a los enemigos (los *Oráculos Sibílinos; basados en juicios como los que encontramos en Gen. 19:24; Lev. 10:2; 2 Reyes 1:10); consulte especialmente Ezequiel 39:6. En las *Similitudes de Enoc, los ángeles incitan a los partos a invadir la Tierra Santa, pero el suelo se abre para tragarlos. Los *Rollos MM llaman a la comunidad remanente el “campo de los santos”, una descripción que



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

GLOSARIO

GLOSARIO



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Pertenece principalmente (excepto las *Similitudes) al siglo II a. de J.C. Probablemente se escribió en *arameo; circulaba fundamentalmente en círculos *esenios. Se ha preservado en parte en los *Rollos MM y en su totalidad en los manuscritos de Etiopía.

3 Enoc. Un *apocalipsis según la perspectiva del misticismo *rabínico, cuya fecha no es posterior al siglo V d. de J.C. (probablemente pertenece al siglo III).

Epicteto. Filósofo *estoico del siglo I, originalmente fue un esclavo.

Epicúreos. Escuela filosófica que avalaba el placer (la ausencia de dolor y perturbación) y no creía en los dioses de los mitos antiguos; vea el comentario sobre Hechos 17:18.

Epístolas Pastorales. Tres cartas de Pablo: 1 y 2 Timoteo y Tito, que eran consejos para jóvenes ministros en el desempeño de su trabajo.

Escatológico. Que trata del fin del tiempo.

Escribas. Por todo el imperio romano eran ejecutores de documentos legales. En la Palestina judía enseñaban a los niños a leer las Escrituras; muchos eran expertos en cuestiones de derecho contenidas en la *ley de Moisés (es decir, eran los predecesores de los *rabinos); algunos de ellos eran *fariseos.

4 Esdras. La mayor parte de esta obra (capítulos 3-14) es un *apocalipsis judío del siglo I d. de J.C.

Esenios. Grupo rígido de piadosos, algunos de los cuales se refugiaron en el desierto como monjes. Los *Rollos MM probablemente son resultado del trabajo

por conservar las Escrituras de un grupo de esenios.

Espíritu. Cuando empieza con letra mayúscula en este comentario se refiere al Espíritu de Dios, el *Espíritu Santo.

Espíritu Santo. Aunque se usa solamente dos veces en el AT (Sal. 51, Isa. 63), este término llegó a ser el título reconocido para el Espíritu de Dios en los tiempos del NT. Muchos creían que la actividad del *Espíritu había disminuido desde que se completó el AT y que la *profecía continuaba solo en una forma silenciosa; pero en el AT había promesas de un resurgimiento del Espíritu al final, cuando viniera el *Mesías. El pueblo judío relacionó particularmente el Espíritu con la profecía y la iluminación divina; muchos también (en especial los *esenios) relacionaron al Espíritu con Dios que purificará a su pueblo al final del tiempo. El NT incluye los dos usos, aunque también habla del Espíritu como una persona como el Padre y el Hijo (especialmente en Juan), lo que el judaísmo no hacía.

Estoicismo. Era la forma más popular de la filosofía griega en los días de Pablo. Aunque la mayoría de la gente no lo era, muchas de estas ideas se difundieron extensamente. Para más detalles, vea el comentario sobre Hechos 17:18.

Evangelio. Traducido literalmente el término quiere decir "buenas noticias"; es el tipo de noticias que un heraldo traería, y en Isaías se refiere al mensaje específico de la restauración de Dios para su pueblo. (*"Evangelio", como *género litera-



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

real, como el uso de un seudónimo en nuestros días. 2. Una colección moderna de diversos textos judíos que quedaron fuera de los cánones judíos y cristianos y otras colecciones como los *Apócrifos, los *Rollos MM y la literatura *rabínica. Se les llama así porque la mayoría de ellos son pseudoepígrafos. Estas obras incluyen 2 Baruc; *1, 2 y *3 Enoc; la *Carta de Aristeas; *4 Esdras; los *Jubileos; la Vida de Adán; *3 y *4 Macabeos; el Martirio de Isaías; los *Salmos de Salomón; los *Oráculos Sibelinos; el *Testamento de Job; el *Testamento de Salomón; y el *Testamento de los Doce Patriarcas.

Seudo-Filón. Las Antigüedades Bíblicas del Seudo-Filón sondean la historia desde Adán hasta la muerte de Saúl. Posiblemente escrita en Palestina, la obra probablemente se deriva de la última parte del siglo I o la primera parte del siglo II d. de J.C., pero no demuestra ninguna influencia cristiana específica.

Seudo-Focílides. Probablemente una obra judía de sabiduría moral influenciada por la ética *estoica. Data de la última parte del primer siglo o la primera parte del II siglo d. de J.C.

Shammai. Era un maestro judío famoso, contemporáneo de *Hillel y de Jesús cuando era niño, normalmente más estricto que Hillel; las opiniones de su escuela generalmente dominaban en los días de Jesús.

Similitudes de Enoc. Las parábolas de 1 Enoc (1 Enoc 37-71) pueden datar del siglo I a. de J.C. o tan tarde como el siglo I d. de J.C. Debido a que esta sección de

Enoc no está representada en los fragmentos de *Qumrán, todavía no se ha podido determinar si data de una fecha precristiana.

Sinagogas. Lugares de reunión usados por los judíos para asambleas comunitarias, la oración pública y la lectura de la Escritura.

Sudario de Turín. Es el supuesto lienzo con el que Jesús fue sepultado. Los resultados del estudio de radiocarbono refutan su pretendida autenticidad; a su favor están sus características palestinas (incluyendo vestigios de fibras de plantas de Palestina) y registros de las costumbres judías del rito de entierro practicadas durante el siglo I. El origen y carácter de la imagen todavía no han sido resueltos por los investigadores.

Suetonio. Historiador romano cuyas biografías escritas en la primera parte del siglo II d. de J.C. sobre los emperadores del siglo I contienen mucha información útil.

Tácito. Historiador romano cuya historia de la Roma del siglo I, escrita en la primera parte del siglo II, está entre las fuentes más confiables para la comprensión de esa era (si bien muchas veces afectada por el cinismo de Tácito).

Tárgum. Paráfrasis de la Biblia hebrea a la lengua vernácula *aramea. Aunque es imposible fechar los tárgumes escritos existentes, la actividad de traducción era tan antigua como lo indica Nehemías 8:8 y pudo haberse desarrollado en paráfrasis expandidas en una fecha temprana.

Teón. Un orador griego cuyo manual de *retórica es de ayuda en la reconstruc-

Toda la Escritura fue dada en un contexto completamente diferente al nuestro, pero si toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza (2 Tim. 3:16), luego la misma debe tener algún propósito para nosotros. La pregunta es: ¿Cuál es ese propósito? (¿Qué enseñanza quería Dios comunicar a su pueblo?). El contexto cultural nos ayuda a deducir cuál era ese propósito.

Es importante entender que la Biblia aborda temas y motivaciones como los que enfrentamos en la actualidad. Lejos de restar relevancia a la Biblia, entender la situación en la que fue dada nos ayuda a hacerla más relevante (algunas veces hasta incómodamente relevante).

Nos obliga a ver que las personas con quienes trató Pablo no eran simplemente conflictivas y moralmente inestables; eran personas de carne y hueso que vivían una realidad similar a la nuestra. Para entender y aplicar bien la Biblia, necesitamos dos recursos fundamentales de información: uno es la Biblia en sí misma, el otro es una comprensión del contexto cultural del pasaje que estamos leyendo.

Jesús (en Mateo 6:7, 8) nos dice que no debemos orar como los paganos. Pero, ¿cómo oraron los paganos?

“Las oraciones griegas sumaban la mayor cantidad de títulos posibles que tenía la deidad a la cual se oraba, esperando con esto asegurar su atención. Típicamente, las oraciones paganas recordaban a la deidad los favores que uno había hecho o los sacrificios ofrecidos, intentando obtener una respuesta del dios sobre una base contractual. Jesús basa la oración eficaz en una relación de intimidad, no en un modelo de asociación comercial, el cual estaba más cercano al que seguía el paganismo antiguo”.

¿Por qué Santiago (en Santiago 2:6) asegura que los ricos oprimen a los pobres y los arrastran a los tribunales?

“Las leyes en los tribunales romanos siempre favorecían a los ricos, quienes podían iniciar demandas en contra de las clases inferiores, aunque estas últimas no podían hacer lo mismo contra los ricos... como en la mayoría de las culturas, la gente pudiente naturalmente tiene ventajas legales. Ellos pueden presentar sus casos de manera más articulada o emplear a otros para que lo hagan por ellos”.

EL COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA: NUEVO TESTAMENTO está escrito en un lenguaje claro y no técnico. Es el único que provee, versículo por versículo, el importante contexto cultural que se necesita para tener un estudio bíblico responsable y enriquecedor.